

DI TELLA: 25 AÑOS

La celebración del 25º aniversario de la primera muestra realizada en el Instituto Torcuato Di Tella puede generar reflexiones coincidentes con la profecía de Jorge Romero Brest: "¿Y esto era el Di Tella? ¿Esta por querer?" Pero puede suceder también que el acontecimiento invite a la aproximación y balance de una época: los años '60. Informe especial de Matilde Herrera, Dionisia Fontán y Vicente Muñoz. (Págs. 29-32.)

BRASILEN TERAPIA INTENSIVA

El agravamiento de la enfermedad que impidió tomar el poder al presidente electo Tancredo Neves agrega nuevos nubarrones al de por si precario tránsito de Brasil a la democracia. Nota de Newton Carlos. (Pág. 18.)

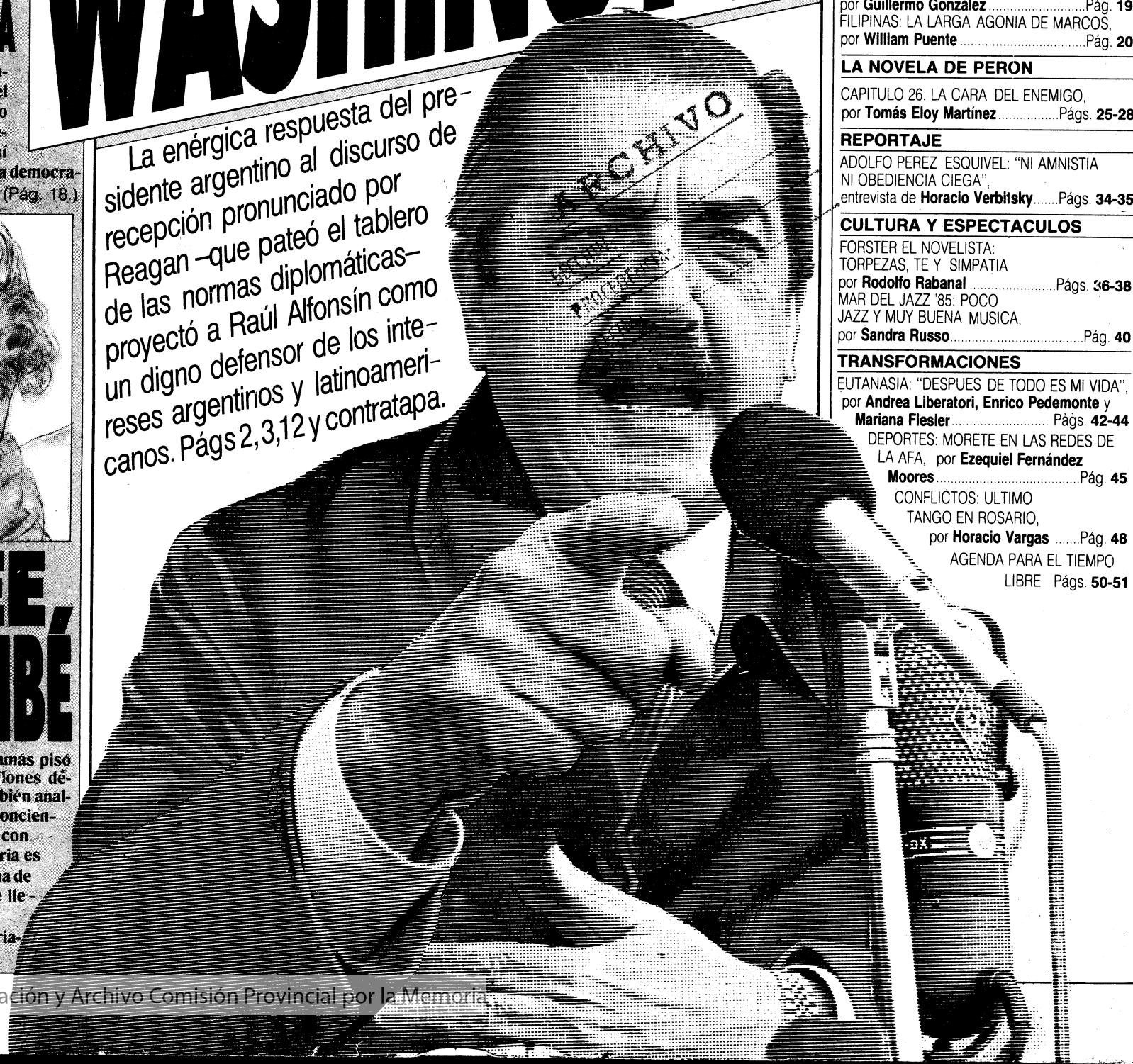


NO LEE, NO ESCRIBÉ

Un millón de argentinos jamás pisó una escuela. Otros cinco millones deserraron y, de hecho, son también analfabetos funcionales. Tomar conciencia de este flagelo en un país con enseñanza gratuita y obligatoria es comenzar a apoyar la campaña de alfabetización nacional que se llevará a cabo a partir de abril. Notas de Dionisia Fontán y Adriana Puiggros. (Págs. 46-47.)

EL PERIODISTA ALFONSINAZO EN WASHINGTON

La enérgica respuesta del presidente argentino al discurso de recepción pronunciado por Reagan —que pateó el tablero de las normas diplomáticas— proyectó a Raúl Alfonsín como un digno defensor de los intereses argentinos y latinoamericanos. Págs 2, 3, 12 y contrapapa.



En este número:

POLITICA

- EN LA ANTESALA DE LOS JUICIOS, HECHOS INQUIETANTES por Rodolfo Mattarollo, Luis Majul y Rubén Felice Pág. 4-5
EL ENCUENTRO BRITOS-MIGUEL, por Germán H. Rodríguez Pág. 6
EL POST PERONISMO Y EL MITO DE LA UNIDAD, por Alvaro Abós Pág. 6
CAMIONETAZO: EL PELIGRO DE ERRAR EL ENEMIGO, por el senador nacional Ricardo Laferriere Pág. 8
CICLO BASICO EN LA UNBA: CON BANDERA DE LARGADA, por Roxana Morduchowicz Pág. 9
COMICIOS EN LA UOCRA, por Carlos Aznáres Pág. 10
CGT DE CORDOBA: LA UNIDAD, AUN SOLO PALABRAS, por Roberto Reyna Pág. 11

ECONOMIA

- LOS GRANOS DEL MAL, por Alejandro Giarrizzo Pág. 13
¿GRANJAS O ARMAS?, por Julián Lemoine Pág. 14
SINDICATOS Y TECNOLOGIA: LA OFENSIVA DE LOS "HOMBRES" MECANICOS, por Guillermo Almeyra Pág. 15

INTERNACIONAL

- SUDAFRICA: MANCHAS NEGRAS, TERROR BLANCO, por Carlos Castilho y Dolores Valle Pág. 16
PERU: UN VOTO POR EL CAMBIO, por Maruja Barrig Pág. 17
CORONELES DE FOGUEO, por Rogelio García Lupo Pág. 19
URUGUAY: UNA PAZ SIN REHENES, por Guillermo González Pág. 19
FILIPINAS: LA LARGA AGONIA DE MARCOS, por William Puente Pág. 20

LA NOVELA DE PERON

- CAPITULO 26. LA CARA DEL ENEMIGO, por Tomás Eloy Martínez Págs. 25-28

REPORTAJE

- ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL: "NI AMNISTIA NI OBEDIENCIA CIEGA", entrevista de Horacio Verbitsky Págs. 34-35

CULTURA Y ESPECTACULOS

- FORSTER EL NOVELISTA: TORPEZAS, TE Y SIMPATIA por Rodolfo Rabanal Págs. 36-38
MAR DEL JAZZ '85: POCO JAZZ Y MUY BUENA MUSICA, por Sandra Russo Pág. 40

TRANSFORMACIONES

- EUTANASIA: "DESPUES DE TODO ES MI VIDA", por Andrea Liberatori, Enrico Pedemonte y Mariana Flesler Pág. 42-44

- DEPORTES: MORETE EN LAS REDES DE LA AFA, por Ezequiel Fernández Moores Pág. 45

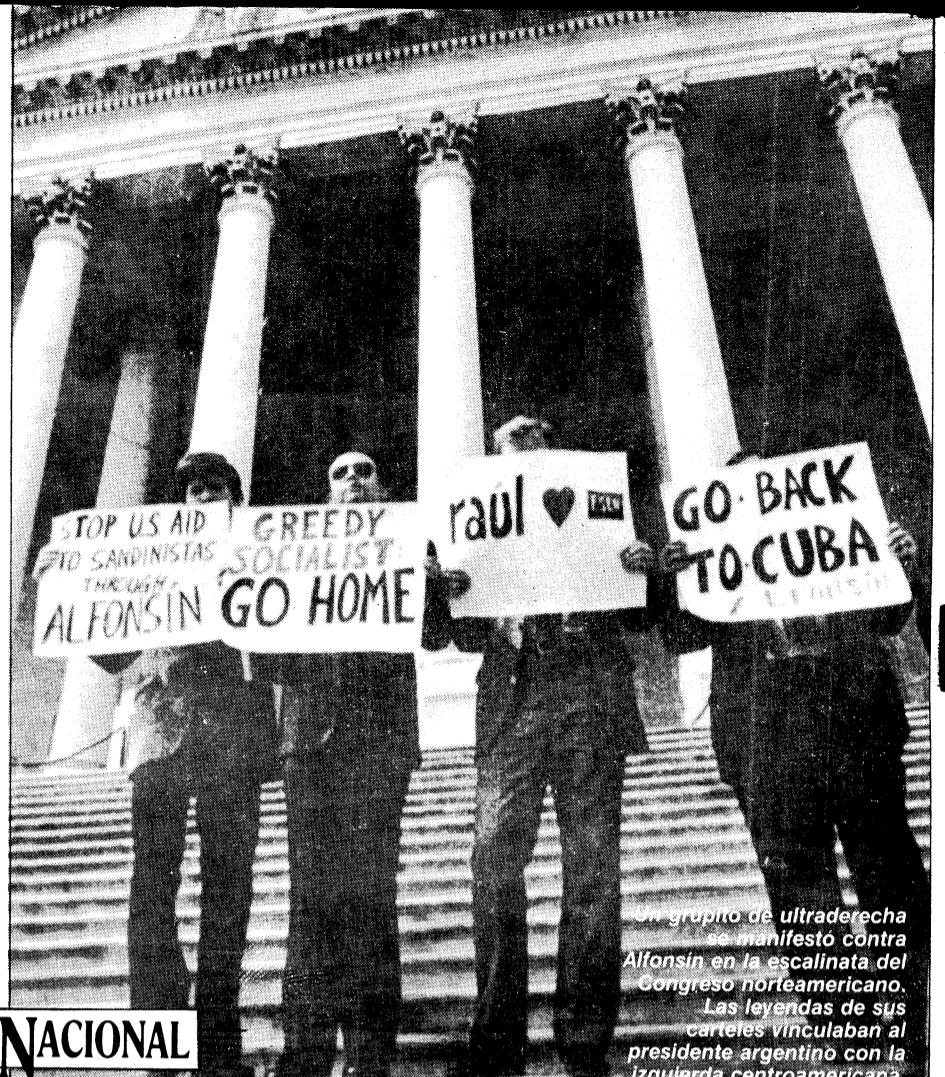
- CONFICTOS: ULTIMO TANGO EN ROSARIO, por Horacio Vargas Pág. 48

- AGENDA PARA EL TIEMPO LIBRE Págs. 50-51



Antes de pronunciar su discurso ante el Congreso estadounidense, Alfonsín saluda como si estuviese en Argentina. Detrás suyo aplauden el vicepresidente George Bush (izquierda) y el presidente de la Cámara de Representantes, Tip O'Neill.

POLITICA NACIONAL



Un grupo de ultraderecha se manifestó contra Alfonsín en la escalinata del Congreso norteamericano. Las leyendas de sus carteles vinculaban al presidente argentino con la izquierda centroamericana.

ENERGICA ACTITUD DEL PRESIDENTE EN SU VISITA A ESTADOS UNIDOS

ALFONSINAZO EN WASHINGTON

Lo que acaba de decir el presidente Alfonsín es muy importante para la causa de los demócratas en el Congreso. Los que creemos que existe un tercera vía en Centroamérica (entre las dictaduras de derecha y el comunismo) y los que estimamos que, efectivamente, la consolidación de democracias que apunten al desarrollo y a la justicia es el mejor medio para garantizar la seguridad del hemisferio." Pocos minutos después del discurso de Raúl Alfonsín ante las dos cámaras del Congreso norteamericano, el representante por el estado de New Jersey, Robert Torricelli, se mostraba aliviado y contento. No era para menos: Torricelli fue el principal gestor –junto con su colega Michael Barnes, de Maryland– de la invitación a Alfonsín al Congreso. Tanto la Casa Blanca como el Departamento de Estado se oponían a que Alfonsín hablara, temiendo que su discurso interfiriera en la crucial votación para aprobar una nueva partida de 14 millones de dólares para apoyar a los "contras" en Nicaragua (en el ambiente de EEUU circula un chiste: ¿Los contras se llaman así porque se oponen a la revolución sandinista o porque están contratados?) y, sobre todo, que contribuyera a afirmar el clima de creciente temor que inspira la política de la administración Reagan en la región.

Vale la pena referir la historia. Torricelli visitó Buenos Aires en enero pasado y volvió convencido de que la democracia argentina –y las del resto del continente– depende, para su supervivencia, de un cambio de política por parte de Washington. En otras palabras, que se facilite el pago de la deuda y se promueva el desarrollo, eliminando al mismo tiempo ese tremendo foco de tensión que representa Centroamérica. Después que el diputado Michael Barnes fracasó en su primera gestión, ante la oposición del Departamento de Estado y de la Casa Blanca, Torricelli decidió ampliar su base de apoyo, buscando la adhesión de más de cien colegas

En su discurso de recepción al presidente argentino, Ronald Reagan decidió salirse del guión y hablar con rudeza de vaquero contra "la tiranía comunista de Nicaragua". Alfonsín no se quedó atrás: confirmando su capacidad de improvisación, expuso con innegable dignidad, sin ambigüedades y en un tono enérgico la posición argentina sobre Centroamérica y otros asuntos de vital interés para los pueblos latinoamericanos.

al petitorio, lo que volvió a colocar el asunto sobre el tapete. El resto es mérito de la diplomacia argentina, en particular del embajador Lucio García del Solar y, sin duda, del temor de la Casa Blanca de que la opinión pública norteamericana considerara su negativa como un desaire al presidente, que está haciendo juzgar en Buenos Aires a los principales responsables de violaciones a los derechos humanos de la dictadura militar.

Lo cierto es que Torricelli no fue el único que se sorprendió favorablemente por las posiciones asumidas por Alfonsín en Washington. Cuando el presidente argentino enarcó las cejas al escuchar el brutal ataque de Ronald Reagan a Nicaragua, durante el discurso de bienvenida en la Casa Blanca, el martes por la mañana, los periodistas argentinos presentes se preguntaron qué haría.

Versiones posteriores indican que esa parte no estaba en el libreto convenido de antemano por los diplomáticos, y no es fácil tener reflejos en semejante circunstancia. Lo cierto es que Alfonsín, improvisando y en tono cordial pero firme, respon-

dió a Reagan que "vamos a tocar, sin duda, los temas bilaterales y también los que hacen a nuestro continente en su conjunto, y no estaré ajeno a nuestro diálogo el tema de Centroamérica y Nicaragua(...). A través del diálogo se podrán encontrar fórmulas de paz sobre la base del principio que hace al derecho consuetudinario americano de no intervención." Antes, aludiendo a palabras de Reagan en el sentido de que la democracia es una esperanza en América Latina, Alfonsín había dicho: "al lado de la esperanza está el temor en América Latina. El temor que nace de comprender que hay expectativas insatisfechas en nuestros pueblos, que las democracias han heredado cargas muy pesadas en el orden económico, una deuda que en mi país casi llega a los 50 mil millones de dólares y que en América Latina en su conjunto está en alrededor de 400 mil millones de dólares, lo que conspira contra la posibilidad de desarrollo, crecimiento y justicia. Esta es, sin duda, una de las grandes diferencias entre nuestros dos países. Nosotros apoyamos la filosofía que usted ha señalado, la filosofía de la democracia, la libertad

y el estado de derecho. Esto nos iguala. Pero el hombre, señor presidente, para ser respetado cabalmente en su dignidad de hombre, no solamente tiene que tener la posibilidad de ejercer sus derechos y prerrogativas individuales, sino que tiene que tener la posibilidad de vivir una vida decorosa y digna. Por eso es que en toda América Latina estamos dispuestos a gobernar con la austeridad que demanda la hora(...) Pero no podemos hacer ajustes que recargan sobre los que menos tienen(...) Pretender de nuestros pueblos un esfuerzo mayor es, sin duda ninguna, condenarlos a la marginalidad, a la extrema pobreza, a la miseria".

Alfonsín no desperdició oportunidad para señalar la firme determinación argentina de negociar con Gran Bretaña sus derechos sobre las Islas Malvinas. Ante el Congreso, por ejemplo, el mandatario argentino señaló la disposición de su gobierno para negociar con Londres, y subrayó que el reciente acuerdo de paz suscripto con Chile es una prueba evidente de que la política argentina está orientada hacia la paz y la resolución de los problemas internacionales a través del diálogo.

También en la conferencia de prensa que brindó en Washington, Alfonsín abordó el tema Malvinas: al responder a una pregunta de un periodista que lo interrogó acerca de la intransigencia de la primera ministra británica, Margaret Thatcher, el presidente contestó: "Creo que la señora Thatcher no distingue aún la diferencia que debe tener en el trato con una dictadura y con una democracia".

En el avión que llevaba a Washington a la comitiva presidencial, el canciller Dante Caputo había adelantado a los periodistas que la estrategia argentina ante Washington consiste en determinar un área de "núcleos de acuerdo", para dar a las conversaciones un tono positivo y, a partir de allí, trabajar sobre las discrepancias. No contó con que el estilo de la administración Reagan –al menos el que emplea ante países

kins, señaló a *EL PERIODISTA* que es insignificante lo que puede esperarse de esta administración, tanto en el terreno político como en el económico, a menos que... "Reagan es sincero cuando dice que apoya a la democracia –dijo Smith–, pero como es un hombre que ve todo en blanco y negro, que no reconoce ningún matiz, sólo las apoyará (y eso muy limitadamente, porque la economía norteamericana va muy mal y las prioridades por mucho tiempo serán otras) si sirven a su política, en particular respecto al tema Nicaragua. La democracia en América Latina no significa para Reagan autonomía sino adhesión plena a Estados Unidos".

Pero lo cierto es que, al menos en esta primera parte de la gira y en lo que se refiere a asuntos estrictamente políticos (los económicos, hasta donde se los pude separar, serán tratados en Nueva York, Chicago y Houston), Alfonsín no se apartó de lo que ha sido hasta ahora el núcleo de la política exterior argentina. En su reunión con Reagan, le entregó el texto de la Declaración de Nueva Delhi, en cada uno de sus discursos abogó por el tratamiento político del problema de la deuda, el apoyo a Contadora y el respeto al principio de no intervención, y hasta se permitió declarar (en un reportaje a la cadena de televisión en español SIN) respecto a los "contras" nicaragüenses que "para que realmente exista no intervención no deberían suceder episodios de esa naturaleza".

A pesar del desagrado de la administración norteamericana y de las presiones

que ejerce, la diplomacia argentina no parece haber abandonado la idea de generar iniciativas conjuntas latinoamericanas (a pesar, incluso, del relativo fracaso en obtener apoyo concreto de las reuniones de Cartagena y Mar del Plata), ya que Alfonsín volvió a apuntar su decisión de concretar un mecanismo de trabajo independiente de la OEA.

En sus declaraciones a SIN, el presidente señaló su intención de propiciar la realización de una conferencia latinoamericana, luego de "procurar una reunión preparatoria de cancilleres y después de presidentes".

Es interesante transcribir parte del diálogo con SIN:

Periodista: ¿Con qué propósito? (La reunión.)

Alfonsín: Con el propósito de tratar grandes temas latinoamericanos vinculados con la búsqueda de un nuevo orden económico internacional y de la justicia universal, no para agredir a nadie sino para buscar eficacia para nuestra propia identidad y lograr trabajar para nuestro desarrollo y la instalación de sistemas democráticos que afiancen la justicia universal.

Periodista: ¿A esa conferencia se invitará a Estados Unidos?

Alfonsín: No señor, le digo que es latinoamericana.

Periodista: Pero usted dijo que los comprende a todos...

Alfonsín: Los comprende a todos los latinoamericanos, y por eso estamos bus-

cando un diálogo con los países acreedores, en el caso de la deuda, y nos va a gustar conversar con representantes de los Estados Unidos para analizar no solamente el tema de la deuda, sino también el del desarrollo, la superación del estancamiento y la búsqueda de fórmulas que permitan que todos podamos gozar de los beneficios de la libertad. Hay que tener un mínimo de posibilidad de supervivencia y terminar con la marginalidad, la miseria y la extrema pobreza, que condicionan, precisamente, la dignidad del hombre. La parte "política" de la gira por Estados Unidos ha concluido en lo esencial y ciertamente la imagen de la democracia argentina salió fortalecida ante los sectores democráticos y liberales, demócratas y republicanos (hay de todo en ambos partidos), la opinión pública de los Estados Unidos y por cierto ante América Latina. El representante Torricelli dijo a *EL PERIODISTA* que la actitud de Alfonsín "contribuye a los esfuerzos por reorientar la política exterior de los Estados Unidos, tanto dentro del Departamento de Estado como en el Congreso y quizás en la propia administración".

Si se la compara con el pesimismo de Wayne Smith, esta afirmación de Torricelli parece excesivamente optimista, pero lo cierto es que refleja el beneplácito con que la actitud de Alfonsín fue recibida en Washington por los sectores más liberales y responsables, los mismos que estiman –con Alfonsín– que en la reorientación de la política norteamericana está en juego la propia seguridad de Estados Unidos y, naturalmente, sus intereses.

En los próximos días Alfonsín se reunirá fundamentalmente con hombres de negocios en Nueva York, Chicago y Houston; allí no se tratará de declaraciones de principios sino de renegociación de la deuda y condiciones concretas de inversiones, dos temas sobre los que existe considerable escepticismo general, incluso, aunque sotto voce, en la delegación argentina. Un solo sector parece ofrecer algunas posibilidades de inversión: el petróleo y las computadoras, pero desde ya puede adelantarse que allí también será cuestión de evaluar las concesiones posibles. El déficit presupuestario norteamericano y el desarrollo de su industria de guerra siguen aspirando dólares de todo el mundo y es difícil imaginar (sobre todo ahora, en que las diferencias políticas han quedado precisamente señaladas) cómo podría generarse una corriente de inversión norteamericana capaz de dar un principio de solución a los problemas argentinos. Pero eso será tema de otras entregas. Por ahora, la delegación argentina vive la sensación de acompañar a un hombre decidido a definir un perfil político neto e independiente. Toda una estimulante novedad, que permite atisbar con mayor optimismo el futuro de la democracia en Argentina. ♦♦♦

CARLOS GABETTA
(enviado especial a Estados Unidos)
y GINO LOFREDO
(corresponsal en Washington)



EL SÍNDROME DE LAS TURBINAS

Nos ha gustado mucho Brasilia, y por eso hemos decidido volver.

Esta fué la única referencia del presidente Raúl Alfonsín a la cancelación abrupta del vuelo que lo conducía de Brasil a Estados Unidos, después de reunirse por cuarta vez en dos semanas con el presidente de Nicaragua Daniel Ortega. Alfonsín parecía de buen humor, el vocero presidencial José López también se veía jovial, y el periodista de la televisión del Estado argentino que los entrevistaba no cabía en sí de contento mientras colocaba su mejor cara de Sonríe, el poder te ama.

Ninguno de ellos contempló la posibilidad de un percance intencional pese a que acababan de aterrizar y sólo se había practicado una primera revisión superficial de la turbina. La sospecha de un atentado tampoco pasó por la imaginación de un dirigente desarrollista cuyo apellido empieza con F, quien me dijo que el accidente reflejaba el estado tecnológico actual de las Fuerzas Armadas. Después siguió hablando de la crisis y del Frente Nacional que le pondrá remedio.

El matutino *La Razón* también recurrió a la ironía aunque algo más sobria. Su cartesiano título "Mientras no se demuestre lo contrario todo parece ser un casi endémico mal de turbinas" esconde una boutade, y sólo en apariencia es más respetuoso de la ansiedad pública que las reacciones de Alfonsín, López y el monotonístico señor F.

Es encomiable la intención de todos ellos por no alamar a esta sobrealtada patria en pena, pero dudosa la eficacia del método elegido. En junio de 1984 la Policía Aeronáutica encontró una libra de trotyl en la trompa del avión de la viuda de Perón, y la semana pasada maderas y tapitas de válvulas que nada tenían que hacer allí aparecieron en las turbinas del aparato que estaba por abordar el presidente italiano Sandro Pertini.

Una libra de trotyl debería imponer silencio

a la especulación, pero la panglossiana clase política se hizo a la idea de que no estaba allí para hacer añicos la máquina, sino como maniobra psicológica, y con premio para su descubridor. El Ministerio del Interior reitera de tanto en tanto que es inminente el esclarecimiento del atentado, pero ya nadie le cree y todos prefieren olvidarse de una bomba que, al fin y al cabo, no mató a nadie.

En el caso de Pertini la contradicción es flagrante entre los propietarios del avión y los responsables del aeropuerto. Alitalia informó sin eufemismos que hubo un "desperfecto intencionado"; la Fuerza Aérea argentina descartó oficialmente "toda intencionalidad".

En el último lustro los avionazos han acortado plazos y reducido costos políticos al sur del Río Bravo. En 1980 un grupo de asesores del candidato presidencial republicano Ronald Reagan elaboró un programa de política interamericana para la penúltima década del siglo, que se conoció como *"El documento de Santa Fe"*. Allí se acusó al general Omar Torrijos de ayudar a los sandinistas, y al presidente ecuatoriano Jaime Roldós de sostener una política de derechos humanos afín a la del detestado presidente y candidato demócrata a la reelección: James Carter. Reagan asumió la presidencia en enero de 1981, y un semestre después tenía dos problemas menores: el avión de Roldós y la avioneta de Torrijos se habían encargado del ecuatoriano y el panameño, el 25 de mayo y el 31 de julio.

También el arquitecto Fernando Belaúnde Terry vio despejada su segunda presidencia de una incógnita que lo inquietaba, cuando se perdió en la selva el helicóptero del general Rafael Hoyos Rubio, comandante en jefe del Ejército y uno de los cuatro coronel que en 1968 iniciaron la Revolución Peruana junto al general Juan Velasco Alvarado. Los analistas políticos tradicionales dijeron que entre el presidente pro norteamericano y el comandante en jefe nacionalista imperaban la cordialidad y

el respeto, pero no explicaron cómo habrían llegado a tal nirvana el militar que aquel 3 de octubre entró a Palacio con un tanque y el mandatario que por la misma puerta salió en pijama.

En el rostro de Jaime Paz Zamora quedaron para siempre las marcas de las quemaduras que sufrió cuando era candidato a la vicepresidencia de Bolivia, en la fórmula de la UDP con Hernán Siles Zuazo, y su avión cayó a tierra. Paz fue el único sobreviviente.

Mientras no se demuestre lo contrario, en forma rápida, seria y sin contradicciones, es tan lícito imaginar un avionazo en la Argentina como en Panamá, Ecuador, Perú o Bolivia. Este país trágico no debería consentirse una reacción frívola ante esta hipótesis, a menos de un año del trotyl para Isabel; a un mes de la reunión en París de uno de los redactores del documento de Santa Fe, el general Gordon Sumner, con generales y admirantes argentinos para planear el asesinato de Fidel Castro; a dos semanas de la última crisis militar; a cuatro días de los capuchones y el madero de Pertini; y apenas unas horas antes del encuentro de Alfonsín con el caballero encargado de aplicar aquella política interamericana para los años ochenta, cuya meta inmediata es Managua.

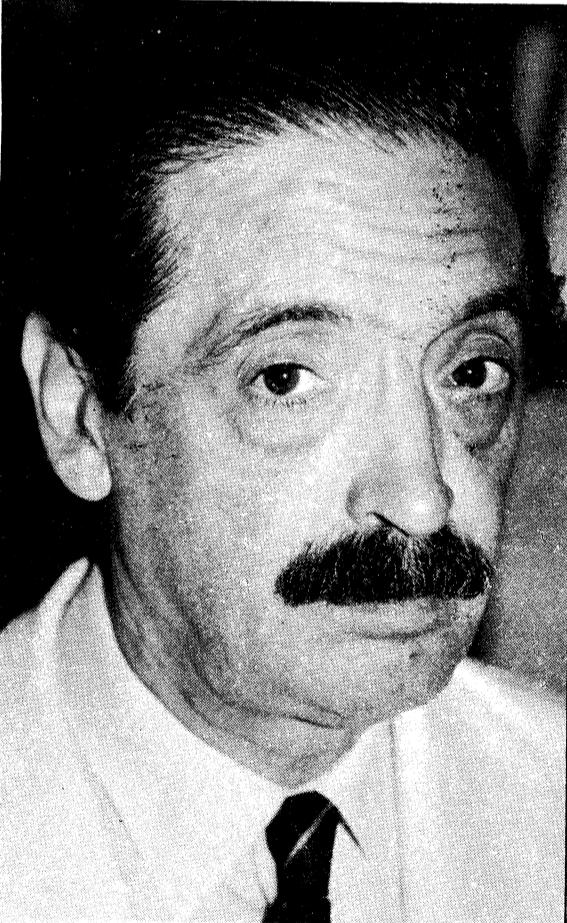
HORACIO VERBITSKY

CARLOS GABETTA

HECHOS INQUIETANTES EN LA ANTESALA DE LOS JUICIOS

LA ESTRATEGIA DE STRASSERA

Los juicios a los comandantes de la "guerra sucia" ya tienen fecha de iniciación: el 15 de abril, a las tres de la tarde. ¿Llegó la hora de la verdad?



Fiscal Strassera.

La Cámara Federal solicitó a la Fiscalía que "manifieste los hechos sobre cuya base va a adjudicar responsabilidad penal a cada uno de los enjuiciados". El doctor Julio César Strassera accedió al pedido con el solo fin de garantizar la defensa en juicio de los ex comandantes, pese a que ninguna normativa lo obligaba a cumplimentar el pedido. Estos dos hechos son elocuentes de la limpieza de un proceso jurídico al que algunos han querido ver como un ataque a las Fuerzas Armadas. Este juicio ha respetado cada uno de los pasos procesales previstos por la ley y –en este caso– ha ido más allá. En los hechos, ofreció a los procesados las oportunidades que no tuvieron ninguna de las 711 víctimas de los hechos que denuncia el fiscal.

RUBEN FELICE

La actitud de los camaristas y de Strassera merece destacarse, ya que fortalece el concepto de justicia. Sin embargo coloca a éste en la posición de revelar gran parte de la estrategia que llevará adelante durante las etapas futuras del juicio. Cuando la Cámara indagó a los ex comandantes por primera vez, varios de los defensores cuestionaron el procedimiento al afirmar que el interrogatorio al que eran sometidos sus defendidos abarcaba temas generales y no se concentraba en hechos concretos.

Las ampliaciones indagatorias realizadas el mes pasado permitieron que cada defensor conociera qué cargos se le imputaba a cada ex comandante. Como decía un allegado al tribunal, "nadie sabe más que el propio imputado sobre los cargos que se le hacen".

Sin embargo, los defensores han obtenido más de lo que pretendían, ya que Strassera ha descubierto su plan de acción describiendo el tipo de delito por el que acusara a cada uno. Es evidente que la estrategia para defenderse de una acusación de homicidio es muy distinta de la de una acusación sobre falsedad documental.

Por esta razón, pese a la incuestionable labor de la justicia, la figura del fiscal aparece como la del Quijote soñando con hazañas irrealizables sobre todo cuando sostiene en su escrito la cantidad de cargos que intentará demostrar.

Estos van desde "los actos de violencia contra los familiares de los detenidos", hasta la suerte corrida por "los oficiales o integrantes de las Fuerzas Armadas que manifestaban su disconformidad con el método adoptado", que, según él, en muchos casos era el mismo aplicado "a las víctimas a que he hecho referencia".

El lunes 15 de abril, a las 15 horas, se iniciará la etapa final de un proceso que marcará el punto de inflexión entre dos proyectos de país. Que los procesados tengan todas las garantías de defensa, hace a la esencia misma del sistema que fue votado por un 92% del electorado, el 30 de octubre de 1983. Que los responsables sean sancionados hace a su consolidación definitiva.

La detención del dirigente agrario Osvaldo Lovey y el peligro, previsto por las organizaciones defensoras de los derechos humanos, de que sean expedidas nuevas órdenes de detención para decenas de argentinos (entre ellos el escritor Pedro Orgambide y el periodista Miguel Bonasso), constituyen el inquietante trasfondo para el inicio de los procesos que en el ámbito civil se llevarán a cabo contra los comandantes de la guerra sucia. Los trascendidos que predicen la sanción de una supuesta "ley de amnistía" contribuyen sólo a enturbiar aún más las cosas.

MIGUEL BONASSO "EL GOBIERNO SE CAVA SU PROPIA FOSA"

Conocida el mismo martes, la noticia causó preocupación en los medios políticos y periodísticos de México. Además de redactor de la Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información (ALASEI) –patrocinada por el Seña– y de corresponsal de la revista colombiana *Semana*, Miguel Bonasso –autor de la novela-testimonio *Recuerdos de la muerte*, sobre la que trabaja ahora para un guión cinematográfico– es presidente de la Asociación de Corresponsales Extranjeros en México.

Bonasso, sin embargo, parecía ser el menos preocupado cuando lo entrevistó EL PERIODISTA: "la orden es resultado de la simetría establecida desde sus comienzos por el mismo gobierno radical, que además de negativa e injusta no ha sido aplicada en forma estricta". Según Bonasso, "se aplica con celo" en el caso de Osvaldo Lovey (el ex dirigente de las Ligas Agrarias Chaqueñas), mientras el capitán de corbeta Jorge Eduardo Acosta, jefe de inteligencia del "grupo de tareas 3.3.2." de la Escuela de Mecánica de la Armada, "no sólo sigue en libertad sino también en actividad".

Para Bonasso, 44 años y exiliado desde 1977, esa política de la simetría "no contribuye en nada al desarrollo y fortalecimiento de la democracia sino que la pone en peligro porque no toma en cuenta los factores que hacen a ella. Se equivoca de enemigo al buscarlo en la izquierda cuando lo tiene en la derecha". La prueba: la serie de atentados desde el último, frustrado, contra el presidente italiano Sandro Pertini, precedido por los intentados contra Isabel Perón y el propio Alfonsín. "Todo tiene el mismo sello, el mismo origen: la ultraderecha, desplazada del poder político pero no del económico, que es el único sector de la sociedad argentina interesado en desestabilizar y eventualmente derribar a Alfonsín."

¿No hay en esto responsabilidad de la izquierda? "Tanto en la izquierda peronista como no peronista, incluso en sectores comprometidos antes en la lucha armada, ha habido una autocritica de los errores y se ha manifestado la voluntad de trabajar políticamente para consolidar la democracia."

Como ex militante del Movimiento Peronista Montonero, con el que rompió por considerar que "esa política elitista llevaba a la derrota de la organización y del campo popular", Bonasso no convalida sin embargo la "injusta prisión" del doctor Ricardo Obregón Cano, el ex gobernador de Córdoba, ni la extradición de Mario Firmenich, "que vulneró una institución del derecho internacional siempre respetada en América Latina, como es el derecho de asilo".

Interrogado sobre el momento en que se dicta la orden de captura –Alfonsín en

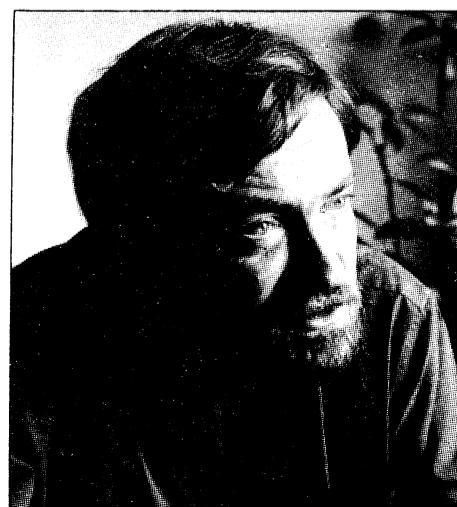
gira por Estados Unidos y México–, Bonasso asegura no saber si es una decisión del propio gobierno o de los jueces. Pero en cambio alude a la identidad del fiscal que entiende en la causa abierta en su contra: su apellido es Saint Jean, pariente del general Ibérico Saint Jean, aquél que en los inicios de la dictadura aseguraba que "primero terminaremos con los subversivos, después con los tibios y por último con los indiferentes".

Bonasso sostiene que no ha habido renovación de la justicia argentina y que los actuales jueces son herencia de la dictadura. Pero entiende que la peor herencia es la herencia dejada en la patria financiera, "un factor determinante en la economía argentina, que con tasas de interés del 52% ciento ocasiona una inflación de más de mil por ciento y mina así toda solidaridad de la sociedad argentina con el gobierno".

"Es una situación que puede ser el preludio del retorno del fascismo o de una guerra civil, que el gobierno radical no lo ve precisamente por su política de la simetría, con la que está cavando no sólo su propia fosa sino también la de la democracia", dice Bonasso, antes de parafrasear a Clemenceau al señalar que "la democracia es una cosa demasiado seria para dejarla sólo en manos de los radicales".

Para él, en México se refleja lo que ocurre en Argentina a raíz de esa política de la simetría: Alfonsín se reunirá el lunes aquí con residentes argentinos, muchos de los cuales llegaron exiliados por las persecuciones de la triple A o de las fuerzas armadas en la década pasada mientras "ni siquiera se ha tomado una medida administrativa, de elemental pudor" como es llamar a Buenos Aires al actual agregado militar aquí, coronel Pedro Durán Sáenz, sobre el que pesan denuncias como jefe del campo de concentración El Vesubio en el informe elaborado por la CONADEP. "Es monstruoso, absolutamente incongruente: Alfonsín coexistirá con exiliados como Alicia Carriquiriborde, ex prisionera de El Vesubio, y con su torturador". Coexistencias de la simetría.

(En México) HORACIO SERAFINI





Encausado Lovey

MAS ALLA Y MAS ACA DE NUREMBERG

El fiscal Strassera afirmó en un programa radial que no habrá Nuremberg para los ex comandantes. La referencia a esa célebre instancia se reitera al aproximarse el juzgamiento de los máximos responsables del terrorismo de Estado.

Se suele hablar de Nuremberg como de la justicia de los vencedores –aunque sus impulsores, como el fiscal americano Jackson, quisieron que fuera una regla objetiva. En realidad, Nuremberg no es el “derecho de un momento” sino “un momento en la larga evolución del derecho”. Su gran mérito es haber situado en el plano judicial la reacción de la conciencia universal contra los crímenes del hitlerismo. Pero la responsabilidad penal por crímenes de guerra remonta a mediados del siglo pasado, cuando ya hombres como Lincoln se ocupaban del tema en las Instrucciones para el ejército norteamericano.

Los horrores del primer conflicto mundial, que tanto influyeron en los progresos de la cirugía, hicieron avanzar también un derecho penal internacional, esencialmente evolutivo, donde el juez mismo no aparece al principio “sino para salvar al criminal de la venganza”. Considerar a una política no sólo “injusta” sino “criminal” es algo anterior a Nuremberg. Por el Tratado de Versalles, luego de la guerra del 14, los aliados resolvieron acusar públicamente al ex emperador de Alemania, Guillermo II, “por ofensa suprema contra la moral internacional y la autoridad sagrada de los tratados”. Este juicio no pudo realizarse. El kaiser se había refugiado en Holanda, que se negó a entregarlo, y allí vivió hasta su muerte, acaecida en junio de 1941, en una Holanda entonces ocupada por los nazis...

Durante la guerra del 14 se cometió el primer genocidio del siglo XX: la masacre de los armenios, no ya un crimen de guerra sino de lesa humanidad, cometido por un Estado soberano –Turquía–, en este caso contra su propia población –la comunidad

armenia. El 28 de mayo de 1915 Francia, Rusia y Gran Bretaña advirtieron a la Sublime Puerta que ante “crímenes contra la humanidad y la civilización” los aliados tendrían por “personalmente” responsables a todos los miembros del gobierno turco y a los agentes involucrados en las masacres. Después de la guerra, el Tratado de Sèvres dispuso que Turquía debía entregar a los responsables de las atrocidades para su juzgamiento, pero también este convenio fue letra muerta. Aun así, estos precedentes fueron a la larga decisivos. Antes de que terminara la primera guerra mundial, la doctrina jurídica había definido el carácter criminal de un “plan preconcebido de terror”, basado en el sistemático aniquilamiento de personas y la destrucción de bienes. El problema que se abordó entonces y se resolvió efectivamente en Nuremberg, es la formación de un tribunal internacional, facultado para juzgar y ejecutar la sentencia. A su vez, los documentos sobre la masacre de los armenios esbozaron la noción del crimen de lesa humanidad, y la aplicación de sanciones internacionales por delitos de un gobierno soberano contra su población.

La situación en Argentina es más sencilla en cuanto a la “jurisdicción”. Ese tribunal que debió crearse en 1945, porque no existía en el plano internacional, existe en el plano interno y no es otro que el Poder Judicial de la Nación. Aunque la realidad es más compleja en lo que se llama “imperio” –el poder de hacer cumplir la sentencia. Pero la “majestad” de la justicia, su autoridad e independencia, se confunden en este caso como en ningún otro con la defensa de las instituciones y aceptar su menoscabo pondría en riesgo a la República. ☈

RODOLFO MATTAROLLO

PREOCUPACIÓN Y REPUDIO

Más de cincuenta personas, entre las que se encuentran funcionarios del gobierno nacional, representantes de partidos políticos y trabajadores de la cultura, repudian la supuesta orden de captura para Pedro Orgambide, emanada del juzgado federal N° 6. También solicitaron a las autoridades correspondientes “una rápida aclaración de una medida que nos parece, a la vez, tan arbitraria como

anacrónica”. Firman, entre otros: Ernesto Sábato, Javier Torre, Raúl Aragón, Néstor Vicente, Graciela y Enrique Fernández Meijide, Dalmiro Sáenz, Oscar Hermes Villordo, Enrique Medina, Osvaldo Soriano, Miguel Briante, Carlos Alfieri, Andrés Cascioli, Horacio Verbitsky, Humberto Costantini, Gregorio Weinberg, Alberto Favero, Nacha Guevara, Cipe Lincovsky y Natu Poblet.

¿PRESIONES PARA EQUILIBRAR EL FIEL DE LA BALANZA?

Desde la propia esfera oficial las informaciones vienen cruzadas: se dice que no habrá ley de amnistía, pero también se insinúa que tal instrumento podría deslizarse detrás de progresivas reformas al Código Penal.

Las sospechas de que la detención de Osvaldo Lovey configura el despuete de una operación política de mayor alcance (ver EL PERIODISTA N° 27) quedaron confirmadas en el transcurso de esta semana. El juez Miguel Pons ya despachó órdenes de captura para Roberto Perdía, Fernando Vaca Narvaja, Oscar Bidegain, el sacerdote Rafael Iacuzzi y Jorge Lewinger, todos ellos, como Lovey, acusados de haber pertenecido al extinguido Movimiento Peronista Montonero (MPM). Otras veinte personas podrían correr la misma suerte, si el magistrado lo considerase pertinente. De estas últimas, por lo menos cuatro se encuentran en el país por haberseles otorgado –inmediatamente después de la asunción del presidente Alfonsín– el visto bueno desde el gobierno y los tribunales para “reincorporarse a esta democracia que recién empieza”. El mismo argumento que utilizó el embajador itinerante Hipólito Solari Irigoyen en sus visitas por distintos países de América y Europa para impulsar, con la ayuda financiera de las Naciones Unidas, el retorno de miles de exiliados argentinos a su patria.

La desacostumbrada celeridad de la justicia para detener a Osvaldo Lovey y la elección del momento político para efectuar su captura hacen prever este primer desenlace. La conferencia de prensa convocada por la esposa y el defensor de Lovey en el salón de Pasos Perdidos del Congreso, el martes último, constituye un alerta sobre los alcances de una decisión política (y no meramente jurídica) que tendería, en primera instancia, a morigerar las quejas de un sector de las Fuerzas Armadas. Pero no sería ésta la única consecuencia.

“La detención de Lovey apunta a provocar un clima de intimidación a los exiliados que decidieron volver al país y se extiende a los testigos de las causas contra los ex comandantes”, dijo el presidente del CELS, Emilio Mignone. El diputado Au-

gusto Conte opinó que si la justicia utilizara el mismo criterio para juzgar a los militares que el que puso en práctica con Lovey, en menos de veinticuatro horas 3.000 de ellos estarían entre rejas. El diputado del Partido Intransigente Miguel Monserrat pidió la misma urgencia para condurar “a los involucrados en el informe final de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas”. Patricia Bullrich, de la Juventud Peronista, denunció la intención oficial de “niveler la represión masacradora con la resistencia a la dictadura militar”. Todos, sin excepción, alertaron sobre una supuesta campaña oficial tendiente a dictar una ley de amnistía que equilibre los tantos.

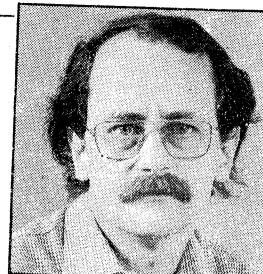
Con intencionalidad o no, la medida del juez Pons consiguió provocar una psicosis de marca mayor. Se habló y se desmintió la posibilidad de que la lista de convocados a los tribunales para aclarar su vinculación con Montoneros se extienda a un número superior a doscientos. Van y vienen informaciones contradictorias sobre fechas y aplicación de la tan mentada Ley de Amnistía. Mignone reveló que el jefe de la bancada radical, César Jaroslavsky, admitió la posibilidad de que el gobierno la ponga en vigencia. El ministro del Interior, Antonio Tróccoli, negó eso mismo terminantemente. Pero los organismos de derechos humanos vuelcan otra hipótesis: no sería descabellado, dicen, que la amnistía aparezca camuflada detrás de progresivas y puntuales reformas al Código Penal, que tipificarían con más exactitud la ambigua figura de la “obediencia debida”.

Ahora los hechos parecen haber salido de su cauce. Si el momento que eligió Pons para activar las causas y la urgencia para dilucidarlas, a pocos días del inicio del juicio a los ex comandantes, no obedece a un plan previamente diagramado desde algún despacho oficial, las mismas autoridades tienen la obligación de decirlo con todas las letras. ☈

LUIS MAJUL

Diputado Monserrat.





Escribe
ALVARO
ABOS

El posperonismo y el mito de la unidad

La apelación a un tercer congreso peronista, el congreso de la unidad, esconde el hecho de que ese congreso en realidad ya se reunió.

Fue en Río Hondo: lo que quedó afuera no es un fragmento del todo sino una excrecencia (*"parte de un organismo que crece superfluamente"*, conforme al diccionario).

En Río Hondo el peronismo compuso dificultosamente un dispositivo político en el que entraron *todas las tendencias posibles*: desde la modernización transformadora al neoconservadorismo retardatario. Entiéndase: todas las tendencias objetivamente capaces de operar en un proyecto político democrático.

La subsistencia de los mariscales de la derrota en el seno del peronismo hubiera terminado por gangrenar el cuerpo entero, cosa que estuvo a punto de suceder, debido a lo tardío de la reacción. Ninguna formación política que aspire a convivir en un sistema institucional puede contener un sector cuyo proyecto es dinamitar ese sistema. Muchos dirigentes *lorencistas* o *herministas*, carentes de convicción democrática o de la menor voluntad transformadora –pero no de un vigoroso sentido común– dieron a último momento el salto: es que la línea Odeón, con su proyecto neogolpista, es un suicidio político.

La lógica política llevará a los del Odeón a ocupar su espacio natural: flores populistas de la extrema derecha residual. Hay que estar muy desesperado para embarcarse en semejante nave. Lorenzo y Herminio, como dos meteoros lanzados a una loca carrera, lo están así como un puñado de adictos, pero ¿quién aceptará seguirlos?

El interrogante no es si ahora hay dos peronismos, el de Río Hondo y el del Odeón, como por cretinismo o mala fe difunden algunos medios de comunicación, sino en qué medida la composición de tendencias que significa Río Hondo podrá mantenerse.

Es que Río Hondo es una convivencia inestable de conciencias políticas contradictorias. La comprensión de que, definitiva, irremisiblemente, hemos entrado al posperonismo es sumamente desigual. Algunos interpretan el rol de oposición social que debe jugar el peronismo con la óptica de 1949 o de 1956. No faltan quienes aplican la óptica de 1973. Todas igualmente insuficientes. ¿Podrán, quienes in-

terpretan ese rol, con la óptica de 1985 imponer su criterio?

Hay un elemento patético en la crisis del peronismo: la dificultad para asumir la necesidad del cambio. Ese elemento no hace sino reproducir una limitación natural del ser humano: el miedo al vacío. ¿Se puede exigir a hombres cuya conciencia está cristalizada en nociones incorporadas profundamente a su sistema de entendimiento que, de pronto, echen por la borda esa "sabiduría" devendida "saber inútil"? Por eso, si bien el criterio generacional es siempre ambiguo para juzgar la política (suele haber viejos jóvenes y viceversa), en el peronismo el tema tiene una llamativa vigencia: la diferencia de lenguajes entre el joven De la Sota y el maduro Britos es significativa.

Si hay una cosa tan difícil como crear mitos políticos que encarnen en el pueblo es enterrar esos mismos mitos una vez que se han vuelto inútiles. El mito de la unidad peronista es uno de ellos. La unidad peronista: que es como decir los límites de la identidad peronista. El propio Perón, con su socarronería criolla, solía referirse al tema: *"En el país hay radicales, conservadores, socialistas, comunistas..."*, decía. *"¿Y peronistas, general?"* *"Ah, peronistas somos todos."*

Esa gaseosidad de la naturaleza peronista, derivada de la gaseosidad de su doctrina, formaba parte de un estilo político que instrumentaba Perón. La repetición espasmódica de conductas basadas en ese mito muerto –en un marco histórico totalmente transformado– conduce a los desfases que tan caro está pagando el peronismo. El problema es que muchos insisten en ese remedio mecánico. El grotesco interventor (?) de Río Hondo en el distrito bonaerense, senador Salim, proclamando el carácter de "compañero" de Herminio Iglesias, es un ejemplo de esa contradicción.

¿Podrá asumir integralmente el peronismo que la famosa unidad forma parte de su edad de oro, una Arcadia definitivamente enterrada? En la actualidad, el peronismo es un territorio fragmentado, saudido por un sismo político y cuyos pedazos no pueden ser recomuestos con el pegamento chirle de la retórica.

Admitir esa fragmentación, confrontar ideologías y lenguajes y profundizar ese debate, llevándolo con audacia a lo más profundo del cuerpo peronista, es la única manera de reconstruir el edificio. Lo demás son meros emplastos.

UN ALMUERZO QUE TIENE SU MIGA

EL ENCUENTRO BRITOS-MIGUEL

El acercamiento entre el senador puntano y el dirigente metalúrgico parece iniciar el camino para desmontar al sector del Odeón, mientras el PJ intenta diseñar un perfil y organizarse como oposición.

De ninguna manera la unidad en el justicialismo se dará por arriba. Esa afirmación fue insistentemente pronunciada durante los últimos dos días. Retumbó con insistencia en la reunión del consejo nacional renovador, el martes, horas después de un inesperado almuerzo entre Oraldo Britos y Lorenzo Miguel. La emisión de un comunicado –que quizás salga como solicitada– reafirma las ideas que manejan los dirigentes del PJ después del congreso de Río Hondo: la unidad sólo se da con la participación y el voto de los afiliados.

El acuerdo para postergar hasta después de Semana Santa un eventual tercer congreso, podría ser una consecuencia de la charla entre Britos y Miguel. Vale recordar que la mesa del congreso, con la presidencia de Raúl Bercovich Rodríguez, se reunió en la tarde de ese mismo martes.

Algunos miembros del partido, entendieron que el vicepresidente primero tuvo "expresiones desafortunadas" a ser interrogado por la prensa que asedió a los comensales que intentaron resguardarse en la discreción del Club del Progreso. Cuando se refirió a la intervención al PJ bonaerense, Britos dijo: *"estamos conversando. Quiere decir que del análisis puede surgir o reverse alguna medida, previo asesoramiento de los compañeros que forman el consejo nacional"*. Evidentemente fue una gaffe, pues de ningún modo puede modificarse una decisión del congreso, máximo organismo del partido. Lo que todos se encargaron de dejar en claro, en la sede de Bernardo de Irigoyen, es que existe absoluta confianza en el senador puntano.

Miguel se mostró contemporizador. Recordó que éstos *"son momentos de democracia"* y se arriesgó a juzgar que en el peronismo las discrepancias surgen, precisamente, por la vigencia de la democracia interna.

Las versiones e interpretaciones sobre lo tratado en el encuentro Britos-Miguel –participaron además Eleuterio Cardozo y Horacio Alonso, acompañando al primero, y Hugo Curto secundando al dirigente metalúrgico– son varias y con diferentes matizadas. El tema que mayor tiempo demandó, se puede asegurar, es el relacionado con el futuro de las 62 Organizaciones. El secretario de la UOM convocaría para el 29 a un plenario, que funcionaría con absoluta libertad; además habría sugerido que en este momento su principal interés está en mantener el bastión de la UOM –ni los puestos partidarios ni la necesidad a ultranza de quedarse con las 62, estarían al parecer en su intención–. Los sobreentendidos habrían reinado cuando se mencionó a Herminio Iglesias.

El encuentro de Miguel y Britos puede tener más derivaciones en lo gremial. Hay que recordar que el consejo renovador intentó por varios medios –que incluyó una regada cena– lograr la buena voluntad de la CGT en la figura de Saúl Ubaldini. Privilegiando su adhesión a la UOM, el dirigente cervecero desmintió cualquier tipo de

reconocimiento suyo a Río Hondo. Habrá que aguardar ahora qué hace Ubaldini. Mientras tanto, dirigentes de los 25 y Gestión y Trabajo se relamen, convencidos de lograr la supremacía en las 62 Organizaciones.

El tema del tercer congreso parece haber despertado coincidencias. Ambos dirigentes acordaron que sería inconveniente si participa sólo una fracción. Lorenzo aseguró que no alentaría un congreso con sólo 251 delegados.

En la reunión del consejo del martes 19, en síntesis, se decidió reafirmar que la bandera de la unidad es del congreso de Río Hondo, pero se debe insistir en el contenido: elección directa y voto secreto. El tercer congreso no debe ser una compendio, sino la reafirmación de los métodos y propósitos que cobraron fuerza después del congreso del Odeón.

Lo que subyace en gran parte de los dirigentes del PJ, es que se necesita urgentemente definir el perfil político y ese debe ser el tema de discusión de los sectores que se mantienen *"en equilibrio inestable"* –según la gráfica expresión de Eduardo Vaca– dentro de los renovadores. La participación de la JP en el acto de plaza Once no fue comprendida por algunos; *"las ideas de Martíarena no pasan por el nombre de Gullo"*, explicaba un pope del PJ bonaerense; *"lo cierto"* –agregó el político– es que los escollos para la unidad no son ni Martíarena ni Gullo, sino Herminio Iglesias, que expresa otro proyecto".

La demora en la organización interna y en la definición de propuestas políticas, está congelando –analizan algunos– la participación. Por ese motivo, a hombres como el senador Vicente Leonides Saadi se les ocurre organizar una cena gigante. Necesitan demostrar poder de convocatoria y tienen que inventar un marco, puesto que el partido no se los da.

La tarea que encara ahora Río Hondo, es desmontar la estructura surgida del Odeón. Por eso la reunión con Miguel y de allí la posibilidad de alguna conversación con Vernet. Se trata *"de pescar pa' este lado"*, sugirió un asesor de Britos.

Es interesante recalcar, fuera de las cuestiones internas, que el peronismo intenta expresarse hacia el país. La semana pasada el consejo emitió un documento sentando posición ante el viaje de Raúl Alfonsín a Estados Unidos; allí se recordaba la tradición argentina en cuanto a la autodeterminación de los pueblos y los principios frente a la política energética. Se supo que el documento sorprendió al gobierno, y Alfonsín habría hablado del tema, en Brasilia, con alguno de los justicialistas presentes. El presidente se quejó –según una versión– *"porque desconfiaban de su persona"* y prometió canales de comunicación fluidos en el futuro. La semana próxima, el peronismo exigirá que Alfonsín explique al pueblo qué gestiones hizo frente a Reagan, los banqueros y las petroleras. Un modo de expresar su papel opositor. ☐

GERMAN H. RODRIGUEZ

diet coca-cola

MARCA REG.

está aquí.

* Menos de una caloría en cada
botella mediana (285 cm³).



DIET COCA-COLA Es Marca Registrada de The Coca-Cola Company

VILLA CONSTITUCIÓN, 1975

ENSAYO GENERAL

El 20 de marzo de 1975, un comunicado oficial firmado por la presidenta Isabel Martínez de Perón, el ministro de Defensa Adolfo Savino, el de Interior, Alberto Rocamora, el de Trabajo, Ricardo Otero y el de Justicia, Antonio Benítez, explicaba a la opinión pública que habían "delectado un complot de características inusuales en Argentina" con epicentro en la ciudad de Villa Constitución, que había determinado la necesidad de montar un vasto operativo militar para reprimir a "la serpiente roja del Paraná", como la llamaban en los círculos empresarios. Como a la Córdoba del "viborazo", la iconografía oficial ligaba la figura mítica del mal con la rebelión popular y con la experiencia de democracia sindical que en esa zona había comenzado con el *villazo*, cuando la semana del 8 al 16 de marzo de 1974 toda la población de Villa Constitución apoyó, con una movilización de más de 12.000 personas –exactamente la mitad de su población–, las exigencias del Movimiento de Recuperación Sindical (MRS) de convocar elecciones libres en esa seccional de la UOM, intervenida desde hacía tiempo por Trejo, un enviado de Lorenzo Miguel que entonces ocupaba el cargo de secretario general de la UOM nacional. Luego de numerosas medidas de fuerza, el 25 de noviembre de ese año, la lista Marrón, dirigida por Alberto Piccinini (Acindar) como candidato a secretario general, ganaba por el 64% de los votos contra la lista Rosa del oficialismo.

Cinco meses después, a las cuatro de la mañana del 20 de marzo de 1975, el presidente de Acindar, José Alfredo Martínez de Hoz, tal como se lo habían prometido en Buenos Aires unos días antes, vio entrar en Villa interminables caravanas de Ford Falcon, patrulleros y carros de asalto, tanques que convergieron desde la ribera del Paraná hacia Villa con el apoyo de lanchas de la Prefectura, con helicópteros y perros adiestrados para las pinzas, con cerca de 4.000 efectivos pertenecientes a las policías provinciales y federales, al cuerpo antisubversivo y grupos paramilitares de civiles y miembros de las FFAA. La represión dejó un saldo de diecisiete muertos, trescientos heridos y miles de detenidos. Los dirigentes obreros, algunos ya encarcelados como Piccinini, llamaron a través del Comité de Lucha a una huelga general que duró 59 días, hasta que el 19 de mayo de 1975 la resistencia activa concluyó. Se iniciaba así, en Villa Constitución, el ensayo general de lo que sería para todo el país el golpe de marzo de 1976. Mientras la ciudad era ocupada militarmente y sus trabajadores asesinados, secuestrados o detenidos, Martínez de Hoz definía su cargo de futuro ministro de Economía de la dictadura. Y aunque habían pasado muchos años, muchas experiencias, el 18 de enero de 1984 Villa volvía a ganar, con su lista Marrón y con su secretario Piccinini, por el 84% de los votos, la conducción de la UOM regional. Recuperaba no sólo una seccional sino también su memoria.

MARIA SEOANE

La movilización de productores convocada y conducida por la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP) puso sobre el tapete un tema político de singular importancia para el futuro de la democracia: el déficit de nuestras fuerzas partidarias para procesar adecuadamente los conflictos de la sociedad y el peligro de que organizaciones intermedias representativas de la oligarquía se conviertan en canales de expresión de tensiones sociales no procesadas adecuadamente por las fuerzas políticas nacionales.

La situación de los productores es, sin lugar a dudas, difícil. La reducción de los precios de la producción agropecuaria, unida a la falta de créditos que caracterizó y caracteriza la coyuntura económica, han hecho estragos en el agro. Fundados en esta realidad, los organismos "ruralistas" han montado una movilización inédita del campo argentino levantando sus tradicionales banderas librecambistas que hoy traducen un egoísmo y falta de solidaridad nacional a contrapelo del sacrificio que están aportando la mayoría de los sectores nacionales. *"Eliminar las retenciones a la exportación, pero no reemplazarlas por ningún otro impuesto, ni a la tierra libre de mejoras ni a la renta potencial. Reducir el gasto público (sin decir cómo, obviamente). Subsidiar al agro con créditos originados en redescuentos".* Tales son los ejes del reclamo.

Pero veamos. ¿Dónde se originan los problemas que atraviesa el sector?

La economía del mundo nos está mostrando un fenómeno de reacomodamiento de la política imperialista que se traduce en una propuesta económica-estratégica expresada por la administración Reagan que ha provocado la caída general del precio de las materias primas. El armamentismo alocado del gobierno norteamericano, la "guerra de las galaxias", financiado a través del déficit fiscal de los Estados Unidos (235.000 millones de dólares en 1984) es compensado con un alza de las tasas de interés internas –y por supuesto, externas– de la economía norteamericana, a fin de "chupar" cuanto dólar se pueda que busque ganancias sin riesgo.

Esta absorción de ingresos colosal de todo el mundo hacia la economía norteamericana genera desequilibrios en los balances de pagos de todos los países occidentales, tirando abajo tradicionales monedas firmes como la libra, el marco, el franco, el yen y la lira. Los países centrales, afectados por esta política, aumentan sus barreras aduaneras proteccionistas para disminuir sus importaciones y nivelar sus balances de pagos y obligan a los países periféricos a disminuir el precio de las materias primas para poder seguir vendiéndolas, provocando que las crisis se trasladen a sus economías, aplastadas de por sí por el peso de su endeudamiento y agravando su condición

EL CAMIONETAZO

El peligro de errar el enemigo

Escribe
RICARDO EMILIO
LAFFERRIERE

interna. En el extremo de esta secuencia, nos encontramos con que la carrera armamentista de Reagan es financiada con el estancamiento y la pobreza de los pueblos del Sur.

En la India protestan contra la política norteamericana porque provoca la reducción del precio del té. En Ecuador protestan contra la política de Reagan porque provoca la disminución del precio del cacao. En Centroamérica cuestionan las medidas "reaganómicas" porque tiran abajo el precio del café. En Perú, el cuestionamiento contra Estados Unidos es cada vez más duro porque sumerge el precio del algodón. Hasta en Europa Occidental los reclamos y protestas contra la nueva política del imperialismo son cada vez más duros.

Pero acá, no. Acá CARBAP no se ha dado cuenta de que existe el imperialismo, no conoce la política de Reagan, no sabe que el precio de los productos agropecuarios ha disminuido un 30% sobre sus valores históricos. Acá la culpa no la tiene Reagan, sino Alfonsín, que "no quiere sacar las retenciones".

Es, simplemente, una caradurez antinacional. Porque si los reclamos se hicieran analizando bien el problema, la movilización agropecuaria debería estar dirigida a darle fuerza política al presidente para que en su viaje a los Estados Unidos –donde va a reclamar justamente el nuevo orden económico, el levantamiento del proteccionismo, el desarme y la paz universal, en síntesis, las condiciones para mejorar el precio de nuestra producción atacada por la nueva política imperialista–, se sienta respaldado por todo su pueblo.

Sin embargo, precisamente en las vísperas del viaje presidencial, se organiza un movimiento que oculta la verdadera raíz del problema, genera un enfrentamiento entre sectores internos del país (¿quién va a compensar los ingresos que perdería el Estado para nivelar sus cuentas si se eliminan las retenciones? ¿la industria, casi fundida? ¿los consumidores, con mayor inflación? ¿los trabajadores, reduciendo sus sueldos?) y ataca al gobierno de la democracia justamente cuando éste necesita exhibir todo su poder por el reclamo que va a formalizar, en nombre de nuestra patria y de todos los pueblos del mundo con problemas similares al nuestro.

Pero, en fin, más que cuestionar a la derecha económica porque se decidió a movilizarse, debemos mirar hacia nosotros mismos. Esta movilización es la mejor demostración de que la demanda que nuestra democracia hace hoy a los argentinos es la reconstrucción de nuestras fuerzas políticas. Debemos entender que la política de hoy no puede hacerse sólo con "eslóganes", con "principios" o con reclamos rimbombantes. Ni tampoco en las tradicionales "internas" o dentro del comité.

Debemos dar información a los dirigen-

tes de base e intermedios. Debemos convertir cada local, cada comité, en una pequeña usina de ideas que dé la lucha ideológica en forma permanente, continua, frente a la hábil actitud de la reacción. Debemos construir fuerzas políticas con presencia orgánica y militante en los frentes de masas para captar desde allí los problemas concretos de nuestra sociedad y para procesar los problemas sectoriales a partir de los datos de la realidad nacional e internacional, sin voluntarismos, comprendiendo que la democracia ha puesto en cada argentino la responsabilidad de ser una pieza insustituible en la formación de las decisiones nacionales y en consecuencia que nos obliga a no actuar con ligereza sino con una profunda seriedad en nuestros reclamos.

Nuevamente digámoslo: en la Argentina de 1985 la lucha política es cada vez más la lucha ideológica.

El gobierno nacional, sin dudas, tiene errores. Es humano. Pero los esfuerzos que está haciendo para que el peso de la grave situación no sea tan terrible para los sectores populares son inmensos. Mientras el propio Reagan retira, en Estados Unidos, el precio sostén para los productos agropecuarios, nuestro gobierno constitucional, en el medio de la crisis, defiende la producción triguera con la fijación del tradicional precio sostén en el país. El tipo de cambio se ha mejorado en el año con respecto a todos los restantes bienes que produce nuestra economía. Las líneas de créditos que comienzan a darse por el Banco Nación al liberarse encajes de depósitos oficiales son un gran esfuerzo de toda la sociedad para ayudar a los productores. La devolución de la autarquía al INTA y la reinstauración de la tasa que le permite autofinanciarse es otra demostración de la solidaridad de todo el país con el campo apuntando a crear tecnología e insumos propios que nos permitan independizarnos de las multinacionales. Se puede seguir la lista y se puede incluso conversar otras medidas que quizás podrían adoptarse para paliar la situación.

Pero debemos comprender que no hay recursos en el país para favorecer más a ninguno sector a costa de otro y que el esfuerzo para salir de la crisis hay que repartirlo equitativamente.

El problema económico nacional –que en gran medida, debido a la internacionalización o extrajerización sufrida en la última década en el país, depende de la situación económica internacional– lo podremos solucionar si antes solucionamos el acuciante problema del déficit organizativo y político de nuestras fuerzas partidarias. De lo contrario, corremos el riesgo de errar el enemigo y estar apuntando, sin querer pero inducidos con sutileza, contra nosotros mismos.

Senador nacional (UCR, Entre Ríos).



Córdoba y Bartolomé Mitre, Rosario. Este es el lugar que fotografió la revista de Vigil, tal cual es en realidad, sin maderas ni vidrios que lo modifiquen. Detrás, el afiche de la FJC arrancado, en el cual se hizo reposar la cabeza del adolescente, como lo indican los estantes traseros.

QUE ESTO NO LE PASE AL PERIODISMO

Cómo hace un medio de prensa para que la gente piense que la democracia conduce a la corrupción, y que se hace indispensable realizar razzias policiales contra una población de jóvenes que si no se los vigila, y se los deja participar en las Brigadas de Café de la Federación Juvenil Comunista (FJC) o en la campaña de las Madres de Plaza de Mayo para darle una mano a los desaparecidos, tomarán el camino de la drogadicción? La noche del miércoles 13 de marzo, el número 1.025 de la revista **Gente**, de la editorial que dirige Aníbal Vigil, inducía una respuesta para los miles de argentinos que vieron su portada y leyeron, luego, un extenso reportaje titulado: "Por su hijo, lea esta nota antes que sea tarde", firmado por el cronista Luis Diéguez, y el fotógrafo colaborador, Mario Garibaldi. En la tapa (ver foto) se mostraba a dos adolescentes impecablemente vestidos, uno tirado sobre la vereda de Córdoba y Bartolomé Mitre de Rosario, y otro sosteniéndolo. Los títulos anuncianaban el drama: "Cuidado: que esto no le pase a su hijo", para detallar luego la geografía de la inseguridad: "Rosario. Madrugada del jueves 7. Esta foto no es una ficción. Un joven de 19 años acaba de inyectarse una dosis de barbitúricos con cocaína. Un documento aterrador: 64 chicos muertos en un año". La foto de por-

*Drogadicción y participación política juvenil, democracia y delincuencia, los temas que sospechosamente relacionó la revista **Gente**. Testimonios recogidos en Rosario arrojan serias dudas sobre la veracidad de lo que allí ocurrió.*

tada, ampliada luego en las páginas 4 y 5, no sólo incluía una jeringa vacía: la cabeza del joven supuestamente drogado se reposaba en un muro que tenía pegados afiches correspondientes a la Federación Juvenil Comunista, pero cuya visión recordada devolvía la imagen de los posters de las Brigadas de Café de la FJC en Nicaragua y de la campaña de las Madres de Plaza de Mayo, "Déle una mano a los desaparecidos". La obvia intencionalidad política y la gravedad social del tema motivaron a EL PERIODISTA a investigar la veracidad de lo denunciado por **Gente**.

El análisis de los técnicos sobre las fotografías reveló que ambas pertenecían a una sola diapositiva color. La original y única, manchada con la sangre del supuesto adicto, había sido alterada, raspando el fotocromo de tapa. La fotografía del lugar, que aquí se reproduce, indicaba que detrás del joven fue colocada una lámina de madera y vidrio para ocultar la palabra "COMUNISTA" con el objetivo de evitar, tal vez, dificultades judiciales. No obstante, se supo que Patricio Echegaray,

secretario general de la FJC, demandaría a la revista de Vigil. Los numerosos fotógrafos consultados se sorprendieron que frente a la gravedad del hecho no se hubiera tomado una secuencia fotográfica de lo que después sucedió, si el joven fue auxiliado, si intervino la policía, o si algún vecino prestó ayuda.

Otros testimonios ponen en duda la veracidad del mensaje. Tanto el farmacéutico de turno de la Farmacia Puigari, a pocos metros del lugar señalado como escenario del hecho, como un colectivo de la línea 201 que bajó en la farmacia para pedir cambio, señalaron a EL PERIODISTA que "nada ocurrió" esa madrugada del jueves siete de marzo a las tres de la mañana en Córdoba y Bartolomé Mitre, en Rosario. Tampoco el policía Rodríguez, de la comisaría II de esa ciudad, y que a esa hora realiza su ronda, recordaba haber visto que un chico se drogara con semejante despliegue de flashes y periodistas.

Por último, Bibi Manuela, la principal entrevistada de la nota de **Gente**, declaró

que sus opiniones habían sido tergiversadas. Como presidenta de la Asociación de Voluntarios para el Cambio del Drogadependiente (AVCD) señaló: "En ningún momento le dije al periodista de **Gente** que en los últimos diez meses murieron 64 personas por sobredosis. Lo que sí es verdad es que tenemos datos de 36 muertos en ese período y que no podemos darlos a conocer porque no estamos autorizados y porque no es nuestra función. Además, yo no estoy de acuerdo con el contenido de la nota donde hacen aparecer a la ciudad de Rosario como centro de drogadicción en Argentina. No hay elementos estadísticos que permitan asegurar que se consume más droga que en otros lugares del país. Se han exagerado cosas y son actitudes típicas de la prensa amarilla." Para sellar su disgusto y preocupación sobre lo publicado por **Gente**, Bibi Manuela agregó: "Si la drogadicción aumentó durante la época del 'Proceso' fue justamente para que los jóvenes se olvidaran de la realidad. Aunque suene ingenuo yo me olvidé de lo que representa **Gente**: haber apoyado al 'Proceso'. Y si hemos aceptado esta entrevista –añadió– es para aclarar nuestra posición. No se consigue nada mintiendo".

MARIA SEOANE
(En Rosario) HORACIO VARGAS y J.B. FERRO

CICLO BÁSICO UNIVERSITARIO CON BANDERA DE LARGADA

Una experiencia inédita comenzará el próximo lunes en la Universidad de Buenos Aires (UNBA) cuando más de 60.000 alumnos inauguren el ciclo básico común de ingreso a la enseñanza superior. Las estrategias de las agrupaciones estudiantiles han atravesado diferentes etapas desde que, el 22 de noviembre pasado, la *tripartita* –decanos, alumnos y rector– aprobó la llamada "Reforma Pedagógica". En principio, las críticas sobre el plan habían sido virulentas.

Justicialistas, comunistas, intransigentes y hasta ucedistas objetaron que los estudiantes no hubieran sido convocados para dar su opinión. Sugirieron que la verdadera reforma debería haber comenzado "por el jardín de infantes", que "los

parches no sirven", y se opusieron a que los nuevos universitarios fueran recluidos en sedes separadas, lo que les impediría "vivenciar" la esencia del movimiento estudiantil. Sólo Franja Morada defendió en esa oportunidad la propuesta oficial argumentando que, aunque la reforma debería haber sido global, por algún nivel se tenía que empezar.

Sin embargo, el verano contribuyó a disipar la oposición y, en febrero pasado, sin mayores enfrentamientos, se inició la matriculación. Por supuesto, nadie podía suponer que las agrupaciones se convenían de los beneficios del ciclo básico, pero la cifra de los ingresantes incidió en la balanza política del futuro, y a pesar de los disgustos, quedará oficialmente inaugurado el ciclo básico. Si bien las agrupacio-

nes vacilaron en adherir o no a la fiesta de apertura, la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) no podía faltar. "No queremos que esta decisión se entienda –se anticiparon a explicar los dirigentes de la oposición– como un aval a la política del rector Delich". Pero todos saben que el acto de mañana será el primer contacto de las agrupaciones con los inscriptos. La JUI, el PJ, el PC y UPAU (sector universitario de la UCD) entendieron la estrategia: folletos, boletines y documentos podrán ser distribuidos entre los ingresantes el mismo 23 de marzo. La captación de votos es muy importante y nadie olvida que en la asamblea universitaria por la elección del nuevo rector estos aspirantes tendrán voz y voto, y que en la determinación de los congresales de la FUBA cumplirán un rol

definitorio, además finalizado el año, los alumnos –ya en sus respectivas facultades–, podrán transformarse en "militantes valiosos".

Para el movimiento estudiantil, las críticas se hicieron a un lado para elaborar la estrategia política más adecuada a los 60.000 inscriptos, la mitad de la población actual de la UBA. Para Delich, el ciclo básico puede ser la vitamina que lo fortalezca o que lo señale como el responsable de una derrota política difícil de remontar. El desafío recién comienza. A las siete de la mañana del lunes, en cada una de las tres sedes, el ciclo básico verá bajar su bandera de largada.

ROXANA MORDUCHOWICZ



a historia de la UOCRA estuvo enmarcada hasta 1958 por violentos enfrentamientos entre comunistas y peronistas. Los primeros, liderados por Rubens Iscaro, habían accedido al control del sindicato poco después que la Revolución de 1955 derrotara a Perón. En el '58, varios dirigentes provenientes de la Intersindical en la Resistencia, decidieron fundar el Movimiento Unificado Nacional de Obreros de la Construcción (MUNOC) para desplazar al PC del gremio. Allí convergían las seccionales La Plata, Avellaneda, San Martín y Monte Grande, y entre las figuras de entonces ya aparecía uno de los actuales candidatos, el platense Roberto Benito Cendoya. Luego de una intensa campaña donde promediaron todo tipo de denuncias y actos de hostigamiento, el peronismo recuperó la dirección gremial y nombró secretario general a Carlos Alberto Pereyra. Más tarde, éste fue desplazado por un atildado dirigente que con el tiempo sería puntal del participationismo con los militares del '66.

Había llegado la hora de Rogelio Coria, quien le imprimió al gremio un estilo que él mismo definió como "modernizador". Aumentó el número de afiliados y se preocupó por que la UOCRA participara sólo formalmente en cuanto evento del movimiento obrero se realizará en aquella época. Amigo del general Juan Carlos Onganía y con capacidad para coquetear con los factores de poder, Coria olvidó repentinamente su origen humilde y adornó las reuniones sindicales luciendo una gama de trajes de buen corte, con corbata haciendo juego. Moderado con las patronales a la hora de negociar convenios, destruyó cualquier amago de oposición interna y frenó reiteradamente las acciones de fuerza de los trabajadores de su organización gremial y las que resolvía el movimiento obrero en general. De ello tienen buena memoria Antonio Alac y los centenares de obreros de El Chocón que fueron traicionados por la dirigencia de Buenos Aires.

COMICIOS DE LA UOCRA LA HORA DE LA VERDAD

Uno de los llamados gremios grandes —la Unión Obrera de la Construcción— ha convocado a elecciones generales para los días 25, 26 y 27 del corriente.

Participan dos listas peronistas, una tercera de peronistas con apoyo del Partido Comunista, una cuarta orientada por el MAS y una quinta por el Partido Obrero.

Cuando la estrella de Coria, empezaba a palidecer, en 1974, cayó bajo las balas de un atentado. A su muerte, asumió Rogelio Papagno quien gobernó por poco tiempo. En 1976 los militares intervinieron la UO-

CRA y Papagno fue a parar a la cárcel. El actual proceso electoral, que debía culminar en febrero de este año, tuvo que ser posergado debido a una serie de impugnaciones realizadas por algunas de las listas intervenientes y hoy, a pocos días de comicios, todavía nadie puede asegurar que éstos se realicen debido a las mismas causas. Esta vez el MUNOC ha dejado de ser el "húmero puesto" en la Construcción, ya que a causa de graves desinteligencias entre sus dirigentes, sufrió múltiples fracturas. Con la sigla y el color (lista Marrón) se quedó Papagno, quien cuenta con el aval de las 62 Organizaciones, ligadas a Lorenzo Miguel. Papagno consiguió 15.000 avales para oficializar el nuclea-

miento y es muy difícil que pueda salir vencedor, a pesar de contar con cierto grado de apoyo en Capital y el Gran Buenos Aires.

Luego está la lista Blanca, del Movimiento Unificado de Obreros de la Construcción (MUOCRA), que lidera Juan Alejo Farías. Cuenta con el apoyo de los 25 y Gestión y Trabajo y es el candidato que ha desarrollado la mayor campaña propagandística a nivel nacional. Farías funcionó como colaborador de Papagno en el MUNOC, hasta que rompe con él en 1980, "por diferencias metodológicas". Los "blancos" se reivindican "ortodoxamente peronistas" y llevan en sus filas candidatos de todas las zonas del país. Reunieron 19.000 avales y reivindican su permanencia en las 62, aunque "con dirigentes representativos y no como los de ahora". Farías, un ex-isabelista a ultranza, confiesa estar más cerca de Río Hondo que del

Odeón, en la interna peronista.

Otra lista importante es la Azul, capitaneada por Roberto Benito Cendoya, de la agrupación "Segundo Bienvenido Palma". Junto casi 16.000 avales y, según su candidato, "ganemos o perdamos, nosotros estaremos emblocados con los 25 y Gestión y Trabajo". En la Azul confluyen peronistas (la gran mayoría), comunistas (de la lista Verde), y algunos de los pocos radicales que posee el gremio. Cendoya apoya a Río Hondo y reivindica "un gremio donde no mande la patota, y la democracia sindical sea una realidad cotidiana". Sin embargo, la Lista Morada, adherida al Movimiento al Socialismo, que lleva como candidato a Silverio Hengemhule, acusa a los azules de "ser la patota en varias seccionales, donde nosotros fuimos impugnados y amenazados". La Morada, junto 5.200 avales, muchos de los cuales provienen de Neuquén, donde milita el candidato a secretario adjunto, Juan Yáñez, que se halla detenido y sobre quien pesa una insólita orden de expulsión del país. Por último, está la lista Naranja, encabezada por otro neuquino y también protagonista de la prolongada huelga que realizó el gremio en esa provincia. Se trata de Evaristo Seleski, y cuenta con el apoyo de 5.500 adherentes y el auspicio del Partido Obrero.

Esta vez se hallan en condiciones de votar sólo 120.000 afiliados, de los 285.000 que tenía el gremio en 1976. Y por la UOCRA van al Congreso de la CGT, cerca de setenta delegados. Este empobrecimiento en las cifras, corre paralelo con el de la industria del sector, donde no sólo se pagan bajísimos salarios sino que no tienen trabajo alrededor de 260.000 abajiles. Por ello, estos dos puntos están a la cabeza de todos los programas de quienes aspiran a ganar en los comicios que comienzan el lunes. Si es que el diablo no mete la cola y se produce una nueva postergación. ♦

CARLOS AZNAREZ

BECAS NOBLEX

NOBLEX ARGENTINA, ha implementado como parte de su Plan de Asistencia a la Comunidad, el otorgamiento de becas y medias becas para cursar alguna de las siguientes

CARRERAS OFICIALES

Departamento de Computación
ANALISTA DE SISTEMAS DE COMPUTACION

Duración: 3 años

Departamento de Electrónica
ELECTRONICA SUPERIOR

Duración: 3 años

Departamento de Química
ANALISTA QUIMICO BIOLOGICO

Duración: 2 años

Carreras Paramédicas

Resolución Ministerio de Educación N° 368-81. En convenio con el **HOSPITAL FRANCES**

HEMOTERAPIA Duración: Un año y medio

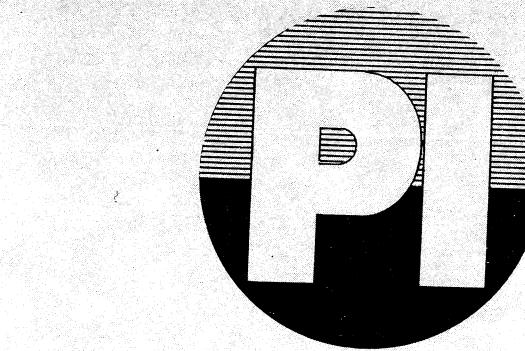
RADIOLOGIA Duración: Un año y medio

INSTRUMENTACION QUIRURGICA Duración: Un año y medio

Los aspirantes deberán poseer Título Secundario y cumplimentar el trámite de inscripción en el **INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE BUENOS AIRES, JOSE EVARISTO URIBURU 1026, Capital.**

ESBA

Instituto de Estudios Superiores de Buenos Aires
Incorporado a la Enseñanza Oficial A-781



PARTIDO INTRANSIGENTE

HABLA OSCAR

ALENDE EN PLAZA ONCE

**"ARGENTINA
TIENE
UNA SALIDA"**

29 de MARZO a las 20hs.

Raúl Anzil, de la Unión de Educadores (izq.); Faustino López, de la Asociación Bancaria y Raúl Ferreyra, secretario de los empleados públicos.



EN CORDOBA, HABLAN DE UNA SOLA CGT POR AHORA, SOLO PALABRAS

Después de más de diez años signados por la represión, la dispersión y las divisiones, el movimiento sindical cordobés parece haber ingresado en la cuenta regresiva de la etapa de normalización y unificación en una CGT única. No sin resistencias, claro está, porque las conducciones de las dos centrales obreras surgidas en el último período del régimen militar pugnan por conservar los espacios adquiridos en la superestructura gremial. Pero el desarrollo del proceso de normalización de los sindicatos, cumplido en más del 90% bajo moldes que, en la mayoría de los casos, pueden definirse como democráticos, colocó en primer plano "la cuestión CGT" y todo indica que, antes de que concluya abril, el movimiento obrero cordobés contará con una central única.

En realidad, el problema de la normalización de la CGT estuvo presente en las reuniones previas al paro activo del 15 de enero (EL PERIODISTA N° 19), cuando el encadenamiento de varios conflictos enrareció el clima social de la ciudad. En esos debates, junto a la CGT-Rodríguez Peña, versión local de la central de Saúl Ubaldini en calle Brasil, y la CGT-Chacabuco, que respondió a la conducción de Azopardo, se fue perfilando un núcleo de sindicatos que, conocidos primero como "independientes" o "no alineados", terminaron por cobijarse bajo el nombre de Gremios para la Unidad. Se trata, en realidad, de un mosaico heterogéneo de direcciones sindicales, predominantemente peronistas, identificadas en su mayoría por una concepción metodológica que trata de abandonar el manejo verticalista de las estructuras sindicales. "Mientras el movimiento obrero funcione en forma democrática, discutiendo las decisiones de envergadura, se podrán levantar las banderas transformadoras de la justicia social", explica Rubén Daniele, 33 años, secretario general del Sindicato Unión Obreros y Empleados Municipales (3.700 afiliados), antes de subrayar que "lo que rescatamos es una práctica gremial que signifique aceptar la renovación de los cuadros sindicales".

"Entendemos que los Gremios para la Unidad constituyen el mejor ámbito para aportar hacia una CGT única, democrática y solidaria, que levante un proyecto de reparación para el pueblo", añade Raúl Anzil, 30 años, presidente de la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (18.000 afiliados). Lo concreto es que en el plenario del 11 de enero, cuando se aprobó el paro activo del 15; el flamante nucleaseamiento, que reúne a 26 sindicatos –entre ellos los más poderosos numéricamente y los de mayor gravitación histórica, como el SMATA, Luz y Fuerza, Municipales, Bancarios, Empleados Públicos y Docentes–, consiguió obtener el compromiso, por parte de ambas CGT, de que luego de la huelga se crearía una comisión encargada de establecer las bases de acuerdo para la convocatoria de un plenario normalizador. "Pero se faltó a la palabra, porque hubo quienes pretendieron capitalizar el paro para sí", asegura Raúl Ferreyra, 50 años, secretario general del Sindicato de Empleados Públicos (12.141 afiliados), en obvia alusión a la posición asumida por el maderero Miguel Angel Correa, titular de la CGT-Rodríguez Peña.

Para Correa, "la unidad de la CGT no es vital para producir los hechos sociales y políticos que los trabajadores esperan; históricamente, la CGT de Córdoba, encontrándose dividida, produjo grandes acontecimientos sociales. Claro que, de todos modos, nosotros también queremos una CGT única". Exactamente lo contrario de lo que opina Faustino López, 42 años, secretario general de la Asociación Bancaria (4.500 afiliados): "El solo hecho de la existencia de dos siglas habla de que algo anda mal, cuando la unidad es imprescindible para encarar la recreación de un proyecto que los trabajadores deben ofrecer al país."

En los Gremios para la Unidad convive, junto a veteranos sindicalistas como Fe-

rreya y Sixto Ceballos, titular de Luz y Fuerza, la casi totalidad de la nueva camada de dirigentes –Anzil, López, Daniele, Carlos Vallejo, de los No docentes, u Oscar Garat, de Prensa– que por lo general arribaron a la conducción encabezando listas pluralistas. Hubo casos, como en la Alimentación y Vitivinícolas, donde fueron derrotadas direcciones que comandaban las organizaciones gremiales desde hace décadas. "Es una generación sindical que ha surgido dentro de un marco que se caracteriza por la lucha antideclaratoria y la recuperación democrática de las instituciones del país", indica Anzil.

"Se puede hablar de una nueva generación de dirigentes, no de militantes –es-

pecifica Faustino López–, ya que muchos hemos luchado contra direcciones que limitaban la expresión de la base, por encima de las camisetas partidarias. Lo que unifica es la representatividad y la conciencia de la pluralidad ideológica en la base."

¿Es esta nueva generación sindical la heredera de aquella CGT que, tres lustros atrás, situó a Córdoba en el rol de vanguardia?



FELIPE ALBERTI LA LUCHA ES LA MISMA

Secretario gremial en el último consejo Directivo de Luz y Fuerza que presidió Agustín Tosco, hasta la intervención del gremio en octubre de 1974, Felipe Alberti fue uno de los protagonistas principales de las grandes jornadas de lucha impulsadas por la CGT combativa de Córdoba. "Hay que destacar de esa época la existencia de una camada de dirigentes obreros como López, Tosco y Salamanca, que a pesar de posiciones heterogéneas siempre pelearon unidos", recuerda ahora.

Rescata también "el grado de combatividad, de comprensión de los trabajadores de la falta de soluciones por parte de los gobiernos de turno; exigiendo permanentemente reivindicaciones estabamos, en realidad, en una disputa política del sistema", pero admite que "no se pudo llegar a lo que nosotros esperábamos, a un cambio profundo de estructuras, a una transformación socioeconómica real".

Alberti perdió por sólo veinte votos la conducción del gremio el año último, a manos del peronista Sixto Ceballos. Pese a ello, el movimiento sindical cordobés sigue contando, como antaño, con una porción considerable de direcciones no peronistas (Bancarios, UEP, Judiciales, Petroleros Privados, UDA, Gráficos, Prensa, Viajantes, AATRA, Vitivinícolas, entre otras). "Pero en muchos casos hubo lis-

tas pluralistas y eso es un gran avance, es un grado de conciencia donde la clase trabajadora ha avanzado mucho", puntualiza.

Simultáneamente, no ahorra críticas a los Gremios para la Unidad. "Hay allí un sector de sindicatos importantes dentro del movimiento obrero de Córdoba –afirma–, pero faltan definiciones claras, no se ve a dónde quieren llegar. No han sacado un solo documento planteando los objetivos de la lucha, que no debe proyectarse sólo a nivel de dirigentes sino, fundamentalmente, extenderse a las bases." Cuestiona además la falta de continuidad luego del paro del 15 de enero: "no se trata de hacer un paro todos los días sino de tener presencia. Caso contrario el paro aparece como una válvula de escape, con el agravante de prenderse ahí mismo a la concertación, sin consultar a las bases para saber qué es lo que hay que concertar".

Y, como siempre, reivindica las viejas banderas. "Ayer y hoy la lucha es la misma, hasta derribar este sistema capitalista perimido. Y en esa lucha el movimiento obrero es más que nunca la columna vertebral, el único que puede convocar para definir las situaciones no resueltas, como la aplicación de justicia a los criminales del 'proceso' y a los que entregaron al país, a esa clase privilegiada que se mueve detrás de los militares."

(En Córdoba) ROBERTO REYNA

dia opositora y se sacudió de encima a nueve interventores de la "revolución argentina"? Es evidente que hoy las circunstancias son muy distintas y que a las profundas modificaciones operadas en la estructura socioeconómica hay que sumarle la represión que se abatió sobre los protagonistas principales de aquellos acontecimientos. Por otra parte, suele asociarse al movimiento obrero cordobés con la experiencia de los gremios "clásicos", quizás el sector más radicalizado pero no decisivo en la estructuración de la CGT combativa que acaudillaron Atilio López y Agustín Tosco. En realidad, el "clasicismo" con su carácter prepolítico, su rechazo a las alianzas y su confusión de los niveles diferentes de la acción política y la práctica sindical ya había quedado superado hacia 1975, cuando el poder de convocatoria reposaba en la Mesa Coordinadora de Gremios en Lucha.

"Somos un emergente de aquella experiencia de la CGT combativa –sostiene Faustino López– ya que muchos de nosotros nos formamos en la lucha que llevó adelante esa CGT que era pluralista y tenía líderes como Atilio López y Agustín Tosco, de una representatividad indiscutida y revalidada constantemente en la base."

"Pero interpretamos y evaluamos las experiencias pasadas en función de una nueva propuesta de trabajo y organización en el ámbito gremial –admite Anzil–, con un gran sentido de unidad y defensa de la democracia. Además y a diferencia del planteo del sindicalismo clásico, la lucha de los trabajadores necesita hoy de una recuperación de la sociedad en función de un nuevo proyecto global que levante las banderas de la independencia nacional y popular. No basta ya con una acción contestataria: la dirigencia gremial debe exigir a los partidos políticos la concreción de un frente que garantice los grandes objetivos que levanta la clase trabajadora."

Mientras algunas de las conducciones surgidas con posterioridad al "cordobazo" de mayo de 1969 nacieron en tumultuosas asambleas, en el contexto de la consigna de la "rebelión de las bases" que lanzó Raimundo Ongaro desde la CGT de los Argentinos, esta nueva generación dirigente es producto de elecciones con una participación de los afiliados que superó, como promedio, el 75%. No obstante, persiste un idéntico y profundo cuestionamiento a los métodos burocráticos de conducción. Quizá eso explique, en parte, la escasa relación de los nucleamientos cordobeses con los agrupamientos sindicales nacionales: salvo el caso de la CGT-Rodríguez Peña, vinculada a las 62 Organizaciones de Lorenzo Miguel, los otros sectores reconocen características propias, al margen de los contactos que algunas de las direcciones peronistas de los Gremios para la Unidad mantienen con los 25. "En el interior los dirigentes tienen mayor contacto con la base y eso hace que los compañeros que están en la conducción se sientan más comprometidos con los trabajadores que con las estructuras nacionales", juzga Ferreyra.

Cruelmente golpeado por la represión y recorrido por hondas divisiones en el nivel dirigente, el movimiento sindical cordobés será nuevamente, sin duda, un nudo político vital en el futuro inmediato. Su nivel de politización, su grado de interdependencia con los sectores estudiantiles y la persistencia de la crisis lo empujan constantemente a la acción. Un camino que busca cauces de participación porque, según puntualiza Anzil, "las conducciones gremiales tienen una gran responsabilidad desde el punto de vista de la crisis económica y política del país y deben guiar las luchas reivindicativas por una senda que fortalezca una propuesta democrática".

El presidente Raúl Alfonsín, al replicar a su colega estadounidense Ronald Reagan, sostuvo con firmeza el principio de no intervención en América Central y defendió el criterio de que las políticas de ajuste que perjudican a los que menos tienen, condenan a esos sectores a la marginalidad y la miseria. Sin embargo, en lo que respecta al ajuste, es casi seguro que las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional desembocarán en un nuevo programa antiinflacionario que revisará el esquema de los aumentos salariales y, en definitiva, conducirá a que la política de austeridad caiga sobre las espaldas de los que menos tienen. Este criterio, adelantado por el secretario de Coordinación Económica, Adolfo Canitrot, provocó encendidas reacciones en el gobierno, pero puede constituir el único y previsible paso en la reformulación que deberá encarar el ministro Juan V. Sourrouille, a su regreso de Washington, salvo que se opere un dramático e inesperado vuelco en la política oficial. Al encarar la nueva etapa, el gobierno enfrentará una cerrada oposición sindical, que la Confederación General del Trabajo encuadrará en las divergencias que presenta el bloque de los dirigentes obreros y empresarios ante el gobierno.

Si esta línea de acción se confirmara, el programa económico quedaría señalado por dos variables decisivas: la ya mencionada caída del salario real y la devaluación de la moneda, componentes básicos de un ajuste ortodoxo. Aquí deberá recordarse una vez más que, al efectuar un reportaje al actual ministro de Economía, en aquel momento a cargo de la Secretaría de Planificación, EL PERIODISTA insistió en definir, antes que los componentes de la propuesta de Sourrouille, el tipo de cambio implícito en ella y la actitud frente a la inflación y la especulación. Hoy, cuando todavía no se han podido echar las bases para asegurar el cumplimiento de las metas del plan, se está devaluando aceleradamente el tipo de cambio, para ajustarlo a una cotización paralela que continuamente se eleva sobre sus marcas anteriores y prenuncia nuevas y sucesivas devaluciones. En forma complementaria, la nueva política antiinflacionaria combinará el retraso en los ajustes salariales con la restricción monetaria.

AUSTERIDAD Y EXPANSION

Es sabido que la economía capitalista no se desenvuelve en forma lineal sino mediante ciclos recurrentes de prosperidad y recesión. Los gobiernos acompañan estos ciclos con políticas de reactivación o de austeridad que tienden a profundizar la tendencia espontánea que surge del mercado o que tratan de corregirla. El sentido de esas políticas se define por los intereses económicos dominantes, de ahí que en un mismo momento haya partidarios de una o de otra. La política expansiva estimula la demanda y la producción y favorece el crecimiento de los salarios. Por lo contrario, las políticas de austeridad profundizan las tendencias recesivas, restringen la expansión del mercado interno y contraen los salarios. Durante los períodos en que se aplican políticas de expansión es posible que crezca la participación de los salarios en el ingreso nacional. En cambio, bajo el imperio de las políticas de austeridad, es seguro que se reduce la participación de los salarios en el ingreso nacional, por lo que existe un desplazamiento de ingresos desde los trabajadores hacia los empresarios.

Las políticas de austeridad se justifican socialmente por la misma mecánica del proceso capitalista: dado que la expansión precedente pudo haberse agotado por la necesidad de realizar nuevas inversiones y en vista de que la acumulación es una tarea que corresponde a los empresarios, la política de austeridad desplaza ingresos hacia ellos para dotarlos de nuevas fuentes de acumulación con destino al

ECONOMIA

LA ECONOMIA ES UN PROBLEMA POLITICO LA ZANAHORIA DE LA DEUDA

próximo período de expansión. Los trabajadores se perjudican por la pérdida de ingresos, pero se supone que se verán compensados más adelante, cuando existan nuevas fuentes de trabajo y mejores salarios, y dispongan de bienes de consumo más baratos, debido al esperado aumento de la productividad. En esa situación, que generalmente tiene lugar en los países capitalistas avanzados, el sacrificio de la austeridad se compensa con los futuros beneficios de la expansión. A eso aludió el presidente Reagan cuando le hizo saber al presidente Alfonsín que Estados Unidos afrontó esfuerzos difíciles para ganarse un mañana mejor.

No se puede decir lo mismo en los países subdesarrollados, y menos en la presente situación de endeudamiento externo. En la división internacional del trabajo, estos países se especializan en la producción de materias primas y su comercio de exportación está orientado hacia ellas. Es el caso de la Argentina, que obtiene más del 80% de sus divisas de las exportaciones agropecuarias. Ahora bien, existe una tendencia en la economía mundial, sólo interrumpida por excepciones, que determina que el precio de los productos de exportación de los países subdesarrollados se retrase con respecto a la evolución de los precios de los bienes que importan, lo que se conoce como el fenómeno del deterioro en los términos del intercambio. A fines de febrero, y sólo en un año, los precios internacionales del maíz declinaron 15%; los de la carne vacuna, 6,5%; los de la lana y la soja 21%; los pellets de girasol, más de 50%, y los del trigo 2,5%. En condiciones de baja de precios, los productores pierden ingresos en la comercialización, a manos de las empresas transnacionales. En respuesta a ello, esos mismos productores solicitan devaluaciones o reducciones en los impuestos a la exportación. Las devaluaciones producen una caída del salario real y la reducción de impuestos provoca mermas en los ingresos del Estado. Si en esas condiciones se aplica una política de austeridad, los salarios caerán aún más y el Estado percibirá todavía menos ingresos. Esos ingresos que pierden los trabajadores y el Estado, a

quienes los sectores que claman por una política de austeridad responsabilizan por la inflación, van a parar a manos de los productores, de los exportadores y de los que trafican con moneda extranjera y, en conjunto, la economía nacional también pierde ingresos en favor de los países no sometidos al deterioro de los términos del intercambio.

VIEJA AUSTERIDAD Y NUEVO AJUSTE

Por si eso fuera poco, la Argentina sale de un largo período de aplicación de políticas de austeridad. Con la excusa de combatir a la inflación —que no desapareció— esas políticas se aplicaron en forma más o menos continuada desde 1975 en adelante. De 1976 a 1983, en el país se produjo un retroceso de los salarios equivalente a 15 puntos del ingreso nacional, que, para el total del período señalado, representa nada menos que 70.000 millones de dólares a precios de 1982 (más de una vez y media el valor de la deuda externa). En el mismo período, el endeudamiento externo pasó de 8.300 a 45.000 millones de dólares.

¿Para qué sirvió ese sacrificio? Ni siquiera se puede señalar en qué se utilizó el endeudamiento, porque las inversiones no existen y sólo se sabe que se incrementaron los activos argentinos en el exterior, el turismo, los gastos suntuarios y militares. Casi diez años de sacrificio y ninguna acumulación. ¿Puede pensarse que una nueva política de austeridad va a cambiar la situación? El poder económico que se benefició con aquella política y que no se quejó, que terminó socializando las quiebras y nacionalizando las deudas, es el mismo que ahora, frente al gobierno constitucional, se queja de que no hay clima para invertir, olvidando que el clima se esfumó a lo largo de todos estos años y como consecuencia de esa política, que desembocó en diez años de estancamiento en el producto. ¿Se puede confiar en que la austeridad mueva a la inversión a aquellos que la usaron para especular y para fugar capitales?

Lo único que ha cambiado es la naturaleza del gobierno, que se comprometió a

aplicar un plan de inversión y de expansión, pero que se encuentra ahora con una gran franja de empresarios que no invierten, que quieren seguir socializando sus pérdidas o sus menores ganancias. En esas condiciones, el gobierno, que elaboró un plan de expansión y de inversión, debe utilizar el menguado excedente para pagar la deuda externa. Estos empresarios son fervientes admiradores de la política de austeridad y la aceptaron con complacencia durante años, simplemente porque la inflación resultante les producía ingresos extraordinarios derivados de la remarcación salvaje de precios o de la especulación. ¿Podrá tener resultado una política de austeridad? No, porque la mayor parte del establishment económico no tiene intenciones de invertir (salvo, por supuesto, que se le asegure una tasa de ganancia descomunal, a costa de los salarios y el tipo de cambio) y, además, porque el excedente que se obtenga deberá destinarse a pagar los servicios de la deuda externa.

Es por esos múltiples motivos que las recomendaciones del presidente Reagan no funcionan en la Argentina de hoy, y es imposible que esas condiciones puedan ser modificadas sólo con algunas inversiones y en medio de un clima comercial en el que ciertos funcionarios estadounidenses llegaron al extremo de aconsejar a la Argentina que desplace sus exportaciones hacia productos que no compitan con los de Estados Unidos. ¿Se pagará la deuda vendiendo zanahorias?

Frente a este balance, es previsible hacia dónde se orientará el ajuste económico que reclama el Fondo Monetario Internacional. El país está en un círculo sin salida. La voz de Alfonsín en Estados Unidos denunció ese estado de cosas, pero es improbable que ésa sea una materia negociable para el Fondo. Al parecer, frente a los argumentos de Alfonsín, el director del Fondo, Jacques de Larosière, se mantuvo imperturbable. Y, por su parte, así como la deuda es un problema político, hay que concluir que también la economía es un problema político. ●●

CARLOS ABALO

Alfonsín y Reagan. Las recomendaciones no sirven, pero igual se aplican.



"Pero necesito poner ante los ojos de mis honorables concoclegas un cuadro vivo de esta distribución de la tierra, no para el hombre, sino para el ganado, no para la sociedad, sino para su aniquilamiento."

Domingo Faustino Sarmiento

La protesta agraria se coloca en la primera línea de los problemas, junto con la deuda externa y la inflación. Basta remarcar dos hechos para que inmediatamente se torne evidente la trascendencia del problema agropecuario: el 80% de las exportaciones argentinas corresponde a la venta de productos agropecuarios (materias primas, productos semielaborados y elaborados); además, el precio de la canasta familiar depende en gran medida del precio de los alimentos que produce este sector.

SEPARAR LA PAJA DEL GRANO

Dentro del sector agropecuario hay diferencias muy marcadas. Sin mencionar a los productores del interior del país, también existen grandes diferencias en la provincia de Buenos Aires. Esto se evidencia ahora, con la movilización de los productores, cuyas protestas y peticiones, descontando un segmento común, indican por dónde pasa la tajante línea que los separa en dos grupos bien delimitados.

Durante la última semana de febrero se realizaron en las ciudades de Alcorta y Bigand (sur de Santa Fe), reuniones que congregaron a 6.500 productores de la zona. Allí se expusieron los problemas que los afectan ante la imminencia de la comercialización de la cosecha gruesa (maíz, sorgo, soja y girasol) y se reclamaron urgentes soluciones. A estas concentraciones adhirieron la Federación Agraria Argentina (FAA), la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (Coninagro) y la Confederación de Asociaciones Rurales de la Zona Rosafé (Carzor). En la reunión de la ciudad de Bigand, Humberto Volando, titular de la FAA, dio a publicidad un documento de diez puntos en los que se sintetizan los reclamos de los productores: 1) un *precio mínimo sostén* para el maíz; 2) habilitación de *líneas de crédito a tasa regulada*, y 3) prórroga del pago de la primera cuota del *impuesto inmobiliario rural*, y que el monto total para el año en curso (en valores constantes) no supere al del año anterior. Sin embargo, lo esencial de ese documento consiste en el reclamo a las autoridades provinciales para reimplantar "*la progresividad en el impuesto inmobiliario rural, aliviando la carga que soportan las explotaciones más pequeñas*". Allí se "exige a las autoridades nacionales una urgente reforma tributaria" y se invita a los productores y entidades gremiales del sector a sumarse a la acción, "*preservando el sistema democrático vi gente y sin prestarse a propósitos desestabilizadores de las minorías de privilegio*".

Más contundente aún fue la declaración del Frente Agrario Nacional (FAN), representativo de los sectores cooperativos del interior del país, dada a conocer el viernes 8 de marzo. Comienza por alertar sobre el peligro que significa que los justos reclamos de los pequeños y medianos productores sean utilizados "*por aquellos grupos de presión que hasta el presente han signado nuestro lamentable derrotero político y económico*", y enfatiza que "*una minoría que no ha perdido su poder intenta impedir los cambios imprescindibles para desbaratar nuestra economía condicionada secularmente por los intereses que defiende*." Se pide concretamente "*practicar una reforma tributaria que sustituya gravámenes a la producción por otros que desalienten la tenencia especulativa de tierras subexplotadas*".

MINORIAS QUE NO PARECEN

La otra vertiente de la protesta se manifestó inicialmente el 23 de febrero pasado, cuando se realizaron simultáneamente en las localidades bonaerenses de 9 de Julio,



La protesta de los propietarios agrarios.

LA AMENAZA DE LA PATRIA CEREALERA LOS GRANOS DEL MAL

Azul y Darregueira reuniones en las que se fustigó la política agropecuaria del gobierno. Convocadas por la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (Carbab), pidieron "achicar el Estado", la "liberación de precios y la no intervención estatal en los mercados agropecuarios" y "rechazar medidas que expresa o encubiertamente tengan como objetivo final afectar el derecho de la actividad privada".

En diversas reuniones, los ruralistas habían cuestionado el alto valor del anticipo del impuesto inmobiliario rural correspondiente a 1985, pero, en realidad, apuntaron sus dardos hacia el proyecto de reforma impositiva y el Programa Nacional Agropecuario (Pronagro), lanzado a fines de 1984 y apoyado por el ministro de Economía, Juan V. Sourrouille. Esto lo puso de manifiesto el secretario de CRA, Benito Legeren, quien atacó al Pronagro a poco de asumir el nuevo ministro, diciendo que "hace imposible una política agraria de crecimiento"; también atacó al proyecto de impuesto a la tierra libre de mejoras, al que consideró como "primer paso hacia el socializante impuesto a la renta potencial de la tierra". El 26 de febrero, el presidente de la Sociedad Rural Argentina, luego de entrevistarse con el ministro Sourrouille, declaró que la entidad se oponía "a todo impuesto que sea específicamente discriminatorio, llámese renta potencial, tierra libre de mejoras o cualquier otro similar". La ofensiva de las entidades tradicionales de la pampa húmeda –Carbab y SRA– que agrupan a los grandes propietarios en contra de los proyectos gubernamentales, avanzó aún más en la asamblea realizada por la Sociedad Rural de Junín, el 9 de marzo. Allí los latifundistas dijeron que era necesario que el gobierno definiera si pretendía un sistema prudente y liberal, o imprudente y socializante, y decidieron la realización del camionazo.

UN POCO DE HISTORIA

El último acto de la movilización de los grandes productores de la provincia de Buenos Aires fue la amenaza de realizar un *lock out*, consistente en dejar de vender hacienda y granos por un plazo de diez días. La última vez que CRA y la SRA tomaron medidas de fuerza fue en 1975. Uno de esos paros, realizado entre el 24 de octubre y el 10 de noviembre, constituyó el golpe de gracia para el derrumbe del gobierno. Guido Di Tella dijo en su libro *Perón-Perón* (pág. 220) que esos paros formaron parte de un plan político para derribar al gobierno.

En 1974 Carbab también había desarrollado una agresiva campaña en contra del entonces secretario de Agricultura y Ganadería, Horacio Giberti, y de su proyecto de ley agraria, que contemplaba una fuerte presión sobre los latifundios improductivos. El resultado fue el abandono del citado proyecto, luego que Gelbard y su equipo fueran desplazados del Ministerio. "El centro determinante, aunque no exclusivo, de la caída de Gelbard fue el anteproyecto de ley agraria" (*El Cronista Comercial*, 22 de octubre de 1974).

¿Por qué estos proyectos de reforma impositiva tienen la virtud de irritar a los grandes productores de la pampa húmeda? El problema del latifundio es determinante para el desarrollo argentino, y se convirtió en el nudo gordiano que asfixia la economía, ahora junto con el de la deuda externa. Primero fue su improductividad y la muralla que constituyó su presencia para el desarrollo social del interior. Luego, impidió que el Estado contara con una herramienta impositiva adecuada para gravar los descomunales beneficios de los propietarios. Algunos gobiernos intentaron que la tierra fuera utilizada como motor del desarrollo económico-social, y no como fuente de especulación y de grandes fortunas para unos pocos, tal como sucede de ahora. Al postergarse indefinidamente la democratización de la propiedad rural, se deja en pie un núcleo de poder económico-corporativo que amenaza constantemente los embrionario proyectos de democracia social.

Casi todos los economistas que se ocuparon del latifundio señalaron la traba que

constituye para el despegue económico argentino. Carlos F. Díaz Alejandro, liberal, integrante en 1983 de la comisión Kissinger para el estudio del problema centroamericano, dijo: "La producción no sólo se beneficiaría con la reinstauración de un mercado de contratos de arrendamientos a largo plazo, sino también mediante la aplicación de mayores impuestos a la tierra" (*Ensayos sobre la historia económica argentina*, Amorrotu, 1975, pág. 188).

No resulta extraño, entonces, que un gobierno de neto corte conservador como fue el del general Juan Carlos Onganía, haya intentado gravar la tierra improductiva: el 30 de diciembre de 1968 promulgó la ley 18.033, que establecía un impuesto del 16 por mil sobre el *valor fiscal* de la tierra, por un lapso de tres años. Ya durante el gobierno de Arturo Illia, los grandes propietarios habían podido detener un proyecto del entonces secretario de Agricultura, Walter Kugler, que gravaba la renta potencial de los predios.

Este eterno retorno del problema agrario llega hasta hoy. Los grandes productores de la pampa húmeda siguen con su obcecada actitud de oponerse a las medidas progresistas votadas por el 90% del electorado. Una detenida reflexión les haría ver que la pérdida de una parte de sus grandes ingresos sería compensada, con creces, por el aporte que realizarían a la afirmación de la democracia y al crecimiento económico del país, objetivos que, según ellos, siempre han constituido su más alta aspiración moral. ♦♦♦

ALEJANDRO E. GIARRIZZO

HECTOR LASTRA

Taller de iniciación al cuento

Lecturas y análisis de textos
Aprendizaje de síntesis y sintaxis
Ajustes y corrección de textos.
Etc.

LIBERTAD
1218 1º piso
tel. 44-4419

ENRIQUE SYMNS Y FERNANDO ALMIRON

Taller de periodismo

Metodología de la investigación
Periodismo alternativo y comercial
Informe, crónica y redacción de la nota
Etc.

LA CRISIS AGRICOLA EN ESTADOS UNIDOS

¿GRANJAS O ARMAS?

La estructura rural norteamericana está cambiando a grandes saltos. En 1950, la población del agro representaba el 15,2% del total; en 1960 era sólo el 8,7%; en 1970, el 4,7%, y en 1980 el 2,7%.

Al mismo tiempo disminuyó el número de las explotaciones agrarias. Estas sumaban 6,4 millones en 1920, 4,5 millones en 1957, 2,5 millones en 1975 y son 2,4 millones en la actualidad. Los datos que señalan un gran proceso de concentración de la tierra, adquieren mayor relevancia si se los compara con la evolución de la superficie ocupada por los establecimientos rurales. Dichos establecimientos reunían casi 430 millones de hectáreas en 1940, 470 millones en 1960, alrededor de 450 millones en 1980 y 430 millones en 1975, y en la actualidad ocupan 420 millones de hectáreas. De esta forma la superficie promedio por explotación era en 1960 de 100 hectáreas por establecimiento; en 1975, de 170 hectáreas, y hoy es de unas 175 hectáreas. Así que de 1960 a 1975 hubo un elevado proceso de concentración que continuó entre 1975 y los años ochenta, pero con mucha menor intensidad. En estos momentos, las tierras ocupadas por los establecimientos agrícolas son casi 50 millones de hectáreas menos que en 1950 y casi 10 millones menos que en 1975 o 1940. En otras palabras, luego de un destacado período de ampliación de la frontera agropecuaria (1940-1950), ésta se viene reduciendo sistemáticamente. La razón se encuentra en los profundos cambios tecnológicos operados en el agro norteamericano, junto con la sustitución de mano de obra por maquinaria. Ambos aspectos, que implican un alto coeficiente de capital invertido en el agro, convirtieron a esta rama en una actividad económica de punta.

PRODUCTIVIDAD Y CRISIS

La inversión de capital produjo una aceleración de la tendencia histórica al aumento de la elevada productividad del agro norteamericano. De 1920 a 1960 la productividad creció con más rapidez que la requerida por el crecimiento demográfico, pero entre 1960 y 1984 dicha tendencia se acentuó. A fines de los años veinte, para producir una tonelada de maíz por hectárea se necesitaban 45 horas de trabajo; a fines de los cincuenta se requerían ocho horas; a fines de los setenta tres horas y, en la actualidad, menos de una hora de trabajo. En cuarenta años, el tiempo

Desde el principio de la posguerra, el agro norteamericano aumentó considerablemente la productividad y el empleo de tecnología.

Durante largos años imperaron altos precios internacionales, bajas tasas de interés y subsidios, pero ello condujo a la sobreproducción. Ahora, con el dólar sobrevaluado, se pierde la competitividad.

Los agricultores, endeudados a elevadas tasas de interés, disputan los subsidios del gobierno con las grandes empresas transnacionales.

socialmente necesario para producir una tonelada de maíz en una hectárea se redujo 6,5 veces y 12 veces en sólo veinticuatro años. Esto permitió que 2,4 millones de agricultores, el 0,0006% de la población mundial, produzca aproximadamente el 25% de los granos forrajeros y el trigo del planeta. En concordancia con esta producción, Estados Unidos es el primer exportador del mundo, con el 50% sobre el total.

¿Cómo se produce la actual crisis del agro norteamericano? Durante los años setenta, los altos precios internacionales, las bajas tasas de interés y los subsidios gubernamentales, permitieron un período de bonanza. De la mano de los mayores rendimientos y los altos precios internacionales, subieron los precios de las tierras. De 1970 a 1981, en los estados cerealeros más importantes (Iowa, Kansas, Nebraska, Illinois), las mejores tierras incrementaron su precio cinco veces. De golpe, el boom se transformó en su contrario: la crisis. Sobre vino la superproducción, las altas tasas de interés y el dólar sobrevaluado. La producción de granos forrajeros creció de casi 200 a 250 millones de toneladas entre 1980/81 y 1982/83. La tasa de interés rectora del sistema financiero, la prime rate, que en 1979 estaba en el 12% anual, ascendió vertiginosamente hasta llegar al 21,50% en septiembre de 1980, atrayendo hacia Estados Unidos los capitales fugados de todos los países. El dólar se convirtió en una moneda cada vez más sobrevaluada, que encareció las exportaciones agrícolas y provocó su reducción, en beneficio de los países competidores. En 1984, Estados Unidos vendió al exterior casi 6.000 millones de dólares menos que en 1981 (13% menos).

El resultado fue la quiebra de más de 20.000 establecimientos. Dichas quiebras se incrementaron en 1983 y 1984, al calor de la baja de los precios agrícolas internacionales. Esta caída casi anuló el efecto positivo que tuvo el descenso de la tasa de interés sobre los farmers (agricultores). En efecto, la prime rate pasó del 21,50 al 10,50% anual entre 1980 y 1985. Mientras tanto, el precio de la tonelada de maíz en el mercado de Chicago bajaba de 133 a 103 dólares, y el de la soja de 282 a 207 dólares, aproximadamente. La consecuencia fue una baja promedio de 30% en los precios de las tierras agrícolas de los estados cerealeros, y la tendencia se acelera día a día.

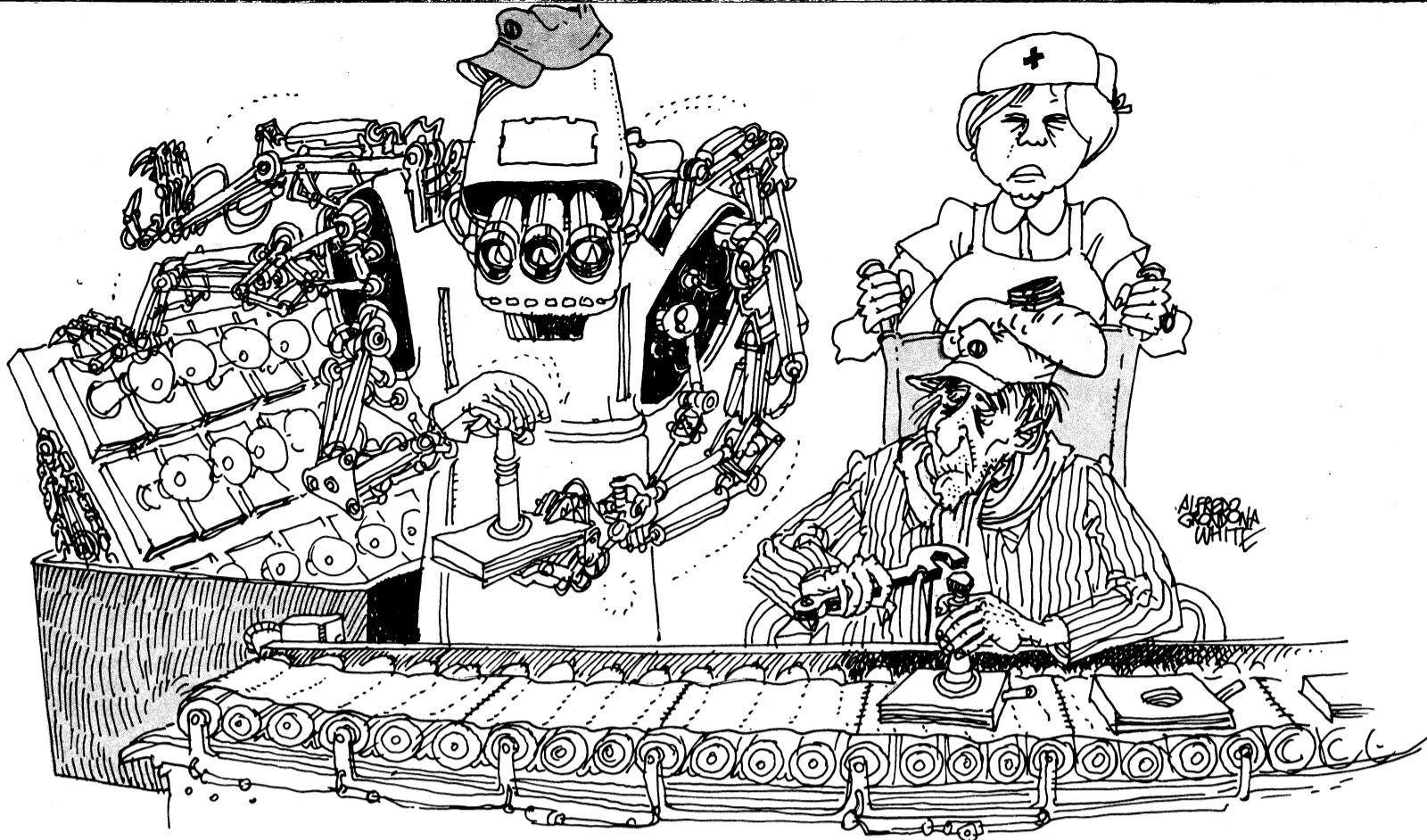
Ahora, los endeudados farmers norteamericanos están en un aprieto, porque deben a los bancos 215.000 millones de dólares. La cifra es descomunal si se piensa que equivale a casi cinco veces la deuda externa argentina y que representa una media de 90.000 dólares de endeudamiento por establecimiento. Los más golpeados por los bajos precios internacionales y el alto endeudamiento son un 30% de los agricultores, los pequeños y medianos farmers cuyos ingresos dependen exclusivamente de sus establecimientos, y que están al borde de la quiebra. Dentro de este sector, la situación es desesperada para 300.000 cuyas deudas superan holgadamente el valor del patrimonio de sus establecimientos. Las 20.000 quiebras de los agricultores empujaron a la quiebra a algunas decenas de bancos agrícolas, pero, en la actualidad, con 300.000 quiebras pendientes de un hilo, la situación para estos bancos se hizo muy peligrosa. Y también, claro está, para el conjunto de los bancos.

El corolario es que existe ahora una ofensiva del gran capital para reducir el conjunto de los subsidios gubernamentales a la agricultura, que representaron 22.500 millones de dólares en 1984, casi el 12% del déficit fiscal, equivalente a más del 60% de las exportaciones agrícolas. En primer lugar, el gran capital quiere reducir el explosivo déficit fiscal, que alimenta la carrera armamentista. En segundo lugar, se plantea la necesidad de abaratar los productos agrícolas, insumo básico de otras producciones. Esta segunda razón puede subdividirse: por un lado, los ganaderos y los criadores de aves, utilizan como alimento de sus animales una mezcla cuyo ingrediente fundamental es el maíz molido y la harina de los porotos de soja, que permite aumentar el peso a los vacunos, los cerdos y las aves de corral. Los actuales precios sostén del maíz y de la soja limitan su utilización como alimento balanceado, disminuyendo las posibilidades de aumentar el peso y reducir el tiempo y el costo del engorde de los animales. En Estados Unidos no se dice en vano que los novillos son "cueros llenos de maíz y soja", cosa que no sucede precisamente en la Argentina.

Entre los más grandes criadores de aves, se encuentran las más importantes multinacionales exportadoras de granos (Cargill por ejemplo), que, a su vez, presionan para percibir los subsidios de los agricultores (ver EL PERIODISTA N° 27). Además, desde 1980, la introducción de edulcorantes a base de maíz en las bebidas gaseosas por parte de Coca Cola y Seven Up, hizo que estas importantes firmas también se encuentren interesadas en la baja del precio del maíz, de la misma manera que Pepsi Cola con el precio del azúcar norteamericano, que, protegido por los precios sostén, se sitúa varias veces por encima del precio internacional. En síntesis, el gran capital necesita que bajen de precio los bienes-salarios (alimentos) en Estados Unidos, para abaratir el costo básico de la fuerza de trabajo, ampliar el mercado interno y exportar más. El recorte de los subsidios a los farmers pobres, es, en este caso, el pato de la boda de la carrera armamentista. Claro está, los farmers opinan distinto. En los carteles de sus actuales manifestaciones, inscriben como lema: *farms, not arms!* (granjas, no armas).

JULIAN LEMOINE





ITALIA: MOVIMIENTO OBRERO Y TECNOLOGIA OFENSIVA DE LOS "HOMBRES" MECANICOS

La incorporación de nuevas tecnologías no sólo eleva el desempleo sino que también contribuye a cosificar aún más al trabajador. El cambio obliga a una redefinición de las políticas de los sindicatos y los partidos de izquierda en una vieja Europa en la cual se desintegran los viejos lazos de la solidaridad obrera.

Pero lo más grave de todo, para los trabajadores, es que no enfrentan ya, como en los años cincuenta, una ofensiva que introduce malos contratos laborales, peores relaciones de poder en los centros de producción, un cambio cuantitativo en su situación. Ahora hacen frente a un cambio cualitativo, a una remodelación autoritaria de la sociedad en su conjunto y de los modelos de vida y de producción. De ahí su resistencia tenaz a instintiva, y la búsqueda, por parte de los teóricos y organizadores más lúcidos del movimiento obrero, de un estudio preciso de la forma actual y de los cambios en el mando capitalista de la fábrica y de la sociedad, de la relación real entre horario y ocupación y de la forma disfrazada que adopta la fijación del volumen y de la tasa de plusvalía, visibles y claros en los sistemas tayloristas y fordistas anteriores.

La introducción de la nueva tecnología no sólo reduce el número de los trabajadores fabriles. También los expropia de su oficio, los desprofesionaliza, los cosifica aún más y les hace perder la posibilidad de controlar el proceso productivo, que queda en manos de los programadores. Crea una capa de técnicos intermedios que también pierden profesionalidad. Estos se ven a sí mismos de un modo muy diferente de como se veían los obreros-masa de las cadenas: se consideran en una relación personal y diferenciada, en el plano de los aumentos, las categorías y el trato, con los mandos de la empresa.

La solidaridad interna de la clase obrera sufre por este proceso, pero sufre más aún por la ruptura de los lazos entre las generaciones obreras, entre los centros

nuevas tecnologías y la desocupación, que corre el riesgo de generalizarse, de extinguir la capacidad de generalización de experiencias y la solidaridad, es decir, las bases del sindicato (y de la agremiación política de los obreros).

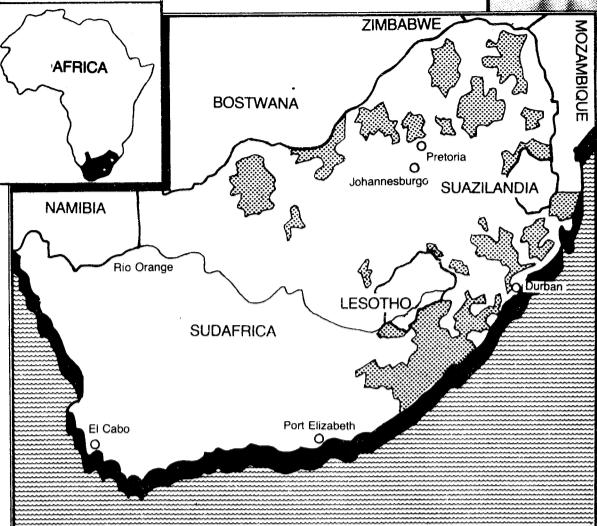
Nadie está seguro de su puesto, pues la rapidez con que se introduce la nueva tecnología vuelve obsoletos los conocimientos y la profesionalidad y obliga a un continuo reciclaje de los ocupados (siempre con la espada de Damocles de la desocupación, o del paso a un trabajo absolutamente diferente, suspendida sobre sus cabezas). La vida misma del productor no se divide ya en una etapa juvenil de aprendizaje, otra de seguridad del empleo y una de descanso en la jubilación (si logra llegar a la edad de la pensión).

Para los jóvenes no hay ingreso en la producción o, calificados e incluso con títulos y diplomas, la producción es sólo la marginal, la sumergida. Para los de la edad central, el aprendizaje es continuo y salvaje y no está garantizado por nadie y la inseguridad, por lo tanto, es permanente. Para los ancianos (cada vez relativamente menos viejos, ya que Europa envejece y se alarga la vida útil de sus habitantes) queda el retorno al trabajo, también marginal, con salarios de hambre y condiciones terciermundistas. Para las mujeres, la expulsión del trabajo legal representa, además, un serio retroceso social, cultural, una descalificación no sólo profesional sino, además, humana, política.

La clase obrera más vieja del mundo, la europea, fruto de la revolución industrial del siglo pasado y de la segunda revolución industrial de la posguerra, está siendo redefinida bajo los impactos de la crisis. La transformación de las grandes industrias tradicionales en holdings financieros y la mundialización de la producción hace que, por ejemplo, los obreros de Pirelli no se puedan contentar con tener en Italia un fuerte sindicato (pues la Pirelli tiene en Grecia más trabajadores que en la península) ni los de Fiat, en Turín, pueden prescindir de saber qué hace el señor Agnelli en Minas Gerais, Brasil, pues los autos brasileños están en condiciones de romper una huelga en Italia.

Esta situación obliga a redefinir la política de los sindicatos, sus relaciones con el Estado (ya que las cosas se definen en el exterior aún cuando se enfrente a un patrón "nacional"), la política misma de los partidos de izquierda. Esa, entre otras cosas, es la base de la crisis general actual, de la izquierda y del movimiento sindical europeo. ♦♦♦

(En Roma) GUILLERMO ALMEYRA



Castigos corporales en la vida cotidiana.

Lizzy Gwebu, una viuda de 56 años, vive desde hace un mes en el cementerio de la comunidad negra de Driefontein, a noventa kilómetros de Johannesburgo. Vigila permanentemente la tumba de su marido, cuyos restos mortales pueden ser removidos a la fuerza por la policía junto con los de otros 10.000 negros que habitan en la región desde el inicio del siglo.

Lizzy se convirtió en una especie de heroína en este pequeño pueblo que perdió en 1965 todos los derechos sobre las tierras que compraron sus ancestros y que desde entonces lucha obstinadamente para no correr la misma suerte de los cuatro millones y medio de negros considerados como una población excedente o "desechable" en la República de Sudáfrica. La resistencia solitaria de Lizzy Gwebu conmovió en las últimas semanas a la opinión pública mundial, cuando apareció fotografiada en las revistas europeas que la mostraban aferrada a una cruz de madera donde estaba escrito el nombre de su marido, enterrado hace cuatro años. Los tractores que debían arrasar las tumbas fueron retirados de la puerta del cementerio, pero continúan en los alrededores esperando el momento en que, con el apoyo de la policía, puedan transformar el área en una plantación de cereales. Si esto sucede, los habitantes de Driefontein prometen echarse sobre las tumbas para obligar a los tractores a pasar por encima de sus cuerpos.

La comunidad de Driefontein existe desde 1913, cuando agricultores negros compraron estas tierras sobre las que adquirieron derechos perpetuos, incluso después de promulgado el decreto gubernamental (el *Land Act*) que determinaba que el 87% de las tierras fériles del país serían destinadas a los blancos (apenas el 18% de toda la población sudafricana). Los negros (75% de la población) tendrían que conformarse con sólo el 13% del territorio nacional, sin poder comprar, alquilar

u ocupar más tierras. Los derechos de la comunidad de Driefontein fueron ignorados a partir de 1965 porque el pueblo está situado en medio de un área reservada a los blancos.

Un millón y medio de negros ya fueron expulsados a la fuerza de lugares como Driefontein, conocidos en Sudáfrica como *black spots* (manchas negras). Este número equivale a la mitad de toda la población negra que, desde 1960, fue desalojada de los lugares donde vivía y trasladada a los distantes *bantustanes* (territorios asignados a los negros que, eventualmente, según los planes del gobierno de Pretoria, deberán convertirse en naciones independientes, con lo que se operaría una suerte de balcanización de Sudáfrica). El gigantesco *pogrom* se puso en marcha en las

zonas rurales porque los grandes hacendados blancos mecanizaron sus cultivos y ya no necesitan mano de obra negra barata. De este modo, los *black spots* están llenos de campesinos sin trabajo, al mismo tiempo que el gobierno deroga las leyes que permitían el arrendamiento de tierras a negros.

Al factor económico se ha sumado, además, una creciente preocupación de naturaleza política. Los grandes hacendados exigen la expulsión de los negros porque temen que los *black spots* se transformen en focos de reclutamiento de militantes para la guerrilla antirracista del Congreso Nacional Africano (ANC, sus siglas en inglés), la más antigua organización negra de Sudáfrica.

El crecimiento del desempleo rural y la

incapacidad de los bantustanes para ofrecer trabajo y alimento a sus habitantes hicieron inevitable el retorno ilegal de millones de negros a la periferia de las grandes ciudades. Estos cinturones de miseria urbana comenzaron a padecer, desde fines de los años setenta, la represión policial en gran escala. La primera señal de alarma fue dada por la rebelión de Soweto, una inmensa villa miseria negra próxima a Johannesburgo, donde en 1976 se desataron violentos enfrentamientos que dejaron un saldo de doscientos muertos.

LA BATALLA DE CROSSROADS

Soweto es la mayor villa miseria sudafricana (existen otros gigantescos cinturones

WASHINGTON FRUNCE EL CEÑO

El 13 de febrero pasado Estados Unidos sumó su voto al de los restantes catorce miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para emitir una condena desusadamente dura a la represión racista del gobierno sudafricano. Aunque puede argumentarse—con razón—que el gesto apenas constituye una sanción moral a un régimen notoriamente alejado de las consideraciones éticas, la ocasión sirvió, al menos, para demostrar que se ha abierto la primera brecha en la adhesión del presidente Ronald Reagan a la política de *compromiso constructivo* con Sudáfrica que viene manteniendo su gobierno desde hace cuatro años.

Bajo tal eufemismo se oculta, en realidad, el respaldo de Washington a la superpotencia

regional considerada como el mejor instrumento de los intereses norteamericanos en África frente al avance comunista encarnado por Angola y Mozambique. Los 14.000 millones de dólares que entidades privadas y oficiales de Estados Unidos han invertido en Sudáfrica y el apoyo combinado de ambas naciones a la guerrilla derechista de UNITA que se propone derrocar al gobierno angoleño constituyen otros signos, no menos importantes, de la solidez de la alianza.

No es mucho lo que exige el gobierno de Reagan (que criticó duramente a su predecesor James Carter por su supuesta "interferencia en los asuntos sudafricanos") a cambio de esta solidaridad, quebrada ahora por primera vez en el seno de la ONU. Se sabe que la

mano de Washington intervino activamente en la promulgación de la reforma constitucional con la que el régimen de Pieter W. Botha concedió una representación parlamentaria especial (con voz pero sin voto en las cuestiones de interés nacional) a las minorías raciales de indios y mestizos en Sudáfrica. También respondieron al requerimiento de la Casa Blanca las recientes ofertas de liberación de presos políticos sudafricanos bajo la condición de que renuncien a la lucha armada (compromiso que fue rechazado, entre otros, por el máximo líder del anti-apartheid, Nelson Mandela, preso desde hace veinte años, quien contestó que "es el régimen de Pretoria el que debe renunciar a la violencia").

Pero estos retoques cosméticos al apart-

amiento parecen representar la máxima medida de la presión que Reagan considera oportuno ejercer sobre su principal aliado africano. La administración se ha negado permanentemente a poner en marcha cualquier tipo de sanción económica que obligue al régimen de Pretoria a liberalizar su política racista, a pesar de que incluso desde las bancadas republicanas del congreso norteamericano se han levantado propuestas en este sentido. El argumento utilizado por Reagan para rechazar esas sugerencias ("las sanciones económicas castigarían a negros y blancos por igual") recibió días atrás una ejemplar respuesta del diputado demócrata William H. Gray: "eso equivale a decir que la abolición de la esclavitud puede producir desempleo. Nada justifica

nes de marginalidad alrededor de ciudades como Durban y Natal), pero la gran batalla actual se está dando en Crossroads, cerca de Ciudad del Cabo, y la están librando cerca de 200.000 negros amenazados, desde los años setenta con ser expulsados a una región arenosa y desolada, llamada Khayalitsha, a cuarenta kilómetros de El Cabo.

En 1979, después de sangrientos enfrentamientos, el gobierno decidió suspender los traslados forzados, pero a fines de 1984 la policía fue nuevamente transferida a la periferia de Crossroads y se reinió la destrucción de chozas. La resistencia negra alcanzó un nivel tan alto que el gobierno se vio obligado nuevamente a interrumpir las expulsiones a comienzos de febrero de este año.

En Sudáfrica, el traslado masivo de poblaciones se vincula directamente con la crisis económica. La caída del precio internacional del oro (principal producto de exportación del país), el alza del dólar (que encareció las importaciones, particularmente la de petróleo), y los costos de la guerra en Namibia (una ex colonia alemana ocupada ilegalmente por Sudáfrica), originaron un agudo desequilibrio que tuvo como consecuencia la desvalorización de la moneda, la inflación, la recesión y el desempleo. La crisis económica contribuyó también a que los trabajadores sindicalizados promovieran cada vez más huelgas y boicots a la producción.

La imposibilidad de enfrentar al mismo tiempo la inquietud laboral y el problema de las expulsiones instó a importantes sectores del empresariado blanco a exigir que el gobierno de Pieter Willem Botha ponga en marcha ciertas reformas a su política racista para impedir que las tensiones alcancen un punto crítico.

Las posibilidades de que las concesiones reclamadas por los empresarios liberales resulten efectivas dependen, fundamentalmente, del apoyo que encuentren entre la reducida burguesía mestiza y negra, formada por pequeños comerciantes y funcionarios que obtuvieron algunas ventajas relativas dentro de la sociedad racista. Pero el reformismo tropieza con la voluntad de un aparato militar y político homogéneo que no tolera una apertura inmediata porque teme que a partir de ella resulte imposible controlar la tan temida explosión negra de los cinturones de miseria.

En el pequeño poblado de Driefontein, la viuda Lizzy no tiene idea de la importancia de su obstinada resistencia. Pero su vigilia solitaria se ha transformado en un símbolo de la lucha que veintitrés millones de negros mantienen contra el único sistema de discriminación racial oficialmente implantado que aún subsiste en el mundo. ☩

CARLOS CASTILHO

que continuemos financiando el apartheid".

El reciente vuelco de la diplomacia de Washington en la ONU puede ser interpretado como el primer resultado concreto de la campaña contra el apartheid que moviliza a la opinión pública norteamericana (en el último año hubo 2.000 manifestantes presos por esta causa en diferentes ciudades de Estados Unidos) y de las presiones ejercidas desde el Capitolio. Pero quizás haya también en la decisión un elemento de sensatez política que aconseja establecer ciertas distancias con un régimen aparentemente encaminado hacia un apocalipsis a plazo fijo.

DOLORES VALLE



La campaña electoral en las calles de Lima.

ELECCIONES PERUANAS UN VOTO POR LA OPOSICIÓN Y EL CAMBIO

Por primera vez en medio siglo de vida, el APRA parece destinado a alcanzar la presidencia de Perú. Tres cuartas partes del electorado optan –según las encuestas– por propuestas políticas que van desde el centro hacia la izquierda.

Adiferencia del entusiasmo que produjeron las elecciones presidenciales en otros países latinoamericanos, en Perú se percibe, a escasos días de los comicios del 14 de abril, un clima de persistente apatía. Aunque los mitines y las campañas publicitarias se han multiplicado en estas semanas, la indiferencia del electorado fue motivo de análisis de los comentaristas políticos. Uno de ellos no vaciló en atribuir la responsabilidad del fenómeno a los propios partidos, por haber abandonado la lucha política organizada durante los últimos años y pretender ahora atraer votos con promesas que bordean la demagogia.

Según las cifras publicadas por el Jurado Nacional de Elecciones serán 8.290.000 los peruanos que concurrirán a las urnas, de los cuales el 34% está concentrado en Lima. Por otra parte, el Tribunal de Garantías Constitucionales estableció que serán considerados como votos válidos para el cómputo todos los sufragios emitidos, incluyendo los nulos, observados y en blanco. De esta manera resultará casi imposible que un solo candidato obtenga la mayoría absoluta en la primera vuelta electoral y desde ahora se especula con las maniobras de alianzas políticas a que se verán forzados los dos candidatos con mayor opción para pasar a la segunda vuelta.

Mientras que para los 240 escaños parlamentarios –180 diputados y 60 senadores– están compitiendo 2.713 candidatos, las encuestas de opinión sólo reconocen a cuatro aspirantes para el puesto presidencial. Los sondeos electorales en Lima le adjudican a Alan García, candidato de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), el 51% de las preferencias. Le sigue, con 16%, el actual alcalde de la ciudad, Alfonso Barrantes, candidato por el frente Izquierda Unida (quien hace sólo un año y medio logró el 34% de la votación municipal capitalina).

El tercer puesto en las encuestas de Lima lo ocupa Luis Bedoya, líder del con-

servador Partido Popular Cristiano (que en la práctica ha cogobernado durante la actual administración) con el 7%. Bedoya, quien hace casi dos décadas fue alcalde de Lima, se presenta por el Frente de Convergencia Democrática (CONDE), fruto de una alianza de su partido con el pequeño Movimiento de Bases Hayistas, una escisión del APRA. Javier Alva, candidato del partido de gobierno Acción Popular, ostenta apenas 5% de las preferencias.

A nivel nacional, sin embargo, los porcentajes de las adhesiones varían significativamente. Luis Bedoya (cuyo partido es conocido principalmente en la capital) recibiría sólo el 7% de los votos, al igual que Alva (presentado en su campaña como el *provinciano de la esperanza*). La suma de los cómputos en todo el país –Alan García con el 53% y Barrantes con el 23%– refleja una radicalización de la masa electoral, que opta por la oposición y el cambio.

Estos sondeos electorales preocupan a uno de los candidatos parlamentarios del CONDE, quien llegó a pronosticar la posibilidad de un golpe de estado ante la tendencia nacional a votar por la socialdemocracia (representada por el APRA) o el socialismo (encarnado en Izquierda Unida).

Hay, además, un quinto candidato: el ex dictador Francisco Morales Bermúdez (1975-1980) quien durante un reciente mitin, en la plaza de armas de Arequipa, recibió una certera pedrada en la frente. La debilidad de las fuerzas políticas de derecha para hacer frente al avance de las opciones radicales ha llevado a especular, en medios conservadores, sobre la posibilidad de que tanto Morales Bermúdez –a quien el impacto de la piedra no le causó mayor daño físico, aunque sí una tangencial atención de la prensa– como Javier Alva renuncien a sus candidaturas para entregar sus votos a Luis Bedoya en la segunda vuelta. Sin embargo, ninguno de los dirigentes parece dispuesto al sacrificio de sus ambiciones.

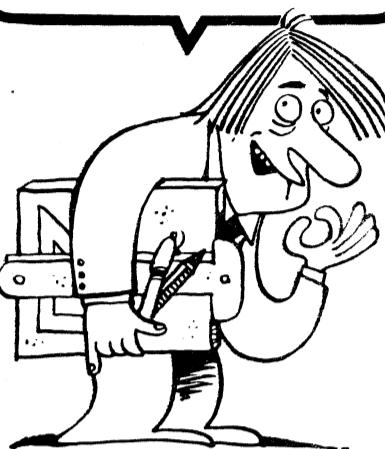
Mientras el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) –una organización guerrillera de sesgo castrista– ha optado por el apoyo crítico a las elecciones, Sendero Luminoso ha reafirmado su lucha contra lo que el grupo armado define como *cretinismo parlamentario*. Sus últimas acciones, sin embargo, han sido atentados frustrados que ocasionaron bajas importantes en su contingente. Según se afirma, en las filas senderistas se ha desatado una lucha por el poder entre dos tendencias que, hasta el momento, casi ha neutralizado sus incursiones en la capital y zonas campesinas.

En los cuarteles la situación también parece ser calma. Los altos mandos militares afirman, cada vez que se les presenta la oportunidad, que las fuerzas armadas serán respetuosas de la voluntad popular expresada en el voto. Pese a que ciertos sectores del ejército consideran a Izquierda Unida como el aparato legal de la guerrilla, Alfonso Barrantes haapelado a los sectores militares progresistas y el programa de su frente electoral propone otorgar el voto a los uniformados. Por otra parte, en la lista de candidatos parlamentarios de Izquierda Unida aparecen algunos conspicuos dirigentes civiles del gobierno militar del general Juan Velasco Alvarado.

Pero la moderación del discurso aprista parece adecuarse mejor al proceso de profesionalización y nacionalización que alcanzó el ejército durante los siete años del régimen de Velasco (1968-1975). El voto de las fuerzas armadas a un gobierno del APRA, que fue ejercido en 1962, no parece destinado a repetirse. Después de varias décadas de desconfianza, el APRA ya no representa, para los militares, la imagen de la *antipatria*. Tal vez porque Izquierda Unida es ahora el polo más radicalizado de la escena electoral y porque los signos de las encuestas son inequívocos, el APRA podrá lograr esta vez lo que en medio siglo de presencia política jamás alcanzó: la presidencia del Perú. ☩

(En Lima) MARUJA BARRIG

**PORQUE
SABEMOS DE
DIBUJO TE
ASESORAMOS**



Tableros, Reglas "T",
Ecuadoras,
Estilógrafos, Compases
**SOMOS
ESPECIALISTAS**

**SUPER OFERTA
EN ESTILOGRAFOS
ROTRING**

NUEVO

Tablero plástico de
40X50, muy liviano, lavable,
con manija rebatible,
oferta:
Rs. 3.900.-

GRAN OFERTA

1 Tablero 40X50
1 Juego de escuadras de
30 cm
1 Triple decímetro
1 Regla "T" de 50 cm con
borde de celuloide
1 Compás técnico
Todo por sólo:

Rs. 6.000.-

LIBRERIA

EL DIBUJANTE
CANGALLO Y AZCUENAGA
"La esquina del artista"

BRASIL

DEMOCRACIA EN TERAPIA INTENSIVA



Tuve miedo. Y mucho". La afirmación fue deslizada por un observador durante la madrugada del 15 de marzo en Brasilia, cuando el presidente Tancredo Neves estaba siendo operado y los políticos discutían quién y cómo debía asumir el cargo. En pocas horas, la presidencia de la república se había tornado constitucionalmente confusa, mientras un bisturí perforaba el abdomen del elegido para ocuparla.

"Le toca a usted", decía el vicepresidente José Sarney a Ulysses Guimaraes, presidente de la Cámara de Diputados. "No, le toca a usted", respondió Guimaraes señalando a Sarney. La presión arterial del vicepresidente subió a 19. Y no le faltaban razones. Desde el pasado 12 de marzo, la cúpula de la nueva república sabía que Tancredo padecía un proceso infeccioso. El presidente se atiboraba de antiinflamatorios, con la esperanza de mantener bajo control la infección y continuar de pie para recibir la banda de manos del general João Baptista Figueiredo.

Fueron tres días de tensiones disimuladas con maestría por consumados actores. Fuera de un pequeño círculo de políticos, nadie llegó a saber nada. Lo que representa un acontecimiento histórico en un país cuyos dirigentes acostumbran a morir —como los peces— por la boca. En 1968, un discurso de pocos minutos pronunciado en una sesión sin importancia de la Cámara de Diputados, fue tomado como excusa por los militares para sumergir a Brasil en una ola de represión brutal. Un joven e impetuoso diputado apenas había sugerido que las mujeres y novias de los militares se "declararan en huelga", para exigir que éstos se comportaran mejor.

La comedia puesta en escena por el propio Tancredo partía de un temor bien definido y justificable. Era necesario aparentar normalidad y hacer lo posible para que el presidente fuera conducido a la mesa de operaciones sólo después de la toma de posesión, de modo que el temperamento explosivo del general Figueiredo no se enfrentara a un elemento de ignición: tener que entregar la banda presidencial a un enemigo, un "traidor", según el general, en cuyo vocabulario —escaso y grueso— predominan términos como "agarrar" y "reventar".

Sarney, ahora en ejercicio de la presidencia, fue durante veinte años un fiel amigo de la dictadura que se servía de partidos y parlamentarios sumisos (al estilo de Trujillo o Stroessner) para dar la apariencia de un régimen constitucional. Los pocos conatos de insubordinación intolerable concluyeron en tres recesos del Congreso. Hace menos de un año, Sarney, como presidente del oficialista Partido Democrático Social (PDS) comandó la tropa de políticos del régimen para derrotar el proyecto de enmienda constitucional destinada a restablecer las elecciones directas. Pero cuando la audacia del aventurero Paulo Maluf, en alianza con una derecha poco civilizada y el delirio continuista de Figueiredo comenzaron a contrariar los intereses nacionales, Sarney y el entonces vicepresidente Aureliano Chaves —hoy ministro de Minas y Energía— salieron del partido. Los disidentes formaron el Frente Liberal e hicieron posible la elección de Tancredo Neves en un colegio electoral creado por la dictadura para su propio beneficio. Se convirtieron, entonces, en los "traidores". Durante la madrugada tensa y repleta de

temores del 15 de marzo, Sarney tuvo que enfrentar, finalmente, el dictamen de los más altos juristas de la república: era él quien debía asumir la presidencia. La Constitución ("el libroto", como la llamaba el general y ex presidente Eurico Dutra) era clara al respecto. Pero para que todos se tranquilizaran, el jefe de ceremonial de Figueiredo, el jurista Leitão de Abreu, ex ministro de la Suprema Corte Federal, le dijo al general que la banda se colocaba sólo al presidente, nunca al vicepresidente. Cosa discutible, cuando el vicepresidente asume como presidente en ejercicio.

De todos modos, nadie discutió ese punto. "Brasil dio pruebas de madurez política", "la nueva república nació saludable, aunque el presidente esté enfermo", dijeron los analistas entusiasmados. El general Figueiredo explotó más tarde, cuando los diarios dijeron que se negó a entregar la banda presidencial a Sarney. Sin embargo, la reacción no fue más que uno de los acostumbrados estallidos del ex presidente y general en pijama.

No hubo fiesta. Pero por lo menos tampoco se produjo un desastre. Y esto merece ser recordado. Los comandos políticos, asesorados por juristas, consiguieron dar un rumbo civilizado a los acontecimientos. Durante la noche, grupos de ultraderecha llegaron a tramar operaciones continuistas y militantes de la extrema izquierda pensaron en salir a la calle para exigir elecciones directas ya. Ninguna de las dos propuestas encontró sustento. Los militares se retiraron prudentemente a un segundo plano. Son conscientes de los estragos que produjeron. No se alteró la rutina de ningún cuartel. Sólo el gobernador de Piauí, el Estado más pobre de Brasil, puso a su policía en estado de alerta y dispuesta a resistir. Se dice que el ex vicepresidente y actual ministro de Minas y Energía, Aureliano Chaves, que solía ha-

cer contrapunto con Figueiredo en materia de estallidos temperamentales, llegó temprano al palacio del Planalto y se instaló en una poltrona, para "garantizar la toma de posesión" de Sarney.

El país, en general, se mostró triste. Ni percibió de inmediato los temores que se multiplicaban en Brasilia. Pero con Tancredo en el palacio de Planalto hubiera habido festejos por todas partes. Veinte años, once meses y quince días de dictadura arrasaron el Brasil. Sólo en los seis años de gobierno de Figueiredo la inflación acumulada fue de 16.000%. Entre 1980 y 1984, el número de trabajadores con empleo en San Pablo descendió de 2.170.000 a 1.790.000. El salario perdió 20% de su poder adquisitivo. Cuando Figueiredo asumió la presidencia, un salario mínimo servía para comprar 141 kilos de frijoles (el alimento básico de los brasileños); hoy sólo alcanza para 96 kilos. Hay 20 millones de menores abandonados. Durante la dictadura se promulgaron diecisiete actas institucionales, once decretos secretos y 2.260 decretos leyes. Ochenta brasileños fueron expulsados del territorio nacional y 4.877 encarcelados por razones políticas. Se estima que hay 339 desaparecidos y unos 10.000 exiliados voluntarios. La deuda externa creció de 3.000 a 100.000 millones de dólares.

Con Tancredo en el poder la fiesta hubiera tenido un sencillo y claro significado: avivar popular a un presidente que tendrá que lidiar con todas esas desgracias. La enfermedad imprevista imprimió a la figura de Tancredo Neves una cierta aureola de salvador cuya falta podría provocar un desastre. Los rumores contradictorios —y en ciertos casos alarmantes— en torno al verdadero estado de salud del presidente impiden aún que los miedos terminen de disiparse en la recién nacida nueva república brasileña.

(En Río de Janeiro) NEWTON CARLOS

URUGUAY

URUGUAY PAZ SIN REHENES

La liberación de los últimos presos políticos clausuró uno de los más oscuros períodos de la historia uruguaya, inaugurando una etapa democrática de la que quieren participar los liberados.

A escasas dos semanas de haber asumido el gobierno Julio María Sanguinetti, Uruguay ha saldado una de las más dolorosas herencias de once años de dictadura militar. El jueves 14, a las 20.45, salieron de la cárcel los últimos presos políticos.

La semana anterior ya habían recuperado su libertad casi dos centenares de prisioneros, pero la gran expectativa estaba cifrada en el destino de los nueve dirigentes del Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Tupamaros) a quienes la dictadura retuvo durante años en unidades militares.

Los uniformados uruguayos no ocultaron nunca la calidad de *rehenes* de estos prisioneros. Su vida dependía, fue expresado claramente, de que no se registrara actividad guerrillera en el país.

Fueron estos rehenes, precisamente, quienes crearon el primer escollo al nuevo gobierno que insistía en aplicar un proyecto de *pacificación nacional* menos amplio que una amnistía general e irrestricta. La derrota de los parlamentarios colorados en el debate posibilitó la liberación inmediata.

El presidente Sanguinetti tuvo que rendirse ante la evidencia, a pesar del temor ante las posibles reacciones militares. Pero nada ocurrió.

No se plasmó ninguno de los augurios de una ignota Asociación de familiares y amigos de las víctimas de la subversión, materia que hizo circular ominosos comunicados. Aunque temió poco pasó de la bravata telefónica la stalá amenaza que recogió el ministro de Defensa de la dictadura, el octogenario Vicente Chiarino, que presagiaba toda clase de catástrofes "si este. No salen esos tupamaros".

Una tumultuosa guardia policial se instaló el jueves ante la jefatura de Policía de Montevideo en previsión de desórdenes. Se esperaba que otra vez miles de personas acudieran a recibir a los presos, como ya había ocurrido el domingo 10, cuando a lo largo de los sesenta kilómetros que separan la población de Libertad (donde está el penal) de Montevideo, los 2000 manifestantes formaron una auténtica muralla.

Una vez más los festejos de la liberación estuvieron fundamentalmente a cargo de los frenteamplistas y, en menor medida, de los seguidores de Wilson Ferreyra Aldunate, del Partido Nacional (Blanco). Pero el centro de la atención fue, sin duda, Raúl Sendic, quien por el momento se excusó de los contactos y leños.

Raúl Sendic, quien por el momento se excusó de los contactos y leños.

tos públicos. Con 60 años cumplidos, el fundador histórico del MLN, después de once años de confinamiento solitario y uno más en el penal de Libertad, ha lanzado un llamado a la pacificación nacional y a la participación en la nueva etapa democrática.

Nacido en el departamento de Paysandú, Sendic fue militante del Partido Socialista uruguayo hasta que la agudización de los conflictos de los trabajadores rurales empujó su propia radicalización hasta llegar a asumir la lucha armada.

Sólo al final de su confinamiento los presos fueron autorizados a comunicarse entre sí para intentar esclarecer temas candentes como la vigencia del foco revolucionario, la autocritica del MLN o su inserción en el proceso democrático.

Ante el silencio de la dirigencia tupamara, sólo dos hechos permiten arriesgar alguna hipótesis. Por una parte, las palabras del ingeniero Juan Almirat Nieto (integrante del MLN) quien sostuvo que el aporte de la organización dependerá del pueblo. "Nos integraremos -dijo- y trataremos con nuestra experiencia de hacer marchar el país. Si la salida del país pasa por la democracia, que sea entonces dentro de la democracia, sino Uruguay y los uruguayos."

Otro dato importante es la carta enviada por Sendic, en la cual, luego de excusarse por no aparecer públicamente, se aplica de lleno a problemas concretos, proponiendo un "plan por la tierra y contra la pobreza" que, según aclara, ha discutido con "unos pocos y viejos luchadores sociales presos". El plan, que deberá ser discutido por el MLN, consiste básicamente en la expropiación de todos los establecimientos de campo de más de 2.500 hectáreas, la expropiación de la banca (casi en su totalidad en manos extranjeras) y la negativa a pagar la deuda externa contraída por la dictadura entre 1973 y 1985.

El párrafo final de la carta es más que significativo del pensamiento de un hombre al que no parece haber quebrado el aislamiento y las intensas torturas físicas y psíquicas a las que se sabe estuvo sometido.

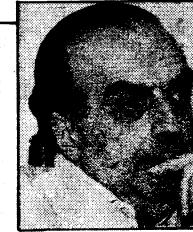
"Hay hombres y mujeres -escribe Sendic- que han muerto en la lucha por este pueblo. Hay otros que han sufrido hasta enloquecer en los calabozos. Hay padres que no pueden dar de comer a sus hijos. Ellos nos empujan para seguir la lucha y allá vamos nosotros y todo aquel que quiera acompañarnos." ●●

(En Montevideo) GUILLERMO GONZALEZ



El fin del silencio para los rehenes

Coroneles de fogeo



Escribe
ROELIO
GARCIA LUPO

Un coronel del ejército de El Salvador que desvió hacia su bolsillo una parte de la ayuda militar norteamericana para combatir a la guerrilla ha sido castigado con la designación de agregado en la embajada de su país en Buenos Aires.

La investigación la hicieron los mismos norteamericanos cuando recibieron pruebas concluyentes de que el jefe militar de Usulután realizaba depósitos sistemáticos en una cuenta de ahorros de un banco de Miami. El coronel controlaba la distribución de unos cuatro millones de dólares de ayuda y no tenía antecedentes como ahorrista.

La guerra centroamericana se parece cada día más a la de Vietnam, justamente porque las dos desarrollaron un gigantesco pantano moral que, a pesar del esfuerzo de Estados Unidos por atribuirlo a imperfección de la población local, no tardó en revelarse como un espejo de la corrupción propia.

La ciénaga salvadoreña, en tanto tiene de extenderse a Honduras y Guatemala, y hasta Panamá y Costa Rica, está forjando la fortuna de algunas personas. Una investigación federal, por ejemplo, puso al desnudo que cierto contrato entre el gobierno de El Salvador y una fábrica de armas norteamericana poco conocida, había dejado en las manos de los soldados salvadoreños diecinueve millones de cartuchos inútiles. La compra se financió con la ayuda militar de Estados Unidos, pero los soldados dijeron que sus rifles M16 funcionaban a la perfección hasta que ellos introducían las balas. Entonces se atrancaban sin remedio, momento que los guerrilleros aprovechaban para matarlos y tal vez quitarles las armas. El informe no dice si también les arrebataban los cartuchos, pero hay motivos para creer que las balas de los guerrilleros salvadoreños, como antes de los vietnamitas, tienen una eficacia respetable.

La investigación de los cartuchos llevó hasta la Cordac Manufacturing Corporation, donde un astuto traficante de armas demostró su buena fe explicando que los traía de Yugoslavia. Hasta donde se conoce el resultado de la encuesta, los exportadores yugoslavos primero obtuvieron un contrato con una fábrica nacional para hacerse cargo de las municiones falladas, y después un permiso para exportarlas a Estados Unidos. De este modo, el descarte industrial de un país socialista se convirtió en el negocio de un hábil capitalista y en la muerte de un anticomunista subdesarrollado. Una parábola que la guerra de Vietnam presentó de diversas maneras, todas las cuales están reproduciéndose como la remake de una tragedia.

El Departamento de Justicia de Was-

ington descubrió que la Cordac Manufacturing obtuvo mediante sobornos el pago de 450.000 dólares por los cartuchos, que había distribuido comisiones de 300.000 dólares entre los militares norteamericanos que autorizaron la compra, y que también capturó un contrato para vender 2.000 rifles a los salvadoreños, fabricados por una compañía de Illinois que los construye con piezas baratas importadas de varios países, para armarlos y despedazarlos. Chatarra industrial para que estalle en las manos de quienes la usan.

Más de quince millones de microcircuitos integrados de computación defectuosos han sido empleados en los últimos ocho años en una amplia gama de armamentos norteamericanos. Habían sido vendidos por la Texas Instruments a la IBM, para ser utilizados en submarinos nucleares y bombarderos estratégicos. El Pentágono decidió no pagarle 38 millones de dólares a la Hughes Co. cuando comprobó que había tornillos sueltos, soldaduras defectuosas y partículas metálicas de los sistemas de radar de los misiles Maverick, Phoenix y Tow y en los superbombarderos F-14 y F-18. Y hace unos días el secretario de Defensa Caspar Weinberger congeló los pagos de facturas por cientos de millones de dólares a la General Dynamics después que los auditores observaron que la corporación está pasándole al Estado la cuenta de los Country Club de sus ejecutivos y las donaciones a los comités de los políticos republicanos. El Pentágono suspendió a 454 firmas en 1984, porque le vendieron material inservible que fue colocado en lugares tan delicados como el submarino nuclear Trident o el bombardero B-1, o porque sobrefacturaron los martillos o los asientos de inodoros de los cuarteleros. En 1983 había suspendido como proveedores a otros 317, pero hace cuatro años apenas 78 cayeron en la barrida.

La enseñanza es el progreso incontenible de la gangrena en la gran potencia, de la que el coronel salvadoreño que ahora vivirá entre nosotros es apenas un coletazo, como lo fue el otrora famoso coronel vietnamita Nguyen Cao Ky, ex premier de Saigón que jugaba al poder con Kissinger y Nixon. Cao Ky tiene ahora un negocio de licores en la esquina de Sunburst Boulevard y Moonbeam Ave., al sur de Hollywood, y desde 1977 dirige una banda de narcotraficantes formada por los mejores oficiales del desaparecido ejército sudvietnamita.

En todo caso ¿no sería preferible que el coronel salvadoreño se vaya a otro lado? La importación de coroneles ladrones, ¿no podría evitarse con el régimen vigente de sustitución de importaciones, que deja fuera a lo que ya se produce en el país?

El autoritario presidente de Filipinas, Ferdinand Marcos, intenta realizar una jugada que lo puede enemistar con Estados Unidos, su principal aliado. Durante su primer encuentro con los periodistas extranjeros en casi cuatro meses, Marcos insinuó que rehabilitará en sus funciones al jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, el general Fabián Ver, acusado de tener responsabilidad en el asesinato del líder opositor Benigno Aquino, muerto de un tiro en la nuca el 21 de agosto de 1983.

Ver, de 64 años, tío de Marcos y su más poderoso colaborador, fue pasado a retiro *temporario* en octubre del año pasado, cuando una comisión investigadora lo incluyó en una lista de veintiséis militares sospechosos de haber participado en la conjura para matar a Aquino cuando éste regresó a Manila luego de tres años de exilio en Estados Unidos.

La familia de Aquino y, en general, la opinión pública no solamente suponen que Ver estuvo involucrado en el crimen, sino que el principal sospechoso en el caso es el propio Marcos.

En noviembre pasado el presidente se reclinó en su residencia oficial del Palacio de Malacanang, alejando rumores sobre una supuesta grave enfermedad. Al reaparecer ante la prensa extranjera hizo el sorpresivo anuncio sobre el general Ver.

La administración de Ronald Reagan parece decidida a respaldar en su cargo al actual jefe de las Fuerzas Armadas, el general Fidel Ramos, un soldado profesional graduado en la academia militar de West Point.

Difícilmente el astuto Marcos quiera enfrentar simultáneamente a la opinión pública filipina y al Pentágono, rehabilitando a su tío Ver. Es posible que sólo busque una salida airosa para el militar, pero ¿hasta dónde puede seguir tirando de la tensa cuerda?



Minutos después del asesinato de Aquino en el aeropuerto de Manila.

FILIPINAS LA LARGA AGONIA DE MARCOS

La rebelión comunista creció espectacularmente desde que en 1972 Marcos proclamó la ley marcial, y se estima que en la actualidad hay 12.000 guerrilleros bien armados operando en las zonas rurales y más deprimidas del archipiélago. El país enfrenta una deuda externa que ya supera los 26.000 millones de dólares. Estudiantes y obreros realizan periódicamente ruidosas demostraciones callejeras contra el régimen gobernante.

Esta situación preocupa a Washington porque Filipinas representa el trampolín asiático de los intereses de Estados Unidos en el Pacífico y guarda importantes

instalaciones militares norteamericanas que protegen las comunicaciones aéreas y marítimas del continente.

Es probable que una vez rehabilitado moralmente, Ver —quien recibió el respaldo de más de medio centenar de generales— simplemente marche a ocupar una embajada en el sudeste asiático o en América Latina.

Marcos quiere que su mano derecha regrese a Malacanang con toda la pompa antes que finalice este año, cuando el juicio contra los asesinos de Aquino ya habrá finalizado. Pero su futuro presidencial no se verá beneficiado si se produce una colisión con Estados Unidos.

La actitud de la administración Reagan hacia el régimen filipino parece, por otra parte, ambivalente. En la Casa Blanca suele prevalecer la noción de que, a pesar de todo, Marcos continúa representando un *mal menor* frente a las actuales alternativas políticas. Aquilino Pimentel, presidente del Partido Democrático Filipino *Laban* (al que pertenecía el asesinado Aquino) declaró recientemente, tras una visita a Washington, que “en el Departamento de Estado se teme que la muerte o la renuncia de Marcos en este momento desate una situación que convierta a Filipinas en otra Nicaragua”.

Pero los hechos de corrupción que contribuyeron a acrecentar la fortuna de Marcos y de su círculo de amigos hacen cada vez más difícil justificar su permanencia en el poder.

El Fondo Monetario Internacional, al que ha acudido el régimen de Marcos en búsqueda de asistencia, ha hecho saber que exigirá mayor control sobre las finanzas públicas del país antes de aprobar nuevos créditos. Las reticencias del FMI se originan en una reciente investigación parlamentaria en la que un antiguo amigo y condiscípulo de Marcos, Roberto Benedicto, surge implicado en un escándalo financiero vinculado con el monopolio de comercio del azúcar (una de las principales fuentes de divisas del país). Los manejos de Benedicto, quien pagaba a los productores filipinos precios muy inferiores a la cotización internacional del azúcar, provocaron una pérdida de 720 millones de dólares para los agricultores y condujeron a despidos masivos en la zona de los cultivos y al consiguiente fortalecimiento de la organización guerrillera Nuevo Ejército del Pueblo en la región.♦♦

WILLIAM PUENTE



Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

MORATORIA PARA TRABAJADORES AUTONOMOS

Beneficia: A todos los trabajadores autónomos comprendidos en el régimen nacional de la Ley N° 18.038, inscriptos o no en la Caja respectiva, e incluso a los que estuvieran acogidos a moratorias anteriores.

Abarca: Toda la deuda acumulada al 31 de diciembre de 1984, la cual se consolida al 31 de enero del año actual.

Requisitos: Estar al día con los aportes a partir de enero de 1985 y presentar una declaración jurada en los formularios que distribuye la Caja. Los ya inscriptos recibirán el formulario por Correo. Los no inscriptos deben afiliarse llenando el correspondiente formulario. Los plazos para el cumplimiento de estos trámites se fijarán oportunamente.

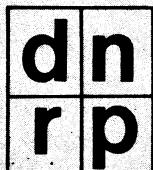
Forma de pago: La deuda, que será determinada por la Caja en cada caso, se abonará en cuotas cuyo monto será el 25% de los aportes normales.

Importante: El afiliado que esté en condiciones legales podrá iniciar los trámites de la jubilación cuando haya cancelado por lo menos el 40% de la deuda y el saldo le será descontado del haber de jubilación a razón del 20% mensual.

Informes y Asesoramiento:

Caja Nacional de Previsión para Trabajadores Autónomos.
Chacabuco 461 de 10 a 18 hs.

Dirección Nacional de Recaudación Previsional, Agencias y Organismos de todo el país.



Dirección Nacional de Recaudación Previsional
SECRETARIA DE SEGURIDAD SOCIAL



El presidente libanés Amin Gemayel —antes pro israelí y ahora sorpresivamente pro sirio— parece impotente para evitar que el país se deslice hacia una nueva confrontación civil de impredecible final, como habitualmente ocurre en ese país castigado por una década de conflictos bélicos.

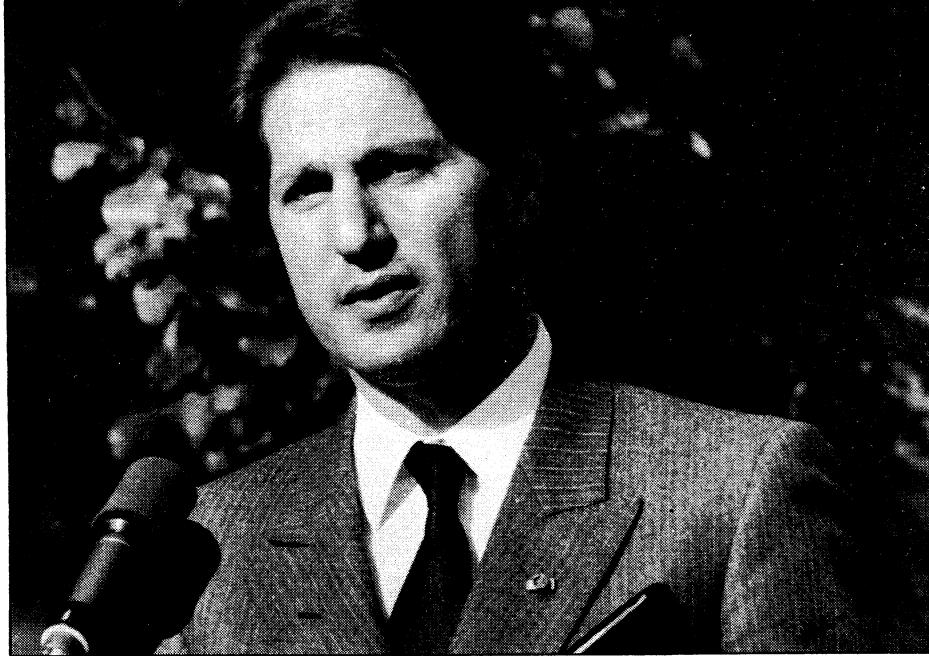
La abierta rebelión de las fuerzas libanesas (milicias cristianas filoisraelíes) se produjo cuando aún no había finalizado el repliegue de las tropas de Israel que ocupaban territorio de Líbano y provocó el avance sirio hasta Beirut.

Mustafá Tiass, ministro sirio de Defensa, advirtió que su país respalda al presidente, al ejército y a la legalidad libanesa.

Las derechistas fuerzas libanesas afirmaron que el suyo “no es un movimiento de disidencia sino una proclamación de independencia de nuestras milicias del poder establecido”. El partido falangista Kataeb, del presidente, sólo controla realmente la montaña del Metn, cerca de Beirut, feudo tradicional de la familia Gemayel, después de que tres de las cuatro milicias componentes de las fuerzas se rebelaron y ocuparon la zona cristiana de Beirut y los cuarteles de las provincias cristianas de Metn, Kerswan y Biblos.

La retirada israelí creó un vacío que cada sector quiere llenar sin muchos miramientos. Además, Gemayel tiene demasiados enemigos. Los principales parecen estar ahora entre sus aliados derechistas y hasta en su propia familia. Se dice que Solange Gemayel, viuda del hermano y antecesor del actual presidente, fue la inspiradora de la rebelión que encabezó Samir Geagea (31 años), uno de los más famosos comandantes de las fuerzas libanesas.

Geagea reprochó con dureza a Gemayel el haber cambiado de aliado “como se cambia de camisa”, cuando rompió con Israel y restituyó el diálogo con Siria des-



Amin Gemayel sobre el filo de la navaja.

LIBANO LA GUERRA NO TERMINA

pués de la evacuación de la fuerza multinacional de paz acantonada en territorio libanés. En uno de sus últimos gestos de desafío al poder central, Geagea se negó a levantar un puesto de control que sus milicias instalaron en la autopista Beirut-Trípoli para cobrar peaje sobre las mercancías en tránsito. Gemayel lo expulsó entonces del partido falangista, y Geagea se levantó en armas contra el presidente.

A fines del año pasado, Fuwad Abu Nader —sobrino de Gemayel— sustituyó al comandante pro israelí de las fuerzas libanesas, Fadi Frem, como una forma de quie-

tarle influencia a Geagea. Abu Nader integra ahora el comité de emergencia formado, a partir de la crisis, por milicianos cristianos, que instó a “negociaciones y contactos con todos los grupos libaneses y con Siria”.

Además de Siria, el presidente Gemayel cuenta con otros aliados, entre ellos el ex presidente Soliman Franyie, un cristiano disidente que mantiene su feudo en Sgorta y su brigada Marada dispuesta a entrar en acción.

Franyie tiene motivos para no simpatizar con Geagea. En 1978 se produjo un

ataque contra la villa de Toni Franyie, hijo del ex presidente. Los asaltantes mataron a Toni, a su esposa, a su hija de tres años y a treinta sirvientes. Los atacantes fueron comandados por Samir Geagea.

El nuevo destino de Geagea fue Chuf, para organizar allí la ofensiva cristiana contra los drusos. Allí fue derrotado, logró escapar y residió desde entonces en la ciudad arqueológica de Biblos.

El retiro israelí —deseado por los libaneses pero no planificado con éstos por las autoridades de Tel Aviv— no solamente está causando problemas a Líbano. La semana pasada unas 20.000 personas, convocadas por el movimiento *Paz Ahora*, manifestaron frente a la municipalidad de Tel Aviv reclamando “retirada inmediata y completa” del ejército israelí de Líbano, en lugar del anunciado, y cumplido a medias, repliegue por etapas.

En realidad, aunque Líbano se mantuvo al margen de la guerra árabe-libanesa de 1973, la presencia de 300.000 refugiados palestinos en su territorio fue utilizada por Israel para justificar frecuentes incursiones fronterizas y el bombardeo de poblaciones civiles. Incluso barcos de la flota de EEUU cañonearon Beirut.

La coexistencia de las comunidades cristiana e islámica (resuelta por un dispositivo constitucional que adjudicó la presidencia a un maronita y el cargo de premier a un musulmán) ha originado problemas, especialmente por las diferencias socioeconómicas. Los maronitas siempre han controlado el comercio, las finanzas y las grandes empresas, mientras que los musulmanes fueron obreros, artesanos y campesinos.

Geagea cambió de amigos para tener a los distintos sectores enfrentados y controlar el poder. Pero ni siquiera sus nuevos amigos saben ahora cómo terminará esa aventura. ♦♦♦

W. P.



Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

MORATORIA PREVISIONAL

SR. EMPLEADOR: ACOJASE YA Y EVITE INTIMACIONES - EMBARGOS - JUICIOS Y QUERELLAS CRIMINALES.

COMPRENDE: La deuda existente al 31-12-84 por:

- Contribuciones y Aportes Jubilatorios.
- Aportes al I.N.S.S.J. y P.

- Contribuciones al FONAVI.
- Contribuciones al FONATUR.

REQUISITOS:

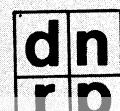
- 1) Presentar antes del 31-5-85 en los formularios que le entregarán en Organismos y Agencias de la DNRP una **declaración jurada de la deuda** la que será determinada por Ud. conforme las indicaciones adjuntas al formulario.
- 2) Estar al día con el depósito de **Aportes y Contribuciones** exigibles con posterioridad a la fecha de consolidación, vale decir a partir de los correspondientes a diciembre/84 y Sueldo anual complementario (aguinaldo) (VTO. 15-1-85).

FORMA DE ABONAR LA DEUDA

Depositar a partir del mes de junio/85 conjuntamente con el pago de los Aportes y Contribuciones correspondientes a las remuneraciones del mes de mayo/85 un 2%, 3% ó 4% adicional sobre las remuneraciones abonadas el mes inmediato - anterior.

Esta Moratoria no tiene número de cuotas, el plazo de finalización del pago de la totalidad de la deuda depende de la evolución económica del país y de su empresa.

ASESORAMIENTO ORGANISMOS Y AGENCIAS DE LA DNRP.-



**Dirección Nacional de Recaudación Previsional
SECRETARIA DE SEGURIDAD SOCIAL**



EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

Director
ANDRÉS CASCIOLO

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Prosecretario de Redacción
NORBERTO COLOMINAS

Jefes de Sección

CARLOS ABALO (ECONOMIA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), MABEL ITZCOVICH (INTERNACIONAL), HORACIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTACULOS), LUIS SICILIA (POLITICA NACIONAL)

Redacción

HORACIO VERBITSKY (redactor especial), MARIA ESTHER GILIO, SERGIO JOSELOVSKY, LUIS MARIJUAN, VICENTE MULEIRO, GERMAN H. RODRIGUEZ, DOLORES VALLE, ANTONIO ZUCCO

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PÉREZ FERNANDEZ

Coordinación General
HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASETO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBACH, PABLO PIACENTINI, RICARDO PIGLIA, FRANCIS PISANI, SILVIA PUENTE, RAUL RABANAQUE CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VINAS

Colaboradores (en este número)

CARLOS AZNARES, ADRIANA BRUNO, GABRIELA BORGNA, JOSE ANTONIO DIAZ, EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES, MARIANA FLESLER, DIONISIA FONTAN, GUILLERMO GONZALEZ, GABRIEL GRINBERG, MATILDE HERRERA, JULIO HUASI, LIA LEVIT, JULIAN LEMOINE, MEIJI, CLAUDIA OJEDA, ENRIQUE PEDEMONT, SILVIO RAPOORT, SANDRA RUSSO, MARIA SEOANE, NORBERTO SOARES, HORACIO VARGAS, MARCELO ZLOTOGWIAZDA

Colaboradores (Exterior)

IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANDRES ALSINA (ESTOCOLMO), ANA BASUALDO (BARCELONA), NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFREDO (WASHINGTON), SYLVIANE BOURGETEAU, JULIO MENAJOVSKY, MAGELA PREGO (PARIS), AGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO MATTEUZZI (ROMA), EDUARDO JOZAMI (MEXICO), MARUJA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPA, AURORA CHIARAMONTE, NELIDA FERNANDEZ, GRACIELA HOMS, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA ROCCO-CUZZI, ADA SOLARI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, JUAN LO BIANCO, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GRISELA IGLESIAS, ADA SOLARI, MAYDEE VALERO

Secretaria

MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción

LINDA KLEIN Y PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, AGENCIA ALA, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicio Fotográfico

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

TABARE, VIUTI, SCAFATI, MILANESE, NINE, ALFREDO GRONDONA WHITE, HERMENEGILDO SABAT

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE

OSCAR DEUTSCH

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFLA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

FABRIL FINANCIERA S.A.

REPÚBLICA ARGENTINA

Costo de la suscripción por correo vía aérea. **Países Ilimitados:** 12 ediciones u\$s 25 □ 24 ediciones u\$s 45 □. **Otros países:** 12 ediciones u\$s 40 □ 24 ediciones u\$s 75 □. Remitir cheques o giros a nombre de: Ediciones de La Urraca SA - Salta 226 4º piso - Of. 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep. Argentina. Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca S.A., Salta 258 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3º Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 282.930. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadye Sacif, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cía. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable:

Andrés Cascioli.

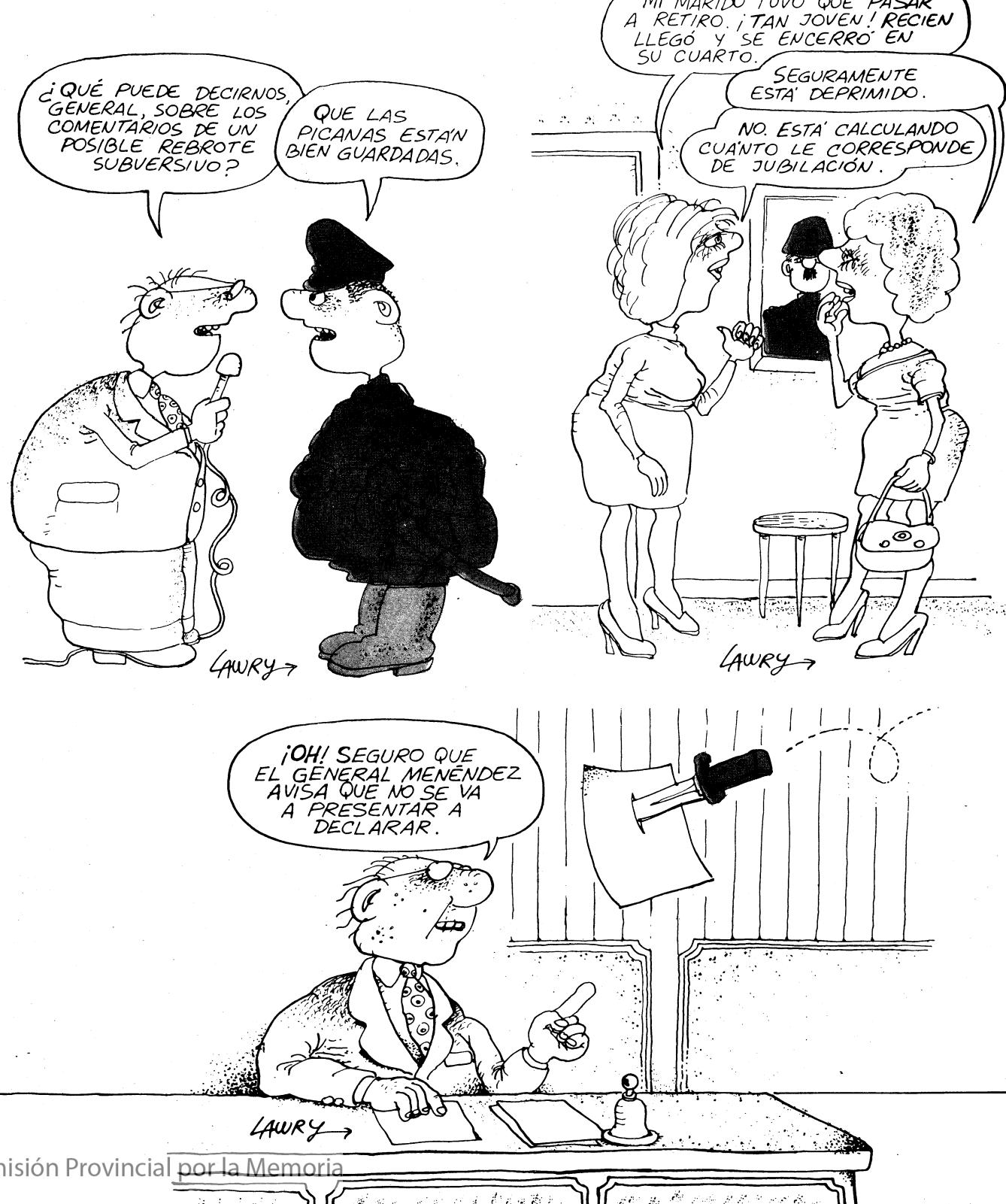
Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Correo Argentino Central	
Tarifa Reducida Concesión N° 693	
Fránquico Pagado Concesión N° 822	

HUMOR



HUMORISTA INVITADO: LAWRY



NADA NUEVO BAJO EL SOL

Señor Director:

Perdón por mi intrusión en "La novela de Perón", segundo apéndice exclusivo: un inédito de Perón.

Tanto "Mis 60 años" como "Escala en Panamá" fueron publicados en la serie de artículos adquiridos por Tempore, en exclusiva internacional, y que fue primeramente difundida por Tempore, a partir de su edición del 9 de febrero de 1956, y en marzo y mayo del mismo año por Elite, de Caracas y Pueblo, de Madrid. En dicha serie esos textos llevaban por título "La verdadera historia de mi falso secretario" y "No renuncio a la lucha", respectivamente.

Si es verdad que los mismos no fueron incluidos en las ediciones conocidas del opúsculo titulado *Del poder al exilio*, y por eso aparecen inéditos, pero no lo son. La versión castellana de los mismos se la puede consultar en el diario *Pueblo*, a partir de su edición del 29 de mayo de 1956.

FERMIN CHAVEZ
Comisión Pro Obras Completas de Juan Perón

N. de la R.: Fermín Chávez tiene razón en todo salvo en un detalle: esos fragmentos de Perón eran inéditos en la Argentina hasta que los dio a conocer EL PERIODISTA.



UNA HERENCIA QUE MATA

Señor Director:

Respecto a la carrera de producción de armamentos, me pregunto si las superpotencias no tienen ya suficientes armas letales como para aniquilar todos los seres vivos de la tierra.

¿Qué es lo que impulsa a esas mentes delirantes e irresponsables a apostar a la descendencia de la humanidad, a acumular poder que no pueden utilizar? A los mercaderes de la muerte y a los potenciados de la producción de armamentos, ¿a hacer ganancias que no podrán gastar? Los ciclos periódicos de las guerras han terminado. Una guerra hoy equivale al holocausto.

¿No será posible encontrar en la tierra hombres con imaginación y poder suficiente para parar ese juego senil con la muerte colectiva? ¿No se dan cuenta de que los recursos siderales que gastan le restan a nuestros hijos, sus hijos, la posibilidad de existir mañana? Esta es la herencia, la alternativa que le dejamos a nuestros hijos: morir de hambre o por bombas atómicas.

DAGOBERTO ZELLERKRAUT
Buenos Aires



NATALE NO ES ACCIONISTA

Señor Director:

En la nota publicada en el número 24 de esa revista se dice que soy accionista



HAGAN OLAS

AL LECTOR

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

de Rosario Difusión, adjudicataria de la licencia de LT3 Radio Cerealista de Rosario.

La información es absolutamente falsa. No soy ni he sido accionista de dicha sociedad. Por ello, en resguardo de la verdad informativa, le sugiero que antes de efectuar informaciones como la expuesta, verifiquen la exactitud de las mismas, a la vez que le solicito la publicación de la presente.

ALBERTO NATALE
Rosario



AL SUR: SIN FEDERALISMO

Señor Director:

Hemos visto la miniserie de televisión "Al Sur" y dejamos, a propósito, pasar un tiempo para escribir estas lí-

neas. Era necesario calmar la rabia y así poder usar este medio no para el enfrentamiento al que necesariamente lleva el uso de las emociones (y la rabia lo es), sino para la reflexión basada en una crítica lo más objetiva posible.

¿Por qué esta elección? Muy simple: porque no queremos insistir en el hecho negativo que fue base de nuestra historia: los enfrentamientos en torno a la palabra federalismo.

No hay mejor manera de exemplificar que con lo visto, cuáles son los elementos *federalistas*: el paisaje, decir muchas veces nombres de lugares neuquinos, o que uno de los protagonistas, pensando en el hijo que murió, diga: "Yo sé que aquí hubiera vivido muy bien, que aquí los chicos crecen de otra manera".

Nada de eso logra olvidar los errores cometidos. El más grueso, sin duda, es el argumento de la telenovela, con diálogos tan penosos para escuchar como para decir.

Nuestra realidad federalista es mucho más compleja, rica e interesante. Desde la psicología del "inmigrante en su propia tierra" hasta las sutiles relaciones que tiene un ser humano con una naturaleza frondosa, pródiga y, a la vez, tan dura que insta a la lucha permanente. ¿Qué sentimos, cómo vivimos, por qué estar aquí, cuáles son nuestras problemáticas cruciales? Indudablemente que contestar estas preguntas hubiera sido un verdadero desafío federalista.

En la telenovela apareció una "mapuché adulterada" (ni siquiera respetaron cosas esenciales como el color del pelo y el lenguaje), vimos una vestimenta totalmente distinta a la nuestra (claro, no se puede ambientar seriamente si se echa mano a "boutiques" y peluquerías de Buenos Aires). En la escena del cementerio no lograron rescatar lo más emotivo de la sencillez de la gente del lugar, que cubre las tumbas con moños y flores artificiales de muchos colores (algo que choca a la gente de Buenos Aires, acostumbrada a otros valores estéticos).

En fin, una serie de capítulos donde no aparecieron detalles ni información de San Martín de los Andes. Pero mucho peor: no apareció la actitud federalista de respeto por el lugar.

No hubo ganas de conocernos y, por lo tanto, tampoco de querernos y respetarnos. Si lo hubieran hecho, si hubieran logrado transmitirnos ese sentimiento, decir "es la ciudad más cara de la Argentina" hubiera sido válido (aunque afirmación tan categórica necesita de una exhaustiva verificación).

También hubiera sido válido mostrar carencias o defectos. El amor no significa poner todo en color de rosa. Ayudar a reflexionar es querer.

ROBERTO E. PFISTER, DIEGO CARREGA, HUGO OSCAR LOPEZ y 97 firmas más
San Martín de los Andes
Neuquén



LOS "TANTEROS" EXISTEN

Señor Director:

En el artículo "La rebelión de los kulaks", de Julián Lemoine, aparecido en el número 25, se refiere que en 1930 existían los *tanteros* y se piensa que eso pertenece al pasado. Aún se trabaja la tierra por ese sistema y somos muchísimos los chacareros que militamos como *tanteros*.

Este sistema de explotación indirecta fue declarado por foros internacionales y por la Iglesia misma como inmoral. Desde que se agravó la inflación como consecuencia de las "tasas positivas" del maldito Joe, infinidad de dueños de campo usaron al chacarero para producir sin trabajar y sin invertir, exigiendo mayores porcentajes según les dictaba la presión impositiva o la inflación.

Hoy, los mayores rendimientos que dan la tecnología y las mejores semillas van, por los aumentos de porcentajes, a manos de los dueños de la tierra y las siembras, y todo lo que significa inversión a la cuenta del chacarero.

Hay productores directos, no lo niego, pero si se diera una vuelta por algu-

nas estancias muy importantes de nuestra zona, vería que toda la producción de granos se resuelve por ese sistema.

La producción directa de algunos establecimientos modelos les permite a los propios mimetizarse como productores reales. Si el Estado diera respuesta indiscriminada a los reclamos recientes, les daría un certificado de buena conducta a los que usan la tierra y también a los *tanteros* sin poner más que la escritura de propiedad.

Tales chacareros, cuando realizan trabajos de chacra para los dueños del campo, cobran lo que el dueño determina y en los plazos que él fija. La necesidad de sobrevivir ha silenciado todo reclamo.

Mal puede despegar la producción agrícola si persisten los dos sistemas. Según mi óptica, debe darse tierra en colonización a los chacareros para que no sean más explotados y ello traerá entonces, como resultado, que los propietarios aludidos deban capacitarse y atraer a la gente, desconcentrando las ciudades para formar nuevos agricultores en las vacantes provocadas.

Debe entenderse que mientras el dueño de la tierra no esté integrado a la misma, no será con políticas coyunturales que cambiará la cosa. Es que es inefable pensar que un propietario mediano o grande que hoy opera por el sistema indirecto, vaya a invertir. Eso lo deja para el chacarero. Además no está mentalizado para cambiar, pues se ha hecho carne que se puede ganar menos pero sin trabajar y arriesgar. Se ha consolidado aquello de arreglarse con menos (que es producir menos) pero sin problemas con los *negros*, sin meterse en herramientas, aprender el manejo, correr riesgos, capacitarse. El hecho de ser dueño basta y sobra para vivir del trabajo de quien no lo es y necesita trabajar para vivir.

El Estado debe advertir de una vez que los chacareros no se hacen por decreto y que los tractoristas merecen algo más que debatirse en changas, sin futuro, malviviendo en casillas de chapa y generalmente comiéndose los ahorros de tales changas entre un trabajo y otro. Hay gran cantidad de equipos de labranza que están cinco y más meses "parados" como el suscripto, debatiéndose en la impotencia de que nadie nos precisa en un país que dice fundar su crecimiento en el agro.

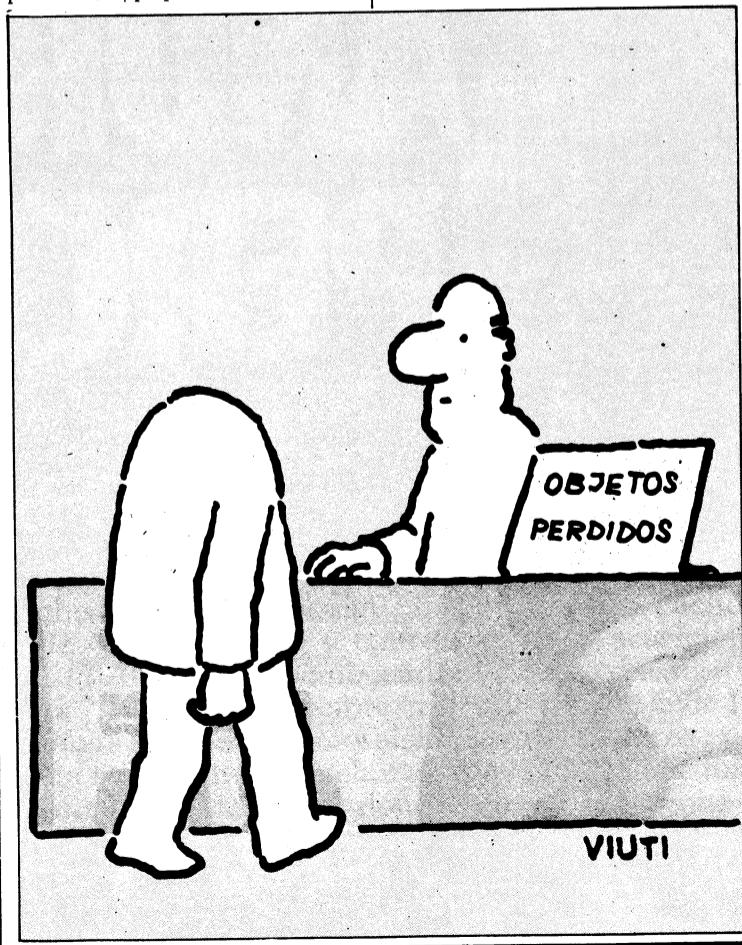
Hay distorsiones en el rubro que hacen aflojar al más fuerte: mercaderes del trabajo ajeno presumen de productores porque aprovechan nuestra indefensión y se burlan de nuestra capacidad de silencio y paciencia.

Lemoine: no escriba sobre esto, pero si puede, dese una vuelta por Tandil y podrá ver enormes extensiones de campo maravilloso sin una vaca, un hombre, nada. Y nosotros con los brazos cruzados y el ánimo flojo.

Los chacareros están todos como anestesiados de incredulidad, en promesas que nadie cumple; pero si habla con cada uno los verá expectantes. Son laboriosos, pero el individualismo mal entendido los hace presa fácil del sistema.

Espero que esto ayude al menos a conocer esta realidad; máxime que por este sistema se produce la mitad de las cosechas.

LUIS MARIA KAIN
Chacarero
Tandil



Una propuesta original... diferente...

Una hora para disfrutar entre amigos

Todos los temas! Música! Humor!

Visitas especiales... y SUSY,

la computadora que lo sorprenderá!

Una alternativa distinta

**DE
ACUERDO
CON
ANDRES
PERCIVALE**

**Lunes
a Viernes
13.00**



LA NOVELA DE PERÓN

26. LA CARA DEL ENEMIGO

¿Cómo habrá sido el Viejo en la cama?, preguntó Diana Bronstein cuando ella y Nun recalaron en la lúgubre quinta de Camino de Cintura, ya casi a medianoche, el 3 de junio. Tiraron en el suelo un colchón de estopa, Nun prendió la estufa, Diana tendió las sábanas de flores amarillas, y mirándose los cuerpos desamparados, se tuvieron amor y lástima, buscaron calor en las fogatas que les brotaban de cada poro, se abrazaron y se liberaron hasta que les cayó encima el amanecer. Afuera, para variar, los árboles destilaban bruma.

(Ahora los gallos rompen el día con otras gargantas. A la cabeza de la columna sur, Diana y Nun avanzan tomados de la mano entre los eucaliptus. La excitada muchedumbre que los sigue ha dejado atrás las casas últimas de Monte Grande y cubre todo el anchuroso piélago de la ruta 205, cuya desembocadura es el altar del palco, en Ezeiza. Hay más de veinte mil y van creciendo. En las encrucijadas les llueven limos, islotes, manantiales, afluentes de toda laya. Cantan, vuelan a la luz de los bombos, dejan que la felicidad les salga por donde quiera.



Y vos sos otra, Diana. No la que preguntaste:)

¿Cómo habrá sido Perón en la cama? Claro que no te hablo de estos últimos años, che, bruto, cara de vidrio molido, por burlarte así te meto la punta de la lengua en el ombligo. Te quiero decir antes, cuando él estaba en la flor de la edad. ¿Con quién se había enganchado entonces? Aquella, Nun, la que tenía un apodo de lo más sensual. Eso: la Piraña. Vaya a saber por qué la llamarían Piraña. Tendría el apetito abierto entre las piernas.

Pero eso no te da derecho a tocarme. Quietito. Voy a untarte con chocolate frío y a derretírtelo. Mirá cómo te has puesto. Ni siquiera se puede hablar con vos. Pará

un cacho. ¿Te lo representaste al Viejo alguna vez así, tieso, acariciando, boyando con la lengua? Qué querés. Son lujos que hasta el más desgraciado puede darse pero no un personaje de la historia. A ellos sólo se les escribe la virtud. Los libros no se acuerdan de Freud en ese punto, como si el sexo fuera mierda, Nun. Error, error. Sin la libido no llegás a ninguna parte.

TOMAS ELOY MARTINEZ

LA NOVELA DE PERÓN

¿Cómo habrá sido Perón en la cama? Claro que no te hablo de estos últimos años, che, bruto, cara de vidrio molido, por burlarte así te meto la punta de la lengua en el ombligo. Te quiero decir antes, cuando él estaba en la flor de la edad. ¿Con quién se había enganchado entonces? Aquella, Nun, la que tenía un apodo de lo más sensual. Eso: la Piraña. Vaya a saber por qué la llamarían Piraña. Tendría el apetito abierto entre las piernas.

Así, milico frustrado. Acariciáme despacito. Gracias a Dios frustrado. Si fueras un milico realizado ya me estaría muriendo del aburrimiento. Cuando soñaba con el infierno, era la esposa de un milico. Fregaba y fregaba sables el día entero, quiero decir el sueño entero, sólo para consolarme. O era la esposa de un historiador, con toga, rascando con la uña la última verdad. Yo era una ratita con un gorro frigio y me sentaba en la puerta de la verdad gritando: Que nadie pase, porque adentro está mi marido y la verdad no se comparte. Y yo que comparto cualquier cosa que no seas vos, me despertaba sudando hielo. Ahí, tocáme ahí. No te movás de ese lugar. Vení. Ahora.

A las tres de la mañana, el olor a sexo sublevó a Nun otra vez, y como Diana estaba ya recostándose sobre los sopores de su lava roja, volviéndose un ovillo dentro de los larguísimos hilos de su lava, Nun le lamió la oreja y la fue atrayendo con un susurro artero: No creo que sucediera nada especial con el Viejo en la cama. Lo cual bastó para poner a Diana en súbita disposición de amor, enhiestos los sentidos, e ir desperezándose de su deseo bajo el follaje cada vez más tierno de Nun, así, cuidáme. Bueno, enloquecéte de una vez, ya, todavía no te vayas, ahora, todavía no, quedáte hasta mañana.

Diana se propuso estar alerta y acordarse de cómo avanzaba en ella la felicidad pero cuando llegó a puerto no tuvo nada para recordar, el límite de la felicidad era un río, un desconocimiento de sí, una orilla de olvido, una levitación hacia la propia hondura. Y cuando empezó a recobrarse, lo único que sintió fueron versitos de caramelos y letras de tango. Estupideces como: Que no renazca el sol, que no brille la luna, si un tirano como éste siembra nueva infortuna. Se lamió los malos pensamientos como una gata y sentándose contra la pared, brazos cruzados, ceño amenazante, volvió a la carga:

Pero vos me contaste que al Viejo lo erotizaban los pies, y eso ya es una señal de imaginación. Que se acostumbró a dormir con la Piraña poniéndole los pies en la cara y viceversa. ¿Haría lo mismo con Evita? Che, despertáte. ¿A vos qué te parece?

Yo qué sé. Depende. A lo mejor los pies de Evita no eran lindos.

Eran perfectos, resolvió Diana. No hubo nada en Evita que no fuera perfecto.

Se mantuvieron en vela, navegaron toda la noche con las carabelas prendidas, entraron y salieron de

sus mutuos mares lamentándose de que aún les quedara tanto por explorar, que Nun se hubiera perdido las Siete Ciudades de Diana y ella el César Blanco de Nun, que no me tocasen un poquito más el Dorado, que no te haya bebido la Fuente de la Eterna Juventud.

Cuando amaneció se bañaron juntos, Nun enjabonó los pies de Diana y emergió con una burbuja en la punta de la nariz. Ella suspiró, batiendo el cobre del pelo derretido por el agua: suerte que no somos próceres. A dónde iríamos a parar si los libros de historia nos condenaran a un sexo de ángel como a Manuel Belgrano, a morir vírgenes como Paso y Moreno, a tener hijos por un descuido de la naturaleza como le sucedió al pobre San Martín...

(En la lontananza, Vicki Pertini y el Cabezón Iriarte aparecen, con las banderas desplegadas, a la vanguardia de una flota de Leylands. Detrás, sobre las sequedades del arroyo Las Ortegas, se oye rugir a otra multitud procelosa, el cielo sigue azul, la verdad en estado puro no ha sido corrompida por la falsedad de los documentos, la vida empieza, siente un entusiasmo tan grande que hasta las ganas de fumar se me han ido de la cabeza. Todo se me ha ido menos vos, Nun, alcornoque con ojos, gato de albañal.)

Vamoz a ver la cara del enemigo.

Hay dos helicópteros aprontados en el sector militar del aeropuerto, con los motores calientes. En torno, una guardia de infantes va y viene bajo el sol. Las órdenes de los walkie-talkies se entrelazan y se encabalgan en el aire donde la gasolina llueve, intermitente, y el humo raya los entendimientos.

Zolidado, avize que vamoz a zalar.

El teniente coronel monta en el helicóptero mejor artillado. La guardia se abre en abanico. Las aspas se despeinan. Lito Coba, de un salto, se instala junto al jefe. Tras los asientos hay cajas de granadas lacrimógenas, municiones, varias Itakas, dos Magnum.

La guerra, murmura Lito.

El helicóptero alza vuelo.

Zon elloz loz que la quieren. En la cabeza de un zurdito no entra maz penzamiento que la guerra.

No bien despegan, el viento va llevándolos hacia el palco. El teniente-coronel viaja vestido ya con ropa de ceremonia: traje de solapas anchas y una corbata ornada de caballos. Tan férrea es su coraza de gomina que ni los ventarrones

del helicóptero se han atrevido a despeinarlo.

A la vista de la muchedumbre, el piloto no puede reprimirse: ¡Dios mío, son millones!

Un río de peregrinos corre por los campos, qué fiebre. Nunca se ha visto a tantos rodar por el enorme cauce de la autopista, vadear los arroyos con los zapatos en la cabeza. Las leyendas de los estandartes no inquietan ya al teniente coronel: enarbolladas, se confunden y se anulan. Desde su tabernáculo blindado, Perón sólo podrá leer un remolino de letras. Y la acústica de los estribillos se confundirá con la melodiosa batuta de Leonardo Favio. Ahora mismo, por los altoparlantes, se oyen, abajo, los redobles del animador: *Fuiste mía los muchachos/un verano unidos triunfamos.*

Las pocas carpas que aún no han sido recogidas bailan, abombadas por el viento. De los kioscos brotan lunares de humo. El olor de los chorizos asciende al cielo en cuerpo y alma. En el horizonte del ancho río una flota de camiones cierra el paso. Detrás, caravanas de taxis desesperados socavan la banquina, en busca de una salida. Imposible moverse.

Lito ha ido registrando cada zumbido sospechoso en el enjambre. Con los prismáticos ha identificado bajo los carteles de Montoneros a un coro revoltoso de Berazategui, el Riachuelo Azul, que rompe la armonía de la concentración con estribillos hostiles al general Aramburu. Y sabe que al pie del palco, junto a los atriles de los músicos sinfónicos, una barrita de Lanús, la Garganta de Oro, lleva largo rato incomodando a los cordones de la juventud sindical. Que canten. Están ya condenados. Son cisnes de moribundo plumaje. Cerados por todas partes, vierten sus consignas dentro de un bolsón acústico. Nadie los oye. No son esos oponentes los que alarman a Lito. El enemigo al cual teme es el que no se ve: los zurdos emboscados que se guarecen al fondo de las cuetas, los que han de estar cavando trincheras entre las raíces de los eucaliptos, los que se aprestan a saltar desde quién sabe qué oquedad propicia contra el palco.

Ahora vuelan sobre casitas chatas, apagadas. Bordean los campos desde Tapiales hasta Llavallol. Nadie parece fuera de su quicio. Detectan sólo brotes de caminantes inofensivos, con globos en alto, niños al hombro, radios portátiles. Y sin embargo (piensa Lito), los invisibles han de estar ya muy cerca. Es casi la una y media. El general aterrizará poco antes de las cuatro. No

les queda sino un par de horas para copar los primeros 300 metros y afirmarse dentro de los reductos conquistados. Si los dejan. Porque apenas se internen en la zona roja, dentro de los cordones, los asfixiará un corsé de hierro. El problema será qué hacer con ellos. ¿Disuadirlos tan sólo? ¿Amedrentarlos para que se vayan? Ya no es posible. Desde hace varios días es tarde. No queda (piensa Lito) otro recurso que aniquilar: con todo y a la cabeza, como manda el general.

Dentro del helicóptero, los trémulos del motor les trepan los tímpanos. Sólo se hablan por señas, con los pulgares y los índices. Muerto el oído, lo único humano que les queda es la vista. Son águilas, gaviotas, buches rapaces. Al volar sobre el palco, Lito hace un rápido censo de sus fuerzas. Las ambulancias, el Dodge blindado, los cordones de ponchos, la guardia de halcones con escopetas de doble caño: todo está en su lugar, afilados los picos, erizadas las garras. A la izquierda, divisa los cestos de mimbre con 18 mil palomas, a punto ya para la suelta fabulosa: mil palomas al viento por cada uno de los años de exilio que ha sufrido el grande hombre. Hasta Leonardo Favio está diciendo lo que se ha programado que diga en este preciso instante: "Jamás nadie, en toda la historia de la humanidad, consiguió recibir un homenaje así. Ni Julio César ni Alejandro Magno, ni Pedro de Mendoza cuando descubrió Buenos Aires. Nadie. Sólo Perón". Dentro del hormiguero del palco, una sombra se aparta, maltrecha, sin cogote. La ven saludar al helicóptero, con la Itaka en alto. Lito la identifica con los prismáticos: es Arcángelo Gobbi. Qué imprudente. Y el teniente coronel grita: ¡Láztima!

La nave se desvía hacia el oeste. Inclina las zaspas, escruta los bosques de eucaliptus desde las orillas lodosas del río de la Matanza hasta los edificios de la Comisión Atómica. Ningún vestigio del enemigo. Las górgoras del motor parten la tarde en dos. De pronto, a la derecha, Lito avizora un golpe de oscuridad en el horizonte. Una serpiente torva viene por ahí. ¿Serpiente? Loz zurdos, señala el teniente coronel.

Ven avanzar un vapor compacto, un hipopótamo. El animal marroón se bambolea desde la avenida Fair, apuntando con el hocico al barrio Esteban Echeverría. Ha superado ya todos los cordones de vigilancia. Se acerca a la escuelita, donde el paso está bloqueado por barreras dobles. Pero antes de llegar, el hocico se desvía, las patas se



Ezeiza, en las vísperas: "A la vista de la muchedumbre, el piloto no puede reprimirse: ¡Dios mío, son millones!".

"Hasta Leonardo Favio está diciendo lo que se ha programado que diga en este preciso instante: Jamás nadie, en toda la historia de la humanidad, recibió un homenaje así."

hunden en las ciénagas del barrio, las ancas se mimetizan con los pastizales secos. Son más de 20 mil: no tantos como el teniente coronel había calculado. Y sin embargo, atentí. Lito descubre a tres o cuatro mil más que vienen avanzado por los flancos de las piletas olímpicas, bajo las troneras de los hoteles y de las colonias de vacaciones, donde los metalúrgicos han dejado tropas de refresco. Pero que avancen, vamos (Lito aprieta los puños), que caigan en la boca de la tormenta. Zon elloz (se alborozá el teniente coronel). Vea. Caminan en zilenzio, como a hurtadillas, huronez, en manojoz de nervioz. Llevan arriadaz laz banderaz. Zaben que loz zeguimoz y quieren engañarnoz con zu dezarmamento.

La patria zozialista, ahí la tene-moz. El teniente coronel los va marcando con el hierro de los prismáticos: Nun, Iriarte, la Colorada, Juárez, la Pertini. Y se relaja en el asiento. Vienen dizpueztos a la pelea. Loz huelo. Loz conozco. Vamoz a darlez el guzto. Rápido, bajemos. La patria zozialista.

Se restriega los ojos. Echa la cabeza hacia atrás y ríe a carcajadas,

hasta las tortugas de la gomina se le descascaran con la explosión de risa. El piloto ríe también, sin saber por qué. Y Lito, con las mandíbulas apretadas, las alas de la nariz batientes, se pone tenso. Grita:

Mírelos, mi teniente coronel. Van derecho a la trampa.

Zí, van derecho. Zinco por uno, no va a quedar ninguno.

Che, mirá qué increíble, se exalta Diana, y sin embargo es absolutamente creíble que Pepe Juárez y el Cabezón Iriarte aparezcan allí, a la sombra de la torre de agua, en la calle Almafuerte. Pero ella, dale con lo increíble. Se desprende de la mano de Nun y corre a darles un abrazo como si no los viera desde hace siglos, de dónde carajo vienen, mirensé, a la miseria, qué par de muertos de hambre. Rasca la nuca de Pepe, trata de abarcar la obesidad del Cabezón y no puede, nunca te llego, pibe, sos un baobab. Vicki Pertini asoma el perfil egipcio por la ventanilla de un Leyland. La recorre un vaho de tics. Vamos, qué esperan, interrumpe. Golpea las manos. La revolución empieza hoy o no empezará nunca. La frase ha sido largamente pensada. Vicki siempre sorprende con esas florescencias del cacumen.

Cada día está más flaca. Amanece arrugada y enana. En los ratos de humor malévolos, Diana dice que Vicki duerme dentro de un

frasco de nicotina y kerosén. Como es ya piel y huesos, los nervios le florecen a la intemperie, mezclados con los pelos. Tiene la nariz afilada, los labios fruncidos siempre por la huella de un puchero. Sólo respira cuando se mueve. La quietud le da asfixia. De un salto baja del Leyland y secunda a los villeros voluntarios en el febril montaje de los carteles. Mastica las palabras. Despacito, muchachos. Abran la tela con cuidado. Que las letras parezcan almidonadas cuando las vea el general.

Diana, en cambio, no cesa de besar y abrazar. Siembra el despelote. Los peregrinos toman la torre de agua por asalto, como en las Cruzadas. La torre tiene almenas, simulacros de claustros, cañerías medievales. Cuando abren los grifos, el agua baja por las canaletas. Los villeros están exhaustos, sucios de la mostaza y los chorizos del camino. Apoyado en la torre, el Cabezón no disimula el decaimiento. Se siente raro. Su consuelo único es la cercanía de Vicki, aunque sin esperanzas. La mira con sus ojos de vaca, oscuros, lacrimosos. Para ella, no hay más sol que Nun. Los gordos no le mueven el piso. Y el Cabezón Iriarte es gordo sin remedio.

En la primavera de 1970, cuando el Cabezón decidió unirse al grupo, Nun le dijo: Tené cuidado con las depresiones, che. Un depresivo no se banca esto. Y aunque las viarazas de tristeza lo agarraban

cada dos por tres, el Cabezón no aflojaba. Para cualquier misión estaba disponible. Se curaba solo. Encerrado en el garaje, descargaba las pálidas en los carburadores y los diferenciales. Cuando volvía a la superficie, no le quedaba ni la cicatriz.

Su padre había sido pianista de bar en Bahía Blanca. Al año siguiente de la muerte de Evita, lo llevaron a Buenos Aires para que amenizara una fiesta en la quinta presidencial. Conoció a Perón y eso le cambió la vida. Serían las diez de la noche cuando el general se acercó a él para despedirse. En ese momento, el padre estaba tocando "La Morocha".

Iriarte, lo felicito, dijo Perón. Nunca he oído a nadie aporrear tan bien esa música.

El padre no supo cómo agradecer.

Entonces, mi general, voy a batir el récord mundial de piano tocando "La Morocha" en su homenaje.

Perón le tomó la palabra y le ofreció el Palais de Glace para la prueba. El padre se entrenó obsesivamente. Al fin, un día de octubre se declaró listo. Durante 183 horas ejecutó "La Morocha" con variaciones rítmicas, para no dormirse. Al principio había mucho público. Unas señoras le regalaron al Cabezón chupetines y cajas de bolitas. Pero al cuarto día, los visitantes comenzaron a ralear. Quedaron sólo la madre y los fiscales. Al Cabe-

LA NOVELA DE PERÓN

A la vista de la muchedumbre, el piloto no puede reprimirse: ¡Dios mío, son millones! Un río de peregrinos corre por los campos, qué fiebre. Nunca se ha visto a tantos rodar por el enorme cauce de la autopista, vadear los arroyos con los zapatos en la cabeza. Las leyendas de los estandartes no inquietan ya al teniente coronel: enarbolladas, se confunden y se anulan. Desde su tabernáculo blindado, Perón sólo podrá leer un remolino de letras.

zón le armaron una cuna en la tarima, junto al piano. La noticia del récord mundial salió en los diarios. Uno de los ministros recibió al padre y en nombre de Perón le ofreció una medalla. Ese verano, pasaron dos semanas gratis en una colonia de Claromecó. Conocieron un tiempo de bonanza.

Pronto derrocaron al general, y el padre se quedó sin trabajo. Figuraba en las listas negras de todos los bares. Tuvo que ir a tocar en los prostíbulos. Varios años vivieron como nómades en los pueblos del sur de Buenos Aires. El Cabezón nunca podía terminar un grado en la misma escuela. Por fin, lo emplearon como aprendiz en un taller mecánico. Limpiando carburadores, tenía tiempo de sobra para pensar. Un día, se dijo que si de niño había conocido la felicidad con Perón, Perón era el único que podría devolvérsela. Ahorró hasta el último centavo que ganaba para viajar a Madrid y conocerlo. Se alimentaba con las sobras de las pizzerías. Engordó. Un sábado a la noche, en el taller, alguien lo desmayó con un golpe de cachiporra y le quitó la plata que llevaba cosida al forro del pantalón. Pasó una semana en cama, desolado. Al levantarse, decidió buscar trabajo en Buenos Aires.

Tuvo suerte. Lo conchabaron en seguida, cerca de Retiro. Al mes, Pepe Juárez lo presentó a Nun. Entonces conoció a Vicki. El Cabezón era sedentario como una vaca y el frenesí de abeja con que ocupaba ella todos los espacios lo deslumbró a primera vista. Empezó a soñarla. Amanecía con los calzoncillos empapados de deseo. Pepe le aconsejó que se metiera en la cama de Vicki sin tantas vueltas. Con tal de no dormir, a ella le daba lo mismo cualquier actividad. Pero el Cabezón sintió pudor y la invitó al cine. Intentó acariciarle las manos. Vicki las retiró, iracunda, y siguió con la mirada fija en la pantalla. A la salida le dijo: No te hagás el vivo, Cabezón. La próxima vez voy a encarte un sopapo.

Cuando Diana apareció en el horizonte y se convirtió en el centro de gravedad del grupo, Vicki comenzó a gastar los días fregando las unidades básicas y cosiendo ropa con las villeras. El Cabezón, fiel, volvió a la carga. En vano. Para ella era un asunto de principios: acostarse podía, con el que viniese. Pero que nadie la jodiera con historias de amor.

En una de las grabaciones que Nun trajo de Madrid, el general contó la fábula de los perros y los gatos. Todos la encontraron cínica



"La guardia de halcones con escopetas de doble caño: todo está en su lugar, afilados los picos, erizadas las garras."

y se divirtieron. Al Cabezón, en cambio, lo dejó taciturno. Decía el general:

"Los pueblos están formados por un 90 por ciento de materialistas y un 10 por ciento de idealistas. Los materialistas son como los gatos. Si uno les quiere pegar, no los alcanza. Y cuando los arrincona, los gatos se ponen en guardia y hacen frente. Reaccionan por desesperación. Los idealistas se parecen al perro. Reaccionan por instinto. Si se les pega una patada, retroceden, y luego vuelven para lamer al que los pateó. El único modo de sacarse a un idealista de encima es matándolo. Y aun entonces, el perro es capaz de dar las gracias. Observen a los gatos. No es que sea un animal de siete vidas. Es que quiere profundamente la única vida que tiene. A mí los perros me gustan más, pero a quienes admiro es a los gatos."

El Cabezón sintió la fatalidad de ser perro un sábado, cuando Vicki se quedó con él casi hasta el amanecer, tomando mate a la luz de una vela. Hacía frío. Del techo colgaban flores grises, telarañas de humedad. Disponían de una sola frazada y ella lo cobijó: Vení, acercáte. Podemos estar juntos pero platónicos, ¿eh? Se sintió incómodo porque su corpachón era un ovillo de ternura y no sabía cómo separar una cosa de la otra, en qué rincón esconder la ternura. Ella le preguntó qué papel jugaría Nun en

la reorganización de los cuadros dentro del gobierno popular, y el Cabezón, lamiéndola con sus ojos de vaca, le ofreció un organigrama minucioso, trató de acercársele a través de los pronombres, primero fueron ellos y después vos, finalmente la trenzó con nosotros, pero Vicki se mantuvo a distancia, logarítmica. Insistió en saber cómo disolvería Nun las estructuras del movimiento que ya estaban penetradas por el López-reguismo, entró a la pobre boa con su espuma de sapo, lo fue cercando con su jerga de manual revolucionario, hasta que al baobab se le prendieron las luces y se dio cuenta de que Vicki no estaba en aquel cuarto sórdido para oírla sino para recoger de su boca los ecos de Nun, las sobras de Nun que el Cabezón traía pegadas a la memoria. Y aunque le dio una rabia infinita, aunque se sintió enmierdado y vejado, el pobre boa nada le reprochó: se puso de pie, dijo que lo vencía el sueño, y al irse subrayó que su corazón le reclamaba quedarse pero no puedo, Vicki, tanta franela platónica sólo me trae sufrimiento.

Ahora están juntos, al pie de la torre de agua y en las orillas de la muerte, como si no tuviesen historia en común y perdiesen la última ocasión de tenerla: Vicki sumida en sus berretines de orden, ya ornada la frente con una vincha azul y blanca que declara su credo, Monitoneros, encolumnando a los vil-

los voluntarios en brigadas de a doce, todos del brazo, férreos, alzamos los carteles y marchemos.

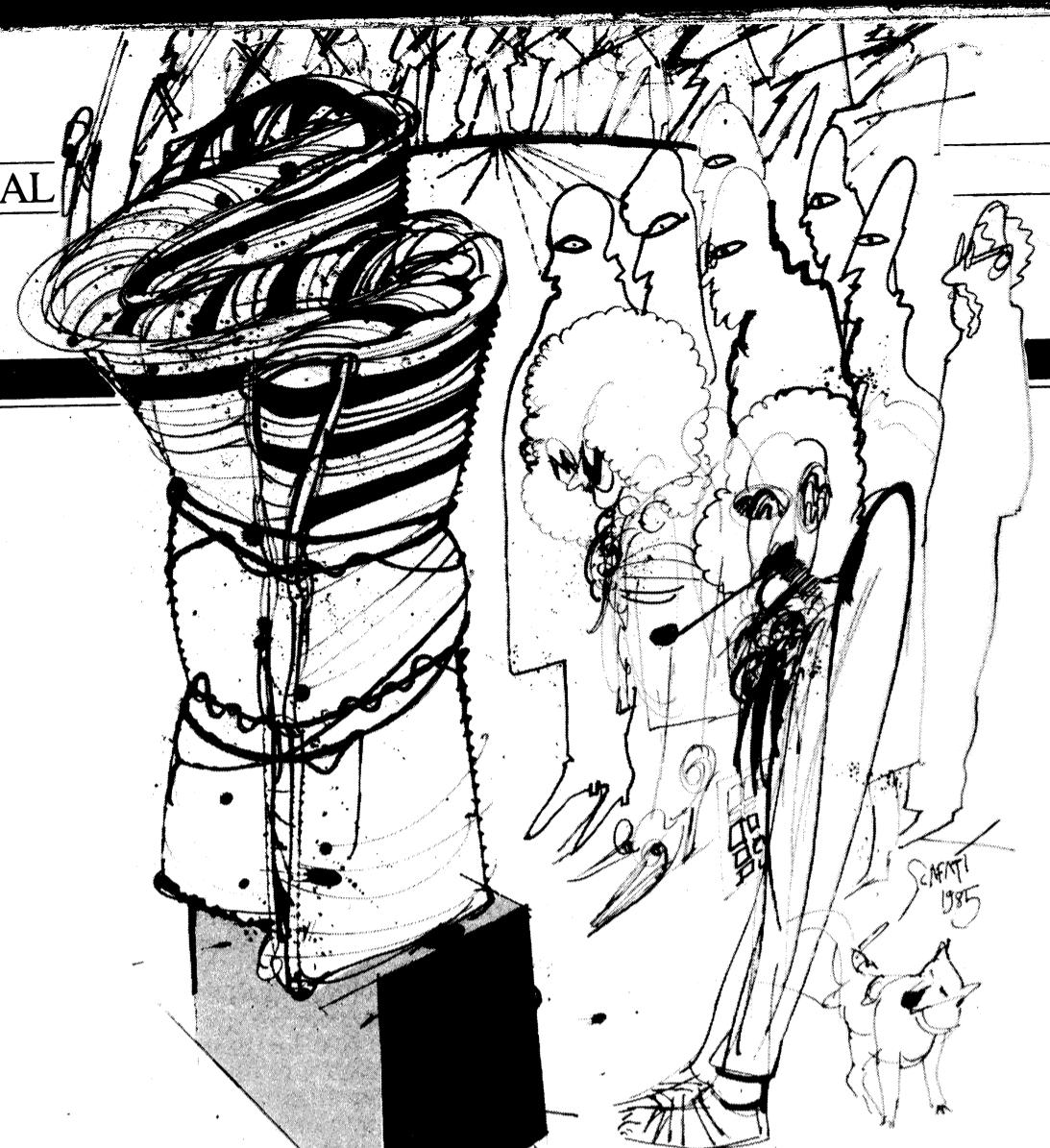
El helicóptero agorero vuelve a pasar. En el campanario de la iglesia, a un par de cuadras, el viento arrebata unos tañidos. Nun ordena esconder la ferretería en las mochilas y adelante, muchachos. Le ha crecido la barba. A su lado, Diana salta como una piragua, los ojos frescos y ardientes, vaya a saber hacia dónde va, cuántas muertes se salvarán ahora de la vida.

Al desviarse hacia la placita del barrio descubren un caserón descasulado a cuyos balcones se asoma una ristra de chicos impávidos, con uniformes grises. Huérfanos, murmura el Cabezón. Y se acuerda de las flores mohosas que caían del techo mientras él tomaba mate con Vicki. Huérfanos, dice Diana. ¿Quién los ha traído aquí? Los chicos agitan banderitas patrias. Unas monjas espían detrás, en los refugios de la penumbra. Mala espina me da todo esto, se queja Nun.

El helicóptero ha desaparecido. El cielo, sin embargo, está lleno de manchas. Globos, humo, gorriones: un poco de noche pasa por allí. Vamos, muchachos, empecemos a cantar, se anima Nun. El criterio, a lo lejos, lo tranquiliza. Nadie puede adivinar que la lengua del hipopótamo se abrirá en dos cuando llegue al palco. Que las brigadas de Pepe Juárez y de Vicki lamerán el riñón derecho, y las de Nun y Diana el hígado izquierdo. El Cabezón, al mando de la escuadra villera, se quedará detrás, en las amígdalas, amparándolos en la eventual retirada y desplegado sobre la autopista, en el área vedada, un descomunal cartel de bienvenida montonera.

El Señor nos ilumina. La hora llega. Desde las barandas del palco, Arcángel Gobbi ve cómo se aproxima, en cámara lenta, la cara del enemigo. Y se siente invencible, histórico, sediento de ser ya mismo lo que será mañana, héroe o mártir, Perón o muerte. A sus espaldas, el cortejo de los Elegidos vigila, Itakas en mano, con un repertorio de cadenas punzantes al pie del tabernáculo blindado. Arriba, como un ave nueva, la foto jubilosa de Isabel deja caer sobre el Arca el diluvio de su protección. Ella se acerca. Todos vienen. Y esta vez no es un sueño.

Próxima entrega: "Si Evita viviera"
© Tomás Eloy Martínez. Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial.



**INSTITUTO
DI TELLA:
25 AÑOS**

Un cuarto de siglo atrás, el Museo Nacional de Bellas Artes se dejaba impregnar por un brusco *aggiornamento*: en sus instalaciones recibía la primera muestra del Centro de Artes Visuales del Instituto Torcuato Di Tella, piedra de toque para una actividad cultural atizada por el informalismo, la experimentación, el afán multidisciplinario y, sobre todo, la intensidad creativa. Durante tres años el Di Tella funcionó en aquel museo; desde 1963, el local propio de Florida y Paraguay dejaría de exponer las motos *Siambretta* para convertirse en el emergente de una avanzada artística que atravesaría la década de 1960. Cualquiera de sus impulsos, enrolados en la fugacidad del arte, hubiera desdeñado la posibilidad de que la experiencia se prestara, años después, a la mitificación.

Puesto a recapitular, el ingeniero Guido Di Tella dice: "Evocar acontecimientos culturales del pasado es difícil. Pero más difícil es cuando lo que se quiere rememorar es una experiencia que hizo de lo perecedero, de la aventura, de lo episódico, su esencia misma. Más que logros específicos, más que puntos de llegada, más que obras que durarán para la

posteridad, lo que se quiso hacer fue fundar oportunidades y abrir caminos. El sábado 23, cuando la Fundación San Telmo -Defensa 1344- rinda homenaje, con una exposición, al veinticinco aniversario de la primera muestra del Instituto Torcuato Di Tella, puede de que se cumpla la profecía de Jorge Romero Brest y alguien diga: "¿Y esto era el Di Tella? ¿Esta porquería?" Pero puede suceder también que la recorrida sirva como aproximación a la impronta de una época -los años '60- en la que la informalidad y el desenfreno se cruzaron con una tensión creativa cuya expansión desbordó los límites de aquel epicentro de Florida y Paraguay.

posteridad, lo que se quiso hacer fue fundar oportunidades y abrir caminos.

"El Di Tella nació allá a comienzos de los años '60, como expansión de la colección de arte originariamente formada por mi padre, al calor de la amistad, primero política y luego cultural, con el gran Leonello Venturi. Pero la expansión tomó pronto su forma, su dinámica propia y su desmesura. Junto con Oteiza, el primer director, pensábamos en caminos que iban mucho más lejos de la mostración estática de objetos. Pero fue en los centros donde se gestó el camino. Romero Brest concebía al Di Tella como una gran llave para la movilización y el cambio cultural. Ginastera quería que abriera las compuertas a la nueva música de América Latina. Villanueva quería dar cabida a toda experiencia nueva sin preocuparse estilos, actitudes o ideologías."

LOS AÑOS LOCOS

El Di Tella, como punto de acumulación de una vanguardia, venía a condensar en Buenos Aires la onda expansiva de una creciente interrelación entre la tecnología y el arte.

Ya en 1953, Lawrence Alloway había acuñado en Inglaterra la definición 'Pop art' la cibernetica, la teoría de la información, los medios de comunicación masivos, el diseño industrial y la moda estaban también bajo la observación de los creadores. El folklore urbano bombardeado con imágenes —el plástico, la publicidad, los medios electrónicos— ya no era el sitio del que tomar distancia para mantener incontaminada a la creación, sino una fuente donde encontrar los datos y los objetos de las nuevas criaturas.

Un viento de *años locos*, de la mano de una ascendente capacidad de consumo del que disfrutaron las capas intermedias de las sociedades occidentales, soplo módicamente en la calle Florida: el desparpajo bien podía leerse como un excedente que no se relacionaba con las antológicas deficiencias estructurales del país, ni con la disparidad de los niveles de vida que se verificaban de La Quiaca a Ushuaia.

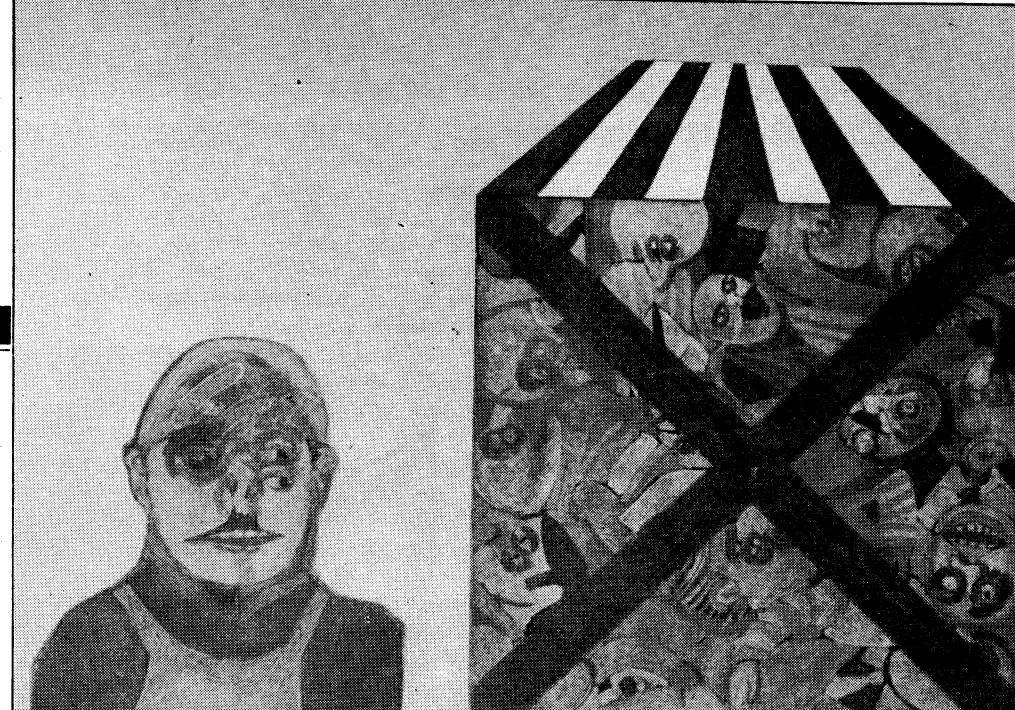
"No hay duda —continúa Di Tella— de que lo más importante que hicimos fue la contribución a la efervescencia de los locos años '60, de los roaring sixties argentinos, que vivimos y gozamos sin darnos cuenta de la plenitud cultural que brevemente el país alcanzó. ¿No será que tememos que los logros objetivos hayan desaparecido? ¿Que las 'boutades'

que tuvieron significado en su momento, que cambiaron nuestra posición y nuestra actitud cultural nos parezcan hoy inocentes ingenuidades? Por supuesto que estos 'temores' serán confirmados. Y ésto es parte de saldo de esta rememoración. Ya que así evidenciaremos el proceso de cambio sufrido en el mundo y en nuestro país.

"No dudo de que se alzarán muchas voces laudatorias al Di Tella, a Romero Brest, a Ginastera, a Villanueva, por parte de personas y de sectores que antes nos combatieron. Esa tensión pasada y estas nuevas actitudes son parte del proceso por el cual las sociedades y la cultura se aventuran, cambian y se consolidan."

Del remolino histórico en el que el Instituto Di Tella plantó sus banderas habría que consignar las variables que incidieron en los sectores medios intelectualizados: la ya mencionada capacidad de consumo; un revivir el espíritu de la Reforma del '18 en los claustros universitarios; el auge editorial; la cultura empuñada por su producción vasta y por su calidad prestigiosa en el conjunto social y los medios de comunicación.

Políticamente, estos años atravesaron, luego de 1955, uno de los frecuentes nudos gordianos: ninguno de los régimen políticos instaura-



dos pudo exhibir estabilidad, las fórmulas ensayadas para negar la existencia del peronismo fueron el germe de una vulnerabilidad que no encontró contención en el ensayo autoritario de Onganía, a partir de 1966.

Sin embargo, el auge cultural, y con él el Di Tella, encontró su espacio liberal hasta que los bastones largos del organiato y la ideología cursillista cerraran filas para reactualizar la vieja intolerancia de los sectores más reaccionarios.

PLASTICA Y HAPPENING

Para Dalila Puzzovio (pintora, tapicista, diseñadora de ropa) el Di Tella representó la fantástica conjunción de un grupo de artistas que tenía mucho que expresar, de una empresa que brindó su voto de confian-

za y de cierto periodismo que apoyó ese movimiento. Según dice *"la década del '60 fue genial en todo el mundo y aquí estábamos en el mismo nivel de los mejores artistas extranjeros. Aquéllos que despuntaron en Estados Unidos a la par nuestra, hoy cotizan sus obras de esa época en 300.000 dólares. Allí, es obvio, existe otro mercado".*

En 1968, Puzzovio ganó el Premio Internacional con sus célebres plataformas, una obra para el consumo masivo inspirada en el tipo de calzado que popularizó Carmen Miranda en los años cuarenta, pero más sofisticado. *"Mis plataformas medían catorce centímetros, eran fluorescentes en colores naranja, verde y negro. Las expuso Grimoldi en todas sus sucursales y al cabo de un tiempo la mujer argentina comenzó a adoptarlas."*

A los "delirantes" del Di Tella les costó un esfuerzo enorme superar esa calificación. Debieron hacer mucho para sacarse el cartel de *"locos"* de la frente y seguir trabajando. Dalila confiesa que evoca al Di Tella con alegría aunque sin nostalgia. *"Por suerte integro la camada de artistas que tuvo el buen horóscopo de realizar el do de pecho en la edad justa y cuando tenía ganas. Prueba de que no éramos sólo delirantes es que todos continuamos produciendo: algunos aquí, otros fuera del país."*

Carlos Squirru, marido de Dalila Puzzovio, comenta que concibió una pintura premonitoria que, con base en el hermetismo, se dedicó a reflejar temas sangrientos. Fue uno de los primeros en abandonar el pincel por el soplete. Sopletaba siluetas, máscaras que caían, cadenas rotas. Dos años atrás, cuando empapelaron la ciudad con las siluetas de los desaparecidos, Dalila sintió un estremecimiento: *"Tuve la impresión de estar presenciando una gran muestra de la obra de Squirru".*

La palabra *happening*, collage de situaciones vivas e inconexas que se realizaban en breve lapso, trae a remolque la imagen de su hacedora por excelencia, Marta Minujín, quien hoy repasa: *"Siempre aspiré a crear un arte participativo, por eso el happening apareció cuando los pintores se hartaron de pintar. Hubo uno histórico: se organizó en 1965, en el estadio Peñarol de Montevideo... Minujín recuerda que amén de*

JORGE ROMERO BREST CONTRA TODA REPETICION

Director, durante los diez años de vida del Instituto Di Tella, de su Centro de Artes Visuales, Jorge Romero Brest cumple, el 2 de octubre, ochenta años. Este dato se contradice con su euforia, el enfoque de su pensamiento, su precisa memoria, su juvenil impertinencia, los shorts, sandalias y remeras celestes con que recibe a EL PERIODISTA en su lugar de trabajo, un modernísimo departamento de Barrio Norte.

Todo empezó cuando yo era director del Museo Nacional de Bellas Artes. Guido Di Tella me visitó para ofrecerme la colección de arte de su familia. Los dos primeros años de su existencia el Di Tella fue como un apéndice del Museo. Cuando en el 63 el Instituto se instaló con sede propia en la calle Florida, me llamaron para que me pusiera al frente del Centro de Artes Visuales que acababa de crearse.

-¿Imaginó usted en aquel momento hacia dónde derivaría el Di Tella?

Yo no tenía una concepción demasiado clara de lo que iba a ocurrir, pero recuerdo que dije: *"Lo único que puedo prometer es que aquí no va a haber repetición".* Traté de cumplirlo.

-Empezaron su labor con manifestaciones bastante tradicionales.

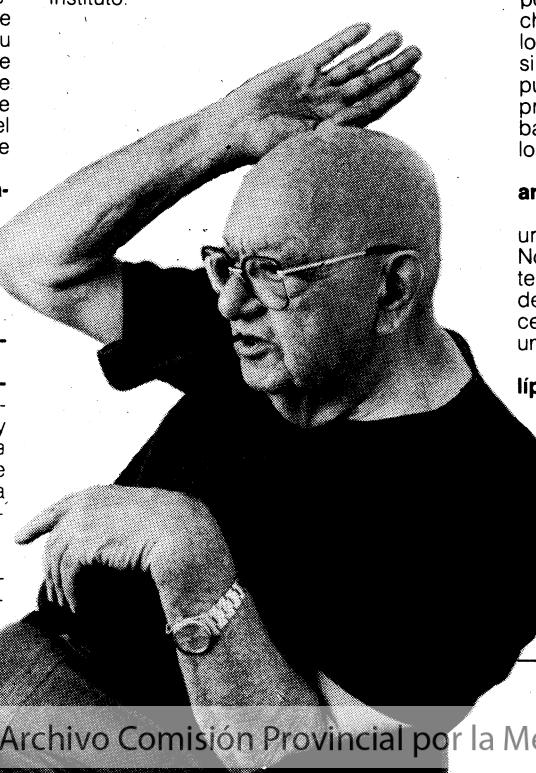
Fue en el 65, cuando hicimos *La Mene-sunda*, con Marta Minujín, cuando me di cuenta de que tenía que revolutionar el ambiente y cuestionar toda la creatividad. Yo pensaba que todo lo que ocurría era retórica. Creo que la labor del Di Tella es la única experiencia importante que hubo en la Argentina. Una labor revolucionaria. Abortó por culpa mía.

-¿Cómo es eso?

Teóricamente por culpa mía. Prácticamente, el Instituto tenía dos problemas: el económico —se gastaba mucho— y el político.

—el gobierno lo veía con malos ojos—. Ahora le explico por qué soy culpable.

En verano de 1969 convoqué a los otros responsables del Instituto para un análisis a fondo de lo que se había hecho. Hasta ahora estuve bien, les dije, si seguimos en esa línea nos vamos a volver académicos. Ahora hay que ocuparse de los medios de comunicación social. Aceptaron mis ideas, les hice un plan, y cuando lo entregué me dijeron: *"No hay plata".* Yo les entregué la posibilidad de cerrar el Instituto.



Ahora se hace una exposición en homenaje al Di Tella, pero usted se niega a colaborar con los que la organizan.

Pese a la estima que le tengo a la Fundación San Telmo, he negado mi auspicio a esa exposición. Traté de convencerlos de que eso no era beneficioso para el Di Tella. Lo que hicimos fue algo revulsivo que no se puede reproducir. Tiene buena intención, pero ¿qué va a decir la gente cuando vea la exposición? *"¿Y esto era el Di Tella? ¿Esta porquería?"* Iré, por supuesto a ver el engendro que han hecho. Imagínese, los colchones de Marta eran los colchones de Marta, ya no existen más. No sirve reproducirlos. En el Di Tella creamos un público. Iban a ver qué pasaba, porque siempre pasaba algo. Pero eso no se puede probar. No tiene sentido todo esto. Yo no creo en los homenajes, son todos falsos y retóricos.

¿En qué cree usted, con respecto al arte?

Creo en el porvenir de la arquitectura y del urbanismo, que van a ser las artes mayores. No creo en el porvenir de la pintura de caballete, ni del teatro, que es anacrónico, ni siquiera del cine. Todo eso está destinado a desaparecer cuando esta sociedad se transforme en una sociedad de masas organizada.

¿No le parece una visión un poco apocalíptica?

No soy apocalíptico, soy realista. Soy auténtico. No cedo ante la sociedad. Siempre estuve en contra y nunca con violencia. Con la violencia no se hace nada. Es hoy en contra de todo lo que es repetición. El hombre es creador o no es nada.

MATILDE HERRERA

SILVIO ZUCCHERI



Antonio Seguí, sin título,
óleo (izq.)

Jorge de la Vega, Sea
usted bienvenido.
Diptico, acrílico sobre
tela.

desencadenar un escándalo recibió muchos ataques. "Yo estaba influenciada por Fellini –aclara– así que en el predio verde de la cancha convoqué a cien personas: gordas, musculosos, parejas de novios, bailarinas y motociclistas. Puse la misa de Bach y a todos les marqué acciones. Las gordas rodaban por el suelo, los musculosos alzaban a las mujeres en brazos, las bailarinas besaban a los hombres, los motociclistas daban vueltas mientras yo desde un helicóptero arrojaba pollos vivos, harina y lechuga. Las parejas se envolvían en tela adhesiva y al final entre motociclistas y musculosos empujaban al público fuera de la cancha. Todo duró apenas diez minutos."

LA MENESUNDA

Minujin sigue fiel a su intención de producir arte de consumo. El obelisco de pan dulce en la Rural y el Partenón de los libros en la avenida Nueve de Julio marcan, en los ochenta, la impronta sesentista. "La generación actual no tiene furor aquí ni en ninguna parte –sentencia–. En mayo de 1965 un millón de personas desfilaron por el local de Florida para disfrutar de **La Menesunda**, que costó cuatro millones de pesos de los de antes. La mitad la donó Di Tella, consiguió la otra con la colaboración de empresas."

La Menesunda, palabra lunfarda que significa situación difícil o embarazosa, consistía en un recorrido de veinte minutos a través de dieciséis ámbitos distintos. Un dormitorio con una pareja en la cama, un teléfono gigante con olor a dentista en el cual había que marcar la combinación de un número para salir, un cuarto octogonal de espejos con olor a fritura donde se desparramaba papel picado fluorescente mientras se apagaban las luces.

Otro plástico, el arquitecto y pintor Clorindo Testa, fue remiso al *revival*; para él, el Di Tella "cumplió un período normal que es absurdo reditar. Fue muy importante el intercambio de conocimientos, sobre todo con los grandes maestros internacionales que vinieron a visitarnos". Su opinión tiene también un sabor irreverente: "Mucho de su exi-

to se debió a que estaba ubicado en Florida y Paraguay".

TEATRO DEL DESATINO

A fines de 1963, con una muestra de cortometrajes argentinos, el Di Tella inaugura su Centro de Experimentación Audiovisual; su director de entonces, Roberto Villanueva, reconoce sin embargo que "la verdadera inauguración se produce a principios del '64, con el descubrimiento de una nueva autora: Griselda Gambaro. El estreno de *El desatino* resultó algo fundacional".

Quizá el halo de experimentalismo haga que muchos asimilen el derrotero teatral del Instituto a las obras pop, aunque un breve repaso delate la amplitud de criterios: Augusto Fernández hizo *¡Hola!*; Jaime Kogan, *El paseo de los domingos*; Villanueva dirigió *El timón de Atenas* de William Shakespeare, *Ubu encadenado* de Jarry y, con Nacha Guevara, *Anastasia querida*.

"Para nosotros –explica Villanueva– al margen de una mayor o menor calidad había una cosa muy importante: nuestro trabajo era un ejercicio como proceso activo. La gente que se planteaba el teatro como problema encontraba un instrumento de trabajo, un lugar digno donde ejercitarse. Eso es útil para cualquier época y sirvió en su momento a la Argentina. En retrospectiva, hay que decir hoy que la experiencia fue básica más allá de sus resultados. Creo que eso es lo que le corresponde a algo experimental, en el centro de la cuestión no hay que hablar de resultados aislados, sino del poder dinámico que se inició allí."

El público que asistió a los espectáculos del Di Tella aceptaba la invitación de incomodarse en su butaca ante las propuestas transgresivas. No era masivo, pero por eso tampoco necesariamente elitista. Estaban en juego códigos revulsivos, lo que siempre implica un cercenamiento de seducciones mayoritarias, aunque tales códigos –en un movimiento comprobable en toda la historia del arte– se incorporen luego a realizaciones de inserción más generalizada.

"Lo interesante del Di Tella –dice Villanueva– es que era un centro en el sentido de concentrar muchos fe-

nómenos teatrales distintos. Esa variedad y esa coexistencia no reunían hechos tan aislados."

De las experiencias del Centro Audiovisual no queda nada. Ni fotos, ni grabaciones, y sus integrantes se dispersaron por el país y por el mundo. Una disolución que para Villanueva no es extraña "porque el teatro es efímero, sólo tiene valor cuando se está elaborando. Lo único que quedan son las obras que sirvieron de base. El espectáculo es algo orgiástico que se consume en el momento".

LA MUSICA SIGUE

En materia musical el Di Tella sigue en pie. Aquel centro de avanzada que en los años sesenta fundó Alberto Ginastera mantiene la continuidad y algunas cosas más: su gente, los viejos aparatos electrónicos y la biblioteca.

La Municipalidad de Buenos Aires fue el factotum del rescate de lo que quedaba en 1972, los departamentos de tecnología, a las órdenes de Fernando von Reichenbach y el de música contemporánea que dirigió Francisco Kröpfl, actual jefe del departamento de Música, Sonido e Imagen del Centro Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Kröpfl se había iniciado en la búsqueda de la

música electroacústica en 1958, en la Facultad de Arquitectura y recién en 1966 tomó las riendas del laboratorio de música electrónica del Di Tella.

Por entonces, Reinchenbach –hoy responsable de todo el sistema tecnológico del Centro Cultural porteño– pudo permitirse el lujo de unir sus conocimientos científicos con una imaginación sin límites. "Nunca otro argentino tuvo la posibilidad y la libertad que me permitió el Di Tella. Para mí fue una pérdida irreparable", se lamenta.

El compositor Gerardo Gandini (pianista de la Sinfónica Nacional y maestro interno del Colón) ingresó al instituto como estrecho colaborador de Ginastera. Hoy, desvinculado del grupo, salda deudas de gratitud: "Con fondos suministrados por la Fundación Rockefeller, Ginastera fundó el Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales, una idea brillante y una posibilidad de trabajo excepcional. Funcionaba con becarios que permanecían dos años en Buenos Aires y que ahora son músicos de primera línea en sus respectivos países".

Además de la información, de la visita de los más representativos profesores extranjeros (Olivier Messiaen, Luigi Nono, John Cage, Iannis Xenakis), algo que jamás se repitió, los becarios percibían doscientos

FALTA QUE PIAZZOLA LE ESCRIBA UN TANGO

El día en que Piazzolla le escriba un tango, el Instituto Di Tella (el de Florida al 900) habrá entrado definitivamente en la mitología porteña. Mientras tanto, tiene títulos de sobra para pertenecer a la leyenda de la Edad Dorada, la década del sesenta, creadora y entusiasta como pocas en este siglo. En el muro pétreo detrás del cual, a partir de 1930, eligió encerrarse la sociedad argentina (antes liberal y progresista, aunque la tolerancia nunca fue su mayor virtud), el Di Tella abrió una ventana por la que sopló, durante poco más de diez años, el viento alegre de la aventura y la irreverencia. Que ese viento soplará de Nueva York o de Londres importa poco, puesto que los porteños disfrutamos de una tradición cosmopolita cuya alquimia permite asimilarlo de afuera y darle un acento propio (mal que les pese a los paladines de la cultura "nacional y popular" –como si pudiera haber otra–, el indigenismo y otras divagaciones).

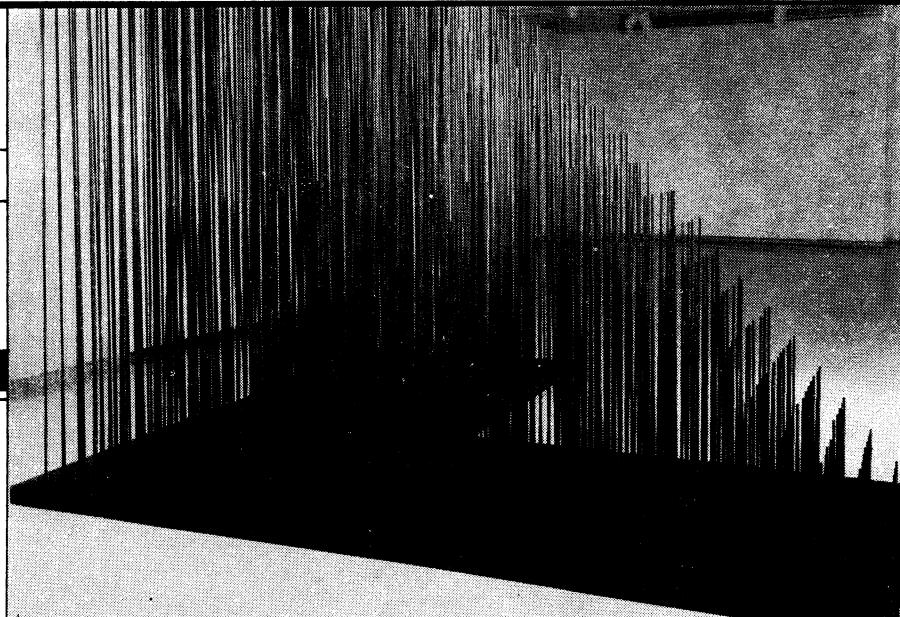
No es casual que las figuras más importantes de la cultura argentina contemporánea hayan pasado, casi unánimemente, por los estrados o las aulas del recinto de la calle Florida. Tampoco es casual que el régimen autoritario y paternalista de Juan Carlos Onganía –el catálogo de cuyas tropelías culturales es demasiado extenso para transcribirlo aquí– haya hostilizado al Di Tella desde el momento mismo en que desalojó al gobierno constitucional de Arturo Illia, en 1966. El resultado era previsible, sobre todo por la total pasividad ciudadana frente a los abusos autoritarios (y no olvidamos el cordobazo). De parte del Instituto se adujo la imposibilidad de afrontar gastos cada día crecientes; y Jorge Romero Brest ha asumido en numerosas entrevistas la responsabilidad por igual de la creación y el cierre del Di Tella, anquilosado ya, en su opinión, en un empeñoso vanguardismo.

Sea como fuere (y nunca quedó claro frente a la opinión pública –si es que a ésta le importaba algo–, el real trámite de clausura), en 1970 se cerraron los vastos salones desde los que había irradiado el concepto de la Manzana Loca y sus aledaños.

El tiempo ha cernido finamente el aporte del Di Tella, y el balance es más que favorable. La historia –la feroz historia de los años setenta– se llevó los muchachos de pelos largos, las camisas floreadas, los Flower Children y los pantalones ajustados. No se llevó, en cambio, ni la poesía de Los Beatles, ni la rehabilitación del cuerpo, ni la alegría fundamental de un tiempo con fe en el hombre. Aportó también la consagración internacional de la mayoría de los creadores argentinos iniciados en las varias disciplinas del Di Tella, y confirmó así cuánta razón asistía a quienes los apoyaron.

Puesto que la lucha por la libertad de expresión es eterna, la bandera del Di Tella no ha sido arrancada aún, ni lo será. Menos en un país donde todavía falta consenso social acerca de los valores culturales, se mira con desconfianza a la imaginación y se camina sólo sobre seguro (con resultados a la vista). Necesitamos más que nunca el vuelo creador, hasta la locura, tantas veces propuesta, y con tanta gracia, desde el corazón anaranjado del Instituto en plena Florida. No se repetirá el mismo fenómeno, obviamente: queda el ejemplo, la actitud, la invitación al desprejuicio, a la aventura, a los caminos nuevos que siempre se abren para el viajero que, antes que llegar a una meta prevista, elige explorar lo desconocido, seguir las huellas de la bestia de ojos fosforecientes no registrada en ningún manual de zoología.

ERNESTO SCHOO



Progresión roja y naranja (1923) obra de Soto (1923). El objetivo del Di Tella fue arriesgar con las nuevas tendencias.

dólares. A partir de 1962, Ginastera organiza junto con Gandini diez festivales de música contemporánea. Aunque solemne y formal, el maestro permitía hacer. "Era tan impecable —cuenta Gandini— que todos los días se traía una camisa de repuesto y antes del concierto se dedicaba a echar desodorante perfumado sobre el escenario."

Gandini admite que su generación fue parricida porque "tratabamos de matar al maestro innovando. En cambio, los jóvenes de hoy desconfían de la vanguardia". A su vez Francisco Kröpfl, discípulo de Juan Carlos Paz, adversario de Ginastera, explica: "Nuestros maestros no nos amedrentaban. El mío, un iconoclasta, sostenía que uno, con capacidad, puede transformar lo nuevo y adaptarlo conservando su identidad, porque esa identidad pasa por el conocimiento. Aunque Paz pertenecía a la vanguardia contestataria y no se había ahorrado en darle palos a Ginastera cuando estrenó su primera sinfonía, las obras de Juan Carlos Paz tuvieron acceso al Di Tella. Esta es una de las actitudes positivas que rescato: el respeto por el talento más allá de las diferencias".

LA NUEVA IMAGEN

En años en que la publicidad dejaba de lado el mensaje imperativo y directo para interrelacionarse con los logros de la plástica y la técnica, el Departamento de Diseño Gráfico del Instituto Di Tella hizo de los catálogos, afiches, programas, libros, papelería y paneles fotográficos un espacio más de la creatividad.

El escultor Juan Carlos Di Stefano fue el encargado de ese departamento que completaban Juan Andralis, Rubén Fontana, Roberto Alvarado, Norberto Còppola y Carlos Soler.

"La gráfica que se conoce —dice Soler— está hecha por todos los que integraban el equipo. Las ideas surgen del trabajo en común. Teníamos condiciones ideales para trabajar, en cuanto a libertad y en cuanto a la confianza que se depositaba en los profesionales."

También para Di Stefano al Instituto le pueden cabrer los justos rescates antes que las reactualizaciones: "Yo ahora lo haría todo distinto, cambié la época y cambié la gente. No se puede representar el desatino tal como fue en aquel momento; lo que se muestra, al fin y al cabo, son objetos. Con el tiempo ha ido formándose una imagen poco clara de lo que fue el Di Tella. Se lo confunde con Marta Minujin, muchos han retido el escandalete o el supuesto escandalete. Era algo mucho más amplio; se hicieron cosas trascendentes. Las muestras de Berni, de Aizemberg, por ejemplo, y los trabajos de los departamentos de investigaciones".

Entre los ataques que el Di Tella debió soportar, los más furibundos endilgaban al Instituto un criterio extranjerizante y antinacional ante la cultura. Sus propios mentores reconocen hoy que el Instituto no centró su atención en un concepto folk y sí adoptó el lenguaje artístico del siglo: informalismo, neo-figuración, dodecafónico y música electrónica, expresiones teatrales ligadas al absurdo y destinadas a desarticular el rol pasivo del espectador.

Guido Di Tella se niega al reduc-

cionismo de las definiciones de primera mano y entiende que las contribuciones nacionales no reconocen caminos maniqueos: "Romero Brest era y es un gran nacionalista cultural, desmesurado y barroco. Ginastera, por su parte, lo era en grado sumo, en realidad era un latinoamericano supremo. Pero no fueron acaso nacionalistas culturales, en el sentido en que estoy usando estas palabras, Victoria Ocampo, que quiso hacer en la Argentina nada menos que una revista de significación mundial, en la que los nuestros pudieran expresarse y en la que los ajenos se honraran participando. ¡Qué desmesura! Y a nivel personal no es eso Jorge Luis Borges que entre sagas nórdicas conjectura sobre el tiempo e intercalá epopeyas de Buenos Aires, lugar improbable, como pocos, para encontrarlas?

"A estos personajes se los nota porque no se nos van nunca, otros países no los pueden tentar. Saben dónde tienen sus raíces. Como los árboles recios, se nutren de la tierra inmensa y anónima pero a través de raíces concretas, con forma, que se insertan en un lugar determinado. Estos personajes no son ni siquiera cosmopolitas. El Di Tella sabía dónde estaban sus raíces y a quiénes, en primera instancia, se debía."

Si las condiciones externas e internas se habían cruzado para que desde la calle Florida, el país participara del optimismo de que el proceso tecnológico y la incidencia de los medios de comunicación no impli-

caban necesariamente la derrota del buen salvaje, según las reflexiones de Marshall McLuhan, otras condiciones, de adentro y de afuera, apresurarían el fin de fiesta.

Fronteras adentro, el golpe de Onofre y por ende la sociedad cerrada, la cultura sospechosa, la universidad desmantelada a bastonazos, la paulatina comprensión de tensiones no saldadas. Fronteras afuera, el mayo francés de 1968 desplazando el centro de atención hacia fervores políticos de magnitud creciente.

"Se creyó que de golpe —dice Di Tella— nuevas vistas se abrían al espíritu, vistas que pocos años después se vieron como quimeras, muchas de ellas ensangrentadas. Pero éstos son los flujos y refluxos del espíritu. A esto se agregaron las tribulaciones materiales, que todo esfuerzo concreto implica y que excedieron lo posible, acelerando un cierre que ya se veía como inevitable."

La última presencia pública del Instituto fue, en 1972, la donación de la mitad de la colección de arte que había dado origen al Museo de Bellas Artes. La otra mitad se encargó de expropiarla el gobierno de Lanusse.

Había terminado así un sueño pálidamente con los ojos abiertos, aunque sus marcas no se diluyeran en la trama compleja de la creatividad posterior. Guido Di Tella resume así el ánimo que atravesó a los protagonistas del Instituto: "Creíamos que Buenos Aires era un centro de cultura, de entre la decena de los más relevantes del mundo. Nada menos que eso."

VICENTE MULEIRO

Investigación: Dionisia Fontán y Matilde de Herrera.

Fuentes consultadas: Fundación San Telmo. Revista *Todo es Historia*. Oscar Massota y otros, *Happening*, Ed. Jorge Alvarez, 1967. Entrevistas.

EL DESORDENADOR ALBERTO GRECO

En una noche del mes de marzo de 1965, la noticia cundió rápidamente por el mundo intelectual de Buenos Aires: Alberto Greco se moría en Barcelona. Había decidido su suicidio y, en un último acto poético escribió la palabra "fin" en su mano. Después se envenenó. Greco apenas acababa de cumplir sus treinta y tres años.

Veinte años después, el nombre de Alberto Greco significa poco o nada para la nueva generación intelectual argentina. Los argentinos tenemos esa fama de ser ingratitos y olvidadizos: levantamos mitos con la facilidad con la que se construyen los castillos de arena. Después, los deshacemos con idéntica frívola crueldad. ¿Quién era Alberto Greco?

En la década del sesenta su nombre significó el artista de vanguardia capaz de movilizar una multitud considerable alrededor de una idea. En realidad, así es como debiera ser. Los movimientos culturales auténticos no se hacen en base a cooperativas, ni se deben a imposiciones de instituciones: nacen de la idea poética de un solo hombre.

Muy joven aún, en plena adolescencia, el joven Greco se había rebautizado Rizlo, había renunciado a su hogar y a su medio social, había abandonado una educación formal y se

lanzó a vivir la vida de un poeta, al estilo de los Rimbaud o de los Tzara. Arrastraba su larga y romántica figura —aún imberbe— por los bares literarios como el "Chambery" o el "Florida", por los talleres de pintura o los cuartos nocturnos de los poetas porteños. Después —guiado por Lino Spilimbergo— viajó al norte y vivió entre los coyos en el valle de Pumamarca. Allí escribió su primer libro de poemas: *Fiesta*, de una manera insólita: grabó a mano cada poema en una laja de piedra de la montaña. Con esa pesada carga regresó a Buenos Aires donde editó más tarde el libro, en 1950. En esa década hizo su primer viaje a Europa. Desde París regresó hecho pintor. Paseó, sin mucho éxito entonces, sus dibujos por las galerías de arte. Vivió en el famoso Hotel X, del barrio de Montserrat, junto a poetas como Héctor Bianciotti y a cineastas como Ricardo Luna.

Pero Alberto Greco apuntaba al futuro y Buenos Aires jamás fue un lugar hospitalario para los visionarios. En general, el intelectual porteño mira al pasado y a la moda que fue. Un poco triste, volvió a partir. Poco tiempo después —cuando ya era noticia— los diarios de Buenos Aires publicaban su foto en escándalos mundanos: Greco había montado un *Anticristo* en un escenario de Roma. Bastan-

te tiempo antes de que el desnudo teatral apareciera con *Hair* en un escenario neoyorkino. Fue expulsado de Italia como artista no-grato, por su supuesto ataque a la Iglesia y la moral. La imagen de Alberto Greco, desnudo, se difundió en los medios de Buenos Aires.

Después, fue en España: organizó un acto cultural sin precedentes para la municipalidad de Barcelona. Era la inauguración del primer subterráneo; tras las palabras de los graves funcionarios, Greco lanzó a volar cientos de gallinas en el estrecho ámbito. El desorden y el pánico cundieron. ¡Qué imagen irónica perfecta para representar la España todavía franquista! Y hubo más poesía: peregrinaciones de ciudades ambulantes, publicaciones surrealistas, discursos musicales. Fue actor de cine en París, junto a Juliette Greco.

Cuando regresa a la Argentina, a principios de la década del sesenta, es invitado a realizar una exposición en la Galería Bonino, con la anuencia del crítico Romero Brest. A su vernissage lo llamó *Dedo Vita*. Anunció que iba a exponer su obra más reciente. El público porteño —sediento de snobismo europeo— llevó la galería.

Qué sorpresa: Greco había traído a los desarapados de las calles porteñas: mendi-

gos, canillitas, lustrabotas.

En iluminados cuadros vivos ocupaban el lugar de pinturas y esculturas. "Esto es el arte —dijo—. Sólo hay que tener el valor de señalarlo con el dedo."

La furia y la agresión del público lo persiguieron hasta el hotel de enfrente —el Dorá, que aún existe— en la calle Maipú. Tuvieron que bajar las cortinas metálicas: las pedradas rompían los ventanales. La clásica falta de humor del formal narcisista intelectual de Buenos Aires, que es incapaz de escuchar la verdad sin sentirse herido.

Pero el prestigio de Alberto Greco ya estaba asegurado: pasaría a la historia artística argentina como el niño terrible, el amoral pervertido, el poeta suicida. En la época del Instituto Di Tella, junto con otro pintor emigrado para siempre de este país —Mario Pucciarelli— fundó un movimiento pictórico: el *informalismo*.

El informalismo fue un movimiento auténticamente nuestro. Pero pocos lo recuerdan veinte años después. Seguimos importando los estilos de afuera y exportando la sangre, las ideas, la poesía.

MARTHA GAVENSKY

Informar, también es compartir el PAN.

Las cuentas claras.

PROVEEDOR	PRODUCTO	CANTIDAD	FECHA CONTRATO	PRECIO	PROVEEDOR	PRODUCTO	CANTIDAD	FECHA CONTRATO	PRECIO
FERNANDEZ Y CAMPO	Cajas de cartón	620.000	18/12	66,08/caja	IND. VILLA ELÍSA	Arroz	1.100.000 Kg.	11/12	50,50/Kg.
WILLINER	Leche	10.000 Kg.	13/12	320/Kg.	CALVENTE HNOS	Arroz	1.500.000 Kg.	11/12	50,75/Kg.
COTAPA	Leche	10.000 Kg.	13/12	320/Kg.	CIA. DE INTERCAMBIO REGIONAL	Arroz	1.100.000 Kg.	11/12	50,80/Kg.
MILKAUT	Leche	17.440 Kg.	13/12	320/Kg.	CASILU	Arroz	600.000 Kg.	11/12	51,00/Kg.
FAB. SASTRE	Leche	7.044 Kg.	13/12	320/Kg.	CEPA	Corned Beef	311.000 Cajasx24 latas	12/12	2.727,82 x caja
KASDORF	Leche	20.004 Kg.	13/12	320/Kg.	FRIG. MONTE GRANDE	Corned Beef	311.000	12/12	2.727,82 x caja
LA SUIPACHENSE	Leche	3.432 Kg.	13/12	320/Kg.	MEATEX	Corned Beef	311.000	12/12	2.727,82 x caja
MASTELLONE	Leche	29.000 Kg.	13/12	320/Kg.	EL CENTENARIO	Corned Beef	311.000	12/12	2.727,82 x caja
ZANOTTI	Leche	28.600 Kg.	13/12	320/Kg.	VIZENTAL	Corned Beef	311.000	12/12	2.727,82 x caja
SANCOR	Leche	231.840 Kg.	13/12	320/Kg.	CASASA	Corned Beef	311.000	12/12	2.727,82 x caja
NESTLE	Leche	52.640 Kg.	13/12	320/Kg.	CAP	Corned Beef	311.000	12/12	2.727,82 x caja
ASOC. DE COOP. ARGENTINAS	Aceite	210.000 Lts.	4/1	201/1	SWIFT ARMOUR	Corned Beef	311.000	12/12	2.727,82 x caja
LA FRONTRONA	Aceite	410.00 Lts.	4/1	201/1	HEREFORD MEAT	Corned Beef	311.000	12/12	2.727,82 x caja
AGUILAR	Fideos secos	150.000 Kg.	14/12	47,26/Kg.	REGIONAL SANTA ELENA	Corned Beef	311.000	12/12	2.727,82 x caja
AGUILAR	Fideos secos	150.000 Kg.	14/12	49,40/Kg.	CARCARANA	Corned Beef	311.000	12/12	2.727,82 x caja
FIDEAL	Fideos secos	200.000 Kg.	14/12	49,5/Kg.	MINETTI	Harina de Trigo	311.000	12/12	2.727,82 x caja
AGUILAR	Fideos secos	150.000 Kg.	14/12	50/Kg.	MILKAUT	Leche	500.000 Kg.	a facon	
MATARAZZO	Fideos secos	150.000 Kg.	14/12	53/Kg.	ZANOTTI	Leche	360.000 Kg.	3/1	421,41/Kg.
BRUNING	Fideos secos	130.000 Kg.	14/12	54,3/Kg.	KASDORF	Leche	450.000 Kg.	3/1	421,41/Kg.
VDA. DE ZACCAGNINI e Hs. S.R.L.	H. de Maiz	200.000 Kg.	13/12	35,8/Kg.	SANCOR	Leche	800.000 Kg.	3/1	421,41/Kg.
CEPA	Corned Beef	36.850	12/12	2.727,82/caja	MASTELLONE	Leche	5.910.000 Kg.	3/1	421,41/Kg.
MONTE GRANDE	Corned Beef	36.850	12/12	2.727,82/caja	NESTLE	Leche	1.000.000 Kg.	3/1	421,41/Kg.
MEATEX	Corned Beef	36.850	12/12	2.727,82/caja	WILLINER	Leche	1.500.000 Kg.	3/1	421,41/Kg.
EL CENTENARIO	Corned Beef	36.850	12/12	2.727,82/caja	LEDESMA	Aceite	180.000 Kg.	3/1	421,41/Kg.
C.A.P.	Corned Beef	36.850	12/12	2.727,82/caja	LA FRONTRONA	Aceite	232.000 Lts.	4/1	191 el litro
SWIFT	Corned Beef	33.050	12/12	2.727,82/caja	FIDEAL S.A.	Fideos	2.538.000 Lts.	4/1	191 el litro
HEREFORD	Corned Beef	36.850	12/12	2.727,82/caja	FIDEAL S.A.	Fideos	300.000 Kg.	14/12	39,80/Kg.
CARCARANA	Corned Beef	20.000	12/12	2.727,82/caja	FIDEAL S.A.	Fideos	200.000 Kg.	14/12	41,80/Kg.
CASASA	Corned Beef	36.850	12/12	2.727,82/caja	FIDEAL S.A.	Fideos	200.000 Kg.	14/12	43,80/Kg.
VIZENTAL	Corned Beef	36.850	12/12	2.727,82/caja	DÉPAVEL	Fideos	200.000 Kg.	14/12	47,80/Kg.
SWIFT	Corned Beef	3.800	12/12	2.727,82/caja	DÉPAVEL	Fideos	150.000 Kg.	14/12	49,50/Kg.
SANTA ELENA	Corned Beef	36.850	12/12	2.727,82/caja	DÉPAVEL	Fideos	150.000 Kg.	14/12	49,90/Kg.
SANTA JULIA	Azúcar	620.000 Kg.	18/12	97/Kg.	DÉPAVEL	Fideos	150.000 Kg.	14/12	49,70/Kg.
SANTA JULIA	Azúcar	310.000 Kg.	18/12	99/Kg.	LAPSO S.A.	Fideos	1.500.000 Kg.	14/12	48,80/Kg.
LEDESMA	Azúcar	310.000 Kg.	18/12	99/Kg.	DAMORE Y DEL BARRIO	Fideos	549.000 Kg.	14/12	50,00/Kg.
VILLA ELISA	Arroz	390.000 Kg.	11/12	50,10/Kg.	COOP. DE TABACALEROS DE JUJUY	Poroto	400.000 Kg.	11/12	78/Kg.
CIA. INTERCAMBIO REGIONAL	Arroz	130.000 Kg.	11/12	50,40/Kg.	CALSA S.A.I.C.	Grasa	300.000 Kg.	26/12	88,00/Kg.
CASILU	Arroz	400.000 Kg.	11/12	50,50/Kg.	CALSA S.A.I.C.	Grasa	300.000 Kg.	26/12	93,00/Kg.
SANTA ELENA	Grasa	370.000 Kg.	26/12	81,90/Kg.	CALSA S.A.I.C.	Grasa	300.000 Kg.	26/12	100,00/Kg.
REFINERIA LUJAN	Grasa	100.000 Kg.	26/12	96,60/Kg.	Refinerias Lujan	Grasa	240.000 Kg.	26/12	94,50/Kg.
REFINERIA LUJAN	Grasa	50.000 Kg.	26/12	100,25/Kg.	HEBOS S.A.	Grasa	150.000 Kg.	26/12	98,60/Kg.
HEBOS	Grasa	100.000 Kg.	26/12	99,75/Kg.	HEBOS S.A.	G:asa	150.000 Kg.	26/12	103,85/Kg.
IND. ALIMENTICIAS SALTO S.A.	H. de Maiz	100.000 Kg.	13/12	33,50/Kg.	LEONARDO DIMA	Grasa	150.000 Kg.	26/12	109,40/Kg.
IND. ALIMENTICIAS SALTO S.A.	H. de Maiz	100.000 Kg.	13/12	39,50/Kg.	LA FORNTRONA	Grasa	400.000 Kg.	26/12	104,50/Kg.
COOP. AGRICOLA GANADERA DE	H. de Maiz	1.500.000 Kg.	13/12	36,25/Kg.	LA FORNTRONA	Grasa	300.000 Kg.	26/12	109,09/Kg.
SALTO					COBAL	Grasa	300.000 Kg.	26/12	109,62/Kg.
MINETTI Y CIA LTDA.	H. de Trigo	1.500.000 Kg.	3/1	a facon	FERNANDEZ Y CAMPO	Cajas de carton	95.000 Kg.	26/12	109,75/Kg.
ANDRES LAGOMARSINO	H. de Trigo	300.000 Kg.	3/1	a facon	SANTA JULIA	Azúcar	2.835.000 Kg.	18/12	62,54/Kg.
ESTABLECIMIENTO LA SIRENA	H. de Trigo	1.250.000 Kg.	3/1	a facon	SANTA JULIA	Azúcar	770.000 Kg.	18/12	88,50/Kg.
CANTENYS HNOS.	H. de Trigo	1.200.000 Kg.	3/1	a facon	SANTA JULIA	Azúcar	1.500.000 Kg.	18/12	89,50/Kg.
MOLINOS RIO DE LA PLATA	H. de Trigo	150.000 Kg.	3/1	a facon	SANTA JULIA	Azúcar	1.500.000 Kg.	18/12	90,00/Kg.
S.A. MOLINOS FENIX	H. de Trigo	100.000 Kg.	3/1	a facon	SANTA JULIA	Azúcar	1.000.000 Kg.	18/12	91,00/Kg.
							1.000.000 Kg.	18/12	92,00/Kg.



Ayudemos a compartir el PAN.

ADOLFO PEREZ ESQUIVEL

NI AMNISTIA NI OBEDIENCIA CIEGA

—¿Qué sabe sobre la elaboración de una nueva ley que definiría en forma más taxativa la figura de la obediencia debida?

—El ejercicio de la autoridad emana de principios éticos y jurídicos. La obediencia debida, que es obediencia en libertad, nunca puede ignorar esos principios. El autoritarismo en cambio deja de lado esos principios éticos y jurídicos, y lo que exige es obediencia ciega, como la que aquí se aplicó en la violación de todos los derechos humanos y de los pueblos. El Servicio de Paz y Justicia luchó en el pasado contra la autoamnistía dictada por la Junta Militar, y seguirá oponiéndose a todo intento de dejar impunes los crímenes cometidos, sea por una redefinición de la obediencia debida o por una nueva amnistía posterior al juicio de los comandantes. Nosotros ni siquiera pedimos la libertad indiscriminada de los presos políticos, sino la revisión de sus causas para que tengan un juicio justo. Reclamamos que se tomen en cuenta las condiciones inhumanas de prisión que sufrieron, las irregularidades de su juzgamiento, las torturas a que se los sometió. Pero no una amnistía.

—En Uruguay hubo una negociación entre políticos y militares que permitió vaciar las cárceles y despejar el panorama institucional de las incertidumbres que aquí persisten. En nuestro país ni los militares ni la sociedad civil han podido imponer un nuevo equilibrio. ¿Cómo cree que evolucionará esta trabada relación de fuerzas?

—Ya se ha comprobado la total inoperancia de la justicia militar, y el ruido permanente de cuartelazo. Es muy peligroso para el futuro que los militares sigan reivin-

El comité sueco que en 1980 le concedió el premio Nobel de la Paz describió al escultor argentino Adolfo Pérez Esquivel como una luz en las tinieblas de la dictadura que agobiaba a este país. Si en aquel momento este militante del cambio social por la no violencia era poco conocido, en los cinco años transcurridos ha viajado por la Argentina y el mundo más que cualquiera de sus predecesores con un mensaje simple y profundo: la paz es un proceso que se construye diariamente y requiere de la participación de los estratos profundos de la sociedad.

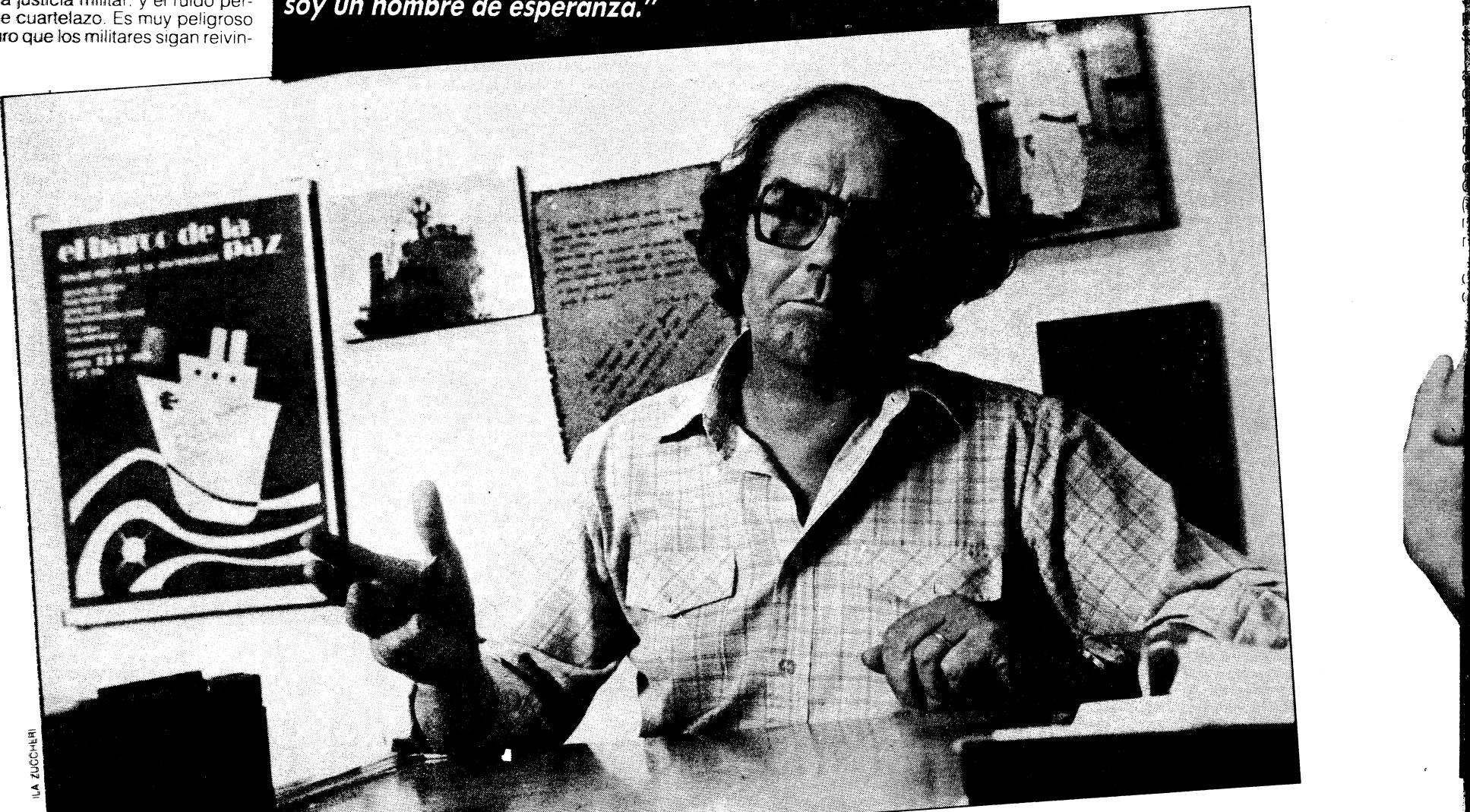
Este hijo de inmigrantes españoles pobrísimos, que tuvo que trabajar desde la infancia, no tiene facilidad de palabra, pero habla asombrosamente claro. No es un estadista, pero es difícil que se le escape la comprensión del núcleo central de la amplia gama de cuestiones que lo atarean, se trate de los derechos humanos, el terremoto en Mendoza, la deuda externa, la situación centroamericana, el Beagle o la creación de nuevas formas de expresión popular. No es un político, sino un hombre de pueblo con una intuición admirable que se expresa en categorías esenciales.

Menudo, calvo, desaliñado, emana de él una fortaleza difícil de explicar con análisis racionales. Tal vez para comprenderlo haya que tomar en cuenta su autodefinición: "Yo soy un hombre de esperanza."

dicando en sus declaraciones como un hecho legítimo las violaciones a los derechos humanos, y proclamando con soberbia que a ellos se les debe la existencia del gobierno constitucional. Eso es falso, ya que surgió de las luchas populares y del fracaso sistemático en todos los planos del proyecto dictatorial. La política definida por el gobierno para tratar las responsabilidades emergentes no ha conseguido el objetivo de desembocar al conjunto militar de los ideólogos y jefes de la Doctrina de Seguridad Nacional, si bien deben señalarse hechos positivos, como la firme actitud oficial en la última crisis militar y el nuevo discurso militar que se insinúa en las palabras de los nuevos jefes del Estado Mayor. El futuro depende del coraje que tengamos para construir el presente, para sanear la estructura de las fuerzas armadas.

—¿Qué debería hacer el gobierno a partir de la comprobación del fracaso de su estrategia inicial?

—Fijar plazos perentorios al Consejo Supremo, cuya actitud dilatoria es ostensible, y remitir las causas a la Justicia Federal, que a su vez deberá actuar con clara comprensión de que se vive una emergencia. Hace más de un año participé en una reunión en la que Alfonsín dijo que los juicios serían sumarios. No hay duda que el Consejo Supremo sólo quiere ganar tiempo y desestabilizar al gobierno, en vez de sumarse a un proyecto nacional para recuperar al país de la postración.



LA ZUCCHERI

-¿No cree que el juicio público a nuevos ex comandantes es un hecho político sin precedentes, llamado a tener consecuencias profundas?

—Sí. Pero depende de cómo se vaya a instrumentar. Hasta ahora en la práctica no se concretaron muchas promesas que habían despertado expectativas. No sería admisible, por ejemplo, que todo se limitara a una sanción de tipo moral y que a las condenas siguiera una amnistía que incluyera, en un presunto equilibrio, a militares y presos políticos, antiguos o recientes.

-¿Qué importancia le asigna a las contradicciones entre organismos de derechos humanos, como la suscitada en Mar del Plata?

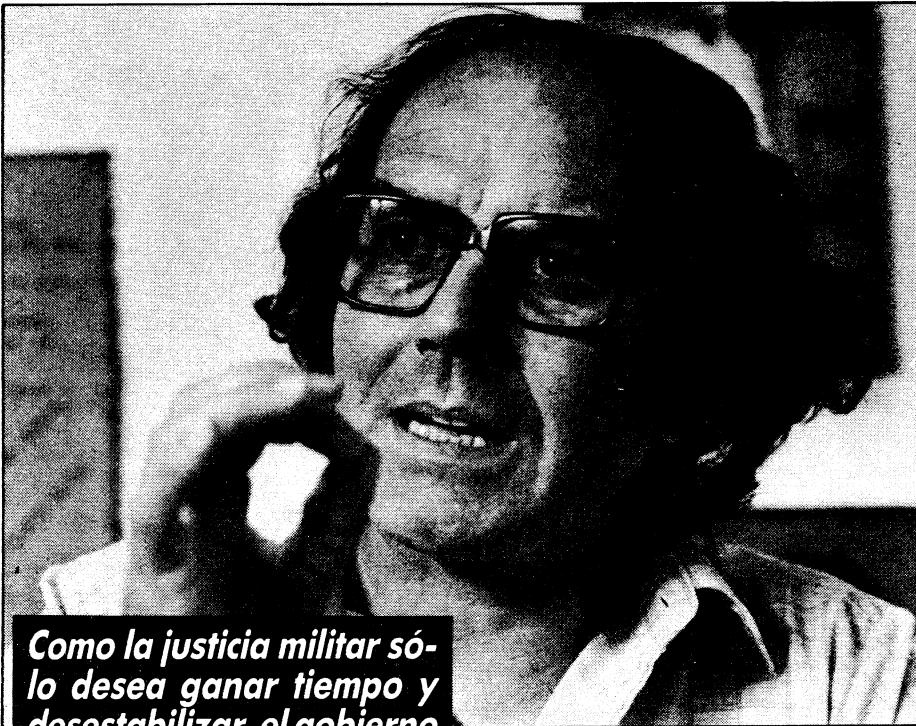
—Son importantes pero puntuales, no hacen a la esencia del trabajo. No todas las organizaciones piensan igual y lo que se busca es una coordinación en los objetivos básicos de acción. En el caso de Mar del Plata, creo que los familiares tienen derecho a saber qué ha pasado con sus seres queridos, y darles sepultura donde ellos deseen y no donde los puso la represión. Pero también es cierto que hubo muchas exhumaciones que se agotaron en un espectáculo macabro y no condujeron a nada. La gran cuestión es si hay voluntad de investigar y castigar a los culpables. Yo declaré como testigo hace unos días en la causa de gente que estuvo presa junto conmigo y salí muy preocupado de los Tribunales, después de ver tantos legajos y expedientes. Se demuestra judicialmente que alguien estuvo preso, pero no se avanza en determinar quién dio la orden y quién la cumplió. Y esa gente, vía obediencia debida, sigue ascendiendo en los escalafones militar y policial y mañana tendrán los mandos más altos. Entre quienes hoy ocupan esas posiciones hay gente con las manos tintas en sangre. ¿Cómo podemos confiar que sean custodios de la soberanía nacional, y cuando hablo de soberanía nacional hablo del pueblo, quienes debían ser su brazo armado y fueron sus represores? La incredulidad general que esto genera es muy grave, y esos hombres pueden ser los golpistas de mañana.

-Cree que habrá otro golpe?

—No lo habrá sólo si el pueblo toma conciencia, se une y lo impide. Los militares nunca dieron solos un golpe, contaron con algún consenso, con políticos que golpeaban las puertas de los cuarteles. Las organizaciones de derechos humanos disentimos con muchas políticas de este gobierno, las Madres de Plaza de Mayo lo han criticado duramente, pero ellas y todos nosotros tenemos muy claro que seremos los primeros en salir a defenderlo si está en peligro. La garantía de la continuidad constitucional es la organización popular, para impedir que los golpistas civiles acudan a los cuarteles y para reclamar del gobierno acciones correctas que consoliden el proceso democrático.

-¿Cuál es el estado de la organización popular como saldo de casi ocho años de gobierno militar encaminado a desestructurarlo?

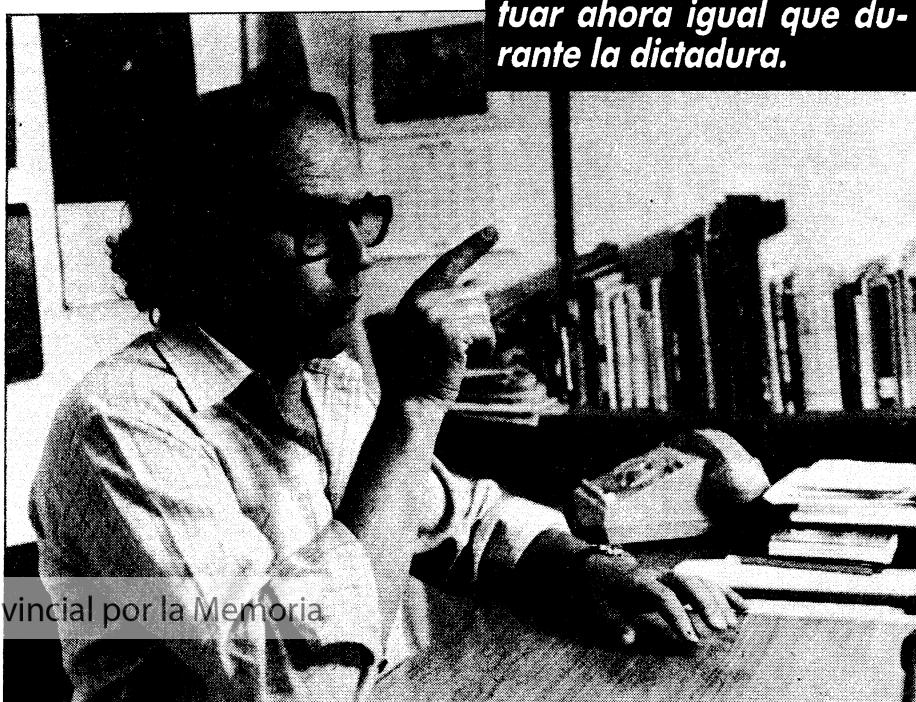
—Las organizaciones populares han sido muy golpeadas y en muchos sectores persisten los miedos. La dictadura trató de



ILA ZUCCHERI

Como la justicia militar sólo desea ganar tiempo y desestabilizar, el gobierno debería fijarle plazos perentorios y luego remitir las causas a la Justicia Federal. Vivimos una situación de emergencia y no se pueden dejar impunes los crímenes cometidos.

generar individualismo y en buena medida lo consiguió. Surgen nuevas autoridades sindicales, pero los sindicatos están desarticulados, las organizaciones barriales destruidas. Pero también han surgido organizaciones nuevas, sólidas, organizaciones de derechos humanos, organismos barriales como el asentamiento de Quilmes, sindicatos como el de cirujas de Rosario. Hay un nuevo tipo de organismo popular, con conciencia crítica. Los políticos que iban al asentamiento de Quilmes durante la campaña electoral eran recibidos con un letrero que decía: "Doctor, si viene a mentir, no hable". Esta nueva conciencia crítica explica también que un movimiento de gran base popular como el peronismo haya sido derrotado electoralmente. Muchos peronistas, descontentos con la actitud de sus dirigentes, votaron al radicalismo. La creación de centros de derechos humanos en escuelas, sindicatos y universidades señalan ese cambio de actitud, la generación de alternativas que no pasan exclusivamente por la forma clásica del partido político. Hay sectores juveniles, que en este momento de transición y desconcierto y ante la ausencia de liderazgos, se inclinan por la organización seria de las bases y que actúan con gran sentido crítico.



ILA ZUCCHERI

-Dentro de este cuadro, ¿cuál es la situación de los organismos de derechos humanos?

—También para nosotros éste es un momento de transición. No se puede aplicar con un gobierno constitucional la misma metodología que frente a la dictadura, aun cuando sea legítimo disentir con su política de derechos humanos. Hay que diferenciar, porque el gobierno que tenemos ahora surgió de la expresión popular. La mejor forma de consolidar la democracia es actuar con sentido crítico, insistiendo en aquellos puntos en los que el gobierno no ha tomado actitudes claras. Cada organismo de derechos humanos tiene una línea específica de trabajo y no es fácil seguir con el mismo tipo de coordinación que hasta 1983. Estamos tratando de tener una relación más orgánica, analizando alternativas comunes ante la nueva situación del país y, al mismo tiempo, se está recuperando la capacidad de movilización. Hay dos clases de organismos. Por un lado los históricos, surgidos en el enfrentamiento contra la dictadura, dentro de los cuales forman un subgrupo los de afectados directos, como Madres, Abuelas y Familiares, cuyo objetivo puntual es el esclarecimiento de esas situaciones. Por otro lado las organizaciones nuevas a las que me referí antes: barriales, sindicales, del interior. Nuestro caso participa de ambas categorías. A partir de 1974 el SERPAJ se vio desbordado por la avalancha de denuncias por violaciones a los derechos humanos, frente a la cual tuvimos que improvisar una respuesta. Pero éramos un organismo de alcance más amplio, tanto en lo geográfico dada nuestra implantación latinoamericana, como en las tareas que realizábamos: luchas campesinas por la tierra, reivindicaciones obreras, proyectos de desarrollo en zonas marginales. Ahora pensamos que sin abandonar la problemática derivada de la represión, hay que ampliar el campo. Los organismos de derechos humanos pueden constituir una fuerza social muy significativa, no partidaria. Estamos pensando convocar a las organizaciones nuevas y a las históricas para reflexionar juntos sobre el rol de los organismos de derechos humanos dentro del proceso democrático. Hay problemas de los que no podemos desentendernos. Acabo de regresar de Mendoza, donde el terremoto dejó una situación terrible. Pero los afectados ya han formado más de cincuenta cooperativas para reconstruir sus viviendas. El gobierno no debería temerle a esas organizaciones, porque sin organización popular, sin participación del pueblo, no habrá reconstrucción ni democracia. El pueblo es el principal gestor de su propia liberación. El problema de los derechos humanos no se puede restringir a los secuestros, torturas o detenciones. Hay derechos de los pueblos seriamente amenazados, de educación, salud, vivienda, alimentación. En Mendoza el gobierno carece de recursos para enfrentar el desastre, porque los compromisos con el Fondo Monetario Internacional los derivan hacia el pago de la deuda externa. Esa deuda es impagable.

-¿No hay que pagarla?

—Lo básico, para nuestro país y para los demás del continente sería una moratoria y un plan de ayuda al desarrollo. Pero no es sólo esto. La Argentina es un país potencialmente rico pero empobrecido, con su capacidad productiva volcada a la especulación, igual que en tiempos de Martínez de Hoz. Si se siguen abriendo bancos y financieras mientras se cierran fábricas, estamos condenados al fracaso. No hay proyectos de desarrollo del país ni de integración. Un país paralizado no puede enfrentar las imposiciones del FMI diciendo simplemente *no pago la deuda*. Falta también una política coherente de desarrollo económico, cultural, educativo, de salud, de descentralización regional, un proyecto respaldado por el pueblo que si se consigue la moratoria permita aprovecharla, que contemple la situación del interior, de los sectores rurales, de los recursos minerales y petroleros, de la cultura y la educación. Para revertir la actual postración hay que pensar en profundidad, se necesita un proyecto de liberación y de integración, porque de otro modo nos quedamos en los slogans bonitos pero irrealistas que muchos partidos políticos levantan. Y estamos cansados de hermosos discursos vacíos de contenido.

-¿Usted es optimista?

—Si no lo fuera no estaría trabajando en todo esto. Pero no tengo un optimismo vacío. Soy más que un optimista un hombre de esperanza. ☦

Dos ingleses en la India

*David Lean vuelve a aparecer en el mundo del cine después de una larga ausencia. Su film *Pasaje a la India* es la carta virtuosa de este retorno. El hecho de haber elegido la novela homónima del escritor británico Edward Morgan Forster, dista, por cierto, de ser casual: Lean amó siempre los temas que exaltan la épica individualista. La nota que sigue reseña al hombre, el tema y las circunstancias.*



Ya no soy más cuáquero pero no sé lo que soy" decía David Lean el año pasado refiriéndose a sí mismo y, de modo oblicuo, a su última película *Pasaje a la India*.

"No estoy de acuerdo con lo que dice la señora Moore –uno de los personajes– de que éste es un universo sin Dios. Pero tampoco sé qué es Dios".

Semejante angustia en un hombre como Lean, cercano a los setenta y siete años, poco tiene que ver con la supuesta proximidad de la muerte. Por el contrario, esa discusión mano a mano con

una divinidad no iconográfica –quizás la única concepción a su ancestro cuáquero– ha estado presente en los títulos más importantes de su filmografía: *El puente sobre el río Kwai*, *Lawrence de Arabia*, *Doctor Zhivago*, *La hija de Ryan*.

Los personajes centrales de ese universo de celuloide remiten obsesivamente a un solo tema: los viajes de un individuo solitario, fuera de su ambiente familiar, a lugares exóticos, en los que deberá probar su concepción de sí mismo, el mundo y el lugar que en él ocupa; ese individuo que, más tarde o más temprano, descubre que sus certezas precisaban de una revisión radical.

Pasaje a la India, basada

en la novela homónima de E.M. Forster, se sitúa en la Bombay de la década del 20. Hacia la Perla de la Corona del Imperio Británico viaja la protagonista, Adela Quested, acompañada de su futura madre política, la señora Moore, para reunirse con su prometido, Ronny Heaslop, quien se desempeña como juez en la ciudad de Chandrapore. Adela lleva consigo el anhelo secreto de conocer lo que ella llama "la India verdadera"; en su ayuda vendrá un joven y liberal maestro británico, Richard Fielding, que le presenta al doctor Aziz. Este invitará a Miss Quested y a la señora Moore a una excursión a las cuevas de Marabar acompañados de un interminable

séquito de sirvientes y un elefante, "un animal viejo, muy viejo, un animal muy anciano, casi volviendo, pesada y pausadamente, hacia el pasado", según lo describe Lean.

Miss Quested y el doctor Aziz se internarán solos en una de las cuevas más profundas y algo sucederá allí, entre ambos, que jamás pudo develarse –ni en la novela de Forster ni en la película de Lean–; acusado de intento de violación, Aziz será llevado a juicio, pero Adela testificará que no fue asaltada sexualmente.

La novela trascurre en medio de la compleja, enloquecedora e impenetrable, para el extranjero, historia de la India. La película se

inicia con una toma de banda de música militar, formaciones de caballería, multitudes de curiosos, el virrey y su esposa que vuelven desde Inglaterra. Hay algo de ominoso en la interminable multitud. Un enorme arco ceremonial invade la pantalla mientras la pareja lo cruza y sus figuras van achicándose, deformándose, como símbolo de la transitoriedad del imperio entrando en la perspectiva eterna del subcontinente.

La figura de David Lean, en cambio, recupera su legítima dimensión, disminuida por el fracaso comercial y de crítica de su anterior producción, *La hija de Ryan* (1970).

Después de todos estos años

Sus primeros dieciséis films ganaron cuarenta y cinco nominaciones para el Oscar, incluyendo seis a su dirección. Han sido siempre un éxito comercial, muchas veces importantes, otras asombrosos. *Doctor Zhivago* redituó más de doscientos millones de dólares de taquilla en todo el mundo pero la crítica igual ha sido implacable. "No me acuerdo de la última vez que tuve una nota favorable" reflexiona. No puede todavía olvidarse de la ferocidad con que el entonces crítico del *New York Times* atacó a *Lawrence de Arabia* y asegura que "después de *La hija de Ryan* me sentí totalmente descorazonado".

Lo compensa, sin embargo, el respeto que inspira en sus pares. Steven Spielberg, el niño mimado de Hollywood, insiste en su profundo respeto por David Lean porque "posee un lenguaje cinematográfico muy superior al de otros directores, incluyéndome a mí. No conozco ningún director que no se incline reverentemente cuando se habla de *El puente* o *Lawrence*. Es el último de una generación de clásicos, él y Kurosawa".

El orgullo herido tardó catorce años en cicatrizar. El estreno de *Pasaje a la India* y la recepción favorable de la mayoría de la crítica fue el curativo, que lo compensó también de la prolongada batalla que Lean libró contra sus otros adversarios predilectos: los ejecutivos cinematográficos "obsesionados por el dinero". Ellos le ofrecieron apoyar la película si incluía una indudable



violación en las cuevas o si la que se encontraba con el atractivo doctor Aziz en la mezquita a la luz de la luna era la joven Adela en lugar de la madura señora Moore.

La obsesión de Lean por la novela data de los años sesenta cuando por primera vez vio una versión teatral de la obra. Gracias a las gestiones de su amiga, la baronesa de Budenberg, pudo sentarse a conversar con Forster quien rotundamente se negó a vender los derechos para el cine. A su muerte los mismos pasaron a ser propiedad del Real Colegio de Cambridge y sus autoridades, por último, accedieron a vendérselos a dos productores, Richard Goodwin y John Brabourne, cuyas historias personales están curiosa y fuertemente anudadas a la historia oficial de la India.

Goodwin nació en Bombay bajo la jurisdicción política del quinto barón de Brabourne. Brabourne, quien pisó la ciudad siendo ya un adulto, es hijo del penúltimo gobernador de la provincia de Bombay –último de Calcuta– y allí conoció a la mujer que lo convertiría en yerno de Lord Louis Mountbatten, último virrey de su majestad.

Lean, por su parte, descubrió la India en 1950 mientras trabajaba para Alexander Korda; había viajado allí con intenciones de hacer una película sobre el hom-

bre que construyó el Taj Mahal. Más adelante, durante la filmación de *El puente...* residiría una larga temporada en el este, en Sri Lanka.

La buenaventura en manos de Goodwin y Brabourne no fue suficiente para los celosos académicos del Real Colegio y el cineasta fue invitado a un riguroso almuerzo para dar cuenta de qué se proponía hacer con el libro. La idoneidad demostrada en la comprensión del sentido de la novela y un argumento final sobre que la película aumentaría la venta posterior del libro terminó, entre la sopa y los postres, por convencerlos.

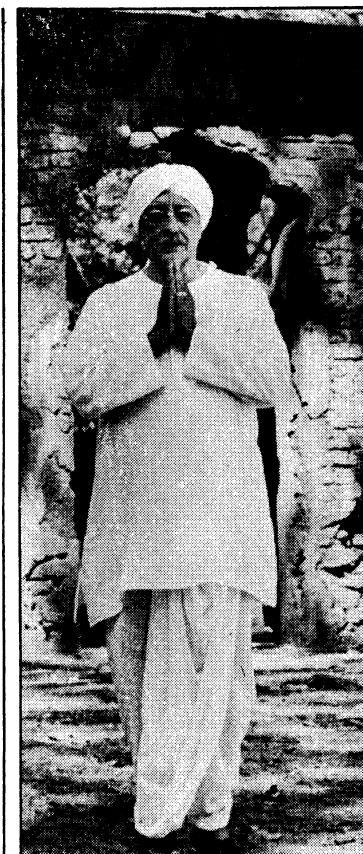
El intermedio entre el fracaso de *La hija...* y el éxito de *Pasaje...* vio al solitario y

apasionado director construyendo un sueño largamente acariciado que, nuevamente por causa de los productores, se desmoronaría.

Su obsesión estaba dirigida hacia otra versión de la saga del *Motín del Bounty*. "El Capitán Bligh" –decía– es un hombre bastante mal visto. Pienso que era un gran tipo aunque sin sentido del humor. Christian es sólo un joven al que lo llevaron las aguas del Mar del Sur." Asociado con su incomparable escenógrafo Robert Bolt –el mismo de *Lawrence* y *Zhivago*– escribieron dos guiones interrelacionados. El primero terminaría –según el realizador– con "el fantástico viaje del capitán internándose en el Pacífico con dirección a Australia"; el segundo describía "la búsqueda llevada a cabo por un hombre al que Christian llama Capitán Edwards".

El *Bounty* –su réplica exacta– naufragó antes de salir del dique seco en donde la producción lo tenía varado en el puerto de Tahití. Dino De Laurentiis, el hombre del dinero, llegó en un avión para anunciar que le faltaba capital para terminar la filmación. John Box, uno de los asistentes más fieles, discutió con Lean y terminó yéndose. Robert Bolt sufrió un ataque. Maurice Jarre, el compositor y director que desde *Lawrence* musicalizó todas las películas, temía por su amigo. "Algo dentro

A izquierda, la actriz australiana Judy Davis en el personaje de Adela Quested; a derecha, Alec Guinness como santon hindú.



de él había muerto", comentó. Los "mejores guiones de su vida" sucumbieron casi del mismo modo que el joven oficial y sus amotinados.

Puritanismo y proverbio hindú

"En palabras muy simples" –dice el proverbio que Lean hace citar casi textualmente en *Pasaje...*–, somos como una hoja en un río y el remo que tenemos es muy pequeño. Podemos ir para un lado o para otro pero sólo mínimamente". La cita define con bastante precisión la imagen que tiene este hijo primogénito de una familia cuáquera del suburbio londinense de Croydon que vio cómo su padre abandonaba a su madre por otra mujer y cómo su hermano era atendido con las mieles de la mejor educación de Oxford.

David, en cambio, fue mandado tempranamente a trabajar a la misma empresa contable donde su padre estaba empleado. Duró un año; como hasta ahora, usaba sus dedos para contar.

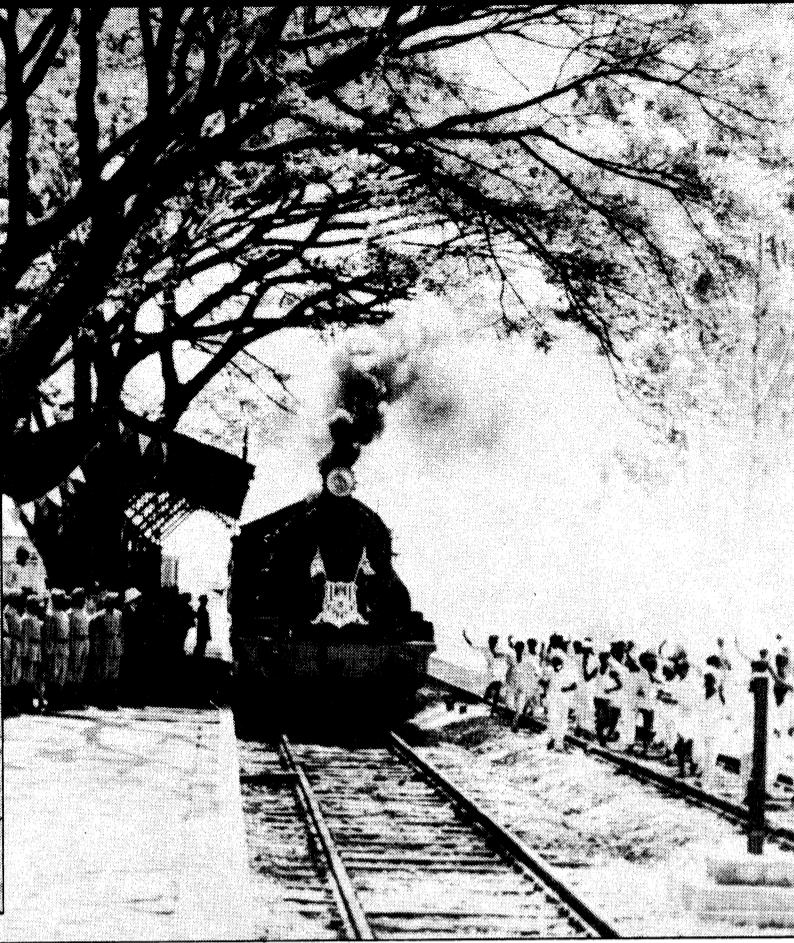
La religión le impidió asistir al cinematógrafo; sin embargo, la mucama de la casa, la señora Egerton, lo inició en los misteriosos viajes interiores de Chaplin; le contaba los argumentos, imitaba sus proezas corriendo "alrededor de la mesa y deslizándose sobre un solo pie". A los trece años comenzó a escaparse dos veces a la

FILMOGRAFIA

La filmografía de David Lean comprende, desde 1941 a 1970, los siguientes títulos:

- Uno de nuestros aviones ha desaparecido
- Los invasores
- En el nombre de quien servimos (In which we serve) en codirección con Noel Coward
- Grandes expectativas
- Oliver Twist
- Lo que no fue
- La barrera del sonido
- Breve encuentro
- El puente sobre el río Kwai
- Lawrence de Arabia
- Doctor Zhivago
- La hija de Ryan

Un tren que llega a la estación de Chandrapore y el elefante que conducirá al drama de Marabar.



semana del internado de Quaker Leighton Park para concurrir a las funciones del cine del barrio. Después de su fracaso como trabajador de cuello blanco, logró que lo emplearan en los Gaumont Studios de Londres como "el chico que servía el té y proveía el stock de película para el departamento de fotografía"; más tarde, "ponía los carteles con los núme-

ros"; de allí saltó a asistente tercero del director y a montajista hasta que Alexander Korda lo despidió por cortar demasiados negativos originales. "Fue una buena lección" rememora.

"Tal vez tenga algo de artista; tal vez *Pasaje* sea mi última película" le confesaba a su camarógrafo Ernest Day, ante quien reconocía que recién ahora comenzaba

a entender lo que es el cine.

A pesar de conceptos tan demoledores sobre sí mismo, David Lean propone con sus imágenes aparentemente vacías reflexiones difíciles de digerir; quizás por eso ha sido acusado de pictórico por algunos y encorsetado dentro de la épica cinematográfica por otros.

En *El Puente sobre el río Kwai* —para la que Alec Gui-

ness compuso el memorable y severo Coronel Nicholson— la mirada es a la vez cómica, elegante e implacablemente crítica con la insensatez de la guerra; un perfecto equilibrio entre la insensatez del heroísmo y el heroísmo que, sin saberlo, puede asumir la insensatez.

Lawrence de Arabia, la leyenda del intelectual que jugaba a la guerra, es aquel

hombre que en medio de sus compromisos y su confusión pierde toda esperanza de conocerse y toda posibilidad de redención.

Pasaje a la India emana cierta belleza siniestra en la separación consciente que el director ha hecho del sentido de la historia respecto de la línea narrativa del tema; mientras la más fantástica colonia de la corona británica comienza a desprenderse del férreo engarzado a que la sometieran sus sucesivos vireyes, el personaje de la señora Moore se escapa de testimoniar en el juicio contra el médico musulmán y reflexiona "El amor en una Iglesia, el amor en una cueva, como si existiera la menor diferencia. Y yo me olvido de mis propias cosas por tales trivialidades. Nada que yo pueda decir o hacer —concluye— cambiará las cosas". Casi una simetría con el pensamiento del realizador. ♦♦

GABRIELA BORGNA

FORSTER, EL NOVELISTA

Torpezas, té y simpatía

De no haber mediado su más que excelente novela *Pasaje a la India*, el peculiar y en no pocos aspectos desconcertante Edward Morgan Forster, habría pasado por este mundo en medio del más confortable de los anonimatos, salvo, ciertamente, para su familia y para el círculo de sus prestigiosos amigos.

Una de las noticias más amplias y jugosas sobre la larga vida del talentoso novelista inglés —murió a los 91 años, en 1970— la ofrece el libro de P.N. Furbank, biografía editada en Nueva York en 1978 y de la que, hasta donde sepamos, no hay traducción en español.

Forster escribió *Pasaje a la India* cuando ya nadie esperaba de él una obra cuya virtud lo volviera notable, respaldando, de paso, la gama de excentricidades molesta que coloreaba su vida y promoviendo la indulgencia del olvido para sus tres primeras y medianas novelas.

El libro apareció cuando su autor había cumplido ya 45 años y admitido su naturaleza homosexual. Criado como una delicada flor de invernadero, al amparo quizás excesivamente cálido de

una madre viuda y alta de la burguesía acomodada de los tiempos de Victoria, Forster fue un niño físicamente débil y brillantemente caprichoso. Acunado por una brigada de tías ricas, atentas a sus menores reclamos, el futuro novelista aprendió desde muy joven que, más allá del umbral de su casa, el mundo era ajeno, hostil y materialmente complejo. En esa época, señala Furbank, nadie en su casa lo llamaba por su nombre: preferían decirle *El Importante*. Este insano privilegio debió de haber contribuido no poco al desarrollo casi espectacular de sus torpezas físicas, de su célebre impericia en el manejo de las cuestiones prácticas, y de su ignorancia acerca de las más elementales realidades de la vida. Sólo a los treinta años, por ejemplo, y después de haber editado sus tres primeras novelas, aceptó enterarse de que los hombres y las mujeres encuentran un placer irrefutable en la reunión amorosa de sus cuerpos.

Esta ingenuidad inverosímil es en Forster extensiva al múltiple universo de los objetos: a los veinticinco años creía firmemente que los cables telefónicos estaban va-

cios. No sin razones, su madre estaba convencida de que no había nadie en la tierra más incapaz que su querido hijo. Fue ella, Lily Forster, quien lo acompañó en su viaje de posgraduado a Italia y Grecia, donde el infeliz Edward no tuvo mejor ocurrencia que romperse un brazo y quebrarse un tobillo. Con evidente deleite, su madre se vio obligada a bañarlo cada mañana mientras duró su fractura. El joven Forster, como cabía esperar, encontró aquella práctica inobjetable y deliciosa.

Este individuo mimado y tímido pasó cuatro años en Cambridge, donde además de obtener regulares notas en Historia y Literatura Clásica, descubrió su homosexualidad, reforzada posteriormente en Italia, Grecia y Egipto, donde por primera vez aventuró un contacto carnal con un joven árabe. Pero fue también en Cambridge donde supo que la literatura bien podía ser para él un destino. Furbank, su esmerado biógrafo, subraya no sin gracia ironía, que algunos de los críticos que festejaron sus iniciales libros lo hicieron para evitarle cualquier otro tipo de empresa, donde fracasaría seguramente con mucho

más estruendo.

El legado de una tía millonaria lo alejó de las cotidianas catástrofes de un trabajo ordinario, permitiéndole una dedicación exclusiva a sus afanes de escritor. Esta fortuna no pudo, sin embargo, detener la guerra de 1914. Así, las experiencias de Forster en la Cruz Roja Internacional, y un par de viajes a la India, lograrán sacudirlo del acochado nirvana doméstico al que vivía sometido y, es visible, actuarán como disparadores que irán a liberarlo de los mecanismos de opresión que regulaban sus días. En la India, enamorado de un joven noble, su talento, tantos años encapsulado en módicos ejercicios narrativos, estallará al fin para dar forma a esa obra mayor que es *Pasaje a la India*.

Antes de eso, Forster había escrito un libro excelente y desgarrado, *Maurice*, historia secreta de su destino sexual. Pero *Maurice* sólo fue dado a la publicación después de la muerte del autor. Era la expresa voluntad de Forster.

En la amplia y luminosa estela que dejó en su vida *Pasaje a la India*, el excéntrico novelista —amigo de Virginia Woolf y de su círculo— pareció haber reencon-



trado el espacio de privilegio que había ocupado en su infancia y, curiosamente —¿pero hubiera podido ser de otro modo?—, abandonó para siempre la narrativa. Bien instalado en su naturaleza, Forster vivió cuarenta y seis años más y mantuvo una prolongada relación —casi marital— con un ex agente de policía de Londres.

RODOLFO RABANAL

MARGUERITE DURAS

Una barrera contra la nada

Alos 71 años, Marguerite Duras redondea su fama internacional. Con **Moderato cantabile** y la versión fílmica de Peter Brook, y con **Hiroshima mon amour**, el guión que Alain Resnais llevara a la pantalla, la autora fue descubierta por el público argentino a fines de los años cincuenta. En un suplemento literario del diario **La Prensa** del año 1961, Ives Berger, joven profesor de literatura y periodista de **L'Express**, ya se ocupa de los temas recurrentes, de las obsesiones y de los climas densos que sugieren seis de sus novelas aparecidas hasta el momento: **La vida tranquila**, **El marino de Gibraltar**, **Un dique contra el Pacífico**, **El square** y **Moderato cantabile**. En la década del setenta, las crónicas periodísticas reflejarán otra actividad que, intensamente, se suma a la literaria: la realización cinematográfica.

Con **L'Amant**, el año pasado, Marguerite Duras ganó el codiciado Premio Goncourt y su trayectoria como autora de élite sufrió un cambio radical: el libro premiado se transforma en best-seller y en la primera edición las librerías registran la venta inesperada de hasta 10.000 ejemplares diarios. Algo parecido ocurre en España, y acaso comience a pasar en Buenos Aires. Su reacción frente al avance de las ventas y la conquista de un premio tan encumbrado, es similar a la que tendría Borges si ganara el Premio Nobel. En una entrevista reciente que mantuvo en su domicilio de la Rue St. Benoit con Odile Baron de Superville (**La Nación**), dijo: "Estoy contenta con el éxito, me saca de encima las preocupaciones económicas".

Marguerite Duras, esta mujer "dura" de las letras francesas (ella dirá: "Mi cine no tiene nada que ver con el cine, me interesa la palabra, su interjección con los gestos, las pausas en la elocución...") nace en Giadinh, Indochina, catorce años después del comienzo del siglo. Si bien en el año 1932 viaja a París para hacer sus estudios universitarios, la vertiente de esa otra cultura que la lengua materna pretende sojuzgar, es uno de los

rasgos que se advierte en su obra. Un clima pesadamente femenino frente a una escritura que toma de la poesía y el teatro, sus formas más despojadas; los paisajes elegidos en algunos de sus films – **Indian song** por ejemplo; el guión de **Hiroshima, L'Amant**, son algunos signos de esa presencia oriental que incorpora contradictoriamente desde su nacimiento.

Otro de los aspectos fundamentales de la obra de Duras es, justamente, la resistencia que opone a ser dividida. Hablar de Duras es hablar de una permanencia constante y coherente de un mismo pensamiento; su foto en los periódicos va acompañada siempre del mismo gesto que el tiempo ha acentuado en reflexión y picardía, para robar definitivamente la belleza de la juventud. La reiteración en los temas, un estilo que se acerca a la perfección de un modelo creado por ella: ésa es la batalla de Duras.

A partir de su primera novela reconocida por el público, **Un dique contra el Pacífico** (1950), sus libros mostrarán una galería de personajes que flotan con pesadez en geografías difícilmente deslindables. A menudo, esos personajes que hablan poéticamente de temas banales y recurrentes han sido testigos de un crimen; a menudo parecen no saber nada acerca de sus vidas, ni de sus deseos. Los finales de esas obras se parecen a los principios. De este modo, los libros de Duras son como pequeñas escenas a lo largo de una vida.

Con la década del setenta vendrán las películas, aunque **La música** se realiza en 1966. Allí Duras retoma para luego abandonar por un tiempo, lo que puede llamarse imposibilidades íntimas de sus personajes. **Indian song** (1974) se incluye en esta línea de amores desafortunados, donde la muerte ronda y se instala –en ese film– en un oscuro cuarto de hotel de la India.

Aunque de sus libros se hayan ocupado directores como Resnais (**Hiroshima** 1958), René Clement (**Un dique contra el Pacífico** 1950), Tony Richardson (**Un marino de Gibraltar**, 1967), Marguerite Duras quería hacer su propio cine, como lo de-

Marguerite Duras
EL AMANTE

colección andanzas

Tusquets editores



Indochina mon amour

El amante, Marguerite Duras.
Tusquets Editores. 1984. 146 páginas.

La víspera de la Navidad de 1984 una periodista argentina entrevistó a Marguerite Duras en su departamento parisino de la rue St. Benoit. Durante aquel

encuentro de la víspera navideña, la periodista argentina le disparó a Marguerite Duras una pregunta decididamente previsible: "¿**L'Amant** –inquirió–, es una autobiografía?" La novelista respondió: "De repente tuve ganas de leer un libro mío sobre mí... sobre lo que creo que ha sido mi vida, aunque no es totalmente eso, uno nunca sabe lo que ha sido su vida, porque es imposible ser objetivo." Con otras palabras, delicadamente, Marguerite Duras le informaba a su casual entrevistadora algo que la misma debería saber: si las biografías son imposibles, las autobiografías lo son más.

Marguerite Duras lo dirá con todas las letras en un tramo de **El amante**. "La historia de mi vida –escribe– no existe. Eso no existe. Nunca hay centro. Ni camino, ni línea. Hay vastos pasajes donde se insinúa que alguien hubo, no es cierto, no hubo nadie." La escritura de **El amante** posee la virtud infrecuente de dar a esta sentencia inapelable su exacta forma discursiva: no hay en ese texto una historia central y dominante sino una perpetua dispersión, una memoria que evoca paisajes, sensaciones, personajes, odios y amores inscriptos en diferentes épocas y espacios a los cuales esa memoria hace coexistir brevemente para perderlos, de inmediato, en un punto de fuga que los mantendrá

en suspense hasta el próximo, súbito encuentro.

En términos anecdoticos –los peores cuando se habla de literatura en serio–, **El amante** ha sido publicitado como la historia de la relación (al parecer real) de una adolescente de diecisésis años, la propia Marguerite Duras, con un chino acaudalado de veintiséis, en Indochina, en algún momento de los años treinta. Aceptando que éste es el leit motiv (en términos musicales) del libro, habrá que puntualizar también que la fascinación que suscita **El amante** consiste, justamente, en no convertir al mismo en su tema excluyente.

Reacia a oficiar de arqueóloga de sus recuerdos, Marguerite Duras asigna a la historia de ese amor considerado escandaloso y perverso para la comunidad de la época, un lugar fluctuante en una constelación de evocaciones diversas que su memoria funda. En la elección de esa estructura narrativa y en su deslumbrante escritura, reside la eficacia de **El amante**. Porque, como bien lo sabe Marguerite Duras, si es cierto que uno de los deseos insistentes de todo escritor es transmutar su vida en palabras, también lo es –para los grandes, por lo menos–, el hecho de que aquel deseo no puede ni debe subordinarse a ese tipo de ficción que pretende reconstruir, puntualmente, como fotografías parlantes, los hechos de un pasado. A contrapelo de esta ficción, lo que cuenta literalmente, para Marguerite Duras, es dar forma a la forma de su memoria o, en una última vuelta de tuerca, dar forma a la forma singular con la que alguien recuerda. **El amante** es la realización triunfante de aquel deseo.

NORBERTO SOARES

mente de los niños al traspasar el umbral del colegio. Despues de dos años de cura antialcohólica, Marguerite Duras alcanza la fama. Pero todo parece seguir igual: los nuevos libros, los nuevos films y los viejos temas, la constante batalla de quien un día dijo: "Si tuvieras la fuerza necesaria para no hacer nada, no haría nada" ☦

CLAUDIA OJEDA

Por fin algo de jazz!", gritó aliviado un espectador necocheño el miércoles 6 de marzo, cuando el dúo Blue Notes promediaba su actuación y la excelente cantante Marta Belomo deslumbraba al auditorio con una exquisita afinación de temas jazzeros tradicionales.

Marta acusó recibo del halago, pero mientras acomodaba una partitura respondió serenamente: "lo que importa es que las cosas estén bien hechas". Esa respuesta, en rigor, hubiese podido ser la consigna de esta quinta edición de Mar del Jazz que, desde el primero al diez de marzo, se llevó a cabo en el Teatro Municipal de Necochea.

El nombre de este festival de música que organiza desde hace cinco años el periodista Walter Thiers –y que ha tenido como sede en años anteriores a Mar del Plata y Buenos Aires–, se presta a confusiones. Es verdad que en los grandes festivales internacionales de jazz, como el de Montreaux o el de San Pablo, también participan artistas cuyas propuestas difícilmente encasarían en lo que comúnmente se entiende por jazz. Pero el problema es que la gente no está enterada de eso. Y la consecuencia directa es que el público que se siente convocado a lo que promete ser una panzada de jazz se encuentra con una cantidad considerable de propuestas bien hechas, bien tocadas y bien transmitidas, pero cuyo contacto con el jazz no es más importante que, por ejemplo, el contacto con el folclor, el tango o los ritmos latinos.

La sala del Teatro Munici-

MAR DEL JAZZ 85
EN NECOCHEA



Todo el jazz: trompetista Erling Kroner y el Brass Ensemble.

Poco jazz y mucha buena música

Del primero al diez de marzo se realizó en Necochea la quinta edición de Mar del Jazz, un festival que reúne anualmente una enorme cantidad de jóvenes y serias propuestas de música instrumental. Aunque, cuando de música se trata, a veces lo joven tiene muchísimos años y lo serio se transmite en una murga.

cipal, se mantuvo llena las diez noches, aunque es justo aclarar que más de la mitad del público estaba compuesta por músicos, de lo que se deduce que el auditorio no era precisamente complaciente.

Al tercer día de comenzando el festival, el primer "gran tema" se puso de manifiesto. Esa noche, substituida "Encuentro federalista", ocuparon las cuatro horas de concierto las delegaciones del interior.

Por Río Negro actuaron el grupo de Ramiro Lorenzo, el quinteto Soutiens y el quinteto Influencias. Por Mendoza, AMC (Agrupación de Músicos Contemporáneos), cuyos integrantes tuvieron que costearse los pasajes, ya que la Subsecretaría de Cultura de su provincia negó todo apoyo. Por San Juan, el grupo Jazz '85.

Sin excepción, todos los grupos del interior mostraron una gran solvencia instrumental y demostraron un trabajo continuado y serio (algunos intérpretes fueron descollantes, como el caso del flautista Pablo Roux, 16 años, de AMC). Sin embargo, el único grupo cuya participación sorprendió no sólo por la ejecución sino sobre todo por el planteo musical, fue Jazz '85, considerado la revelación del festival por los mismos músicos.

Mientras por el interior sonaba jazz rock y música de fusión, por la Capital aparecían continuamente propuestas de proyección folklórica, aires de malambo y chacarera, chamarritas, tangos o carnabalitos. Siempre de la mano de ingredientes típicamente jazzeros, como la improvisación, o con sonidos rockeros, pero buscando un alfabeto musical con el cual poder expresar esta curiosa y particular identidad de porteños.

A propósito de esto, es significativo pasar revista a algunos nombres de temas: por ejemplo, el **Navarcalito**, la **Aleracha** o el **Fero-pero**, de ese fino compositor que es Daniel Curto; el hermoso **Malambo negro** o la zamba color ámbar, **Zámbar**, interpretada por el grupo Malambo, cuyo ajuste y fuerza dejó boquiabierto a mucha gente; la **Malambera**, del sorprendente quinteto Membrillar, o del mismo grupo, **Se vende traje de novia, excelente estado, tratar aquí**; La zamba de Borges, del grupo de Jorge Sajco; o la **Chacarera del empedrado**, del trío más adulado del festival, Alfombra Mágica.

Intuitivos o académicos: falsa opción

Entre las muchas y jugosas exhibiciones de buena

música que hubo en Mar del Jazz, se pudo disfrutar desde casi totales improvisaciones, como las del dúo Valetti-Fasanelli (guitarra y violín), hasta grupos que respetaron rigurosamente (o casi) sus partituras, como fue el caso del cuarteto Tixo –que además de su presentación en el teatro ofreció un exitoso concierto en la peatonal–, el deslumbrante sexteto Nuevos Aires o la participación solista de Luis Borda, un guitarrista que habiendo capitalizado a su favor sus años junto a Rodolfo Mederos, mostró ductilidad como intérprete pero sobre todo buenas ideas.

Desfilaron también propuestas cercanas a la murga, de desorden auditivo ordenadamente pensado, como la de Faiza (que incluyó gritos en un idioma recién inventado), la de Plátano (cuyo duelo percusivo entre Kike Sanzol y Eduardo Aveña fue memorable) o la del grupo de Rubén Carrasco. Hasta quedó probado que un dúo de baterías –Yambalou (Daniel Mele y Ricky Vecchio)–, puede mantener expectantes a trescientas personas durante mucho más tiempo del previsible.

Quedan muchas cosas en el tintero, como la presencia absolutamente respetable del trombonista danés Erling Kroner, o la experiencia que realizaron Leonor Soria y Vicente Zito Lema leyendo textos de Mater con música de fondo del Chango Farías Gómez. Pero lo que en definitiva sobresalió del escenario de Mar del Jazz fue la evidencia de que entre nosotros hay mucha buena música esperando una oportunidad. ♦♦

SANDRA RUSSO

ACERCA DE "EL EXILIO DE GARDEL" Carta abierta de Solanas a Antín

Querido Manuel,

creo que además de todo lo que hacés por reflotar el cine nacional y lo que has hecho por esta película, que siempre he reconocido y valorado, es necesario hablar claro y decir toda la verdad porque el lector desprevenido podría creer –según tus declaraciones de la semana pasada–, que hemos recibido cien mil dólares...

Tengo la sensación de que aún nos manejamos sin querer ver la realidad, y esa realidad es que los productores han recibido en su gran mayoría, menos de la mitad del dinero que figuran en tus resoluciones de créditos:

1º) Porque los créditos nunca se dan en el momento en que vos firmás las resoluciones y como no son ni en dólares ni en pesos ajustables, cuando los cobrás uno o dos meses después, has perdido entre el 20 y el 40% de lo acordado;

2º) Pero aun así, como el productor no recibe el total del crédito sino aproximadamente dos tercios, cuando cobra el último tercio, varios meses después, ha perdido del 60 al 80% del valor de esa última cuota.

En nuestro caso concreto, esto es lo que hemos recibido del Instituto Nacional de Cinematografía:

Crédito otorgado por Resolución N° 722 del 15/8/84: \$a 6.000.000

Cobrado	\$a	Dólar	Dólar libre	COSTO ARGENTINO DEL FILM = U\$S 380.000
21/11/84	4.195.800	30.626 (137)	25.275 (166)	
14/12/84	899.100	5.654 (159)	5.108 (176)	

PARTICIPACION DEL INSTITUTO EN COSTO ARGENTINO:		— 9,5% —	7,9% —
			COSTO TOTAL DEL FILM = U\$S 1.200.000

Lang, le otorgó otro crédito.

Nosotros comprendemos que la situación económica del país hacía difícil el cumplimiento de este compromiso y así fue que en febrero del 84, aceptamos que nos dieras lo que se le daba a cualquier otra película argentina. A tu pedido, esperamos para entrar en la segunda tanda de los créditos, a condición de que nos mantuviéramos

el valor actualizado. Hoy en día, si como otra excepción más, nos das lo que vos considerás el 15% restante, y que son \$a 905.000, nos estarías dando U\$S 3.016, que sumados a lo anterior hacen U\$S 39.296. Y esto será todo lo que habremos recibido de esos "cien mil dólares" de goma...

Sería bueno Manuel que buscas, junto con la profesión, los medios para evitar estas situaciones de desamparo, en las que por haber creído en tu palabra nos encontramos preguntando "dónde hay un mango, viejo Gómez" ...

FERNANDO E. SOLANAS

**Ahora, más que nunca,
éstos son los medios**

para saber

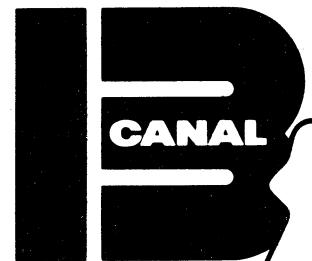
**13 hs.
Realidad'85**

Un programa periodístico total:
con todo, para todos y con la verdad.

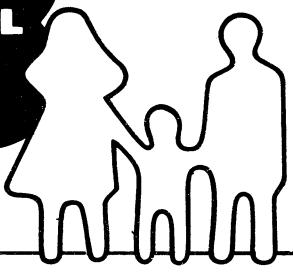
**20 hs.
Buenas Noches, Argentina**

Un retrato veraz y exacto de todos
los sucesos de la jornada.

Lunes a viernes



**Fiel
a su estilo.**



TRANSFORMACIONES

EUTANASIA DESPUES DE TODO ES MI VIDA

Lo de Franco fue hace diez años. El veterano dictador sucumbió en 1975, después de una larguísima agonía. A continuación, el mundo asistió a la muerte del mariscal Tito, también retardada por la razón de Estado. Los países más desarrollados disponen hoy en día de refinadas tecnologías médicas, dirigidas a retrasar los inevitables desenlaces; después de los casos de Franco y Tito, han seguido produciéndose otros, que han puesto definitivamente en el candelero el problema de la sobrevida forzada. El moderno tabú de la muerte está en discusión, y ese forzado silencio (que todos tratan de mantener en temas como éste, como si nos fueran ajenos), hace que cada uno de nosotros esté irremediablemente solo ante el problema. Hoy, a diferencia del pasado, la gente muere más a menudo en los centros asistenciales que en su propia casa, y quienes trabajan en esos centros ya se han acostumbrado a mirar de frente esta nueva realidad.

La muerte de dos importantes jefes de Estado, en las mismas condiciones y con parecidas penurias, suscitó una discusión sobre el que ya es definido como encarnizamiento terapéutico, y al que los progresos médicos y tecnológicos sirven de soporte. Pero, al mismo tiempo, se replantean otras cuestiones, relacionadas con diversos aspectos de la etapa terminal de la vida. Por ejemplo, el viejo dilema de si hay que decir o no la verdad al enfermo incurable. En resumidas cuentas, el gran interrogante es éste: ¿Cómo garantizar el derecho a un final que sea lo más tranquilo posible? En Francia hablan ya de muerte digna; en Inglaterra se ha venido debatiendo ardorosamente la misma cuestión, con posiciones de todo tipo. Es habitual hablar de testamento biológico o de eutanasia, y la misma Iglesia está involucrada en la discusión.

En Italia, para empezar a debatir racionalmente tales temas, nació a principios de la presente década la Sociedad Italiana de Tanatología, una de cuyas secciones se encuentran en Turín, la ciudad de la in-

En medio de una cultura que se niega a mirar la muerte a la cara, los padecimientos terapéuticos han generado en los países desarrollados las primeras respuestas en contra de la prolongación de la vida cuando no hay expectativas de restablecimiento y sí condiciones que acentúan el dolor y la degradación.

dustria automovilística. Luisa Sturani Monti, una de sus animadoras más activas, comenta: "Cuando yo era joven, el tabú era el sexo. No se podía hablar de esos temas. Ahora, casi diría que se habla demasiado... Pero el hombre actual se encuentra con la necesidad de superar el tabú de la muerte. Se habla mucho, y con toda justicia, de la calidad de vida, pero también se está haciendo necesario empezar a pensar en la calidad de la muerte. Para lograrlo, hay que discutir serena y racionalmente."

La cuestión del encarnizamiento terapéutico y de los medios para mantener la vida a cualquier costo, plantea gravísimos problemas: "El progreso de la medicina y de sus aparatos –dice la Sturani– debe estar acompañado por un fuerte sentido humanitario. El testamento biológico es un elemento muy válido: un individuo plenamente consciente manifiesta por escrito su voluntad de morir con dignidad. En Francia, la asociación que propone el testamento biológico tiene diez mil adherentes; en setiembre pasado celebraron una convención en Niza, que suscitó comentarios en todo el mundo. El testamento expresa, sencillamente, la voluntad de no ser mantenido con vida más allá de cierto límite. Este testamento está dirigido a la familia, pero yo creo que puede servir para que

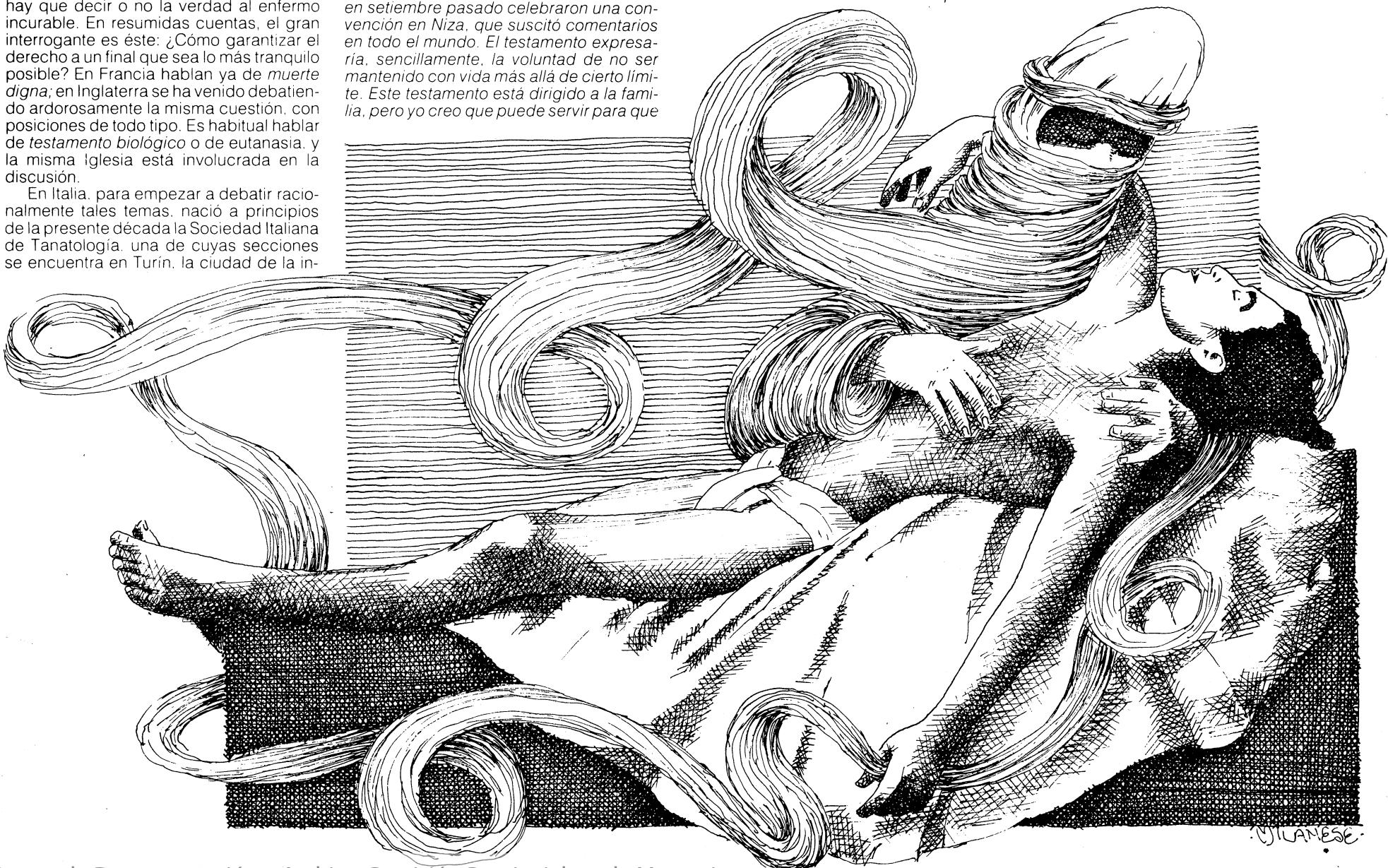
los médicos asuman un comportamiento más justo y humano."

Tanto los médicos como los establecimientos asistenciales se encuentran en el centro de este debate. Hasta no hace mucho, por ejemplo, una insuficiencia renal llevaba a la muerte. Luego, el riñón artificial, la diálisis y, más recientemente, los trasplantes, modificaron profundamente la situación. El director del centro de trasplantes renales de Molinette, el mayor hospital piemontés, es Antonio Vercellone, una autoridad en nefrología y diálisis. "Se habla mucho de encarnizamiento terapéutico –dice Vercellone–, pero en estos últimos años el trabajo de los médicos, y tal vez su empeño, han logrado grandes resultados. Ya no se muere por enfermedades e insuficiencias orgánicas que, hasta hace poco, se consideraban incurables. Esto es muy importante, porque significa que establecer el límite de lo lícito en medicina es muy difícil. Claro, es cierto que muchos pacientes, sometidos a lo que nosotros los médicos llamamos terapia he-

roica, mueren a los pocos meses. Pero también se han dado casos en los que esa terapia ha salvado de la muerte a personas que después lograron retomar su vida normal."

La pregunta es si resulta aceptable que se posponga la muerte por poco tiempo, recurriendo a las terapias extremas, en bien del progreso de los conocimientos médicos y no del bienestar del enfermo. Hay una legislación que muy probablemente tendrá que ser modificada. Opina Vercellone: "No es que no veamos los defectos de la ley existente. Por ejemplo, no se nos permite desactivar los instrumentos que posibilitan la sobrevida de un moribundo, ni siquiera cuando el hecho de tenerlos disponibles permitiría salvar la vida, ponga por caso, de un traumatizado grave. Pensemos en el respirador que, cuando llega la víctima de un accidente en un choque callejero, por ejemplo, se encuentra ocupado. En fin, el paciente puede reclamar la eutanasia, pero me parece que una decisión semejante es peligrosa en varios sentidos. Por otra parte, considero que no se le puede exigir al médico que se opone a ella, por razones de conciencia o de opinión, que la realice."

En Inglaterra están por presentar ante el Parlamento una ley de eutanasia. Ya había habido un proyecto en 1969, rechazado en la Cámara de los Lores: sobre 101 votos, obtuvo cuarenta a favor. Quienes promueven esta iniciativa son los miem-



bros de la Asociación de Voluntarios por la Eutanasia, varios miles de personas que, en su mayoría, tienen más de sesenta años. En el Reino Unido existen ya unas veinte asociaciones del mismo tipo.

En el campo médico, los que ocupan el candelero en lo referido a estos temas, son los que trabajan en el área de reanimación. Mario Maritano, jefe de servicios de reanimación y anestesia, opina que la eutanasia es posible sólo en casos excepcionales. "Además –dice–, el problema es que no todos tienen el valor de redactar el certificado de defunción por el solo hecho de que el electroencefalograma sea horizontal y haya sobrevenido la muerte cerebral."

Maritano considera que el hecho de abandonar las terapias extraordinarias en los casos desesperados no debe considerarse eutanasia. "Los médicos –dice–, deben asumir su responsabilidad, pero no necesariamente solos. En todo caso, el dolor mata más que los analgésicos. Es sobre estos problemas que se pronunció Pío XII en 1957, cuando se dirigió a los anestesiistas." En cuanto al testamento biológico, "la legislación debería contemplarlo; podría ayudar a que las decisiones se tomaran con mayor tranquilidad".

La pastoral católica sobre los enfermos graves, que al menos en Italia inspira a los capellanes de hospitales, contiene dos documentos: una "Declaración sobre la eutanasia", de la Congregación para la Doctrina de la Fe, fechada en 1980, y un estudio del pontificio consejo Cor Unum, titulado "Cuestiones éticas relativas a los enfermos graves y a los moribundos", que data de 1981. La "Declaración" fue aprobada a su tiempo por Juan Pablo II. El jefe de capellanes del hospital Molinette de Turín, padre Franco Ferrari, se inspira en esta pastoral. "¿La verdad al enfermo grave? Sí, debemos decírsela, pero no toda. Es necesario que cada uno tenga siempre la posibilidad de formular un pequeño proyecto: tengo que tomar tal pastilla, mañana vendrá a visitarme tal persona, quiero llegar al domingo..." El sacerdote, obviamente, conoce de cerca lo que él mismo llama "la cultura que se niega a mirar la muerte a la cara. A ella se debe que haya cambiado tanto la vivencia de la muerte, que hoy sea tan común el 'ausentismo' ante el lecho del enfermo grave. Antes, cuando en una casa se apagaba una vida, la familia esperaba reunida el desenlace".

La experiencia del capellán es que "un enfermo que cuenta con el afecto de un pariente o de una persona preparada para esa tarea está tranquilo, no piensa en la eutanasia". Pero si falta el apoyo, "el enfermo pone cara de piedra, se encierra en sí mismo, no come, no habla más".

El sinodo de 1982 de las iglesias Valdense y Metodista, emitió un documento que aboga porque "la ley reconozca el derecho a pedir la suspensión de tratamientos, encaminados sólo a prolongar la supervivencia, cuando no haya esperanza de restablecimiento y cuando el dolor, u otras condiciones físicas o psíquicas, hagan intolerable o alteren profundamente la vida de relación".

Para el creyente, la vida es un don temporario de Dios, y él no puede disponer de ese bien. Obviamente, la actitud de los laicos es diferente. El filósofo y docente Gianni Vattimo explica: "No alcanzo a ver una ley que puede prefigurar líneas de conducta en materia de eutanasia, si bien veo perfectamente el problema. Creo que es un criterio muy válido el de basarse en la voluntad del individuo; esta voluntad en ciertos casos, debe orientar la acción del médico y de los parientes. Yo diría que cada uno debe tener su propia vida en sus manos. Me parece absurdo conservar la vida mecánicamente."

En cuanto al testamento biológico, Vattimo confiesa su perplejidad: "Más que nada por el aspecto formal. ¿A quién nombrar para que decida en mi lugar? ¿Y quién debe ser el ejecutor del testamento? Yo, en un caso extremo, quisiera que decidieran por mí personas de mi confianza. A ellas les delegaría la durísima responsabilidad de decidir, cuando el médico diga que ya es tiempo de hacerlo. No puedo concebir que se quiera sobrevivir a cualquier costo." Y si hay normas que hoy no permiten decidir con tranquilidad, "que se revean. Hay que dejar más libertad y más responsabilidad, tanto a las familias como a los médicos, para que actúen de acuerdo con su conciencia". Para terminar, agrega Vattimo: "Yo, en lo personal, quiero que decidan quienes me quieren y me conocen. Por favor, que no se atribuya esa responsabilidad a una computadora..." ●●

ANDREA LIBERATORI
© L'Unità y EL PERIODISTA



THE LAWRENCE MASS
El encarnizamiento terapéutico cuando las posibilidades de recuperación son inciertas ha comenzado a generar rechazos.

"SOCIALIZAR LA MUERTE"

El último caso –dice Loris Fortuna– me fue referido el mes pasado. Se trataba de un joven con el esternón aplastado en un accidente de auto. Tenía todas las costillas rotas, no podía respirar lo bastante como para oxigenar debidamente el cerebro. Lo metieron en el pulmón artificial, a pesar de que no había esperanzas de salvarlo. Por otra parte, si sobrevivía sería con gravísimas lesiones cerebrales. Sólo le quedaba la posibilidad de continuar viviendo en estado vegetativo. ¿Y entonces? El médico, de acuerdo con los familiares, decidió en un momento dado dejarlo morir en paz. Y desenchufó el pulmón.

Loris Fortuna, diputado socialista, promotor de la ley del divorcio, protagonista de la batalla por el derecho al aborto, explica las razones humanitarias y culturales, como las define él mismo, que lo han impulsado a lanzar su nueva campaña en pro de la legalización de la eutanasia. Se trata,

sencillamente, del "derecho a morir con dignidad". El proyecto de ley aún no está listo. Al filo del año pasado, durante un ardoroso debate en la Cámara, Fortuna lo anunció y prometió que lo dejaría a punto en el curso de las siguientes semanas. "Me quedan –dijo– algunas dudas, que quiero aclarar discutiendo con algunos teólogos y profesores universitarios."

Los últimos detalles todavía no están a punto, pero respecto de la idea de fondo Fortuna no tiene dudas. Según él, "morir con dignidad" es un derecho que la gente revindica. Así lo demuestra el dato –siempre según el diputado socialista– de que la eutanasia ya es frecuentemente practicada, en forma más o menos secreta, en los hospitales italianos.

"Muchísimos médicos se me acercan para confiarne sus dramas –relata Fortuna. Tendría muchos ejemplos, pero no puedo contarlos, porque podrían ser identificados los protagonistas. En este asunto está de por medio el Ministerio Público

ARGENTINA: EL RITUAL DEL DESPENADO

La práctica de la eutanasia es un tema tabú en la Argentina. Esta palabra, que proviene del griego *euthanasia* ("muerte tranquila, dulce, sin padecimientos"), o desde un punto de vista religioso "en estado de gracia") evoca, para los profesionales argentinos, antes un dilema que una práctica connotada folklóricamente en los pueblos de América.

En nuestro país, dicho sea de paso, no existe legislación sobre el tema.

En cambio, distintos autores han tocado el tema del "despenamiento" o "eutanasia criolla" que si bien es cierto ha ido cayendo prácticamente en desuso, tuvo muchos adeptos en América en general y en nuestras tierras en particular. El ritual del "despenado", que consistía en acelerar la muerte de un moribundo, mezclaba en el siglo pasado elementos del cristianismo –como el rezo– con la concreción del acto según técnicas que importantes antropólogos dan por originadas en la era precolombina.

La tarea de "despenar" no se circunscribe a veces a una sola persona, sino que la realiza un grupo humano allegado al enfermo o moribundo. Por ejemplo, entre los indios huicholes de México, no siempre el despenador o la despenadora son personas extrañas a la familia del moribundo; pero se conoce el caso de

los nativos del departamento de Puno, Perú, donde el despenador puede ser el padre o el hijo.

En Argentina fue el arqueólogo Samuel Lafones Quevedo quien después de profundos estudios dio a conocer los datos del "despenamiento" y su existencia en algunas comunidades. El estudioso (uruguayo de nacimiento, había llegado al país en 1959) se refiere en un artículo a una conversación que mantuvo con una vecina de la aldea del Pucará del Inca, ubicada en Catamarca sobre el camino que conduce a Tucumán: la mujer le reveló "una costumbre muy horrible que la dueña de casa conocía desde hace años". Le confió también que "había ciertas vecinas que solían ser llamadas para ultimar como enfermeras a esos desgraciados que prolongaban demasiado la agonía de la muerte".

Los curas y las autoridades perseguían esta costumbre, por esa razón la tarea se efectuaba rodeada de sumo cuidado y sigilo; los ejecutores no creían pecar y muchos infelices anticipaban su viaje a la eternidad con un movimiento de artista que les quebraba el espíritu. Más tarde las lloronas hacían honor a gritos al muerto y el Padrenuestro y otras oraciones cantadas antítonoamente reproducían ceremonias del tiempo de la idolatría, vestidas

con algunos símbolos del cristianismo, que ponían remedio al mal.

También José Sola (historiador argentino) aseguró que en Salta en 1949 se hacia esta práctica con muy pocas variantes de la detallada. Por su parte, José Ingenieros en **La piedad homicida** habla de un caso eutanasia en 1911 y relata que los integrantes de algunas tribus del interior del país tenían el deber de dar al hijo la muerte buena al padre enfermo y viceversa. Conviene releer **Una excursión a los indios ranqueles**, donde ante la terrible viruela, mocovíes y matacos cubrían la cara del enfermo con un lienzo y apresuraban su muerte.

Martín Fierro realiza la obra santa de hacerle estirar "la jeta" al infiel, al desalmado.

Por eso el despenador utiliza oraciones que confortan al moribundo hasta completar una insólita eutanasia con caricias, mientras éste rezá a todos los santos de quien se acuerde.

Alejándose del folklore ¿existe hoy un despenador sospechadamente bondadoso de otra conformación cultural, es decir, el profesional que determina si un pulmón será o no desconectado?

La doctora Miriam Rikles, especialista en medicina psicosomática, accedió a respon-

der sin eufemismos sobre el tema en cuestión asegurando que "yo me pregunto si alguien se animaría a pensar en acelerar los tiempos naturales. Nadie pensaría en detener la tierra para evitar que llegue la noche. La vida no es sino un ciclo natural dentro del cual la muerte es una parte. Desde que nacemos sabemos que vamos a morir, aprendemos a caminar, aprendemos a hablar, nos preparamos para el estudio y los ejercicios físicos, ¿pero hemos pensado prepararnos para la muerte? Si entendiéramos el sentido trascendente de la vida entenderíamos el sentido trascendente de la muerte".

"Nacer y morir son los dos momentos más importantes del hombre, siendo cada uno artífice de su propia vida y de su propia muerte. La función del médico fue siempre ayudar a bien nacer, ayudar a bien vivir y ayudar a bien morir, pero la muerte biológica pertenece a muchos de los misterios en los que el hombre como tal, aun como médico, no puede determinar artificialmente cuándo debe acabar, aunque si debe ayudar a que ese fin sea lo más suave e indoloro posible."

MARIANA FLEISLER

ESCUELA ABIERTA DE PSICOLOGIA OPERATIVA

CURSO 1985

Hasta el 31 de marzo del corriente año se llevará a cabo la inscripción para nuestro **Curso 1985** abierto a maestros/as, estudiantes en general, psicopedagogos/as, sociólogos/as, profesores de expresión corporal, empleados/as, profesores de teatro, etc. Es decir, a todas aquellas personas, **cualquiera sea el tipo y nivel de estudio cursado**, que deseen recibir formación en **Psicología Operativa**. También a quienes deseen compartir una experiencia vivencial en compañía de personas con intereses semejantes. **No es necesario contar con conocimientos previos de psicología y psicoanálisis.**

Fundador y Orientador: Dr. Pacho O'Donnell
Directora: Lic. Ana Aira

Duración: tres años.

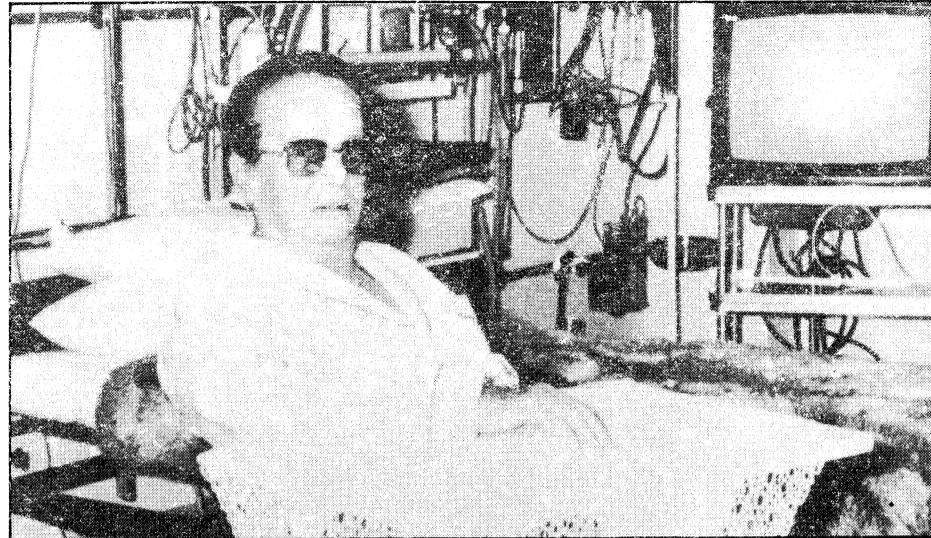
Fecha de iniciación: 1º de abril de 1985.

Frecuencia: una vez por semana.

Metodología: asistencia a una clase teórica (Fundamentos de Psicoanálisis, Teoría y Técnica de lo Grupal, Ciencias Sociales), seguida de la participación en un **grupo operativo** de orientación freudiana.

Certificación: a fin del Curso, satisfechas las exigencias de aprovechamiento y asistencia, **se otorgará un certificado de OPERADOR GRUPAL, habilitante para la coordinación de grupos operativos con aplicaciones múltiples.**

Inscripción e informes: Guatemala 6090. Tel. 771-5375 (de 18 a 22 hs.)



Mariscal Tito, una muerte retardada por razón de Estado.

Fiscal pero, de todos modos, los casos son numerosos. Hay médicos que, ante los atroces sufrimientos de sus pacientes, ya sin esperanza, suministran fármacos con el único objetivo de atontarlos, de debilitarlos, de acelerar su muerte. Otros usan placebo, sustancias que no perjudican pero que son totalmente inocuas... Todo eso está demoliendo la lógica del 'encarnizamiento terapéutico', hasta ahora utilizada."

-Pero esos médicos corren el riesgo de ir a la cárcel...

—Exactamente. Y además sufren continuos stress psicológicos y gravísimos sentimientos de culpa.

-¿Usted cree que quienes abrazan esta radical solución son la mayoría?

—Desde luego que no. Pero los que no lo hacen, los que quizás no tienen el valor de tomar una resolución de ese tipo, igual se ven sometidos a los mismos problemas de índole psicológica. Y muchos de ellos vienen y me cuentan sus dramas personales.

-Veamos, ¿qué es lo que le dicen?

—Hace unos meses hablé con una joven que vivía en el remordimiento de no haber satisfecho el deseo de su madre, que durante seis largos meses de agonía le había pedido morir sin sufrimientos. La hija, aca- so por el temor a las consecuencias penales de su acción, no había hecho nada y ahora se ahogaba en la culpa.

-¿Pero usted cree que bastaría una ley para resolver estos problemas? ¿No es una cuestión que atañe más que nada al ámbito privado y más profundo de cada uno?

—Lo que yo creo es que una ley es necesaria, para colmar el enorme retraso cultural que hemos acumulado. Existen problemas que no pueden dejarse pesar sobre las conciencias individuales. Yo recuerdo la retirada del cuerpo expedicionario italiano en Rusia, durante la guerra. Los soldados caían como moscas, despanzurrados, moribundos. Los que sabían que no tenían esperanzas, muy a menudo les pedían a sus amigos que les dieran el golpe de gracia, para evitar el sufrimiento. Los que tuvieron el valor de hacerlo, después, durante años, se preguntaron (muchos se lo siguen preguntando) si eran asesinos. ¿Es justo crear dramas de esta clase a gente honesta?

-¿Pero usted cree realmente que se podrá resolver un problema tan íntimo como la muerte con un documento redactado en papel sellado?

—No, el problema es otro. Se trata de socializar la muerte y de no descargar todo sobre el individuo. Se trata de permitir una toma de decisión en condiciones de emergencia, en casos de clara inutilidad de todo lo que sea prolongar el encarnizamiento terapéutico.

-¿Y quién debería asumir la responsabilidad de semejante decisión?

—Tomemos el caso de una persona en plena posesión de sus facultades mentales. Debería firmar una declaración ante escribano, afirmando que su expresa

voluntad desea afrontar la muerte con dignidad y expresa su formal prohibición de que le sean aplicadas metodologías definibles como encarnizamiento terapéutico.

-¿Y cómo se define exactamente la diferencia entre el tratamiento médico y el encarnizamiento?

—Debe quedar claro que no es aceptable mantener con vida a una persona en estado exclusivamente vegetativo.

-Pero si esa persona, como es muy presumible que sucede en la mayoría de los casos, no firma ningún poder por el estilo y llega a encontrarse inconsciente y en peligro de muerte, ¿qué se hace?

—En este caso, quienes deciden deben constituir un grupo de personas. Por cierto que no pueden estar involucrados los pacientes. Ante todo, por razones emotivas, pero también por posible interés personal. Tampoco debe estar el médico personal del paciente; yo creo que toda persona debe tener la certeza de que su médico no podrá participar jamás en un acto semejante.

-Bien, pero ¿quiénes compondrán esta especie de jurado?

—Un sacerdote, un científico experto en problemas médicos y los representantes de la comunidad, una especie de término medio entre la asesoría jurídica o el patrónato y el jurado popular de los juicios penales orales.

-¿Cree usted que los sacerdotes católicos aceptarán una lógica como ésta?

—Creo que sí. Están mucho más dispuestos a enfrentar este problema de lo que se cree. Sobre todo cuando se habla de "eutanasia indirecta", la que consiste en limitarse a desenchufar el aparato, nada más.

-¿Usted cree que se podría dar un paso más, y reglamentar también la llamada eutanasia directa?

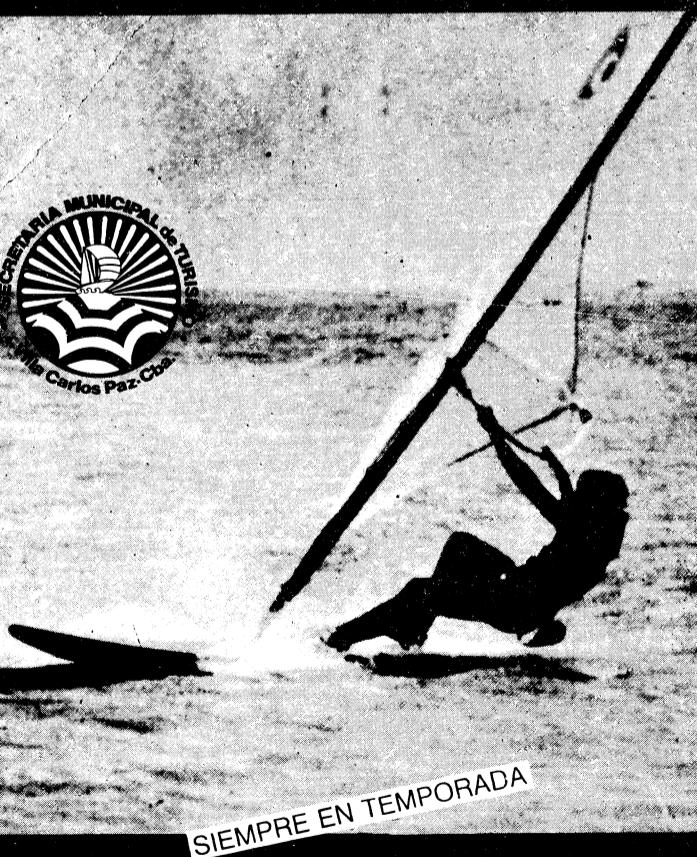
—No. Mi objetivo es obtener una regulación experimental, una especie de proclamación de derechos del enfermo. Hay que impedir que los pacientes se conviertan en objetos de pura y simple experimentación. Lo importante es empezar a formular públicamente todos estos problemas, a sacarlos de la esfera privada. Hace poco me vino a ver un matrimonio anciano, sesenta y cinco, setenta años. Tenían un hijo discapacitado grave, que desde hacía años vivía como un vegetal. Les preocupaba la suerte de su hijo después de su muerte. Me dieron a entender que tenían ganas de acabar de una vez. Y me pidieron consejo.

-¿Y usted qué les dijo?

—Sentí la tentación de contestarles que de ese modo cumplirían un sublime acto de amor, pero me contuve. Me pareció entender que, si lo hacían, después habrían podido terminar en el suicidio. Que ésa precisamente era su intención, después de tantos sufrimientos. Así que sencillamente les dije que volverían, que hablaríamos más largamente del asunto. ☐

ENRICO PEDEMONTE
© L'Espresso y EL PERIODISTA

VILLA CARLOS PAZ:



Un lugar tradicional para sus vacaciones diferentes

MORETE EN LAS REDES DE LA AFA

Trató de "gángsters" a los dirigentes y lo suspendieron cuatro meses.

Con la suspensión de cuatro meses que le aplicó al jugador de Argentinos Juniors Carlos Morete, la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) no sólo quedó expuesta a un fallo adverso de la justicia ordinaria, sino que además abrió nuevamente las puertas a las ya viejas y graves denuncias sobre corrupción deportiva.

Occurrió que Morete fue castigado por calificar de "gángsters" y "malandras" al "noventa por ciento de los dirigentes del fútbol argentino", reflejando acusaciones similares que jamás merecieron tamaña reacción. Hace exactamente diez años, el periodista Dante Panzeri escogió el título de **Burguesía y gangsterismo en el deporte** para denunciar gran parte de la hipocresía que rodeaba al ambiente deportivo, y muy especialmente al fútbol y sus dirigentes. En ese mismo libro —que hoy se puede conseguir a 600 pesos en algunas librerías de la avenida Corrientes— se recogían las siguientes declaraciones formuladas por el ex presidente de Racing Club, Santiago Saccò, al diario **Crónica** del 5 de agosto del 64: "Llegará el día en que a la AFA y al fútbol podrán llegar los hombres decentes, honrados, que dignifiquen a la palabra dirigente, porque hoy —decía Saccò— meterse a dirigente de fútbol es lo mismo que ponerse la etiqueta de aventurero o delincuente".

Por supuesto que Saccò no fue sancionado como Morete, como tampoco lo fue el presidente de Colón de Santa Fe, Italo Giménez, cuando también por aquellos años denunció la existencia de una "mafia" dentro del fútbol argentino y advirtió —sin concretarlo por supuesto— que "estoy dispuesto a hablar y a caer, aunque después de lo que diga deban cerrar la AFA". De "mafia" también hablaron en los últimos tiempos el ex entrenador de Boca, Carmelo Faraone y el ex presidente de Deportivo Armenio, Armando Costaniani, quien cinco meses atrás aseguró que "el fútbol argentino actual es una mafia" y advirtió que su club descendería de categoría "porque no arregla partidos, no transa con los de la barra brava y no compra a los jugadores de otros equipos". Faraone, por su parte, había utilizado el término "mafia" —muy ligado al de "gángsters" empleado por Morete— al referirse específicamente a la compra y venta de jugadores, "ese ver-

dadero tráfico de seres humanos en el que algunos dirigentes ganan altas comisiones", según afirmó Juan José Sebreli en su libro **Fútbol y masas**.

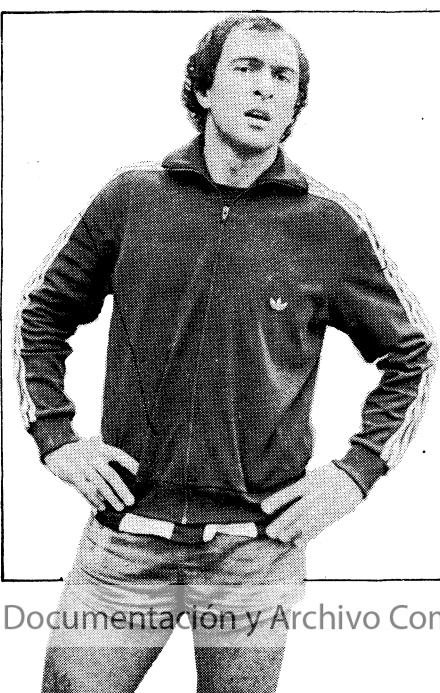
Hasta en la Cámara de Diputados se cuestionó la honradez de la AFA al denunciarse —en un proyecto del justicialista Miguel Unamuno— que esa entidad "se prestó mansamente a los designios de la dictadura militar inaugurada el 24 de marzo de 1976" y que su presidente, Julio Grondona está "comprometido con intereses que hacen oscurantismo con el fútbol para que nadie meta la mano y corte las trenzas". También distintos legisladores criticaron a los dirigentes del fútbol por supuesta complicidad con las barras bravas que en los últimos años convirtieron campos de fútbol en escenarios de guerra. Precisamente un líder de barra brava —Carlos Alberto de Godoy o "el Negro Thompson", como se lo conoce en Quilmes— fue agasajado en el club homónimo en la noche del pasado lunes 11 tras haber quedado libre "por falta de pruebas" por el asesinato del hincha de Boca, Raúl Servín. Durante el acto, un locutor leyó una nota de adhesión enviada nada menos que por el propio presidente de la AFA.

Possiblemente todos estos antecedentes contribuyan a reforzar la posición de Morete, cuya suspensión de cuatro meses —para peor— viola la Ley de Contrato de Trabajo 20.744, máxima jerarquía normativa en el país, como fuente reguladora de las relaciones laborales: esta norma establece una suspensión máxima de 75 días y llega hasta los 90 días si se trata de "hechos irreparables de la naturaleza" (sic). Y es el artículo 19 del Estatuto del Futbolista Profesional el que obliga a los clubes a "dar estricto cumplimiento a lo dispuesto por la Ley 20.744 en materia de suspensiones por causas económicas y disciplinarias".

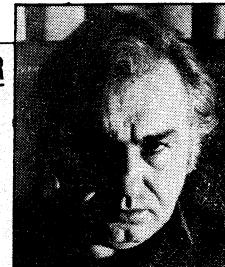
Y ya desde el punto de vista ético, la gravedad en la sanción de la AFA es que desnuda la ambivalencia de sus dirigentes. Cuando el propio Morete fue acusado de "soborno" —incluso con una "semiplena prueba" en su contra— ante la justicia cordobesa, la AFA no lo excluyó del seleccionado argumentando que la justicia ordinaria era la encargada de expedirse en el tema. Ahora es la AFA la que decide aplicar su propia justicia, en lugar de haber recurrido —si alguno de sus dirigentes se sintió agraviado— ante los tribunales ordinarios. Aún más: en la última huelga de futbolistas —durante cuyo transcurso Morete pronunció sus polémicas acusaciones— la AFA manifestó una y otra vez su "prescindencia" alegando que no podía ser "juez y parte". Con Morete, sin embargo, la AFA no dudó en ser "juez y parte".

En el fútbol —pese a las graves denuncias de corrupción que se conocen— todo está tan podrido como a veces parece. Caso contrario difícilmente dos equipos sin taquilla y sin peso propio en la AFA (como Argentinos y Ferro) podrían haber sido campeones, o tampoco hubiera descendido Racing Club. Pero nadie duda que hay muchos "gángsters y malandras".

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES



EL FRANCOTIRADOR



Escribe:
ANTONIO
DAL MASETTO

TRANSFORMACIONES

Abajo el arroz

Sigue la malaria. Todavía no estamos a veinte y ya hace rato que el hombre llegó a fin de mes. Come arroz. Ahora se le dio por rezar: "Diosa de la pobreza, diosa de la miseria, dame unas vacaciones, estoy cansado de comer arroz, anteayer arroz, ayer arroz, hoy almorcé arroz, esta noche volveré a cocinar arroz, sueño con arroz, sueño con arrozales, con cargamentos, sólo pido un poco de comprensión, siento que ya no soy un ser humano, arroz, arroz, si veo un chino en la calle me de primo".

Para colmo, desde hace meses, cada tanto, cuando va al mercado, tiene la costumbre de comprar un paquete de arroz. No lo usa porque no le gusta. Lo guarda, anticipándose a las épocas de escasez (tiene un espíritu previsor). Esta tarde, parado sobre una silla, realizó una investigación minuciosa en los estantes de la cocina. Rescató ocho paquetes de medio y siete de uno: total, once kilos. Hay para elegir, de toda marca y tamaño. Chico, grande, doble, triple, blanco, amarillo, entero, cortado. Ese es su capital. Ni una latita, nada, nada. Sólo arroz. Estoico, acepta las evidencias y decide cocinar una buena cantidad, para ahorrarse por lo menos el trabajo de todos los días. Saca una olla, hierve agua y después, con la satisfacción de quien se está desprendiendo de algo molesto, vacía adentro tres kilos.

Hace un llamado telefónico y cuando vuelve advierte que el arroz ha comenzado a crecer y que el agua parece haber desaparecido. La masa burbujea y es evidente que la olla va a desbordar. El hombre toma rápidamente una espumadera, saca un poco y lo coloca en un bol. Agrega más agua y revuelve. Al rato se ve obligado a repetir la operación. Así una tercera vez y una cuarta. El bol se llenó y debe apelar a la ensaladera. Después a los platos hondos. A esta altura empieza a preocuparse. Ya no se va de la cocina. Se queda ahí, parado, montando guardia, espumadera en mano, listo para intervenir. La amenaza no disminuye. La olla produce y produce. No para de producir. La mesada se ha ido cubriendo de recipientes de todo tipo con arroz a medio cocinar. Paciente, resignado, el hombre sigue con su trabajo. Ya no protesta, ya no especula, se limita a esperar. En sus ojos fijos ha desaparecido toda expresión.

Retira una nueva porción. Pero se descienda, la espumadera se ladea, la carga le cae sobre un pie y lo quema (eso le pasa por andar descalzo). Gran exclamación del hombre. Retrocede, levanta la pierna, mete el pie en la pileta y se alivia con el chorro de agua fría.

Pero en esta lucha no hay treguas. El arroz, implacable, sigue en ascenso. El hombre vuelve a esgrimir la espumadera y arremete una vez más contra la olla volcánica. Pisa el arroz que se había caído, patina y casi se va al suelo. Entonces se detiene. Impotente, siente que está a punto de sucumbir a un ataque de furia. Aprieta los puños y resiste. Se llama a reflexión. Se dice: "Calma, soy un hombre civilizado, un hombre con experiencia, un hombre culto, he pasado por muchos momentos en la vida, he visto todo lo que se puede ver, calma". Logra la pausa. Mira a su alrededor: el piso, la olla que sigue en rebeldía, la mesada que se ha convertido en una especie de muestrario. En la cara se le va dibujando una mueca maligna y algo demente. "Calma", se repite. Toma lentamente la ensaladera metálica, la sostiene en la palma de la mano, la sopresa reiteradamente y después la estrella contra la pared.

Ahora hay arroz también en el cielozoso, en la cabeza y en la ropa del hombre. Apaga el gas y abandona el campo de batalla. Va al baño, se lava, se cambia la camisa. Despues se mueve por el departamento, acosado por una insopportable sensación de derrota. De vez en cuando, entreabre la puerta, se asoma y echa una morbosa y rápida mirada a la cocina, que parece haber sido azotada por una furibunda nevada de arroz. Inmediatamente vuelve a caminar y a fumar, a caminar y a fumar. Finalmente decide salir.

En la calle, la visión del cielo tormentoso le sabe a tragedia. Entra al Bar Verde y se sienta en un taburete. Pide una cerveza. Aclara: "Me la tenés que anotar". "Está bien" —dice Carlos, el dueño—, "si querés comer pedí nomás, no te hagás ningún problema". Fue un ofrecimiento respetuoso, evitando que la frase pueda resultar ofensiva. De todos modos el hombre se alarma: "¿Qué pasa?" —se pregunta—. "¿Cómo se dio cuenta? ¿Tan mal me veo?" Busca el espejo que está detrás y se mira; no ve nada extraño, salvo un grano de arroz que se le ha quedado pegado en el pelo. Se lo quita.

"Bueno —dice—, voy a picar algo. ¿Qué tenés?" "Arroz con ternera, recién hecho", ofrece Carlos. Ahora el hombre tarda en contestar. Mira a su alrededor, recorre el bar, las luces, los colores y es como si detrás de cada cosa acechara un peligro. La sensación que acaba de invadirlo es imprecisa y molesta. Por primera vez cree comprender lo que debe significar arrastrar a través de la existencia la carga de una maldición. "No —dice finalmente—, mejor haceme un sandwich."



EDUCACION

ALFABETIZACIÓN EN LA ARGENTINA EL ABC DE LOS DERECHOS

Un millón de argentinos jamás pisó una escuela. Otros cinco millones desertaron y, de hecho, son también analfabetos funcionales. Tomar conciencia de este flagelo en un país con enseñanza gratuita y obligatoria es comenzar a apoyar la campaña de alfabetización nacional que comenzará en abril.

John W. Ryan, norteamericano, especialista en alfabetización y miembro de la División de alfabetización, educación de adultos y desarrollo rural de la Unesco, asevera que "los esfuerzos para alfabetizar a los adultos dependen, en última instancia, de las motivaciones que tiene el alfabetizando para aprender y su disposición de ánimo está fuertemente determinada por sus condiciones y aspiraciones sociales, políticas y económicas. No se puede alfabetizar en Asia al campesino sin tierra, a menos de que se transformen sus condiciones básicas de vida. Lo mismo puede decirse del ama de casa árabe, de los miembros de una tribu africana, de quienes habitan en los tugurios latinoamericanos o en los ghettos de Estados Unidos. La alfabetización adquiere sentido y es anhelada únicamente cuando conduce a una participación más plena en la cultura y en la sociedad y a una distribución más equitativa de los derechos y privilegios sociales, económicos y políticos".

Desde enero de 1984, una comisión nacional que depende del Ministerio de Educación y Justicia, se dedicó a elaborar un minucioso plan de alfabetización de puesta en marcha inminente. En principio se firmaron convenios con las provincias de Corrientes, Córdoba, Río Negro, Chubut, San Juan, Mendoza y Entre Ríos, y se polemiza (ver recuadro) con otras. El acuerdo suscripto compromete a la Nación al pago de las remuneraciones de los miembros de la Junta Coordinadora Provincial, de los orientadores pedagógicos y alfabetizadores, de los gastos que demanda la publicidad, la provisión de cartillas de lecto-escritura y de matemática, así como del manual de instrucciones para los alfabetizadores y también la provisión de útiles para la campaña.

Por su parte, cada provincia deberá hacer un relevamiento de analfabetos, ubicar los centros de alfabetización, facilitar la

movilidad del personal y aportar los locales.

FLEXIBILIDAD: LA CLAVE

Ana María Novillo Quiroga, vocal de la Comisión de alfabetización funcional y educación permanente, anticipó que en la primera etapa van a inaugurarse cinco mil centros distribuidos por todo el territorio. "Para crear las cartillas elegimos un método ecléctico inspirado en las experiencias de otros países de América Latina. El de Paulo Freire, famoso pedagogo brasileño, resultó muy provechoso."

Freire, autor de un sistema conocido como concientización o educación liberadora, sostiene que para aprender a leer y escribir es indispensable leer la realidad. "La decisión misma de alfabetizar configura un acto político. Y es preciso estar atentos frente a las insinuaciones, a veces ingenuas, a veces astutas, que se nos hacen a fin de convencernos de que la alfabetización es una cuestión técnica y pedagógica y de que, por lo mismo, no se la debe mezclar con la política. En realidad no hay educación ni alfabetización de adultos que sea neutral. Toda educación entraña, en sí misma, una intención política."

La profesora Novillo Quiroga enfatiza que "la flexibilidad constituye la clave de nuestra campaña que consta de 42 lecciones distribuidas en diez horas semanales de clases. Calculamos que seis meses es un plazo ideal para este aprendizaje, todo depende de las características de cada zona y de las limitaciones que deberán vencer muchos adultos para incorporar a sus vidas esta nueva posibilidad".

Las cartillas de lecto-escritura vienen impresas en letra script (un estilo intermedio entre la manuscrita y la de imprenta). Cada lección aporta una oración que se ilustra con una fotografía para motivar el diálogo entre el alfabetizador y el alfabetizado. La primera dice: "En una democracia

cia todos participan". En cuanto a los temas, se seleccionaron aquellos que por sus características interesan en todo el país: salud, vivienda, salarios, cooperativismo, instrucción cívica.

Ateniéndose a que esta campaña pone especial énfasis en la flexibilidad, se respetarán modalidades, lenguaje, giros idiomáticos y necesidades de cada región. Aunque se descuenta que los maestros de adultos están bien pertrechados para este tipo de trabajo, no hay tantos docentes especializados, y la experiencia de otros países (por ejemplo, Cuba y Nicaragua) demostró que los estudiantes secundarios de cuarto o quinto año pueden alfabetizar perfectamente después de asistir a un curso de capacitación que demanda dos semanas.

En este sentido, conviene destacar el valioso aporte del voluntariado. La profesora Novillo Quiroga cuenta que ya son muchos los ciudadanos que acudieron al Ministerio de Educación para ofrecer su desinteresada ayuda.

Estos son los mecanismos con los que se va a actuar, pero subsiste una duda: ¿existen los estímulos, los alicientes necesarios para persuadir a un analfabeto o semi-analfabeto a que abandone su estado de ignorancia? Según la Unesco, alfabetizar es exitoso cuando se producen transformaciones profundas de las estructuras sociales y económicas y ampliación de las oportunidades laborales.

Marta Marucco, maestra, profesora en Ciencias de la Educación, asesora pedagógica de CTERA (Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina), refiere que "en nuestro país no estamos viviendo un proceso de transformaciones profundas. Hemos recuperado la vigencia constitucional, pero atravesamos una coyuntura de retracción económica. Lo cual significa que carecemos de las circunstancias que son altamente moti-

vadoras como lo demuestra la experiencia histórica. En Cuba o Nicaragua, alfabetizar era un requerimiento para la participación en las organizaciones políticas, sociales o de masas. Aquí, en cambio, es posible ser incorporado a una organización sin saber leer ni escribir".

Esta experta educadora manifiesta que es erróneo percibir al analfabeto como un minusválido o deficiente, puesto que se trata de un conciudadano inserto en el quehacer cotidiano. "El analfabeto trabaja, forma una familia, es un elector... En fin, es un ser humano que asimiló el analfabetismo a su existencia. Lo arrastra consigo de la misma manera que arrastra la precariedad de la vivienda, la promiscuidad y una alimentación insuficiente. Por eso, para aceptar la idea de semejante cambio debe sentirlo, ante todo, como una necesidad. Pensemos en cualquier analfabeto de una zona rural aislada. Su actividad no le exige leer ni escribir. ¿Por qué y para qué alfabetizarse?"

René Maheu, ex director de la Unesco, definía al analfabeto como "un ser que sufre su historia pero no la hace". Así, parece inadmisible que, en nuestro país, a más de cien años de aprobada la ley 1420 (que decretó obligatoria, gratuita y común la enseñanza primaria), debamos contabilizar un millón de compatriotas que nunca pisaron un aula y más de cinco millones que abandonaron la escuela en los primeros grados, convirtiéndose así en analfabetos funcionales. Con este término se define a las personas que por su escasez de aprendizaje *funcionan* como analfabetos, aunque sepan leer y escribir.

Para garantizar el éxito de una acción alfabetizadora, el primer paso consiste en localizar a quienes necesiten aprender. La ignorancia inspira vergüenza y temor, por eso muchas veces se niega. De común, la presencia de un censista, quien fríamente recoge información, provoca desconfianza y rechazo. "En vez, si son sus vecinos de barrio, sus compañeros del sindicato o del club los que conversando llanamente requieren el dato —sugiere Marta Marucco—, es más probable que la respuesta sea veraz". Y opina que prescindir de la participación del alfabetizado es injusto. "Debe ser escuchado para que pueda expresar los temas que le preocupan. De lo contrario, qué sentido tendrá para él un aprendizaje basado en que la Constitución Nacional asegura la igualdad de oportunidades y posibilidades para todos, si en la práctica cotidiana padece la desigualdad y la carencia de los elementos imprescindibles para una vida digna."

Lejos de representar un fin en sí, la alfabetización debe ser concebida con miras a preparar al hombre para que desempeñe una función social, cívica y económica que rebasse los estrechos límites de una enseñanza rudimentaria. Por eso se hace tan necesaria la postalfabetización, una labor que, sin embargo, el Ministerio de Educación todavía no tiene prevista. Empero, de nada sirve aprender a leer, escribir y contar, si esos conocimientos básicos no encuentran una aplicación concreta, si el alfabetizado no dispone de un material de lectura con textos escritos en lenguaje fácil, directo, con cuyo contenido se identifique.

En fin, la Comisión Nacional de Alfabetización no ignora que la campaña será ardua y que parte de su éxito dependerá de una buena e inteligente divulgación masiva. Tan convincente y persuasiva como para atraer el interés de un ciudadano analfabeto sin lesionarlo, jerarquizando en todo momento su condición de persona. ☐

DIONISIA FONTAN

Prc



Profesora Marta Marucco,
de CTERA.



Profesora Nélida Baigorria,
titular de la Comisión.

ALFABETIZAR ES PARTICIPAR

En Argentina, como en toda América Latina, la modalidad educativa dominante durante un siglo, ha sido la escolarizada. El sistema escolar realizó una doble operación: contribuyó a la integración de la nación y convalidó las divisiones sociales, distribuyendo de manera desigual su servicio.

La distribución desigual se tejió en la práctica educativa, contradiciendo leyes democráticas como la 1420. Entre sus causas, debe señalarse que la acción escolar se dirige a una población considerada homogénea socio-económicamente, con motivaciones y necesidades semejantes. Las diferencias lingüísticas, culturales e ideológicas, no importan: el discurso escolar se encargará de borrarlas, o bien de "desertar" a los sectores resistentes.

De tal modo, las demandas, los discursos, la producción cultural de los grupos oprimidos, son silenciados en la escuela. Ese silencio es interpretado como incapacidad, déficit, carencia, vacío, como si aquél que no habla en el lenguaje dominante no tuviera nada que decir. Pero más allá de la tarea realizada por el sistema escolar, en sus hogares, en sus comunidades, en sus organizaciones políticas y sindicales, en su región, la población que no concurre a la escuela o que la abandonó, se educa. El espectro educativo abarca procesos más amplios que los que transcurren dentro de la escuela, es una combinación de modalidades diferentes, entre las cuales ella poseyó una función privilegiada: impartir los únicos conocimientos considerados legítimos por los sectores sociales y políticos hegemónicos.

El primer programa educativo que tomó en cuenta la necesidad de desarrollar múltiples formas educativas desde el Estado, comprendiendo que el sujeto-educando latinoamericano es complejo y múltiple y no simple y único, fue elaborado por el secretario de Educación Pública de México, José Vasconcelos, en 1921. Las *misiones culturales* que promovió, constituyan

una forma educativa respetuosa de las culturas populares que pronto derivó en educación integral de las comunidades campesinas e indígenas y, en 1938, llegó a atender 623.432 alumnos.

Muchas experiencias se han realizado desde entonces. En la década del cuarenta se hicieron campañas de alfabetización extensivas de enorme costo económico y pocos resultados efectivos. El alfabeto llegaba a los campesinos, desvinculado de reformas económico-sociales y políticas. Se demandaba de los sectores desposeídos la adquisición de un instrumento ajeno a sus necesidades, cuyo uso no sería requerido por su medio social.

En 1961 se realizó la campaña de alfabetización de Cuba.

En el mismo año, el Movimiento de cultura popular de Recife, Brasil, encabezado por el filósofo y pedagogo católico Paulo Freire, retomaría experiencias realizadas por el mismo Freire en el Departamento de Educación y de Cultura del SESI en Pernambuco entre 1946 y 1954. La alfabetización sería concebida como un instrumento

indispensable para la práctica de la libertad, y una palabra nacida en el Instituto Superior de Estudios de Brasil y difundida por el obispo Helder Cárdenas, la palabra *concientización*, se uniría indisolublemente al método desarrollado por Paulo Freire. A diferencia de la experiencia cubana, ese método se basa en la *palabra generadora*, cuyo sentido fundamental es que surge de una tarea de discusión y reflexión colectiva, de la cual nace una relación "dialógica" (basada en el diálogo igualitario y mutuamente enriquecedor) entre educador y educando.

Desde el mismo año 1961, la Alianza para el Progreso, organismos vinculados a las Naciones Unidas, fundaciones y grupos religiosos de diverso signo se lanzaron a realizar programas locales destinados a desarrollar las comunidades, incluyéndose en muchos de ellos la alfabetización. Una gran parte de esos programas tuvieron como motivación la contención de la efervescencia social que caracterizó aquella década, mediante la penetración profunda de los sectores populares. Fue un momento decisivo para la conformación de los sistemas educativos latinoamericanos, porque los sectores hegemónicos habían descubierto la necesidad de diversificarlos, de combinar formas y técnicas más susceptibles de adaptarse a las diversas características del sujeto educativo latinoamericano.

Se encontraron entonces con uno de los nudos centrales de los proyectos de alfabetización: *sin participación no hay posibilidades técnicas de alfabetizar*. Pero la participación debe ser real, completa, en un marco verdaderamente democrático. El hombre alfabetizado no es alguien que sale del oscurantismo y la inutilidad, sino que suma a su propia cultura formas culturales que le facilitan la participación en las instituciones políticas y sociales hegemónicas, la comprensión de su propia inserción social y el reclamo de sus derechos.

La participación, lejos de constituir un

UN MANCHON

Con la firma de los doce titulares de la cartera educativa de las provincias justicialistas, se ha difundido un documento que, además de censurar duramente el centralismo de la conducción educativa nacional, reclama la participación del Consejo Federal de Educación en los programas del área. Esta es una manifestación más de las desavenencias entre gobiernos provinciales y el gobierno nacional, en relación a las formas de implementación de la política educativa. Son diferencias que amenazan, de no solucionarse, con provocar grandes dificultades a las reformas indispensables que se están programando.

tema de preocupación solamente para las instituciones que buscan la perpetuación del orden social, lo es también para los sectores que tienen metas transformadoras. La intensa discusión que actualmente se desarrolla entre los pedagogos latinoamericanos sobre el tema, tiene un eje central: la manera de construir las palabras generadoras o los textos que constituyen las cartillas. La aspiración de reproducción fiel del discurso de las instituciones privadas o estatales o los partidos y grupos políticos promotores, choca contra la promoción de experiencias alfabetizadoras verdaderamente democráticas en las cuales, sea cual fuere el contenido del discurso dominante, éste queda expuesto a modificaciones por parte de los educandos.

En la década del setenta, la alfabetización fue encarada por innumerables grupos católicos vinculados a la Iglesia o a la Teología de la Liberación; universidades; movimientos y partidos políticos; centros asistenciales y culturales y hasta empresas. Todos ellos coincidían en que la superación del analfabetismo es condición para el desarrollo social, sea cual fuere el modelo elegido. El gobierno peruano de Velasco Alvarado y la Unidad Popular chilena, encararon desde el Estado programas de alfabetización asesorados por Freire y en 1980 el gobierno de Nicaragua realizó una amplia y profunda cruzada de alfabetización.

En el caso argentino, debe destacarse que, si bien la cantidad de analfabetos es relativamente baja, la deserción escolar y su consecuencia inmediata, el analfabetismo por desuso, son indicadores de las limitaciones y deficiencias de utilizar una única modalidad educativa, la escolarizada, además de su etiología económico-social. La escuela debe ser modernizada y democratizada. Pero son necesarias reformas profundas en todo el sistema educativo, que promuevan múltiples formas de educación formal y no formal posibilitando el acceso de todos los sectores de la población a la producción, distribución y consumo de la cultura.

No se trata solamente de alfabetizar, sino que es necesario garantizar la educación integral y permanente de los niños, los jóvenes y los adultos. Y en la Argentina, también hay mucho camino recorrido al respecto. Para citar solamente algunos ejemplos, recordaremos el proyecto del Instituto Autárquico de Colonización que en 1941 alfabetizó y educó para el trabajo en los partidos de Tres Arroyos y Gral Laprida, de la provincia de Buenos Aires; la experiencia de Extensión Universitaria en la Isla Maciel; los centros para desertores escolares de la Municipalidad de Avellaneda que, con la asesoría de Extensión Universitaria, realizaron una ejemplar labor entre 1962 y 1966; la experiencia de prevención de la deserción escolar y el analfabetismo funcional del Departamento de Psiquiatría Social del Policlínico de Lanús entre 1970 y 1974; el CREAR de la Dirección Nacional de Educación de Adultos, comenzado en 1973 con asesoría de Unesco y personal directivo capacitado por la CREFAL, que desarrolló un excelente programa integral de educación para el trabajo, alfabetización y formación político-cultural. El método utilizado fue la palabra generadora.

Hoy, la Argentina está muy retrasada en relación a las transformaciones educativas que han producido otros países. La campaña de alfabetización que promueve el gobierno es indispensable y, para su éxito, requiere de la *participación activa* de los analfabetos, de sus organismos laborales y políticos representativos, de los gobiernos municipales y provinciales. Pero no basta con la campaña. Es necesario que tanto el gobierno nacional como los gobiernos provinciales tomen a su cargo la estructuración de un sistema de educación permanente que garantice que no se pierdan los esfuerzos hoy emprendidos. ☣

ADRIANA PUIGGROS

CONFLICTOS

ULTIMO TANGO EN ROSARIO

Una ordenanza habría permitido a los chicos concurrir a salas "prohibidas" acompañados por sus padres.

La cámara toma en primerísimo plano un descomunal pene sobre el que operan con maestría dos mujeres cuyas lenguas adiestradas lo lamen y relamen con espectacular entusiasmo. (*El deleite de corromper criaturas*, por Evaristo Monti, en el diario **Rosario** del 3/2/85. Se refiere a la película **Calígula** de Tinto Brass.)

El Consejo Municipal de Rosario constituido por 38 concejales –18 radicales, 18 peronistas y 2 de la Alianza Demócrata-Socialista– votó favorablemente y por unanimidad el 13 de diciembre pasado, la ordenanza 3763 (originariamente elaborada por la Juventud del Partido Socialista Democrático, y presentada ante la comisión respectiva, por la Alianza) la cual pone en funcionamiento la Comisión Calificadora Municipal, que “se constituye al solo efecto de calificar los espectáculos cinematográficos, teatrales, públicos y la circulación de revistas, folletos, impresos y grabaciones”; la ordenanza, según sus inspiradores, está basada en la ley nacional 23052, que califica las películas y que lleva la firma del presidente Raúl Alfonsín.

El artículo 3 de esa ordenanza, especifica: “Las películas calificadas como aptas sólo para mayores de 18 años, de exhibición condicionada, podrán proyectarse únicamente en salas especialmente habilitadas a tal efecto por la Municipalidad...” El rosarino ya tenía un tema para polemizar: la apertura de salas porno. “¿Se imaginan la pornografía ‘legalizada’ en el reducido de nuestra célebre Liga de la Decencia?”, fantaseaba, pensando en la institución presidida por el contador Pedro García y que ha manchado cuanto muro tuvo a su alcance, con pintadas que imploran “¡Abajo la pornografía! ¡Basta de destape! ¡Basta de libertinaje!” La cuestionable LD –vale recordarlo– se silenció durante la época del “Proceso” ante la violación de los derechos humanos, y ni se mosquéó ante la censura estatal de aquellos “dorados años”. Ya en democracia, la Liga presentó ante la justicia un recurso de amparo contra el filme **Último tango en París**; gracias a que un juez desestimó el recurso,

Marlon Brando pudo ser visto por más de 20.000 espectadores en la ciudad.

Pero alguien, con el correr de los días, advirtió que entre los artículos de la ordenanza votada había uno –el sexto– básicamente polémico y destinado a despertar gran revuelo institucional: “Los menores acompañados por sus padres o tutores, debidamente acreditados, podrán presenciar la exhibición de cualquier película, con independencia de la restricción que establezca la respectiva calificación.”

Ese artículo sexto –que apareció finalmente como un desliz de los concejales– posibilitó que distintos sectores de la ciudad intercambiasen fuego ideológico cruzado.

El doctor José Araya escribió en el diario **La Capital** que “las imágenes obscuras tratan de excitar los instintos groseros y se introduce en la lubricidad sin ninguna razón seria a menores de edad, satisfaciendo los deseos de los dilettantes de la pornografía”; el comisario principal Jorge Muñoz, consultado por el diario **Rosario** y como titular de la policía de menores, sostuvo que “el artículo 34 de la ley provincial 3461, de Defensa del Niño, indica que queda prohibido el acceso a todo menor de 18 años a todo tipo de espectáculos que por su naturaleza se considere contrario a la moral y a las buenas costumbres”; la ordenanza “iría en contra del espíritu de la ley, la cual se encuentra en vigencia”. Mientras tanto, el concejal socialista demócrata Rubén Lenti cree que “un padre está en condiciones de calificar lo que puede ver su hijo”. Laura Fernández Lamothe, psicóloga y miembro del Instituto de Terapia de la Familia, cuando fue consultada sobre la ordenanza dijo que estaba de acuerdo con sus postulados y agregó: “La nocividad –a propósito del artículo 6– es bastante relativa, habría que ver qué se prohíbe; no se puede hablar de corromper a un menor porque se le dé al padre la oportunidad de elegir. Creo que ningún padre, a no ser que sea un psicópata, quiera corromper a sus hijos, esto pasa por una posición ideológica de los padres, según lo que deseen para sus hijos.”

Otros –como Daniel Aleart, ex secretario de Información Pública del gobierno provincial de José María Vernet– aprovechaban la coyuntura para mandar a los diarios un comunicado de dudoso contenido democrático: “hoy se atacan los cimientos mismos de la nacionalidad, en nombre de una democracia que sólo sirve para dar brillo a la pornografía y al homosexualismo; una democracia que sirve para disolver la familia; una democracia que defiende a los delincuentes subversivos que ponían bombas en las plazas...”

Antes que la sangre llegase al río, los ediles justicialistas entregaron un documento a la prensa en el cual informaron sobre la presentación de un proyecto que derogue –lisa y llanamente– la ordenanza 3763 (que ellos mismos convalidaron sin cuestionamientos de ningún tipo), además de tomar posición ante la posibilidad de que las denominadas salas especiales –eufemismo de pornográficas– invadieran la escenografía de la ciudad: “En el ámbito de Rosario no admitimos la existencia de salas especiales donde las exhibiciones pornográficas, macabras o apologéticas de la violencia, impliquen un peligro concreto a los menores de perturbación intelectual y a los adultos una insatisfacción que ofenda su sensibilidad.”

El radicalismo no podía quedar afuera de la polémica, y el intendente de la ciudad, Horacio Usandizaga fue categórico: “Me parece una barbaridad que se haya aprobado la ordenanza 3763.” A su vez, Angel D'Ambrosio, secretario de Gobierno y Cultura presentó, en nombre del Departamento Ejecutivo Municipal, un decreto de modificación del artículo 6 de la ordenanza –han sido más benévolos–, y declaró: “No hay que tomar al defensor de las libertades como a un pornógrafo y al prudente como un censor; hay que permitir las libertades sin producir escándalos. El Estado tiene la suficiente autoridad para establecer que una película no puede ser vista por un menor.” ♦♦♦

(En Rosario) HORACIO VARGAS

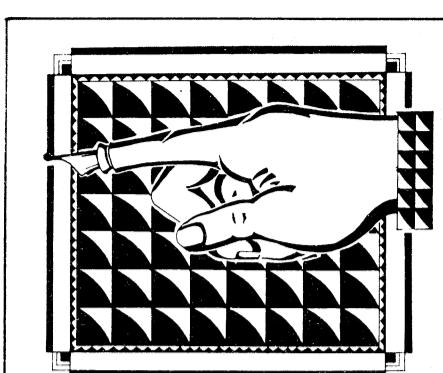
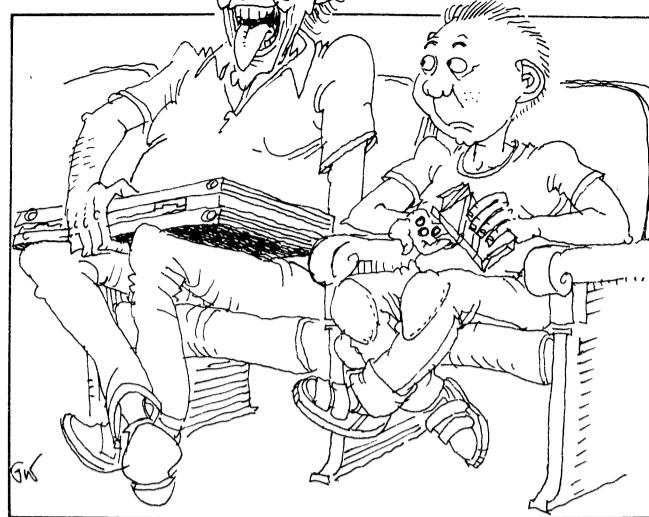
¡ATENCION!
¿Faltó su cadete?
¿IMPUESTOS?
¿DEPOSITOS?
¿TRAMITES?
¿COBROS?

TRAVEL BOYS
SERVICIOS DE CADETES POR HORA
Solicítelo a los teléfonos
93-0962 / 93-6177

QUINO CON TODO
•••••••••••
Mafalda 1 a 10
A la buena mesa
Bien gracias. ¿Y Usted?
Déjenme inventar
Mundo Quino
Ni arte ni parte
Ediciones de la Flor
Anchoris 27 - 1280 - Buenos Aires
T.E. 23-5529

Aletheia
Institución Psicoanalítica
* Asistencia con honorarios institucionales
* Seminarios (Freud, Lacan, Filosofía)

9800
826-9173



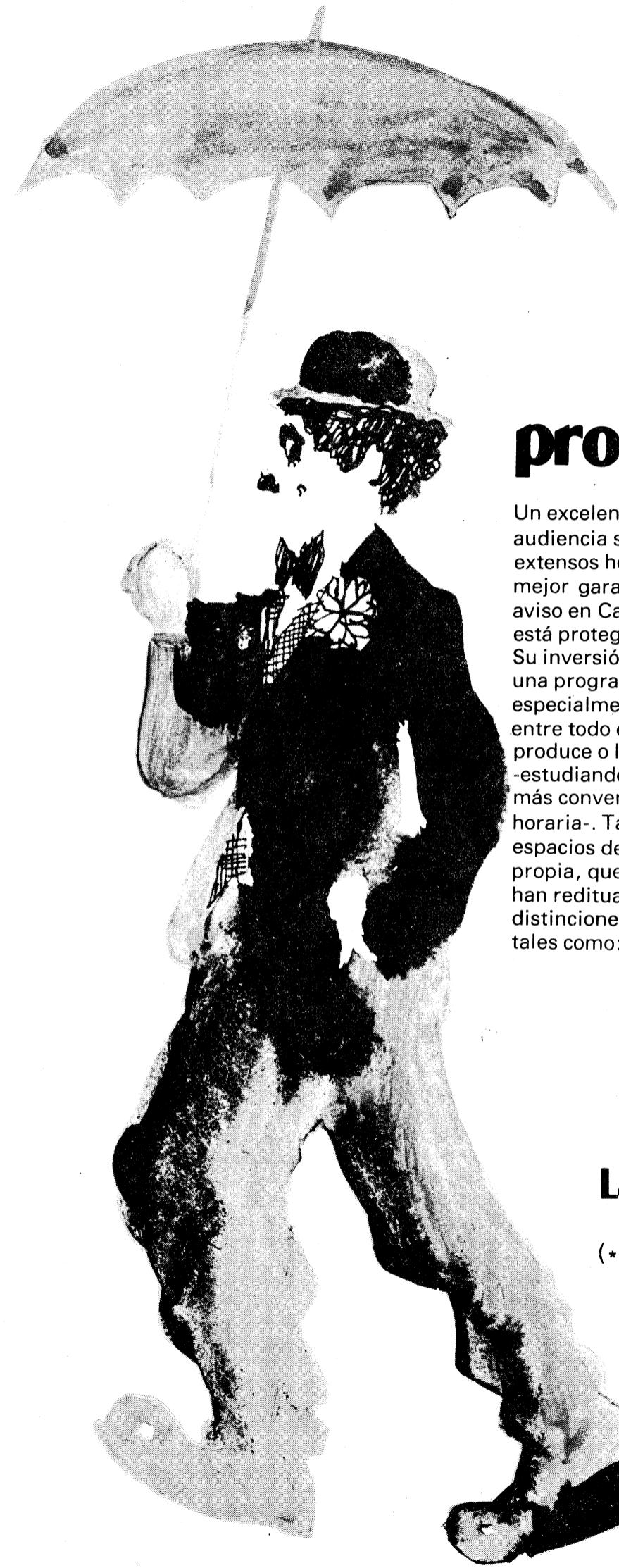
CUADRANTES

LAS SACERDOTISAS

El sínodo general de la Iglesia anglicana –65 millones de seguidores dentro y fuera de Gran Bretaña– aprobó, a fines de noviembre pasado, la ordenación sacerdotal de las mujeres. Como consecuencia de esto, en los primeros días de marzo se abrió una intensa polémica dentro de dicha comunidad religiosa, la que derivó en amenazas reiteradas de cisma aunque la máxima autoridad temporal sea la reina de Inglaterra. Los anglicanos más integristas presagian lo peor. Una masiva deserción del clero llano hacia las filas de Roma y una merma importante de fieles tan grave como la registrada en la Iglesia episcopal norteamericana.

EL CONTROL DE LA CBS

El edificio de la calle 57 Oeste, en Nueva York, sede de la CBS, la cadena de televisión más influyente de los Estados Unidos, es escenario de una dura polémica política-económica para asegurar a distintos sectores el control sobre la misma. Así lo informó toda la prensa estadounidense que asiste con atención a la batalla por una cadena informativa que durante el año 1984 tuvo nada menos que 4.900 millones de dólares de ingresos. Por el momento, parecía que los principales beneficiarios de la lucha son los 24.000 accionistas de la compañía, cuyas acciones valían la primera semana de marzo cerca de 119 millones de dólares más que en la última semana de febrero pasado. Las noticias sobre el posible cambio de propiedad de la CBS produjeron una estampida especulativa que aún persistía. Pero en realidad, sostiene la prensa neoyorquina, la batalla política está puntualizada por el enfrentamiento encarnizado entre “liberales y conservadores”. Ted Turner, un empresario de Atlanta (Georgia), a quien se considera un aspirante importante para comprar la CBS, manifestó coincidir con lo expresado por el senador conservador Jesse Helms (autor del discurso con el cual Richard Nixon había declarado la guerra a la prensa liberal). Este señaló, a propósito del pleito, que desea acabar “con el prejuicio liberal de la CBS”.

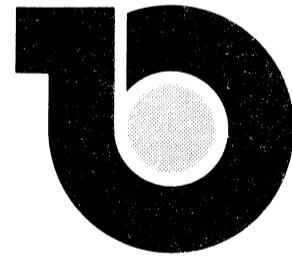


Horario de protección al aviso.

Un excelente nivel de audiencia sin altibajos y con extensos horarios pico, son la mejor garantía de que su aviso en Canal 10 de Tucumán está protegido. (*) Su inversión está cuidada por una programación especialmente seleccionada entre todo el material que se produce o llega al país, -estudiando en cada caso su más conveniente ubicación horaria-. También con espacios de producción propia, que este año han redituado distinciones tales como:

Cruz de Plata Esquiú.
Premio «El niño y la familia» categoría Programa Infantil.
Premio COMFER «El niño y la familia» categoría «Orientación Familiar». Diploma de Honor del XXII Congreso «El niño y la Televisión». Pauta Canal 10 de Tucumán. A partir de su horario de salida al aire, este canal se reserva el derecho de proteger y multiplicar el poder de sus mensajes.

**CANAL 10
TUCUMAN**



La imagen de su mensaje

(*) Le sugerimos estudiar en profundidad las mediciones de audiencia.

BUENOS AIRES 296 - T. E. (081) 24-6400 - 4000 S. M. DE TUCUMAN - TELEX 61274 TVTUC.
Delegación Bs. As: CORRIENTES 1115 9º. A (1043) - T. E. 35-8109 / 0642 - TELEX 18435 TUBUE

CINE



• **Historia de un soldado**, de Norman Jewison, con Howard Rollins Jr., Adolph Caesar. Con base en hechos reales ocurridos en un regimiento integrado por negros, en 1944, Jewison encaró con oficio e inteligencia un tema de profundo contenido racial. El capitán Davenport investiga el asesinato de un sargento negro (Adolph Caesar, candidato al Oscar como mejor actor secundario), y en esta indagación, que el director de *Rollerball* resuelve con play-backs, va reconstruyendo el crimen a través de diversos testimonios. En lo que hace a la lucha del hombre de color por sus derechos profesionales, esta realización tiene puntos de contacto con *Al calor de la noche*, film con el que Jewison obtuvo el Oscar en 1968. *Maxi I* (Carlos Pellegrini 657), a las 14.15, 16.25, 18.40, 21 y 23.30 y *Gaumont* (Rivadavia 1635), a las 13.40, 15.50, 18.05, 20.25 y 22.45.

• **Una chica al rojo vivo**, de Gene Wilder, con él mismo, Charles Grodin, Joseph Bologna, Judith Ivey, Gilda Radner. Un atractivo entretenimiento consigue Gene Wilder con esta película, quizás su mejor trabajo como director. De todos modos, gran parte del mérito está en el material con el que Wilder trabajó: el guión de Jean-Luc Dabadie e Yves Robert, con el que el mismo Robert realizó una excelente comedia: *Un elefante con una trompa enorme*. El actor de *El joven Frankenstein* no introdujo demasiadas modificaciones en esta remake, enriqueciendo más que nada el personaje protagónico con la indiscutible comicidad de su presencia y sus gesticulaciones. *América* (Callao 1057), a las 14.35, 16.35, 18.40, 20.45 y 22.50. *Atlas* (Lavalle 869), a las 13.10, 14.50, 16.55, 19, 21.05 y 23.10.

• **Los gritos del silencio (The killing fields)**, de Roland Joffé, con Sam Waterson, Haing S. Gnor, John Malkovich. Una pintura de valiosa textura sobre la guerra que debió soportar el pueblo de Camboya hace casi diez años. Sobre una historia escrita por el periodista Sydney Schanberg para el *New York Times*, el film se preocupa por remarcar el contenido de amistad y valor incluidos en la anécdota. En este sentido, *The killing fields* se torna mucho más ácido describiendo

los atrocidades que sufre el camboyano Dith Pran (excelente Haing S. Gnor) a causa de la revolución, que cuando hace referencia a la lamentable intervención de Estados Unidos en el conflicto, al comienzo de la película. El director Joffé se muestra riguroso y detallista, tratando de resolver visualmente y con sentido estético, secuencias de extrema intensidad. *Losuari* (Corrientes 1743), a las 14, 16.45, 19.40 y 22.35. También en el *Iguazú* (Lavalle 940) y en el *Santa Fe I* (Santa Fe 1947).



• **En un lugar del corazón**, de Robert Benton, con Sally Field, Lindsay Crouse, Ed Harris, Danny Glover, John Malkovich, Ray Baker. Con sensibilidad y agudeza, Robert Benton recrea el mundo que lo acompañó durante su infancia, retratando personajes y situaciones, ambientes y climas. La historia gira fundamentalmente alrededor de Edna Spalding (nuevamente brillante en esta caracterización Sally Field) que, tras la muerte de su marido, lucha por mantener su casa y su familia ante el desamparo y la angustia que producía la gran depresión en Estados Unidos. El director de *Kramer versus Kramer* elaboró un guión de gran riqueza, en el cual las vivencias de esta mujer son casi una excusa para desarrollar detalles, diálogos, sinsabores y alegrías de pequeños seres, enfrentados a una lucha desigual. *Luxor* (Lavalle 669), a las 13.10, 15.30, 18, 20.30 y 23. *Libertador* (Corrientes 1334), a las 13.30, 15.40, 18.25, 20.40 y 23.

• **Amadeus**, de Milos Forman. Guión de Peter Shaffer, sobre su pieza teatral homónima. Con Tom Hulce, F. Murray Abraham, Elizabeth Berridge, Roy Dotrice, Jeffrey Jones; fotografía de Miroslav Ondricek; coreografía y puesta en escena de las óperas a cargo de Twyla Tharp; coordinación musical de John Strauss; dirección orquestal de Neville Marriner; orquesta de la Academia of St. Martin in the Fields; canto del Academy



Chorus of St. Martin in the Fields, Ambrosian Opera Chorus y The Choristers of Westminster Abbey. La ya mitológica relación entre Mozart y Salieri, signada por la envidia de este último hacia el joven insolente y de maneras groseras que, contra la burocracia de la cortesana sociedad musical vienesa, irrumpió en la historia del arte con una creación genial y perdurable. Milos Forman logra a su vez una joya del arte de este tiempo, a favor de un texto dramático formidable (Peter Shaffer) y la sabia utilización del trabajo de centenares de personas –los créditos del final requieren largos minutos de lectura– para manifestar que arribó a un punto culminante de su obra. Esto coincide con su regreso a Praga –escenario “vienés” de la filmación– tras una ausencia norteamericana de años. *Opera* (Corrientes 860) –sonido Dolby Stereo–, a las 13.10, 16.15, 19.20 y 22.30.

• **Segunda muestra de cine internacional**. Este ciclo, auspiciado por la Asociación de Cronistas de Cine de la argentina, culmina el viernes 22, con dos películas: *Irezumi, la mujer tatuada*, de Yoichi Takabayashi (a las 18), y *Violación en primera página*, de Marco Bellocchio (a las 20 y 22.30). *Teatro Auditorium* (edificio Casino Central, Mar del Plata). En el mismo lugar se inician, el sábado 23, dos ciclos paralelos: *Cine argentino en paz y democracia* y la *Muestra de cine latinoamericano*. En el primer ciclo se

proyectarán las siguientes películas: *Los insomnes*, de Carlos Orgambide, y *La historia oficial*, de Luis Puenzo (sábado 23 y domingo 24); *Adiós Roberto*, de Enrique Dawi (martes 26 y miércoles 27); *El rigor del destino*, de Gerardo Vallejo, y *Los días de junio*, de Alberto Fischer (el jueves 28). En cuanto al ciclo de cine latinoamericano, se exhibirán, entre otras, las siguientes películas: *Alsino y el cóndor*, de Miguel Littin (Nicaragua), *Memorias de la cárcel*, de Nelson Pereira dos Santos (Brasil) y *Las banderas del amanecer*, de Jorge Sanjinés (Bolivia).

TEATRO

• **Salsa criolla**, de Enrique Pinti. Apoyándose en sus habilidades de monologuista brillante y con un libreto que le pertenece, Pinti impone también su presencia sobre el escenario en esta inteligente cabalgata por la historia argentina. Así pasan por el filo del humor los protagonistas: desde la reina Isabel hasta un petitro de la década del cincuenta; desde un cajetilla en la Revolución de mayo, hasta un cazafantasmas preocupado por la herencia de los argentinos. Todo esto, en un estilo que aprovecha lo mejor de la tradicional revista porteña para potenciarla con contenidos y formas de estricta actualidad. *Liceo* (Rivadavia y Paraná), miércoles, jueves y domingos a las 21 y sábados a las 20.30 y 23.

• **La tremebunda tragedia de Macbeth**, adaptación de la obra de William Shakespeare. En tono de farsa y con todos los recursos del teatro de marionetas, Luis Rivera López consigue un espectáculo de segura atracción escénica. De paso, desacraliza un clásico universal. *FUNDART* (Co-

rrientes 780), de jueves a sábados a las 22 y domingos a las 21.

• **Una historia menor**, de Alba Ferretti. La obra cuenta la vida de una pareja, sin que sus protagonistas pronuncien una sola palabra. Eficaz manejo de cierto absurdo poético, en un espectáculo que resulta sobradamente recomendable. A esto contribuyen Celina Goldín Lapacó y Martín Lissarrague, sus únicos intérpretes. *Olimpia* (Sarmiento 777), viernes y sábados a las 22.



• **Los compadritos**, de Roberto Cossa. Un sainete político sobre el fascismo, que saca buen partido de los delirios de un comandante alemán refugiado del *Graf Speen* 1939. Dirigidos por Villanueva Cosse y Roberto Castro, sobresalen los trabajos de Jorge Marralé, Alicia Zanca y José María López. *Presidente Alvear* (Corrientes 1659), jueves, viernes y sábados a las 22 y domingos a las 21.

MUSIC HALL

• **Y los hombres... ¿dónde están?** Irigioso cuadro sobre las dificultades de una mujer en la búsqueda de pareja, en un umbral personal de Anamaría Micheli, sobre un collage de textos y canciones realizados por la intérprete. *Café Mozart* (Reconquista 1050), domingos a las 21.

MUSICA

• **Inti-illimani**. Grupo chileno formado en 1967 y echado de su país por la dictadura de Pinochet en 1973. Más allá de su prolongado exilio en Roma y del enrolamiento estético bajo rótulos hoy tan ambiguos y generalizadores como *la nueva canción*, lo cierto es que han acumulado una producción artística por demás interesante. Siendo ésta su primera presentación en Argentina, conviene dar al público algunos datos sobre este grupo. Uno de sus integrantes, Horacio Salinas, es autor, entre otros temas, de *Un son para Portinari*, sobre letra de Guillén, aquí difundido por Mercedez Sosa.

• **Barbra Streisand**. La voz privilegiada de esta cantante presenta en su nuevo disco *Emoción*, diez temas entre los que se destacan por su tratamiento musical y especialmente vocal: *No te equivoques*, *El es mío* (a dúo con Kim Carnes), *Perdida en la oscuridad* y *Navegar libre*. (CBS).

• **Los grandes en vivo**. Una reunión de grabaciones en vivo realizadas durante los espectáculos de distintos artistas de gran popularidad en nuestro medio. Aquí se escucha a: Silvio Rodríguez

no: *Una finestra abierta* (*Una ventana abierta*) y una especie de marchita-huayno con un lejano aire al griego Theodorakis, dedicado al mercado romano de Terciaccio. *Coliseo* (Marcelo T. de Alvear 1111), el jueves 28 a las 21.30.

• **Mitimaes**. Uno de los más destacados grupos de música andina de nuestro medio. *Espacios* (Bulnes 1350), el sábado 23 a las 23.

• **Magdalena León**. Se presenta con su habitual repertorio, que incluye temas de Pablo Milanés, Lito Nebbia y poemas de Nicolás Guillén. *Hall Central del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), el sábado 23 a las 20.30 y el domingo 24 a las 19. Entrada libre.

• **Béla Bartok**. Concierto de cámara en homenaje a los 104 años del nacimiento del compositor. *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1930), el domingo 24 a las 19. Entrada libre.

• **Hugo del Carril** se presenta en el ciclo *Voces*. *Sala Casacuberta del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), el martes 26 y el miércoles 27 a las 21.30.

• **Alberto Favero Trío**. En el primer recital de un ciclo a beneficio del grupo *Música Esperanza* (que preside Miguel Ángel Estrella), se presenta el pianista Alberto Favero, junto a Pocho Lapouble y Adalberto Cenasco, que conformaron un importante grupo de la década del sesenta. *El Ciudadano* (Costa Rica y Armenia), el lunes 25 a las 22.

DISCOS

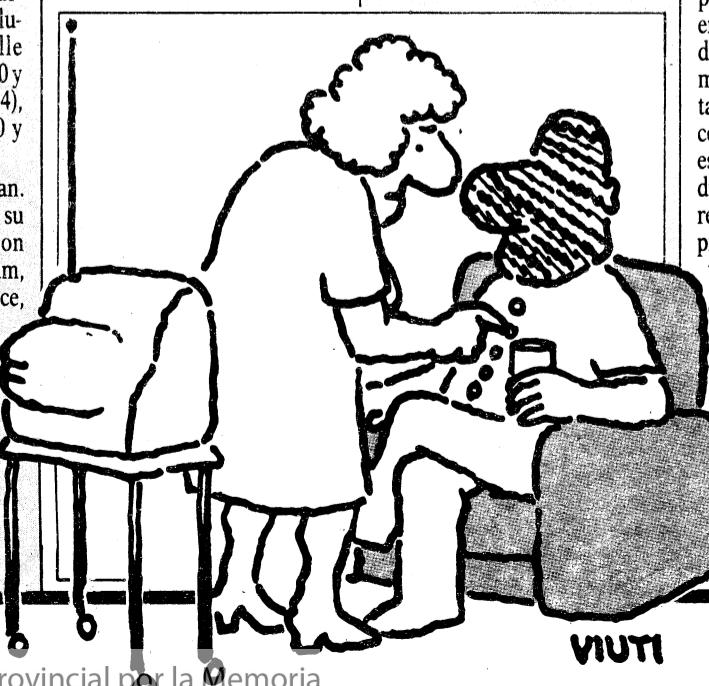
VICTOR VELAZQUEZ



• **Victor Velázquez**. Este álbum titulado *Nuevas coplas para los hijos de Fierro* –nombre también del principal tema del disco, escrito por Marcelino Román– revela una actualización en la canción popular y un permanente avance de Velázquez. Otros temas, como *Corazón adentro*, *El rancho de la amistad* o *Sin revés*, reafirman la vigencia de este intérprete y compositor.

• **Barbra Streisand**. La voz privilegiada de esta cantante presenta en su nuevo disco *Emoción*, diez temas entre los que se destacan por su tratamiento musical y especialmente vocal: *No te equivoques*, *El es mío* (a dúo con Kim Carnes), *Perdida en la oscuridad* y *Navegar libre*. (CBS).

• **Los grandes en vivo**. Una reunión de grabaciones en vivo realizadas durante los espectáculos de distintos artistas de gran popularidad en nuestro medio. Aquí se escucha a: Silvio Rodríguez



VIUTI

guez (*La maza*), Cuarteto Zupay (*Oración a la justicia*), Víctor Heredia (*El pueblo victorioso*), César Isella (*Coplas a la libertad*), Antonio Tarragó Ros (*María va*), Mercedes Sosa (*Los mareados*), Pablo Milanés (*Para vivir*) y Horacio Guarani (*Con la mano cerrada*). (Polygram).

TELEVISION

VIERNES 22

•• **Bajo custodia de extraños.** Martin Sheen personifica aquí a un joven con alteraciones psíquicas, agravadas por el enfrentamiento al autoritarismo paterno y a la burocracia legal. (*Canal 13, a las 23*).



•• **Un día muy particular.** La dirección de Ettore Scola y las presencias de Marcello Mastroianni y Sophia Loren convirtieron esta historia de un amor frustrado, durante la Segunda Guerra Mundial, en una de las obras memorables del cine italiano. (*Canal 5 del VCC, a las 23.30*).

SABADO 23

•• **Por siempre Chaplin.** En el ya consagrado ciclo dedicado a Carlitos Chaplin, se proyectan hoy tres cortometrajes: *El niño*, con Oliver Hardy; *Un día perfecto*, con Laurel y Hardy y *El pintor de cuadros*, con Carlitos Chaplin. (*Canal 7, a las 18*).

•• **Alfredo el grande.** Biografía de uno de los más célebres reyes anglosajones: guerrero, legislador, administrador y protector de las letras. Con David Hemmings, Michael York y Prunella Ransome. (*Canal 11, a las 18.30*).

•• **Historias de la Argentina secreta.** Costumbres, comunidades y problemas de nuestro país, desconocidos para la gran mayoría del público, son rescatados con rigor y creatividad en este ciclo de Otelo Borroni y Roberto Vaca. (*Canal 7, a las 20*).

Domingo 24

•• **Cómo robar un millón de dólares.** Audrey Hepburn, Peter O'Toole y Charles Boyer animaron esta entretenida comedia cuyo argumento gira alrededor del intento de robar una valiosa estatua. (*Canal 11, a las 14.30*).

•• **Galas de teatro.** Se emite la primera parte de *Sonata de estío*, sobre la novela de Ramón del Valle Inclán, con Manuel Sierra, Amparo Muñoz, Francisco Cáceres y un numeroso elenco. (*Canal 11, a las 22*).

•• **Los especiales de la gente.** Este domingo estarán en el ciclo conducido por Augusto Bonardo, dos figuras destacadas: el pianis-

ta Miguel Ángel Estrella, hablando sobre música y derechos humanos, y Norma Aleandro, protagonista de la película *La historia oficial*, dirigida por Luis Puenzo, con libro de Aída Bortnik, próxima a estrenarse. (*Canal 13, a las 23*).

LUNES 25

•• **La aventura del hombre.** Mario Grasso presenta el documental *La prehistoria de la tecnología*, donde se muestra el desarrollo de distintos tipos de técnicas utilizadas en alfarería y metalurgia por los pueblos primitivos, y que aún no se pudieron igualar. (*Canal 13, a las 21*).

MARTES 26

•• **Televisión abierta.** Los temas que interesan a la comunidad, tratados por sus especialistas y otras figuras invitadas, con la conducción de Horacio Salas. (*Canal 13, a las 21*).

•• **Proyección '86.** Unión de Santa Fe enfrentará al ganador del encuentro River Plate-Newell's de Rosario, por la final de este torneo. (*Canal 11, a las 21*).

MIERCOLES 27

•• **Situación límite.** El capítulo de hoy plantea las dificultades que surgen en dos familias distintas, cuando llega el momento de repartir una herencia. Con dirección de Alberto Rinaldi, fue protagonizado por Graciela Dufau, Oscar Martínez, Rosa Rosen y Jorge Rivera López. (*Canal 7, a las 22*).

JUEVES 28

•• **Pura como una rosa.** Una típica comedia italiana, con las atractivas presencias de Vittorio Gassman y Ornella Mutti, dirigida por Franco Rossi. (*Canal 7, a las 22*).



•• **Pubis angelical.** Los conflictos internos de la protagonista (Graciela Borges), tienen como telón de fondo, casi como una historia paralela dentro de la película, el ambiente social y político argentino de 1975. Protagonizan, además, Alfredo Alcón, Pepe Soriano, Silvia Pinal y China Zorrilla. (*Canal 11, a las 22*).

•• **Los primos.** Uno de los exponentes del cine francés de los últimos años, Claude Chabrol, dirigió en este film a Jean Claude Brialy, Gerard Blain y Juliette Mayneil. (*Canal 4 del VCC, a las 22*).

RADIO

SABADO 23

•• **Al sur del río Bravo.** Música latinoamericana, generalmente de poca difusión comercial, con comentarios de Rody Mascali. (*LR3, Belgrano, AM, a las 13.30*).

•• **Nostalgias.** Se recuerda esta vez a Pete Fountain, presentado por Martín Carlos Longo. (*LS1, Municipal, FM, a las 17.45*).

•• **Sonata radiofónica para micrófono y oreja.** Selecciones musicales de los intérpretes más destacados de todos los tiempos, con Eduardo Lagos y Jorge Cané. (*LRA1, Nacional, FM, a las 18*).

DOMINGO 24

•• **Por la oreja.** Ciclo humorístico musical, dedicado a los jóvenes, con la conducción de Ludovica Squirru y Boy Olmi. (*LR3, Belgrano, AM, a las 18*).

•• **Mañana, tarde y noche.** Programa periodístico, con investigaciones, reportajes, encuestas callejeras y material de archivo. En la emisión número 54 de este ciclo, el tema central será *Memoria y balance del proceso iniciado el 24 de marzo de 1976*, con las voces de Roberto Viola, Leopoldo Galtieri, Ramón Camps e Ibérico Saint Jean, entre otros. Conducen Mona Moncalvillo, Leonor Ferrara, Blanca Rébora, José María Pasquini Durán, Enrique Gleizer, Horacio Embón, Hebe Clementi y María Esther Gilio, con la producción de Arturo Cavallo. (*LR3, Belgrano, AM, desde las 9*).

•• **Las dos carátulas.** En este programa de teatro radial, protagonizado por el elenco de la emisora, se presenta hoy *El barbero de Sevilla*, en la versión de Pedro Beaumarchais, con dirección de Ricardo Lani. (*LRA1, Nacional, AM, a las 21.30*).

LUNES A VIERNES

•• **Diario oral matutino.** El informativo de primera hora, producido con inmejorable nivel por Ariel Delgado y Enrique Gleizer. (*LR3, Belgrano, AM, a las 5*).

•• **Primera mano.** La actualidad, en un nuevo ciclo, con la participación de Oscar Raúl Cardozo, José Antonio Mendía, Luisa Delfini y Carlos Fernández, entre otros. (*LS4, Continental, AM, a las 7*).

•• **Sin anestesia.** Un enfoque diferente para comentar las noticias del día, con Eduardo Aliveri, Julia Bowland, Liliana Dauanes, María Areces, Roxana Russo, Andrea Rodríguez y Jorge Lanata. (*LR3, Belgrano, AM, a las 7*).

•• **En ayunas.** La información, complementada con el humor de Carlos Abrevaya, Jorge Guinsburg y Carlos Ulanovsky. (*LR5, Excelsior, AM, a las 8*).

•• **Nuevos aires.** Programa periodístico con Enrique Vázquez, Hugo Paredero, Wanda Landoff y Alicia Cuniberti. (*LR3, Belgrano, AM, a las 9*).

•• **Carlos Gardel.** Su discografía completa, con inclusión de material inédito, presentado por Oscar del Priore, con textos de Pedro Orgambide. (*LS1, Municipal, AM, a las 9.30*).

•• **Raíces latinoamericanas.** Programa periodístico-musical, en el que se tratan los temas sociales, políticos y culturales de América Latina. Conduce Blanca Rébora. (*LS1, Municipal, AM, a las 10*).

•• **Convocatoria.** La realidad social, a través de mesas redondas y entrevistas. Entre los temas de esta semana, se hablará de la adopción, la vejez, las sectas y el cine argentino. Conduce Nelson Castro. (*LS1, Municipal, AM, a las 16*).

•• **Diario de la tarde.** El análisis de los temas del día, realizado por Rogelio García Lupo, Osiris Troiani y Miguel Ángel Fuks. (*LR3, Belgrano, AM, a las 18*).

•• **Música de cámara.** Presentada por Oscar Ledesma, se escucharán cuartetos para cuerdas de Schubert *Cuartetos para cuerdas*. (*LS1, Municipal, FM, el martes 26 a las 20*).

•• **América vive.** Programa musical que intenta rescatar lo mejor de la proyección folklórica de nuestro continente, conducido por Roberto Romero Escalada. (*LR5, Excelsior, AM, a las 21*).

MUESTRAS

•• **Dibujo.** Cinco muestras individuales de Cristina Alonso, Eduardo Médici, Julio Giustozzi, Armando Sapia y Luis Scafati. *Museo Rómulo Raggio* (Gaspar Campos 841, Vicente López), de jueves a domingos de 15 a 19. Hasta el 28 de abril.



•• **Artistas plásticos de San Isidro.** Muestra colectiva de dibujo, con obras de Héctor Airala, Juan Carlos Diotti, Adriana Gallo, Jorge Mejide, Silvia Rivas, Martha Chica Salas, María Elena Sieburger, Margarita Sobral y Alicia Tiburio. *Museo Rómulo Raggio* (Gaspar Campos 841, Vicente López), de jueves a domingos de 15 a 19. Hasta el 28 de abril.

•• **Oleos,** de Soon Woo Bak, como primera muestra del programa de *Promoción de jóvenes valores de la plástica argentina*, que se desarrollará durante todo el año. *Centro Cultural Fundación Banco Patricios* (Piedras 521), de lunes a viernes de 16 a 20. Hasta el 3 de abril.

•• **Serigrafías.** Muestra de grabados contemporáneos húngaros en el *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1980), de martes a viernes de 16 a 20, sábados y domingos de 10 a 20.

•• **Convergencia.** Dibujos, pinturas y esculturas se exponen en *El Rincón* (Corrientes y Córdoba), de lunes a viernes de 16 a 20. Hasta el 3 de mayo.

Olivos), de lunes a viernes de 9.30 a 12.30 y de 16 a 20, sábados de 10 a 14. Hasta el 8 de abril.

CURSOS

•• **Cine.** Cursos de realización cinematográfica, análisis de filmes, montaje y producción, en *IRCA - Instituto para la Investigación y Realización Cinematográfica en la Argentina* (Corrientes 1994, 2º piso); informes e inscripción de lunes a viernes de 19 a 20. Por otra parte, se está realizando un taller de *Guion cinematográfico*, a cargo de Eduardo Liebamüller, egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México; informes e inscripción en Defensa 1581, desde el lunes 25 hasta el miércoles 27, de 20.30 a 23.

•• **Cerámica.** Trabajos con arcilla, tendientes a desarrollar la creatividad en chicos y adultos, con clases especiales para la tercera edad. Informes e inscripción en el taller *En el balcón* (Warnes 28, 8º 31), o en el teléfono 88-1901, de lunes a viernes de 9 a 17.

•• **Literatura.** Seminario de veinte clases sobre *La nueva narrativa argentina*, que estudia, entre otros, a Haroldo Conti y Rodolfo Walsh, a cargo de Enrique Záttara. Informes e inscripción en *El Taller* (Charcas 2626), o en el teléfono 824-5552, de lunes a viernes de 9 a 20.

•• **Técnica del guion televisivo.** Curso teórico-práctico a cargo de María Inés Andrés, en doce clases que se dictarán los sábados de 11 a 13, a partir de abril. Informes e inscripción en librería *Clásica y Moderna* (Callao 892) o en el teléfono 44-8707.

•• **Artes visuales.** El centro de artes visuales, artesanías y oficios, dependiente de la Dirección de Cultura y Educación de la Municipalidad de Vicente López, dicta cursos en las especialidades de: artesanías, cerámica, cine, decoración de interiores, dibujo y pintura, fotografía, radio y televisión, tapices y alfombras. Informes e inscripción en Juan Bautista Alberdi 1227, Olivos, de lunes a viernes de 18.30 a 20.30.

•• **Actuación teatral.** Cursos a cargo de Elena Cánepe -egresada del Instituto de Teatro de la Universidad de Buenos Aires-. Informes e inscripción en el teléfono 44-9686, de lunes a sábados de 8 a 12.

PASEOS

•• **Cultural.** Visitas guiadas en el *Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras*, donde se muestran las colecciones etnográficas, prehistóricas y antropológicas de Argentina y el resto de América. En Moreno 350, los sábados y domingos a partir de las 15.

•• **Feria de pájaros.** Otra feria que no sólo sirve para comprar, sino también para preguntar y aprender. Aquí los feriantes informan sobre las particularida-

des de canarios, colibríes, gorriones, mirlos y demás especies. También hay plantas, peces y tortugas. Está abierta solamente los domingos, de 8 a 14, en avenida Sáenz y las vías del ferrocarril Belgrano, en Pompeya.

DIVULGACION

•• **Biblioteca Hernandiana.** El *Museo de Motivos Argentinos José Hernández*, dependiente de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires ofrece al público su biblioteca, donde se podrá consultar material especializado en literatura, historia, arte y folklore argentino, primeras ediciones y ediciones especiales del Martín Fierro y las numerosas traducciones de la obra. Queda en avenida Del Libertador 2373 y está abierta de lunes a viernes de 9 a 17.

•• **Analfabetismo.** Sobre este tema se proyectarán dos películas realizadas por las Naciones Unidas en 1982. La primera se titula *Nicaragua: la lucha de un pueblo contra la ignorancia* y da testimonio de la campaña de alfabetización realizada en ese país. La segunda -*Aprendiendo a sobrevivir*-, trata sobre las dificultades del aprendizaje formal en los sectores de menores recursos de diferentes países del mundo. *Centro de Información de las Naciones Unidas* (Junín 1940), el martes 26 a las 16.30, con entrada libre.

PARA CHICOS

•• **La bella durmiente del bosque.** Adaptación libre de Ricardo Alderman sobre el cuento de Perrault, con dirección de Orlando Junco. *Teatro de la Piedad* (Bartolomé Mitre 1571), domingos a las 11.



•• **Pelusa rumbo al sol.** de Enrique Medina. La primera obra infantil del autor de *Las tumbas*, plasmada con acierto por el grupo Nueva Forma, con la dirección general de Fernando Alanís. *Manzana de las Luces* (Perú 294), sábados y domingos a las 19.

•• **Chacha y palito.** Espectáculo musical sobre textos y canciones de María Elena Walsh, con puesta en escena de Mario Camarano e interpretado por él mismo, junto a Inés Rinaldi y Elena Tassis. *Sala Martín Coronado del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), sábados y domingos a las 16.

•• **Taller de expresión.** Se organizan grupos de chicos entre 6 y 12 años, para escribir cuentos, hacer poesía, improvisar juegos teatrales, realizaciones de cine y otras actividades creativas, siempre coordinadas por Margarita Roncarolo. *Cine Club Buenos Ayres* (Florida 681).

REAGAN: VERBORRAGIA DEL DESATINO

Ronald Reagan aprovechó la visita del presidente Alfonsín para reiterar sus conocidos –y discutibles– ataques contra Nicaragua y su gobierno. Gregorio Selser escribe sobre esta recurrente retórica y revela un diálogo con el principal funcionario estadounidense dedicado a las cuestiones latinoamericanas que no tiene desperdicio.

A propósito de absolutamente nada, el presidente Ronald Reagan perpetró ante su par argentino, Raúl Alfonsín, una de sus muchas agresiones verbales contra Nicaragua. La norma, en los intercambios de discursos de mandatarios en la Casa Blanca, no exige un previo conocimiento recíproco de los textos. Y la mayor parte de los interlocutores o auditores de Reagan, en los últimos meses, continúan sorprendiéndose de su virulencia y extemporaneidad en relación con el discurso.

Hay otra norma a la que está acostumbrando el presidente a sus oyentes y lectores: la de su falta de respeto por la historia y las invenciones y malversaciones del lenguaje áulico.

Desde comparar las gestas de Simón Bolívar y del marqués de Lafayette con los "freedom fighters" (luchadores de la libertad) que es como graciosamente denominó a los contrarrevolucionarios que compaginaba de la CIA y bajo la jefatura del coronel de la ex Guardia Nacional Somoza Enriqués Bermúdez atacan militarmente a Nicaragua desde territorio de Honduras, hasta afirmar que los combates que éstos libraron se hermanan con los que libraron los maquis franceses durante la ocupación nazi. Los desatinos conceptuales humillan a la verdad tanto como a la razón.

Sin saberlo, por supuesto, Reagan hace el elogio del clandestino Partido Comunista Francés, que fue quien forjó y pidió al ejército de la resistencia francesa. Con la misma ignorancia Reagan ensalza, en la persona de Bolívar, a una de las figuras de la independencia de nuestra América que más enfrentó a la Unión Norteamericana. Suyo es el célebre augurio de 1829 –dos meses previos a su muerte– formulado a su amigo, el irlandés Patrick Campbell: "...y los Estados Unidos, que parecen des-

tinados por la Providencia a plagar la América de miserias a nombre de la libertad."

Lo que diferencia a Reagan de Nixon, el otro gran malversador, es que este último gozaba del placer de la mentira, desde mucho antes de que el escándalo de Watergate diera por tierra con su segunda presidencia. Reagan es apenas un repetidor de libretos que, como actor, descansa sobre apurados guiones de sus asesores, tan ignorantes como él. Actúa para un vasto auditorio, el pueblo de los Estados Unidos, uno de los políticos e históricamente peor informados del mundo no obstante sus recursos financieros y tecnológicos. Reagan y sus guionistas no se ocupan de otro escenario que el propio y tienen en poca o ninguna cuenta cuánto opinen de su cultura o de su capacidad intelectual más allá del Río Bravo.

Se refiere a los dirigentes del gobierno de Nicaragua, alternada o simultáneamente, como "comunistas", "marxistas-leninistas", y "sandinistas", como si fuesen, probada e irremediablemente una misma cosa, ignorante de que Augusto C.

Sandino, en innumerables documentos de su firma, que el actual vicepresidente nicaragüense Sergio Ramírez recoge en **El pensamiento de Sandino**, insistió en su adscripción al comunismo y en su ajenidad a esa corriente ideológica que en su tiempo personificaron dos personalidades que fueron secretarios suyos, el venezolano Gustavo Machado y el salvadoreño Agustín Farabundo Martí. Desprecia Reagan el dato cierto de que no todos los dirigentes sandinistas deben ser caracterizados irrefutablemente de "comunistas" o "marxistas-leninistas" y de que muy pocos, de entre ellos, han tenido siquiera tiempo, desde los años de las guerrillas hasta éstos en que apenas les alcanzan las horas de la noche para dormir, de leer textos resumidos de Marx o de Lenin, o si-



quiera para detenerse a reflexionar sobre la naturaleza misma del proceso revolucionario que está en permanente ebullición y cambio.

No son muchos los redactores de los guiones presidenciales, pero sus conocimientos guardan coherencia con los que posee su augusto repetidor. A principios de 1984, el célebre historiador Henry Steele Commager, a continuación de un discurso de Reagan, opinó para el **New York Times**: "...jamás leí tantas inexactitudes en mensaje de presidente alguno de los Estados Unidos, y conste que los he leído todos, desde fines del siglo XVIII hasta ahora."

En el discurso ante el presidente Alfonsín, Reagan lanza una más de sus improbables imposturas: la de que el número de antisandinistas es hoy tres veces más que el de los sandinistas mismos cuando peleaban para derrocar a Anastasio Somoza Debayle. Ni los informes de la CIA, ni los

del propio gobierno nicaragüense, estarían en condiciones de ubicar cifras comparativas. Tanto valdría, pues, que Reagan diga "tres", como seguramente dirá "cuatro" o "cinco" en sus próximas disertaciones públicas. La prensa local, que a veces realiza ejercicios memoriosos, recuerda que hace pocos días Reagan mencionó una cifra comparativa menor: "dos veces", dijo.

Lo que no deja de recordar permanentemente es que, viniere a cuento o no, tiene que echarse algún párrafo en contra de Nicaragua. Es compulsión automatizada no menos que obsesión inducida por asesores tales como el cubano-griego-estadounidense Constantine Menges, ex miembro del Hudson Institute y actualmente su asesor principal para asuntos de América Latina. ☩

(En Washington) GREGORIO SELSER



UN DIALOGO CON MOTLEY

Últimas asunciones presidenciales en la que estuvo el presidente Alfonsín (la del mandatario de Brasil), y también en un caso el vicepresidente Bush junto con el secretario Shultz, Daniel Ortega (nótese que obvió su condición de presidente) se presentó de uniforme, un método más bien inusual de vestirse para un presidente electo. Estos fueron los principales temas que fueron tratados...

- Un periodista: ¿Qué? ¿Qué? (se ríe.)
- Otro periodista: Usted está bromeanado...
- Motley: No, no estoy bromeando...
- Periodista: Yo no comprendo el significado, ¿está usted diciendo que allí hay una dic-

tadura, que existe una dictadura debido a que se viste de uniforme?

- Motley: No, no. Sólo que lo encontramos extraño. Se hizo la mención en la reunión y hemos oido hablar del asunto antes: que cuando se realizan estas asunciones en América Latina y uno va y allí tiene a presidentes elegidos democráticamente –Sanguinetti en Uruguay, Alfonsín en Argentina, etc.– todos se visten con ropas civiles y (el presidente de Nicaragua) Daniel Ortega siempre se pone su uniforme, y ésta fue la clase de cosas que se hicieron notar en la conversación.

- Periodista: ¿Fue una puntualización del

presidente Reagan? ¿sabe usted cuál fue la respuesta del presidente Alfonsín?

- Motley: Se hizo saber que se trataba más bien de una situación extraña.

G.S.